



Artículos

- **La mirada etnobiográfica como modelo interdisciplinar en la investigación social.** 148-170
Victoriano Camas Baena
- **Deliberación y participación: senderos electrónicos.** 171-181
José M. Lavín, Edison Álvarez y Franklin Mayorga
- **Calipedia moral, eugenesia estética y bellezas quirúrgicas: un post-racismo tecnomédico en las democracias liberales.** 182-200
Santiago Martínez-Magdalena
- **Análisis y reflexiones en torno al *namimg* de la Línea 2 del metro de Madrid.** 201-211
Marta Pacheco Rueda
- **Culturas terapéuticas: de la uniformidad a la diversidad.** 212-226
Vanina Papalini
- **Sujetos del dolor, territorio de la dignidad.** 227-243
Carmen Gaona Pisonero
- **Identidades culturales en un mundo en movimiento. Reflexiones desde la sociología.** 244-255
Jaime Hormigos Ruiz y Francisco Oda Ángel
- **Iniciativa infantil y aprendizaje multimodal en la acción e interacción: un estudio de socialización entre los mayas tsotsiles de Huixtán.** 256-274
Margarita Martínez Pérez

Notas de investigación

- **Comunicación empresarial en redes sociales: gestión de contenidos y experiencias.** 276-285
Miguel Ángel Nicolás y Esther Martínez Pastor
- **La visión del medio rural en el cine español de la primera década del siglo XXI. Nuevos valores en tiempos de cambio.** 286-294
José Manuel Crespo Guerrero y Victoria Quirosa García

Críticas de libros

- **Rehbein, Boike y Souza, Jessé (2014): *Ungleichheit in kapitalistischen Gesellschaften.* Weinheim und Basel: Beltz Juventa.** Eduardo Díaz Cano 296-298
- **Martos Molina, Marta (2014): *Las rutas culturales en el desarrollo territorial. Estudio de casos y propuestas para el Camino Real e Intercontinental.* Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.** Rubén J. Pérez Redondo 299-300
- **Cárdenas, Julián (2014): *El poder económico mundial. Análisis de redes de "interlocking directorates" y variedades de capitalismo.* Madrid: CIS.** Antonio Martín Cabello 301-302

methaodos.revista de ciencias sociales

ISSN: 2340-8413 | DOI: 10.17502

methaodos.org | grupo de investigación de excelencia

Área de Sociología
Universidad Rey Juan Carlos
Campus Fuenlabrada
Camino del Molino, s/n
28943 Fuenlabrada. Madrid, España

Teléfono: 914888168/914888404/914959241 | Fax: 914888220
Correo electrónico: coordinador@methaodos.org
Web: <http://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos>

Editorial | *Publisher*

Instituto de Ciencias Sociales Computacionales | Universidad Rey Juan Carlos | Grupo de investigación 'methaodos.org'

Consejo de Redacción | *Editorial Team*

Salvador Perelló Oliver (URJC), fundador y director
Antonio Martín Cabello (URJC), editor | Almudena García Manso (URJC), secretaria
Fátima Gómez Buil (URJC), secretaria técnica | Ramón Villahermosa Jiménez, SEO y Consultor Web

Carmen María Alonso González (UPSA), Inmaculada Gordillo Álvarez (US), Nuria Morère Molinero (URJC), Christian Oltra Algado (CIEMAT), Juan Pecourt (UV), Alejandro Pelfini (FLACSO), Jorge del Río Pérez (UNAV), María José Rodríguez Jaume (UA), María Sánchez Hernández (URJC), Mónica Valderrama Santomé (UVIGO), Antonieta Vera Gajardo (Universidad Alberto Hurtado).

Consejo Consultivo | *Advisory Board*

Fernando Aguiar González (CSIC), Jesús Timoteo Álvarez (UCM), Jordi Busquet Duran (URL), María Victoria Carrillo Durán (UEX), Jean-Jacques Cheval, (Université Montaigne – Bordeaux), Asensi Descals Tormo (UV), Jesús Bermejo Barrios (UVA), Alessandro Ferrara (Università degli Studi Roma 'Tor Vergata'), Ana María García Arranz (EAE Business School), Aurora García González (UVIGO), David Akbar Giliam (DePaul University), Katie Glaskin (University of Western Australia), Jorge A. González Sánchez (UNAM), Herminia González Torralbo (CISOC-Universidad Alberto Hurtado), Davydd Greenwood (Cornell University), Susana Herrera Damas (UC3M), Arturo Lahera Sánchez (UCM), Yoel Mansfeld (University of Haifa), José Miguel Marinas Herreras (UCM), Josefa D. Martín Santana (UPGC), María del Pilar Martínez Costa (UNAV), José Martínez Saez (CEU), Adriana Marrero Fernández (Universidad de la República), Carlos Massé Narváez (UNAM), David Moscoso Sánchez (UPO), Adriana Mussitano Cattó (Universidad Nacional de Córdoba), Marlene Neves Strey (Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul), Enrique Pastor Seller (Universidad de Murcia), Jose Manuel Peixoto Caldas (Universidad de Oporto), Sarah Pink (Loughborough University), Josep Picó López (Life Member of Clare Hall College), Carmen Peñafiel Saiz (UPV), Boike Rehbein (Humboldt Universität zu Berlin), Juan Rey Fuentes (US), David Ríos Insua (AXA-ICMAT-CSIC), David Roca Correa (UAB), Emma Rodero Antón (UPF), Martha Judith Sánchez Gómez, (IIS-UNAM), Inmaculada Serra Yoldi (IUEM-UV), Artemira da Silva Sauaia (Universidade Federal do Maranhão), Guy Starkey (University of Sunderland), Victoria Tur-Viñes (UA), Hipólito Vivar Zurita (UCM).

methaodos.revista de ciencias sociales es una publicación científica internacional de periodicidad semestral (noviembre-mayo) y formato digital creada por el grupo de investigación de excelencia **methaodos.org**, adscrita al **Área de Sociología** de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid y coeditada por el **Instituto de Ciencias Sociales Computacionales**. Está dirigida a toda la comunidad científica y académica relacionada con el campo de la sociología, la comunicación y otros ámbitos de las ciencias sociales afines. El objetivo principal de la revista es impulsar la difusión del conocimiento y de la producción científico-técnica académica a través de la publicación de trabajos originales e inéditos que aporten ideas e información relevante sobre los campos de interés citados. Acepta para su revisión y posible publicación artículos científicos, notas de investigación y críticas de libros. Se evalúan contenidos originales en español e inglés que siguen las directrices aceptadas por la comunidad científica. Tanto los artículos científicos como las notas de investigación y las críticas de libros son sometidos a un riguroso proceso de revisión por el método de pares ciegos según el protocolo del Open Journal System, siendo publicados bajo el sistema de licencias Creative Commons según la modalidad Reconocimiento-NoComercial (by-nc): Se permite la generación de obras derivadas siempre y cuando no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar el original con fines comerciales.



Sumario | Summary

Artículos | Articles

- 148-170 **CAMAS BAENA, Victoriano** (Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina)
La mirada etnobiográfica como espacio interdisciplinar en la investigación social | *The ethnobiographical look as interdisciplinary space in social research, methaodos.revista de ciencias sociales, 2014, 2 (2): 148-170.*

Palabras clave: cultura del trabajo, identidad, jornaleros, modelo integrado por defecto.
Key words: Identity, Integrated Model Default, Laborers, Work Culture.

- 171-181 **LAVÍN, José M.** (SENECYT), **ÁLVAREZ, Edison** (Universidad Técnica de Ambato) y **MAYORGA, Franklin** (Universidad Técnica de Ambato)
Deliberación y participación: senderos electrónicos | *Deliberation and participation: Electronic pathways, methaodos.revista de ciencias sociales, 2014, 2 (2): 171-181.*

Palabras clave: democracia deliberativa, participación ciudadana, toma de decisiones políticas, soportes electrónicos.
Key words: Citizen Participation, Deliberative Democracy, Decision Making in Politics, Electronic Supports.

- 182-200 **MARTÍNEZ-MAGDALENA, Santiago** (Universidad de Murcia)
Calipedia moral, eugenesia estética y bellezas quirúrgicas: un post-racismo tecnomédico en las democracias liberales | *Moral caliper, eugenics and beautiful cosmetic surgery: A post-technomedical racism in liberal democracies, methaodos.revista de ciencias sociales, 2014, 2 (2): 182-200.*

Palabras clave: cirugía estética y cosmética, eugenesia estética, post-racismo liberal, régimen escópico.
Key words: Aesthetic and Cosmetic Surgery, Aesthetic Eugenics, Post-liberal Racism, Scopic Regime.

- 201-211 **PACHEO RUEDA, Marta** (Universidad de Valladolid)
Análisis y reflexiones en torno al *namimg* de la Línea 2 del metro de Madrid | Analysis and reflections on the naming of the Madrid's underground Line 2, *methaodos.revista de ciencias sociales, 2014, 2 (2): 201-211.*

Palabras clave: espacio público, marca, publicidad, publicidad exterior, transporte público.
Key words: Advertising, Brand, Outdoor Advertising, Public Space, Public Transport.

- 212-226 **PAPALINI, Vanina** (CONICET- Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad)
Culturas terapéuticas: de la uniformidad a la diversidad | *Therapeutic Cultures: From uniformity to diversity*, *methaodos.revista de ciencias sociales*, 2014, 2 (2): 212-226.

Palabras clave: cuerpo, cultura terapéutica, grupos terapéuticos, subjetividad, terapias alternativas.
Key words: Alternative Medicine, Body, Subjectivity, Therapeutic Culture, Therapeutic Groups.

- 227-243 **GAONA PISONERO, Carmen** (Universidad Rey Juan Carlos)
Sujetos del dolor, territorio de la dignidad | *Pain subjects, land of dignity*, *methaodos.revista de ciencias sociales*, 2014, 2 (2): 227-243.

Palabras clave: antropología médica, comunicación, medicalización, memoria colectiva, ruralidad, semiótica, salud.
Key words: *Collective Memory, Communication, Health, Medical Anthropology, Medicalization, Rurality, Semiotics.*

- 244-255 **HORMIGOS RUIZ, Jaime** (Universidad Rey Juan Carlos) y **ODA ÁNGEL, Francisco** (Instituto Cervantes)
Identidades culturales en un mundo en movimiento. Reflexiones desde la sociología | *Cultural identities in a moving world. Considerations from sociology*, *methaodos.revista de ciencias sociales*, 2014, 2 (2): 244-255.

Palabras clave: frontera cultural, globalización, identidad, integración cultural, migraciones.
Key words: *Cultural Border, Cultural Integration, Globalization, Identity, Migrations.*

- 256-274 **MARTÍNEZ PÉREZ, Margarita** (Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social)
Iniciativa infantil y aprendizaje multimodal en la acción e interacción: Un estudio desocialización entre los mayas tsotsiles de Huixtán | *Children's Initiative and Multimodal Learning In Action and Interaction: A Study of Socialization Among the Mayas tzotzil of Huixtán*, *methaodos.revista de ciencias sociales*, 2014, 2 (2): 256-274.

Palabras clave: Agencia, comunicación multimodal, directivos de orientación, enseñanza-aprendizaje, participación guiada.
Key words: *Agency, directives of orientation, multimodal communication, guided participation, teaching-learning.*

Notas de investigación | *Research notes*

- 276-285 **NICOLÁS, Miguel Ángel** (Universidad Católica de Murcia) y **MARTÍNEZ PASTOR, Esther** (Universidad Rey Juan Carlos)
Comunicación empresarial en redes sociales: gestión de contenidos y experiencias | *Business communication in social networks: Content management and experiences, methaodos.revista de ciencias sociales*, 2014, 2 (2): 276-285.

Palabras clave: *branding* social, estrategias de *engagement*, gestión de contenidos, experiencia, publicidad, usuarios, redes sociales.

Key words: Advertising, Contents, Engagement Strategies, Experience, Management, Social Branding, Social Network, Users.

- 286-294 **CRESPO GUERRERO, José Manuel** (Universidad de Jaén) y **QUIROSA GARCÍA, Victoria** (Universidad de Jaén)
La visión del medio rural en el cine español de la primera década del siglo XXI.
Nuevos valores en tiempos de cambio | *A view on the rural environment throughout the Spanish cinema of the 20th Century first decade. A new set of values during an era of change, methaodos.revista de ciencias sociales*, 2014, 2 (2): 286-294.

Palabras clave: cine, España, territorio, mundo rural, paisaje.

Key words: Cinema, Landscape, Rural World, Spain, Territory.

Críticas de libros | *Book reviews*

- 296-298 **BOIKE REHBEIN Y JESSÉ SOUZA (2014):** *Ungleichheit in kapitalistischen Gesellschaften*. Weinheim und Basel: Beltz Juventa
(Eduardo Díaz Cano)
- 299-300 **MARTA MARTOS MOLINA (2014):** *Las rutas culturales en el desarrollo territorial. Estudio de casos y propuestas para el Camino Real e Intercontinental*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
(Rubén J. Pérez Redondo)
- 301-302 **JULIÁN CÁRDENAS (2014):** *El poder económico mundial. Análisis de redes de "interlocking directorates" y variedades de capitalismo*. Madrid: CIS
(Antonio Martín Cabello)

Artículos | *Articles*

La mirada etnobiográfica como espacio interdisciplinar en la investigación social*

The ethnobiographical look as interdisciplinary space in social research

Victoriano Camas Baena

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, Quito, Ecuador.
vcamas@ciespal.net

Recibido: 09-06-2014
Modificado: 23-08-2014

Aceptado: 02-09-2014



Resumen

Cultura del trabajo e identidad son constructos que suelen investigarse desde los ámbitos específicos de las diversas ciencias sociales y, con ello, se cae de modo inevitable en un reduccionismo que empobrece cualquier intento de comprensión congruente. En este artículo planteamos, con un ejemplo práctico, que para investigar identidad y cultura del trabajo conviene partir de un "modelo integrado por defecto", en lo epistemológico, lo teórico y lo metodológico, que aquí adquiere la forma de mirada etnobiográfica (combinación de la perspectiva biográfica, el paradigma cualitativo-dialéctico y el modelo de la investigación-acción-participación).

Palabras clave: cultura del trabajo, identidad, jornaleros, modelo integrado por defecto.

Abstract

Work culture and identity are constructs typically investigated from specific areas of the diverse social sciences and thereby we inevitably fall into a reductionism that impoverishes any attempt to consistent understanding. In this article, using a practical example, we suggest that it is desirable to start from an epistemological, theoretical and methodological "integrated model by default" in order to investigate work identity and culture. Here, it takes the form of an ethnobiographical look (a mix of biographical perspective, the qualitative-dialectical paradigm and a model of research-action-participation).

Key words: Identity, Integrated Model Default, Laborers, Work Culture.

Sumario

1. Introducción y postulados epistemológicos | 2. Marco teórico | 3. Hacia un modelo metodológico integrado. El método etno (socio-psico) biográfico | 3.1. Unidades y niveles de observación | 3.2. Personas: Diseño de la muestra y tipología de informantes | 3.3. Dispositivo metodológico: las herramientas | 3.3.1. Historias de vida en profundidad o intensivas: individuales, de pareja, familiares, de amigos | 3.3.2. Observación participante y Participación Auto-observante | 3.3.3. Relatos de vida | 3.3.4. Autobiografías | 3.3.5. Entrevistas semiestructuradas | 3.3.6. Grupos diagnóstico | 3.3.7. Grupos de discusión | 3.3.8. Cuestionario socio-laboral | 3.3.9. Diario de campo | 3.3.10. Documental antropológico | 3.3.11. El investigador como sujeto en proceso: secuencia de la investigación | 4. Conclusiones | Referencias bibliográficas

* El presente trabajo fue patrocinado por el Proyecto Prometeo de la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de la República del Ecuador.

1. Introducción y postulados epistemológicos

En la que fue mi tesis doctoral (*Identidad jornalera y cultura del trabajo en el olivar de Bujalance. La mirada etnobiográfica como espacio interdisciplinar en la investigación social*, 2003), se aborda un doble objeto de análisis: el primero versa sobre los jornaleros de Bujalance, comunidad rural cordobesa situada en la Comarca del Alto Guadalquivir cuya principal característica socioeconómica es el monocultivo olivarero latifundista. Indago quiénes y cómo son estos jornaleros, los ejes y factores que construyen su identidad y su cultura, los sistemas de normas y valores que rigen sus estrategias y prácticas colectivas, las claves que definen su realidad pasada, presente y el previsible futuro. El segundo versa de una forma de practicar la investigación social basada en la combinación de la perspectiva biográfica, el paradigma cualitativo-dialéctico y el modelo de la investigación-acción-participación, y constituye, por tanto, un objeto vinculado al ámbito de las Ciencias Sociales. Sobre este último nos centraremos en este artículo.

Me acerqué a los jornaleros aplicando la mirada etnobiográfica: un estilo –nómada, fronterizo y mestizo– de investigación donde lo esencial es reconciliar con coherencia participación, observación y análisis. Un modelo para investigar al ser humano dignificando su condición de persona y no tratándolo de objeto; que pone de relieve que no es posible reducirlo a una o unas pocas dimensiones sino que constituye una totalidad. Que estudia las (inter)acciones y sus significados, los aspectos y dimensiones subjetivas, en tanto permiten una comprensión amplia, profunda y coherente de la identidad, la cultura y la realidad social. No por ello renuncia a adquirir carácter de lo que entendemos por conocimiento científico social: al contrario, lo enriquece y reconoce su inagotable riqueza. Pero, además, quiere servir a la sociedad, ser útil a los grupos, a las personas implicadas en la investigación.

Por lo demás, la mirada etnobiográfica resulta un modelo eficaz en el estudio de la identidad y la cultura del trabajo desde claves empíricas, o sea, partiendo de lo que la realidad muestra y no de concepciones aprioristas; yendo de lo concreto a lo abstracto, de la experiencia vivida y relatada al análisis y a la teorización; aceptando que la imbricación del investigador en la realidad investigada resulta inevitable y supone una cuestión de grado, algo que, en cualquier caso, no tiene que tomarse de desventaja, simplemente introduce la necesidad de una despierta mirada; participación auto-observante, acción y auto-análisis, deben formar parte de la investigación en tanto ni asimilación absoluta ni distanciamiento puro son posibles en el hacer del que investiga. Así pues, la mirada etnobiográfica atañe a la ciencia social en su triple dimensión epistemológica, teórica y metodológica.

En lo epistemológico, los principios que guían la investigación y creo haber probado son:

- Es posible una ciencia social que no expulsa a los sujetos, que no los cosifica, ni los oculta, pero que tampoco cae en un relativismo particularista: historia, factores socioestructurales y representaciones se concretan en la biografía.
- El sentido de la investigación social conviene sea comprensivo, no explicativo.
- En el estudio de la identidad desde una perspectiva cualitativa-dialéctica, el método intensivo resulta válido y eficaz: léase, estudios de caso (individual y grupal) y de comunidad.
- Los datos contienen su propia teoría, por lo que en la investigación las hipótesis se formulan al final, y no al principio.
- La investigación, sus poderes y los deseos de quien investiga y quien es investigado han de consensuarse porque, así, la ciencia se pone al servicio del cambio social. Parte de ese cambio social pasa por evidenciar dimensiones ocultas no tenidas en cuenta por otros modelos.

2. Marco teórico

En el plano de lo teórico, el argumento principal que propongo es que la investigación sobre la identidad requiere un modelo que integre, y permita comprender, las distintas dimensiones que la conforman: cuando hablamos de identidad de los jornaleros bujalanceños hay que dar cuenta de lo étnico, del género,

de la pertenencia a un estrato social, a un grupo laboral, a una generación, del lugar ocupado en la familia de origen, de la posición ideológica y de las actitudes y aptitudes individuales; y todo ello en proceso, es decir, teniendo en cuenta el factor histórico. Esto empuja a crear un propio modelo de análisis desde un esfuerzo por integrar lo que algunos autores proponen sobre el tema desde la antropología, la sociología, la historia, la psicología social y la psicología.

Cultura del trabajo e identidad son constructos que atraviesan la teoría y la praxis de las distintas disciplinas del estudio de lo humano. Quizá el caso de la identidad sea más axiomático: de ella se ocupan la Filosofía, la Antropología, la Psicología Social, la Sociología, la Psicología, la Historia Social, la Politología, la Economía, el Trabajo Social, la Geografía, en fin, la práctica totalidad de Ciencias Sociales. No obstante, los estudios sobre la identidad suelen plantearse, salvo contadas excepciones, desde los presupuestos que cada disciplina considera de su ámbito específico y, con ello, se cae de modo inevitable en un reduccionismo que empobrece cualquier intento de comprensión congruente. Otro tanto sucede con la cultura del trabajo. La información producida en este proyecto aboca al planteamiento de que para investigar identidad y cultura del trabajo conviene partir de un "modelo integrado por defecto", que aquí adquiere la forma de mirada etnobiográfica. Para la construcción de este modelo teórico se parte, pues, de los datos empíricos que la investigación produce, y no al revés. Sólo después de realizadas muchas entrevistas, sólo después de algunos años de observación participante, llego a la conclusión de que para el estudio de la identidad jornalera se hace necesario articular distintas líneas de trabajo y disciplinas, entre las que destacan:

- Desde la historia oral, la línea que abren los precursores Thomas y Znaniecki (1958) y que continúan, entre otros, autores como Bertaux (1981, 1993) con lo que dan en denominar "perspectiva biográfica". De los más recientes, tomo muy en cuenta el modelo de la comprensión escénica propuesto por Marinas y Santamarina (1994), sobre todo porque sus implicaciones epistemológicas, teóricas y metodológicas se acercan a mi modo de entender el trabajo de investigación.
- Desde la historia social y la historia del trabajo, los estudios que desarrollan E. P. Thompson (1989, 1991, 1995) y de E. Hobsbawm (1967, 1976, 1991). De ellos asumo varios argumentos, a saber: que los trabajadores revelan la conciencia de clase a través de la experiencia cultural; que, tal sostiene la afirmación marxiana, el modo de producción de la vida material condiciona el proceso general de la vida social, política y cultural: no es la conciencia de los hombres la que determina su existencia, sino su existencia social la que determina su conciencia; sin embargo, no podemos obviar que los sujetos actúan sobre la estructura social: no son sujetos pasivos, sino activos de su propia historia. Apuesto, pues, por la relación dialéctica individuo-estructura.
- Desde la sociología, las perspectivas que desarrollan Wright Mills (1986) y la Escuela de Frankfurt con su apuesta por las investigaciones que integran sociología e historia. En España, me siento dentro del "linaje" de la Escuela Cualitativista de Madrid, en la que sobresalen J. Ibáñez (1979, 1985, 1988, 1994) y A. Ortí (1970, 1984, 1994). Se atiende aspectos clave en la identidad de los jornaleros bujalanceños desde vectores generacionales, la clase, la ocupación, el género; asimismo, se tiene en cuenta el análisis de la estructura y el cambio social.
- Desde la sociología rural, los trabajos del Instituto de Estudios Campesinos, entre los que destacan los de Sevilla Guzmán (1976, 1978, 1979, 1983, 1988) sobre las características de campesinos y jornaleros. También otros autores que trabajan desde una práctica sociológica a medio camino entre la sociología rural y la sociología del trabajo, en especial Martínez Alíer (1968, 1988), de quien me siento bastante próximo en lo relativo al sistema de normas y valores que rige el trabajo jornalero.
- Desde la antropología las influencias son muchas, de modo especial las investigaciones del GEISA, Grupo para el Estudio de las Identidades Socioculturales en Andalucía, que dirige I. Moreno (1977, 1988, 1991, 1992, 1993) y que tiene tanto en éste como en F. Palenzuela (1991, 1992, 1993, 1995, 1996) sus dos investigadores principales. La propuesta de estos autores de crear un campo

específico de investigación, la antropología del trabajo, cobra especial relevancia en este proyecto. También se incorporan modelos teóricos y metodológicos de la antropología social y cultural, en el intento de mostrar cómo las pautas de comportamiento jornalero se relacionan con los valores y normas de su cultura (y viceversa).

- Desde la psicología social, los estudios del interaccionismo simbólico y la etnometodología, sobre todo los que se centran en los grupos familiares, la vida cotidiana, las actitudes, valores y normas de los grupos, procurando comprender el sentido de las prácticas, los modos de actuar de los jornaleros como resultado de las interrelaciones entre la caracterización psicológica de los sujetos y las características de los grupos a los que pertenecen.
- Desde la psicología, los modelos que se centran en el estudio de la identidad, así el psicoanálisis, la gestalt y otros desarrollos como los de Erikson (1972, 1978), de los que me interesa su análisis de las dimensiones personales de la identidad: procesos de construcción de la personalidad, actitudes, aptitudes y dinámicas motivacionales.

Se toman préstamos del aparato teórico de estas disciplinas y autores para construir la mirada etnobiográfica que, en base a los datos que la investigación ha producido, responde de modo más íntegro al intento de comprensión de la identidad de los jornaleros de Bujalance. Ésta aparece históricamente construida en la matriz que le proporciona la cultura del trabajo, que, en la actualidad, se halla en crisis álgida. No sólo redefiniéndose –cual siempre se presenta la identidad de cualquier grupo o individuo–, sino en una etapa de desarticulación, de ruptura estructural del eje central alrededor de la que se conforma lo básico de su identidad: el trabajo y, sobre todo, la posibilidad real de trabajar como jornaleros de su pueblo, jornaleros que viven y trabajan en Bujalance, y no como se ven obligados a hacerlo ahora: de campañeros que van de un sitio a otro en busca de jornal. Tanto las condiciones actuales del trabajo agrícola como la entrada en vigor de las medidas asistenciales (las "subvenciones del paro"), desarrolladas por los últimos gobiernos de España y financiadas desde la Unión Europea, están provocando un proceso de desarticulación del colectivo jornalero, cuya principal consecuencia es la muy previsible desestructuración de los rasgos centrales de su identidad, al menos en Andalucía y en comunidades que, como Bujalance, dependen del monocultivo del olivar.

3. Hacia un modelo metodológico integrado. El método etno (socio-psico) biográfico

La mirada etnobiográfica requiere el uso de un dispositivo metodológico que se adapte, de modo eficaz y coherente, a los postulados epistemológicos definidos, a las características de los sujetos de estudio, a los objetivos perseguidos, a las diversas fuentes de información existentes, a los niveles y unidades de observación que la investigación requiere. A la par, debe ser congruente con el enfoque teórico interdisciplinar planteado para el análisis de la identidad y la cultura del trabajo de los sujetos-objetos de análisis. Así pues, se construye un método integrado por defecto que podríamos denominar etno-socio-psico-biográfico, pues combina distintas herramientas de la metodología antropológica, sociológica, psicológica e histórica. Etnográfico porque utiliza la observación participante para acceder a los modos de vida y a la cultura jornalera. Sociológico en tanto emplea los grupos de discusión, los cuestionarios y otros procedimientos para desvelar los sistemas normativos, las actitudes y las prácticas colectivas de los jornaleros. Psicológico porque usa la entrevista en profundidad, la asociación libre y las técnicas proyectivas para analizar las dimensiones individuales de su identidad. Biográfico dado que emplea las historias de vida y otros documentos personales para dar cuenta de sus ciclos vitales y trayectorias laborales.

Pero antes de dar detalle sobre el dispositivo metodológico y su puesta en práctica, conviene señalar varias cuestiones sobre la epistemología del método cualitativo que creo haber probado en la investigación, a saber:

- Una muestra significativa de informantes pertenecientes a un grupo determinado, con la que se trabaja de modo intensivo, produce información coherente y suficiente para la comprensión de su identidad.

- El "principio de saturación de la información" resulta un medio válido para objetivar los datos cualitativos producidos.
- La muestra significativa de informantes, combinada con la aplicación intensiva de la observación participante y de otros procederes cualitativos, alcanza un grado de saturación equivalente al obtenido por una muestra estadísticamente representativa del grupo social y de la comunidad estudiados.
- El relato largo de un sujeto que cuenta voluntariamente su vida, recopilado sin límite de tiempo, es ejemplar desde el punto de vista epistemológico y del método.

La discusión básica, pues, se ciñe en torno a los métodos extensivos e intensivos. Desde mi perspectiva, la información producida desde el abordaje "intensivo" tiene un alto grado de validez, coherencia y eficacia en sus argumentos teóricos, procedimientos del método y capacidad analítica. Entiendo, además, que el modelo integrado construido aporta, a diferencia del "extensivo", una fina profundización en el estudio de identidad y la posibilidad de que el proceso de investigación redunde de modo positivo en las personas que en ella participan.

Aplicando el "principio de saturación de la información" he conseguido, en la medida de lo posible, objetivar la información producida con el método de las historias de vida y otras técnicas cualitativas, pasando de datos significativos a datos con alto grado de representatividad. Algo que sucede cuando una información sobre un aspecto de la realidad social o de los grupos y sujetos estudiados se repite, o se reproduce de la misma forma en distintos informantes. Se han llegado a establecer, desde luego, regularidades en las vidas de los sujetos de estudio; y, por tanto, creo estar legitimado para hablar de un sujeto social, de un hábito o de una estrategia colectiva. En cualquier caso, una cuestión que no llega a dilucidarse desde la epistemología es la cantidad de informantes que habría que consultar para cumplir con el principio de saturación de la información. Mi apuesta es que la muestra significativa de informantes, combinada con un trabajo intensivo de observación participante (OP) y de participación auto-observante (PAO), llega a similares resultados, incluso más válidos y próximos a la realidad.

Acerca de la primera cuestión creo que el relato largo, recopilado sin limitaciones de tiempo y con fines etnográficos, de un informador que por su voluntad ha decidido transmitir su experiencia, presenta marcadas diferencias con un conjunto de entrevistas biográficas de una persona que aparece como expresión, abstracta y sustituible, de una muestra escogida al azar. Este tipo de material suscita, cuando menos, críticas en muchos de los profesionales de las ciencias sociales, que aluden a la falta de representatividad de los narradores, a su veracidad y a las distorsiones provocadas por la relación afectiva entre narrador y oyente. No obstante, estas dudas sobre los informantes (adscripción y representatividad) y sobre el testimonio (veracidad) permiten comprender que el relato autobiográfico, habitualmente denostado por suponerlo contaminado de subjetividad, puede caracterizarse, muy al contrario, por una lucidez que lo hace ejemplar desde el punto de vista epistemológico y del método. Existe una diferencia capital entre el sujeto que acepta responder a unas preguntas como manifestación de un universo estadístico escogido al azar y el que habla porque ha decidido hacerlo y, por esto mismo, asume el contenido de su relato. Este tipo de narrador ha reflexionado previamente sobre su experiencia y ha calibrado las condiciones de emergencia de su relato.

La desconfianza con que suelen acogerse los relatos de testigos o informadores aislados en nombre de una representatividad derivada de las categorías sociales y de las medidas estadísticas que permiten definirlos, o bien la que se alimenta de las dudas sobre la veracidad del testigo, no tienen justificación y no pueden erigirse en norma exclusiva. Sabido es que en los procedimientos a seguir en las encuestas y las entrevistas, la prudencia (verificar la coherencia interna del relato, cruzar las fuentes de información para verificarlas) más que por consideraciones metodológicas, viene aconsejada por el buen sentido. Desde mi punto de vista, el rigor de los análisis de quien habla en primera persona nada tiene que envidiar al de los profesionales de la metodología. El dar cuenta de sus propias vidas de mis informantes es fruto de meditada introspección, y, lejos de ser imprecisas en comparación con las precauciones de las ciencias sociales para categorizar a los testigos antes de aceptarlos, adquieren, precisamente por su reflexión, la categoría de lecciones del método. Además, es imposible la reconstrucción objetiva de la verdad en sí,

absoluta; lo que abre la alternativa de evaluar la coherencia ética del testigo, la coherencia de la organización subjetiva de su relato (coherencia interna) y la coherencia social, y por tanto externa, de su contenido (más que la veracidad de éste, lo relevante son sus concordancias con otros relatos, otros informantes). Cuando se adopta este punto de vista, puede comprobarse que el justificado afán metodológico de garantizar la validez del análisis por el control minucioso de la veracidad de los hechos y el examen de la representatividad del testigo, sin dejar de ser pertinente, sin embargo, de hecho no lo es tanto como el interés por comprender el sistema de representaciones, ideas y valores que informa la abundante reflexión sobre el sentido y las modalidades del recuerdo.

En la mayoría de los contextos académicos y del mercado se pretenden otros objetivos cuando se investiga, se emplean otros métodos, se parte de otras posiciones éticas. No interesan las personas, se extrae información de los sujetos. Si importan las personas hemos de hacer el ejercicio de relativismo y de humildad de respetar sus ritmos y sus necesidades. Considero que ésta es parte de la sustancia que mueve la discusión teórica y metodológica sobre si una historia de vida intensiva (o un abanico "significativo" de ellas) puede aportar información tan suficiente y válida como la que se pueda obtener de la aplicación extensiva de un conjunto "representativo" de relatos de vida en una comunidad determinada. Sabemos que la información producida en investigaciones de corte "cualitativo-cuantitativo", basadas en el criterio de saturación de la información (Bertaux, 1980, 1989), tiene un alto grado de validez externa, de coherencia interna y son, en este sentido, un ejemplo de modelo teórico, metodológico y analítico. Lo que planteo -y creo que he conseguido con suficiencia demostrar- es que la información producida desde el abordaje "intensivo" tiene así mismo un alto grado de validez, coherencia y eficacia en sus argumentos teóricos, procedimientos del método y capacidad analítica. Entiendo, por demás, que el modelo integrado construido en las tres esferas (teórica, metodológica y analítica) aporta, a diferencia del "extensivo", una fina profundización en los estudios de identidad y la posibilidad de que el proceso de investigación redunde de modo positivo en las personas que en ella participan.

3.1. Unidades y niveles de observación

Las unidades y niveles de observación de la investigación quedan determinadas por los diversos ejes y dimensiones que estructuran la identidad de los jornaleros bujalanceños, a saber: lo étnico-comunitario, la clase y la posición sociolaboral, el género, la posición ideológica, la generación, el grupo familiar y los factores individuales. Ejes identitarios que se combinan desde la matriz que proporciona la cultura del trabajo, de modo particular e irrepetible en cada sujeto, aunque siempre manteniendo un conjunto de rasgos comunes que nos permite sostener la especificidad de una identidad de grupo, distinta a la de otros jornaleros de otras comunidades y a la de los campesinos y demás sectores sociales de Bujalance.

a) Lo étnico-comunitario

El componente étnico-comunitario de los jornaleros bujalanceños hay que entenderlo desde los niveles comarcales, provinciales y regionales, además de los nacionales. En ese sentido, las diferencias del ser jornalero en la campiña olivarera cordobesa o en la albufera valenciana son más que evidentes, constatables. Y lo mismo podemos afirmar respecto a los jornaleros cordobeses procedentes de la sierra o de zonas de la campiña que no se caracterizan por el monocultivo olivarero (zonas de regadío o la campiña cerealista). Por tanto, postulo que el factor étnico de la identidad jornalera en Bujalance tiene unos rasgos que lo diferencian respecto a jornaleros de otras zonas, comarcas y comunidades. Este aspecto queda de manifiesto en los datos producidos en las historias de vida de los informantes, así como por la observación participante y entrevistas realizadas a lo largo del trabajo de campo. Más en concreto, los rasgos particulares que marcan esta diferencia aluden a factores objetivos, tales el latifundio y el monocultivo del olivar, así a como la escasa industria en el pueblo. Los informantes manifiestan las diferencias entre los jornaleros de comunidades limítrofes como Cañete de las Torres, El Carpio o Pedro Abad refiriéndose, primero, a que en ellas el porcentaje de campesinos pequeño propietarios es mayor que en Bujalance. Además, las diferencias se hacen evidentes en la cultura de trabajo: la forma de trabajar y, en concreto, el modo a buen común es peculiar de Bujalance y no se da en las otras localidades. De últimas,

las diferencias aluden a la dimensión ideológica: los jornaleros bujalanceños se sienten, y lo atestiguan con sucesos concretos, más conscientes y reivindicativos que los de pueblos cercanos.

b) La clase y la posición socio-laboral

Por los datos producidos en la investigación conviene diferenciar, en cuanto a la clase social, a campesinos y jornaleros. El lugar ocupado por jornaleros y campesinos en las relaciones de producción es con suficiencia distinto y, por tanto, genera diferentes identidades. De otra parte, la categoría "jornalero" resulta insuficiente para dar cuenta de la compleja segmentación existente dentro de ella. En función de la posición socio-laboral, habría que distinguir, de una parte, a los jornaleros fijos, semifijos y temporeros; y, de otra, los jornaleros "permanentes", que sólo trabajan o han trabajado de asalariados en faenas agrícolas, y los jornaleros "esporádicos", trabajadores de distintos ámbitos (albañiles, hortelanos, artesanos, etc.) que son jornaleros a temporadas.

c) El género

El género es uno de los factores con más peso en la construcción de la identidad jornalera de Bujalance, sobre todo si tenemos en cuenta que las bases del sistema social (desde lo macro a lo micro) se sustentan en la subordinación de las mujeres a los varones. La identidad de las jornaleras y campesinas bujalanceñas gira en torno a los papeles que el capitalismo latifundista y el patriarcado disponen para las mujeres, que las destina a la reproducción, cuidado y mantenimiento de la fuerza de trabajo, además de cumplir con su parte de trabajo en el campo. La identidad de la mujer jornalera la encauza una trayectoria vital cuyo "tempo" viene marcado por una serie de etapas establecidas por la cultura jornalera: Será niña, hija, novia, esposa, madre, abuela, y siempre ama de casa, jornalera temporera, porque las mujeres nunca son fijas en el campo.

d) La posición ideológica

Cada grupo social, a partir de su historia y su contexto, genera referentes particulares para organizar las experiencias colectivas más amplias. Reproducir una identidad particular implica tener un lugar desde donde apropiarse y ordenar la experiencia vivida. El espacio ordenador que tamiza las experiencias colectivas e individuales es lo que denominamos ideología. En base a las distintas posiciones que sobre temas centrales en la cultura del trabajo jornalero adoptan los informantes, se establece una tipología que se resume en cuatro posiciones más o menos diferenciadas: adscriptiva, conformista, consciente y emancipatoria. Los temas centrales alrededor de los que se toma una u otra posición son la relación con los propietarios-estado-fuerzas de seguridad-modelo económico, acerca del trabajo mismo y sus propios compañeros.

e) La generación

Los distintos sucesos históricos también tienen un peso específico en la construcción de la identidad de los sujetos. No obstante, las consecuencias de estos sucesos históricos en la vida personal dependen de la fase en la que cada persona se encuentre; por ello, la edad -variable generación- relaciona la estructura social y la historia en la biografía individual. Una vez situados los actores en el contexto histórico en razón de su nacimiento, surgen cuestiones relativas al impacto de cambios drásticos y rupturas, cuales la guerra civil o la desaparición de las faenas agrícolas de verano, la siega, una vez que se globaliza la mecanización. La edad, que los antropólogos definen como clasificación por cohortes, se relaciona con la socialización y la posición de cada sujeto en el orden social. Y ello porque cada etapa histórica, según sus peculiares rasgos socioestructurales y sociosimbólicos, predispone a distintas oportunidades a personas que parten de situaciones más o menos equiparables. Los cambios generan, también, diversas estrategias familiares e individuales de adaptación a la realidad: se dan claras diferencias entre los procesos de socialización e inserción sociolaboral antes y después de la mecanización de los años 60, del mismo modo que existen diferencias entre la socialización y los procesos de transmisión político-ideológica antes y después de la guerra civil, o antes de la "transición" y en el momento actual.

f) La familia

Sabemos que la familia, el grupo doméstico, constituye la principal institución que canaliza – determina y orienta– la vida individual en todas sus esferas. La situación y características del grupo doméstico repercuten en el itinerario de cada individuo, en el desarrollo de su ciclo vital: determinan la socialización e inserción laboral (en la infancia y adolescencia) y la consolidación de la identidad profesional (en el periodo adulto y la madurez). También la posición ideológica individual depende del grupo familiar: conduce a unos, y no a otros, itinerarios sociolaborales y vitales. En definitiva, la historia de cada vida depende en gran medida de las características del grupo doméstico y de la posición que cada sujeto ocupa en su seno. En la cultura jornalera los primogénitos tienden a heredar la identidad profesional del padre, lo que, de modo habitual, supone ventajas respecto a los demás hermanos en tanto facilita la inserción en el mercado laboral. Además, en la esfera de lo simbólico-afectivo, los primogénitos gozan de un "monto extra" de reconocimiento y valoración de su propia familia (nuclear y extensa) y del resto de la comunidad. Otra ventaja de los primogénitos es la posibilidad de independizarse antes y en mejores condiciones que sus hermanos menores. El proceso de creación de nuevos grupos domésticos está guiado por la estrategia del respeto al orden cronológico: primero se casa el mayor, el pequeño será el último.

g) Factores individuales

La identidad también se construye desde las actitudes y aptitudes individuales. Así, en una hipotética situación de igualdad de condiciones, el carácter o la forma de ser de cada cual marca diferencias entre los jornaleros. La capacidad de crearse a sí mismo existe, se puede elegir entre una trayectoria vital y otra, no somos sólo producto de las condiciones materiales de nuestra existencia, el individuo puede incidir en la estructura... En la formación del carácter no sólo influye lo estructural-objetivo que impone el sistema económico-social-cultural, también lo hace el clima, el medio ambiente, los acontecimientos históricos, el lugar ocupado en la familia, las motivaciones profundas, que se mueven y hacen moverse al sujeto, por los afectos, por la educación sentimental, por el complejo universo de las emociones construidas por el triángulo básico de la identidad (madre-padre-hijo), por el poliedro de la familia nuclear, la extensa, los vecinos, amigos, etc. Lo importante a señalar es la fuerza de la afectividad, del deseo inconsciente, del rechazo y de la imitación, de los procesos de identificación-proyección positivos o negativos con los modelos de referencia, en tanto aspectos significativos, y a veces decisivos, en la identidad individual y en la estructura de la vida social.

3.2. Personas: diseño de la muestra y tipología de informantes

Los criterios de selección de la muestra de informantes se centran en el cruce de las dimensiones que organizan, histórica y socioestructuralmente, la sociedad de Bujalance. El análisis de los datos poblacionales disponibles (censos generales y sociolaborales, así como publicaciones específicas: López Ontiveros, 1974, 1981, 1986; Sevilla-Guzmán, 1979; Pérez Yruela, 1979) indican que la distribución de los habitantes de la comunidad ha sufrido una serie de modificaciones a lo largo del siglo XX (guerra civil, emigración, etc.) que reafirman la decisión de centrar el interés del análisis sobre el sector predominante en número y peso específico en la organización y estructura social: los jornaleros.

Por los datos recabados, se mostró pertinente construir una muestra compuesta por un grupo central de ocho jornaleros y dos campesinos pequeño propietarios. Los jornaleros han ocupado distintas posiciones sociolaborales (fijos, temporeros, manijeros), 5 hombres, entre 25 y 92 años, y 3 mujeres mayores de 65. Además, un segundo grupo de 5 informantes, de menor peso específico en la investigación, procedentes de distintos sectores de la clase media (un campesino con algo de tierra arrendada, un artesano del metal, una panadera, un albañil y maestro molinero) y un gran propietario. De contorno, un tercer grupo de 20 informantes con edades entre los 16 y los 65 años, la mayor parte jornaleros, que aportan información complementaria y de contraste de los dos grupos anteriores. Así, queda configurada la muestra procurando que las tres clases sociales tradicionales en el pueblo aparezcan si bien no desde la representatividad estadística.

De otro lado, ante el número, distintas características y diverso protagonismo de los informantes que colaboran en la investigación, surgió la necesidad de agruparlos en dos categorías:

- Informantes principales. Diez personas que oscilan entre los 92 y los 30 años, jornaleros y campesinos pequeño propietarios. Con ellos se realizaron cinco historias de vida intensivas o en profundidad: dos individuales, dos historias de vida de pareja y una familiar (sumadas las horas de grabación rondan las ochenta).
- Informantes complementarios. Sin ser informantes principales, facilitan datos fundamentales para la investigación: confirman el discurso de los informantes principales y lo contrastan y matizan. Dentro de este amplio grupo se diferencian tres subgrupos:

Con un primer subgrupo de 5 personas, entre los 83 y los 36 años, se llevaron a cabo otros tantos relatos de vida (entrevistas grabadas con una duración aproximada de 20 horas), y se obtuvo información para matizar y complementar las historias de los informantes principales. Así, un maestro albañil y maestro de molino, un manijero y encargado, un comerciante, una maestra y administrativa y una jornalera ofrecen datos sobre, por ejemplo, las diferencias entre jornaleros y obreros cualificados, o la visión que de los trabajadores del campo tienen miembros de otras clases sociales del pueblo. Un segundo subgrupo de 20 informantes, entre los 65 y los 16 años, con quienes se realizó el mismo número de entrevistas semiestructuradas (con duración que oscila de los 45 minutos a dos horas), para obtener información sobre su visión del pueblo, su vida cotidiana, sus pareceres sobre el trabajo jornalero, sus expectativas y fantasmas de cara al futuro. El tercero, de número impreciso, lo constituye el ancho abanico de personas que participan en los grupos de discusión, los grupos diagnóstico y las charlas formales e informales habidas durante los años que dura el trabajo de campo.

3.3. Dispositivo metodológico: las herramientas

De modo coherente con los postulados epistemológicos y teóricos expuestos, en la mirada etnobiográfica el dispositivo metodológico adopta la forma de modelo integrado por deficiencia entre técnicas y procederes cualitativos en la investigación social. Dicho modelo procura adecuarse de forma coherente a los sujetos-objetos estudiados y a la tipología de unidades y niveles de observación y análisis que caracteriza la realidad social. De esta forma, se emplean las siguientes herramientas.

3.3.1. Historias de vida en profundidad o intensivas: individuales, de pareja, familiares, de amigos

Con los informantes principales se empleó la técnica de las historias de vida paralelas, aplicadas a casos individuales (siguiendo la tradición de Thomas y Znaniecki, 1958; Terkel, 1970, 1977, 1981; y Fraser, 1979, 1985), combinada con el proceder de las historias de vida cruzadas de pareja, de familia y de amigos (sistema de recopilación polifónico inaugurada por Lewis, 1961, 1966; y continuada luego por Botey, 1981 y Ferrarotti, 1990, 1991, 1993, 1996). Pero, sin duda, uno de los logros más relevantes de esta investigación ha sido demostrar la validez, coherencia y pertinencia de la historia de vida en profundidad o intensiva, una modalidad con sus propias características y que, por tanto, resulta preciso diferenciar de la historia de vida tradicional o canónica y, sobre todo, de los relatos de vida. En efecto: a nivel metodológico, la cantidad y calidad de información producida por las historias de vida intensivas nunca la logran las historias de vida canónicas ni los relatos de vida.

Las historias de vida en profundidad o intensivas se caracterizan por el amplio número de entrevistas, por la posibilidad de tramar una relación basada en el mutuo conocimiento, la confianza y el afecto entre investigador e investigado. Así, permiten el aflorar de una narración compleja, llena de matices, que vuelve sobre los puntos trascendentes y amplía las versiones sobre la experiencia vivida. Las historias de vida canónicas y los relatos de vida suelen basarse en una o dos entrevistas, y nunca la narración alcanza la profundidad y riqueza que comprobamos en las historias de vida intensivas. Así puede comprobarse con una de las informantes principales, cuando en la primera entrevista repite en varias

ocasiones que su familia siempre ha estado "muy unida", parece que en un intento, entre defensivo y narcisista, de negar su presente realidad, bastante distinta a esa afirmación. Siente reparo en admitir que su familia no está realmente tan unida como ella desea y como la norma de la cultura jornalera dicta. Que su realidad no es así queda claro varias entrevistas después, cuando narra los muchos y dolorosos conflictos que vive con varios de sus hijos y nietos. Tenemos, pues, comprobación empírica sobre la diferencia entre historias de vida intensivas, canónicas y relatos de vida; diferencia que abre a la reflexión más global y peliaguda sobre las virtudes e insuficiencias del método intensivo versus el extensivo en la investigación cualitativa.

En las historias de vida canónicas, y más aún en los relatos de vida, la dinámica queda determinada por el poco tiempo y la escasez de entrevistas, que suele conducir a la elaboración de guiones más o menos estructurados con objetivos precisos de información a cubrir y, por tanto, no respetan los ritmos de los informantes ni los que suelen ser habituales y cotidianos en las relaciones entre personas. Por el contrario, sin prisas plantear las entrevistas como una situación de investigación que intenta reproducir el ambiente social de una conversación relajada, rasgo que caracteriza el método de las historias de vida intensivas, permite que la narración sea más rica, más espontánea, más cual son los informantes cuando no están siendo entrevistados. Tramar una relación de colaboración de este tipo termina en un vínculo de amistad, de conocimiento mutuo y de confianza. Lo cual permite abrir el abanico de temas para hablar y la forma de abordarlos. La entrevista, para ser conversación, requiere de esto y de no tener un plan trazado de antemano. El conocimiento mutuo (siempre asimétrico) que se va estableciendo entre los dos interlocutores permite ir ahondando y construyendo un marco común de relación en base a la confianza y la complicidad.

En las historias de vida intensivas la actitud del investigador se construye, pues, desde el interés auténtico, no tanto (o no sólo ni en lo principal) por los objetivos de la investigación, sino por las dimensiones –más profundas– que se ponen en juego en toda relación humana basada en el encuentro respetuoso. Este aspecto posee una notable relevancia, en el sentido de que tiene repercusiones teóricas y epistemológicas que no tienen en cuenta otras investigaciones sociales de tipo cualitativo. Así, creo que las diferencias entre historias de vida canónicas, relatos de vida e historias de vida intensiva radican en la duración del trabajo de campo, de cada entrevista, al igual que en el modo de estructurarlas y en su dinámica. En los relatos de vida las entrevistas son más cerradas, existe una actitud por parte del investigador de "cazador de discursos", en la que no es posible, y a lo mejor tampoco conviene, tener tan en cuenta la importancia de la relación establecida entre investigador e investigado, del contexto de la entrevista, los ritmos del informante, sus necesidades. El método de las historias de vida en profundidad o intensivas requiere una actitud menos directiva y forzada por parte del entrevistador y tiene muy en cuenta las condiciones del contexto, de los ritmos y modos de ser del entrevistado y del entrevistador. En metáfora de R. Fraser (1990), en las historias de vida en profundidad la actitud del investigador debe aproximarse a la de un "entrevistador-partero", facilitando que la historia del entrevistado fluya con la espontaneidad de un sereno manantial. A este respecto, lo que la psicología –más en concreto, la práctica psicoterapéutica– puede aportar a la historia oral y, en general, a la investigación social cualitativa es mucho y valioso. No hay que olvidar que, desde lo estructural, la entrevista en la historia de vida, según el modelo aquí propuesto, resulta un proceso gestáltico, un encuentro intersubjetivo cuyos significados o sentidos están en los cómo, qué y para qué del propio encuentro. Por ello el investigador procura posicionarse en las entrevistas desde una actitud de "dejarse cazar" por el deseo y modo de contar de los informantes, no imponer ritmos, cuestionarios estructurados, tiempos límite para cada entrevista. Hay que renunciar o ir más allá del interés por obtener "una buena historia", para encontrar a las personas. Además, como la experiencia confirma (y siempre duele reconocerlo), esta actitud no puede ser simulada ni llevarse a la práctica impostando una "pseudo-empatía" tan típica en no pocos "cualitativistas". Las máscaras, tarde o temprano, caen, y surgen el desencuentro, la desconfianza, el sentimiento de haber sido engañado, la frustración de confirmar que, como algunos informantes me expresaban al principio de conocernos, "mi vida no tiene interés, no sé qué te puede interesar". Se derrumban los pilares simbólicos e imaginarios que, a nivel meta-comunicacional, en lo inconsciente, sostienen el encuentro, la relación y, por ende, la producción del relato y el relato mismo.

Si no se renuncia a la prisa, a cubrir los objetivos de la investigación por encima de todo, si no se renuncia al poder, si no hay entrega tras la renuncia, peligra uno de los principales logros y riqueza del método de las historias de vida intensivas: la sucesiva profundización, y el atrevimiento que ello requiere,

en los aspectos de la propia historia que quedan ocultos en las narraciones más estructuradas, preparadas consciente o inconscientemente por los informantes en las primeras entrevistas. Para eso es necesario que entre entrevistado y entrevistador exista una familiaridad o cercanía entre sus mundos, en tanto posibilita el acceso y manejo de claves de sentido que ayudan a la producción de la narración. Este mutuo conocimiento ayuda a consolidar la relación empática y favorece un logro que, pienso, debe procurarse en la investigación con historias de vida intensivas, a saber: que la entrevista se haga menos entrevista y tienda a la conversación (o sea, más simétrica y relajada).

De forma opuesta, otras actitudes y modos de desenvolverse del entrevistador pueden dificultar, mediatizar, cuando no imposibilitan del todo, la producción de los relatos en las entrevistas: es el caso del entrevistador que emplea el conocimiento "culto", lo que en exceso remarca la posición de poder que toda entrevista le otorga sobre el informante. Cuando el entrevistador usa el "saber culto" a modo de afirmación, puntualización o pregunta, provoca que el informante se sienta, consciente o inconscientemente, relegado a su posición de "objeto", de persona que no posee el conocimiento del "experto". Surge entonces el conflicto entre memoria histórica (propia de la "cultura culta", que recuerda fechas de acontecimientos, personajes relevantes, claves del contexto) y la memoria popular. La utilización de este saber del entrevistador puede ayudar a enriquecer la producción de la historia de vida, pero sólo cuando la primera versión espontánea de la vida del informante esté ya recogida y la empatía entre investigador e investigado esté consolidada. Será entonces cuando las afirmaciones, matices o preguntas del investigador no provoquen en el informante una reacción defensiva y de cierre de su discurso.

Cuando la confianza está tramada, las entrevistas adquieren el tono de lo "conversacional-dialógico", pasando del esquema de entrevista formal y del semiformal "rato de charla entre conocidos" a convertirse en una verdadera conversación entre amigos. El informante requiere en cada entrevista un tiempo previo en el que, habitualmente, aparecen historias del presente cotidiano. Es importante respetar estos momentos que, en definitiva, alimentan el clima en el que de inmediato se desarrolla el encuentro. Estar cómodo en estas situaciones previas es un indicador que el informante capta, más o menos conscientemente, y que influye en los contenidos y los modos de su relato. Un ejemplo ilustrador sucede en la tercera entrevista con una informante principal: tras un tiempo inicial de saludos y preguntas por la salud, la familia, etc., acordamos poner en marcha la grabadora para iniciar la entrevista. Ella no se deja preguntar ni proponer, no obstante, hasta que cuenta con detalle una serie de anécdotas sobre sus visitas al médico. Apagar la grabadora en estos momentos sin duda puede ser entendido por ella, y con razón, como desinterés, un desprecio. Por eso dejo la grabadora en marcha e incorporamos la conversación como, de suyo, la cortesía obliga.

Que las entrevistas adopten el tono de una conversación natural depende, por tanto, de que el informante decida cuándo comienza su relato. El entrevistador, a pesar de "llevar en la cartera" temas o preguntas, no las expone hasta que la propia narración lo sugiere o permite. Ese es el verdadero proceder de la historia de vida intensiva, que responde al formato de entrevista abierta, no estructurada, en profundidad. Cuando es el informante quien maneja el "tempo" de la entrevista, y suele ir saltando de las escenas de su cotidiano presente a los relatos sobre el pasado.

Tanto los momentos previos a las entrevistas como sus remates son a menudo situaciones en las que se produce información de especial relevancia para la investigación. A veces, el tiempo formal de la entrevista no da comienzo hasta que ponemos a funcionar la grabadora; en otras ocasiones, a pesar de estar grabando, la entrevista como tal no comienza hasta que los dos interlocutores se ponen de acuerdo.

La actitud del entrevistador ha de ser en todo momento flexible, abierta, en cierto modo ha de elaborarse el trabajo de la "renuncia" a los propios objetivos en el sentido de su consecución inmediata. Es conveniente poseer un guión de entrevista básico para, si el decurso de la conversación lo permite, plantear los temas que interesan en particular. No obstante, la renuncia significa entregarse a la conversación y, por tanto, no imponer temas. Puede suceder, por el contrario, que el mismo informante pida que la clave de la conversación sean las preguntas del entrevistador. No hay necesidad de renunciar y se abre la posibilidad de indagar de forma más directa:

- Pues, ¿sabes qué podríamos hacer?, a mi parecer...
- ¿Sí?...
- Tú me dices: yo quiero saber esto y esto... Lo que te quiero decir es que no nos saltemos de una cosa a otra, que no nos tengamos que volver...

- ES QUE ES DIFICIL HACERLO...
- Hombre, a mi parecer.

Uno de los informantes comienza así la entrevista porque en la anterior percibe con perspicacia que no llevo un guión prefijado. Le argumento que no llevar guión es una decisión que tiene sus razones: lo que me interesa es conocer su vida y los recuerdos sólo puede ordenarlos él. Aun así, acepto la sugerencia porque le parece más fácil construir el relato de su vida ayudándose con el estímulo de mis preguntas. Este informante requiere una intervención constante, pero muy medida, por parte del entrevistador, es un jornalero parco en palabras y muy expresivo en el lenguaje del cuerpo entero, en el que los silencios son cierres discursivos tajantes: dicho lo dicho no hay nada más que añadir. ¿Cómo, qué, para qué responder a un silencio que cierra el discurso? A veces no hay respuesta, otras asentimos en silencio, otras simplemente mantenemos la mirada porque eso es lo único que podemos devolver con alguna dignidad, sobre todo cuando la narración remite a las injusticias sufridas, a la rabia y la impotencia ante la opresión de los más poderosos.

Apuntar, por último, que las historias de vida individuales en profundidad (paralelas) se combinaron con las historias de vida cruzadas, o polifónicas, de igual modo intensivas, que adoptaron tres formatos, a saber: historias de vida de pareja, familiar y de amigos.

Dos fueron las historias de vida de pareja: una realizada a un matrimonio de pequeños propietarios que siempre están presentes en las varias entrevistas (por lo que podemos denominarla historia de vida de pareja "dual"); mientras que la otra, un matrimonio de jornaleros, tiende a ser más una historia de vida de pareja "individual", dado que en muchos momentos, los relatos y las entrevistas son más individuales.

Con respecto a la historia de vida familiar, es sabido que existen varios procedimientos de utilizar esta herramienta que, a mi juicio, resultan válidos siempre según las condiciones en las que se desarrolla la investigación y los objetivos que persiga. Señero ejemplo de historia de vida familiar basada en relatos individuales y paralelos es la obra de O. Lewis *Los Hijos de Sánchez*. Extremo opuesto será la "historia de vida familiar producida coralmente": un relato construido en el mismo escenario de entrevista por varios miembros del grupo doméstico.

En esta investigación, la historia de vida de la familia empleada presenta un modelo combinado entre los dos anteriores: de un lado, en la mayor parte de las entrevistas coinciden el padre, la madre y su hijo menor. De otro, con un relato que tiene entidad en sí mismo, obtengo la narración de vida del hijo mayor. De la historia de vida familiar coral, apuntar como una de sus ventajas que se desenvuelve aproximándose mucho al ideal de charla informal entre personas que se conocen y comparten las mismas claves que estructuran el discurso. En muchas entrevistas el hijo menor y/o la madre interpelan, matizan, cuestionan o confirman las palabras del padre/marido, sin necesidad de que el investigador intervenga.

La historia de vida de amigos surge de modo inesperado en el transcurso del trabajo de campo cuando, en una entrevista prevista con un informante a solas, irrumpe otro personaje central de la investigación, a la postre amigo del primero. La participación del recién llegado sólo es posible porque éste es un amigo "de toda la vida", y ello favorece que la solución se acuerde con naturalidad. En esta situación, el entrevistador cumple con uno de los criterios que consideramos básicos en la relación que genera el método de las historias de vida intensivas: dejarse llevar por las iniciativas del informante en todo lo relativo al contexto y condiciones de las entrevistas-encuentros.

Así, cuando ambos informantes deciden que la entrevista sea a dúo, el investigador accede y procura resituarse, siempre buscando que el encuentro se acerque lo más posible al de una conversación entre amigos. Este ejemplo nos revela la potencialidad de las historias de vida cruzadas cuando éstas se producen –y aquí radica lo innovador– sincrónicamente, a la par, en el mismo escenario, alimentándose, estimulándose, afirmando, detallando uno y otro decir. Hay que señalar, no obstante, que esta peculiar forma de historias cruzadas sólo parece realmente eficaz con informantes vinculados por una amistad auténtica, contrastada y mantenida durante toda una vida, de forma tal que la trayectoria vital del uno es testigo y espejo de la vida del otro. Hablamos, por tanto, de dos personas de la misma cohorte generacional que comparten trabajo, estatus y posiciones ideológicas, si bien no son equivalentes, cada cual es quién es y se diferencia del otro.

3.3.2. Observación participante y Participación Auto-observante

El investigador que recurre a las fuentes orales no suele considerar pertinente la observación participante clásica (OP), y mucho menos la participación observante (PO) o la participación auto-observante (PAO). Sin embargo, quien investiga asumiendo lo que conlleva la mirada etnobiográfica no tiene más remedio que echar mano de otros procedimientos técnicos que enriquezcan y complementen las historias de vida. Así, el primer paso que requiere la realización de una historia de vida consiste en la documentación profunda y previa al inicio de las entrevistas con el informante; documentación que puede, y debe, obtenerse de la OP del investigador en el contexto natural de su sujeto-objeto de estudio. La interacción entre entrevistador y entrevistado depende de que el primero conozca de antemano el contexto etnográfico en que se sitúa el segundo, porque para comprender, dar valor y situar el significado de su historia de vida es menester entender a fondo quién es el que habla y desde qué realidad lo hace. Además, siempre que sea posible, habrá que incluir otros datos de documentos escritos, archivos, historias locales, etc.

Así pues, la OP (entendida al modo tradicional) no sólo prepara y facilita la compleja interacción establecida en una historia de vida entre investigador e informante sino que resulta, además, de especial valor para completar y contextualizar la información que proviene de los informantes. En este proyecto, por tanto, se ha empleado la OP en su versión tradicional para obtener información de distintos contextos (espacios y tiempos del trabajo: recogida del olivar, vendimia francesa, negociación de convenios laborales, asambleas, huelgas, manifestaciones; vida política y sindical: elecciones municipales, sindicales; espacios y tiempos de ocio: carnaval, semana santa, ferias, romerías, navidad; y otros ritos sociales: bautizos, comuniones, bodas, entierros). Durante varios años acompañé, desde el modelo de la observación participante, el devenir de dos cuadrillas de jornaleros en la vendimia francesa y en la recogida de la aceituna. Tanto en la investigación *De los Jornaleros del Sur* (Beltrán et al., 1990) como después, a lo largo de varias temporadas agrícolas, tuve la oportunidad de presenciar y participar en el trabajo en cuadrilla, algo que me permitió tener datos directos sobre los modos de organización del trabajo, las normas, valores, actitudes y prácticas que rigen la dinámica del trabajo y la convivencia antes, durante y después de éste. Información que, ya quedó dicho, resulta de gran valor para completar el análisis de la identidad y la cultura jornalera en Bujalance donde los testimonios de los informantes principales no alcanzan.

De otro lado, tal y como argumento en un texto reciente (Camas, 2008), considero que la PAO (y no la OP) resulta el método más adecuado en lo relativo al posicionamiento del investigador en el contexto mismo de las entrevistas. Esto es, que el investigador-analista se sitúe en un "adentro-afuera" del contexto de la entrevista para, así, registrar y después analizar la información proveniente de su propio hacer, del entrevistado y de la interacción establecida entre ambos. La combinación de la PAO y de las historias de vida permite encontrar sentido a lo que el entrevistador y el entrevistado dicen y, también, a lo que no dicen. En resumen, la aplicación de la participación auto-observante en las historias de vida supone que el investigador adopte una posición para comprender: a) los elementos explícitos e implícitos que rigen el modo de participación del sujeto investigado en el proceso de la entrevista; b) los elementos explícitos e implícitos que rigen la propia manera de participar del investigador en dicho proceso de la entrevista; c) las interacciones que se construyen en la diada investigador-investigado durante la entrevista (la co-participación del "nosotros investigador").

Entiendo que el gran desafío para el investigador en el proceso de las historias de vida es encontrar el equilibrio entre las posiciones de observador y participante, procurando objetivar en lo posible los elementos subjetivos (de él mismo y del sujeto investigado) e intersubjetivos (de la interacción investigado-investigador) en la situación de la entrevista; y ello desde una posición de escucha lo menos sesgada posible con sus propios valores, al mismo tiempo que interactúa con lo que el entrevistado le comunica, además de estar abierto a modificarse en esa escucha. En este sentido, he estado atento –despierta la mirada– a que en mi papel de participante no influyeran en demasía determinados "aprioris", prejuicios, sobrevaloraciones o intereses personales; si bien la clave no estuvo en reprimirlos o censurarlos sino en desvelar y analizar sus contenidos para que no mediatizaran ni suplantarán el discurso de mis sujetos de estudio. Dicho esto, asumo que mi acción-participación como investigador ha influido en el otro observado, en mí mismo y en la interacción con mis informantes.

Con la intención de minimizar el efecto de este sesgo, se incluyeron dos figuras que, a modo de espejo-contraste del investigador, tenían la misión de actuar como sistemas participantes auto-observadores (sistemas observadores exógenos). Este dispositivo fue posible porque conté con la inestimable ayuda de un grupo de

colaboradores que participaron activamente en la organización previa del trabajo de campo, en la posterior fase operativa del mismo y en la última etapa de descripción-interpretación-reconstrucción. De un lado, fue fundamental la ayuda de los que denomino "participantes auto-observadores de apoyo" (actores observadores) que orientaron al observador participante (observador actor) en su doble tarea de auto-observación y de observación exógena de los otros sujetos de análisis. En concreto, me refiero a un grupo de jornaleros determinantes en el proceso de construcción de la red de colaboradores, contactadores y de informantes. Ellos me dieron claves básicas para saber a qué, cómo, cuándo y a quién entrevistar, al igual que me dieron datos clave para entender la repercusión de la investigación en la comunidad.

En segundo término, la otra figura de contraste sería el transcriptor, cuya función resulta de especial relevancia (Camas, 1997). En efecto, la labor de transcripción supone uno de los aspectos más delicados y significativos de los estudios basados en historias de vida, siempre y cuando se considere que no se trata de una simple tarea de copia mecánica de lo oral a lo escrito. A mi entender, y así lo desarrollo en este trabajo, el acierto y validez del proceso de transcripción radica, entre otros aspectos que no vienen al caso, en reconstruir lo más fielmente que quepa la dinámica del encuentro intersubjetivo producido en la entrevista: es decir, en el esfuerzo por detallar aquello que la grabadora no puede recoger o que resulta de difícil plasmación en lo escrito (tipos de silencios, tonos, risas, modos de desenvolverse del entrevistado y del entrevistador, la relación establecida entre ambos). En el intento de que la reconstrucción de esta dinámica viva no quede en exceso "cosificada" en la letra impresa, con la consiguiente pérdida de información trascendental sobre los sujetos en proceso, he construido un dispositivo de contraste concretado en el diario del transcriptor; éste, como tercero instruido, instituye otro sistema de observación exógeno de alto valor práctico para el investigador y la propia investigación con historias de vida. En dicho diario, el transcriptor registra los siguientes datos: a) modos en los que se establecen los contactos con los informantes, esquema de cada entrevista, impresiones y datos a tener en cuenta: contexto general y concreto en el que ésta se enmarca, etc.; b) una vez realizada la entrevista, registro de aspectos relacionados con su desarrollo: anotaciones sobre los "discursos" que no puede recoger la grabadora: ambiente, marco espacial, gestos, miradas, el lenguaje del cuerpo, etc.; c) descripción analítica de la entrevista como proceso dialógico: modos de desenvolverse del entrevistado/a, modos del entrevistador y de la relación que se ha establecido entre ambos; d) temáticas surgidas en la conversación, su interés para el análisis y posibles temas o esferas para continuar tratando en próximas entrevistas.

Como señalan Marinas y Santamarina (1994), la forma más coherente de enfocar el sentido y el trabajo con las historias de vida -para lo cual se debe tener en cuenta tanto el proceso de producción como el de interpretación- sería la perspectiva dialéctica del proceso de producción: las historias de vida se entienden como historias en un sistema. No se desvincula, por tanto, del enunciado ni de la enunciación. Son historias de personas o grupos elaboradas en, y desde, un conjunto de determinaciones del sistema social, surgen de las redes productivas e interactivas del mismo. Y retornan al sistema para darle nombre. En esta perspectiva, el modelo de interpretación al que Marinas y Santamarina proponen llamar comprensión escénica, parte de que lo que se hace en un proceso de investigación respecto de una historia y no tiene que ver tanto con detectar cuál es su estructura muestral, ni cuáles son los elementos de profundidad de sus sentidos ocultos, algo que tiene más relación con la pretensión de invención y de traducción. Admite que construimos el origen y el sentido de los textos cada día. Este modelo supone, pues, que en la situación concreta de cada relato se produce un proceso de actualización de los elementos de la escena que se vive, o que se vivió. Para que esto se produzca, han de cumplirse, por demás, las condiciones necesarias para que elementos tan determinantes como las relaciones entre entrevistados y entrevistador (transferencia y contratransferencia, en conceptos psicoanalíticos) faciliten la producción de un relato lo menos sesgado que quepa. Puntualizo que el modelo de la comprensión escénica interpreta el proceso -que el interaccionismo deja de lado-, en el que los sujetos que intervienen reactualizan, reelaboran el sentido, las posiciones y las dimensiones ideológicas colectivas de los procesos vitales de los que están dando cuenta.

Vemos, por tanto, que el modelo de la PAO tiene en cuenta en su aplicación a las historias de vida el enunciado, la enunciación y el modo de producción del enunciado. En ese sentido, su planteamiento intenta responder a las situaciones de la entrevista como una relación dialógica entre investigador y sujetos investigados. Una relación que conviene sea planteada, de un lado, en el contexto específico de la entrevista/historia de vida; y por otro, como herramienta que contrasta-complementa los hallazgos de las historias de vida.

3.3.3. Relatos de vida

Ya quedó especificado que los relatos de vida se emplearon con informantes no principales como contraste y complemento a las historias de vida intensivas. Tales relatos fueron obtenidos con una o, como mucho, dos entrevistas de no más de dos horas, variando la estructura del guión según los objetivos de cada etapa de la investigación. Así, en algunas entrevistas realizadas en la primera fase se utilizó un guión abierto, procurando el entrevistador intervenir sólo para introducir temas generales al hilo de la narración de los informantes. En cambio, los relatos de vida producidos al final del trabajo de campo siguen el índice temático del cuestionario socio-laboral (construido tras un primer análisis de la información producida por los informantes principales), por lo que deben considerarse relatos de vida basados en guiones semi-estructurados.

3.3.4. Autobiografías

Se utilizaron tres tipos de autobiografías: una surgida de nuestra demanda a alguno de los informantes, otra de ellas publicada por un gran propietario (Navarro, 1983, 1987) y una última del único superviviente del grupo guerrillero de "Los Jubiles", míticos anarquistas bujalanceños (Camas, 2004).

Desde los primeros encuentros propongo a una informante principal que escriba su vida y, tras más de un año, me presenta un cuaderno escrito. La información escrita tiene otro formato, otra estructura, otra dinámica, otra intimidad, todo lo cual enriquece la investigación. Lo escrito puede, sin duda, matizar a lo oral, o complementarlo, o también puede valer de punto de partida para el ahondamiento en los temas durante entrevistas posteriores. De hecho, la cuarta entrevista queda planteada como la lectura y comentario de lo escrito por la informante. Tal lectura y comentario se demuestra una forma en especial oportuna, eficaz y creativa de construcción de la historia de vida. En un momento de la entrevista, concluye: "yo creía que con lo escrito lo contaba todo, pero leyendo tú lo que he escrito me acuerdo de más...". En cualquier caso, ambos modos son suficientes y válidos, y ambos presentan sus ventajas e inconvenientes. Lo que se habla de la propia vida en una entrevista muchas veces no coincide con lo que se escribe en una autobiografía; otras sí, y es importante realizar este análisis por su relación con los procesos de resistencia. Sin duda, la combinación de ambos procedimientos enriquece la información producida.

La autobiografía del propietario J. Navarro representa un ejemplo de este género de documentos personales. Se trata de una autobiografía en dos tomos en la que, según su prologuista Manuel Fraga Iribarne, el autor "defiende a su familia, a su pueblo y a su gran causa: la agricultura, y por encima de todo, a ese elemento tan español de ella que es el olivar". Tenemos, pues, un escueto pero esclarecedor perfil de "señorito andaluz", un gran propietario perteneciente a la moderna burguesía agraria bujalanceña que sucede, lo ponen de manifiesto las propias palabras del personaje, a los señores feudales beneficiados por el reparto de la Reconquista. Un oligarca de nuevo cuño cuya trayectoria a lo largo del siglo XX muestra la victoria (política, social, económica e ideológica) de este nuevo sector social bujalanceño ante sus rivales aristócratas, en especial los Sotomayor, la familia con más peso económico, social y político hasta la II República. Dicho lo dicho, queda destacar dos cuestiones: Reconocer que la valiosa información contenida en la obra escrita de J. Navarro – modos de vida de los grandes propietarios bujalanceños, su visión y vivencia del pueblo, el trabajo, la política, su relación con los demás sectores sociales de Bujalance– completa la panorámica social y discursiva de la comunidad investigada. Panorámica que no es posible completar de "primera mano" a lo largo de la investigación, ante las repetidas negativas que varios grandes propietarios han manifestado a la hora de ser entrevistados.

La autobiografía de José Moreno llega a mis manos cerrada la fase del trabajo de campo y cuando el análisis de la información está muy avanzado, por lo que no se integró en la tesis doctoral, defendida en 2003. No obstante, como se puede comprobar en el texto que un año después se publicó y del cual soy editor (*El guerrillero que no pudo bailar. Resistencia anarquista en la posguerra andaluza*), la historia escrita de este jornalero anarquista, único superviviente del grupo guerrillero de "Los Jubiles", aporta datos que confirman lo que el resto de informantes ya habían detallado en torno a los objetivos analíticos.

3.3.5. Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas semiestructuradas sirven en la fase introductoria a este proyecto. Entre los materiales producidos en *De los Jornaleros del Sur*, se hallan más de veinte entrevistas de esta modalidad efectuadas entre 1988 y 1990 y que, al final, no pudieron emplearse en lo que teníamos previsto fuese la segunda parte de dicha investigación-acción. Fueron retomadas porque en el guión preparado para las mismas se tocan temas que para esta investigación resultan de especial relevancia, sobre todo las percepciones y valoraciones que estos jornaleros tienen sobre su trabajo, el funcionamiento de las cuadrillas y sobre su pueblo. Oscilan entre los 45 minutos y las dos horas de duración. Las entrevistas cortas se hacen a miembros de la cuadrilla con la que realicé la observación participante en la vendimia francesa; mientras que las largas se llevan a cabo con personas que han formado parte de dicha cuadrilla o que no lo han hecho pero que son consideradas, no sólo por mí sino por otros jornaleros, informantes privilegiados. De hecho, estas entrevistas sirvieron para conocer buena parte de la muestra de informantes principales.

3.3.6. Grupos diagnóstico

Los grupos diagnósticos se realizaron con la cuadrilla de jornaleros "golondrina" con la que estuve trabajando e investigando a lo largo de cuatro años en la vendimia francesa, según puede comprobarse en *Los Jornaleros del Sur*. Estos grupos son una técnica empleada en psicología y psicología social para producir información de carácter diagnóstico respecto a los temas a investigar. Aunque tienen una clara relación con la psicología clínica, los utilizan distintas disciplinas de las ciencias sociales y autores, entre los que destacan: en psicología, los estudios de Bion (1970); en psicología social, los trabajos de Lewin (1943, 1964); y en sociología o, más en concreto en el análisis institucional, las investigaciones de Lapassade (1973, 1985) y Lourau (1975). En base a técnicas de identificación-proyección, buscan alcanzar contenidos referidos a los sujetos de estudio que, de forma directa, con dificultad pueden obtenerse. En nuestro caso, nos acercan a las imágenes que este grupo de jornaleros tienen de su identidad, su pueblo, el trabajo y sus visiones del futuro. Más en detalle, empleamos el dibujo, un test fotográfico con más de doscientas imágenes y los relatos libres sobre ellos y su pueblo.

3.3.7. Grupos de discusión

A pesar de las virtudes de esta herramienta de la metodología cualitativa, no se pudo utilizar con pleno rigor por las dificultades de cumplir las condiciones requeridas para que la información producida posea el carácter de validez suficiente. Me refiero a la condición de que los participantes no se conozcan o que tengan una relación distante al punto de que no se produzcan influencias ajenas a la propia dinámica del grupo. Esto resulta difícil, por no decir imposible, en un pueblo de las características de Bujalance. No obstante, realicé tres reuniones con un grupo de entre siete y nueve jubilados pertenecientes a lo que los bujalanceños califican de "clase media chica", compuesta por un variado sector de población con oficios variados: obreros de fábrica, yunteros, campesinos pequeño propietarios, administrativos y albañiles, con edades que van de los 65 a los 80 y que, por supuesto, se conocen y algunos hasta son buenos amigos. Si bien estas reuniones se hallan más próximas al formato de una entrevista grupal que al grupo de discusión canónico, la información producida, por haberse obtenido en los primeros años de trabajo de campo, nos ofrece datos relevantes para elaborar con mayor precisión la muestra de informantes principales.

3.3.8. Cuestionario socio-laboral

El desarrollo práctico de la segunda fase del trabajo de campo consiste, de un lado, en la elaboración de un cuestionario-guía empleado para organizar de forma homogénea la información producida en las distintas entrevistas e historias de vida; así como para estructurar los datos provenientes de las otras técnicas empleadas. Dicho cuestionario contiene unos 100 ítems articulados en base a cuatro grandes áreas

informativas: a) datos familiares y trayectoria vital laboral; b) proceso de cambio en los tipos, modos y organización del trabajo jornalero; c) clase social y redes comunitarias; d) trabajo y dimensiones ideológicas. Más en concreto, se trata de un cuestionario semi-estructurado con seis apartados:

- Los orígenes: recoge información relativa al trabajo de los progenitores y otros antepasados, sus trayectorias laborales y los cargos desempeñados.
- Trayectorias socio-laborales: centrado en la reconstrucción de la trayectoria socio-laboral de los informantes. Se divide en sub-apartados que corresponden a las distintas etapas vitales en función del trabajo: infancia, primera socialización; adolescencia, segunda socialización; juventud y paso a ser adulto; madurez y jubilación-vejez.
- Grupos domésticos: dinámicas, estrategias, organización y modos de vida de las familias jornaleras.
- Procesos de cambio del trabajo jornalero: alude a la evolución y los cambios sucedidos a lo largo del último siglo en cuanto a los tipos, modos y organización del trabajo jornalero. El ciclo anual del trabajo: dinámica trabajo-paro.
- Comunidad: modos de vida, estructura social, redes y dinámica social.
- Dimensiones ideológicas: posicionamientos políticos, sindicales.

3.3.9. Diario de campo

El diario de campo es una forma de registro de información empleada inicialmente por la antropología y la etnografía, pero cuyo uso se ha extendido en los últimos años a muchas de las ciencias sociales, sobre todo a la sociología, la psicología social y la psicología. Dado el carácter efímero de las observaciones, sin un registro detallado y sincrónico de los acontecimientos, el investigador olvidaría una gran parte de la información producida en la fase del trabajo de campo, quedándose con meras anécdotas o muchos datos irrelevantes. De ahí que el uso nemotécnico del diario, como soporte de la técnica de observación participante y con la posibilidad de realizarlo oralmente o por escrito, constituye una herramienta de especial valor en todo el proceso investigador. Así, aunque el tiempo de redacción del diario es vivido con frecuencia como una sobrecarga de trabajo durante la investigación; sin embargo, diacrónicamente, resulta una lectura enriquecedora que ayuda a delimitar las líneas de análisis. En este estudio se utiliza esta técnica en base a varios niveles de registro correspondientes a distintas fases y escenarios de análisis:

- Diario de campo producto de la observación participante: impresiones generales del pueblo, paisajes naturales, urbanos y humanos; el pulso de la vida cotidiana; luces y olores; distintas épocas del ciclo anual; espacios y tiempos del trabajo, del paro forzoso y del ocio; modos del habla; formas de nombrarse; escenarios y sucesos de la política, la religión, la educación; proceso de construcción de la red de colaboradores, contactadores e informantes; repercusión de la investigación en la comunidad.
- Diario de campo de las entrevistas: tanto entrevistador como transcriptor registran los elementos relacionados con el antes, durante y después de las entrevistas (desarrollados en el epígrafe 3.3.2.)
- Diario del investigador y de la investigación: registro del investigador como sujeto en proceso combinado/integrado con la historia de vida de la investigación (el investigador se toma a sí mismo y a la investigación como sujeto-objeto de análisis, ver epígrafe 3.3.11).

3.3.10. Documental antropológico

Aunque la realización de documentales etnográficos se contemplan desde diversas perspectivas, éstas podrían resumirse en dos: como investigación social con validez, rigor y coherencia científica equiparable a las indagaciones "escritas"; o como síntesis "audiovisual" de una investigación más amplia. Tal es el caso de *A Buen Común*¹, cuyo objetivo principal consiste en que los propios jornaleros protagonistas de nuestro estudio muestren, con su imagen y sus palabras (nadie mejor que ellos), una representación condensada de las cuestiones que atraviesan y condicionan su crítica realidad, su identidad en crisis, su vivencia de estar al borde de la exclusión social y laboral, su modelo de cultura del trabajo abocado a desaparecer en la moderna sociedad. Pero, además de esto, lo más relevante es que con *A Buen Común* el proyecto potencia y amplifica su perspectiva de investigación-acción-participación, la investigación cumple una función social, se convierte en una práctica real de intervención.

Desvelar lo oculto, lo invisible de la realidad jornalera en Bujalance es el objetivo primordial que nos marcamos con *A Buen Común*. Y ello porque buscamos potenciar la transformación que este desvelamiento genera, sobre todo, en los potenciales receptores –un movimiento hacia el cambio en el espectador que, necesariamente, ha de partir de un querer darse cuenta de que estas zonas de la realidad existen–. Pero también viven una transformación los propios protagonistas cuando asumen la responsabilidad y el riesgo de aparecer como tales, a lo que hay que añadir la importancia que supone el reapropiarse de su historia, de su valor como personas, de su derecho a reclamar, y conseguir, lo que en justicia sienten que les pertenece. Nuestra intención es, en la medida de nuestras posibilidades, traer ciertos temas, que existen pero negamos, a un primer plano de realidad –y, por tanto, de discusión– para que formen parte del debate público, aún sea en los círculos minoritarios del segmento de los documentales y de la investigación social. Pero aún más, porque con *A Buen Común* no sólo queremos mostrar cómo y quiénes son los jornaleros de Bujalance; tanto o más importante es reflejar que existen otras formas de entender el trabajo y, en relación con esto, la vida. Es decir, existen otras formas de ser y estar en el mundo en contradicción, además, con las que día a día nos muestran en los medios de comunicación.

Este tipo de producto audiovisual, a diferencia de otros formatos escritos, resulta especialmente adecuado para mostrar realidades que funcionan en los "márgenes" de la sociedad, que se mantienen fuera del análisis social, formando parte de ese no saber, de esa ignorancia colectiva de cuya organización, decía Lapassade (1973: 147) parafraseando a un obrero entrevistado, es fruto la organización de la sociedad. Sólo tras su desvelamiento social una realidad, material o discursiva, puede pasar a constituir una tendencia instituyente, pudiendo así enfrentarse dialécticamente a lo instituido. En este sentido, además, es importante que sean los propios protagonistas quienes demanden la realización del proyecto (o, en cualquier caso, que participen en la creación y desarrollo del proyecto) y quienes lleven el peso de la narración. Que sean, en definitiva, los que cuenten su experiencia vital, los que transmitan sus saberes, los socialicen y contribuyan a cambiar la dinámica social que los ha obviado.

3.3.11. El investigador como sujeto en proceso: secuencia de la investigación

Desde la perspectiva etnobiográfica, al menos como la entiendo y pongo en práctica, una herramienta de trascendental importancia es la "historia de vida de la investigación", que habría que integrar con el concepto de "investigador como sujeto en proceso" empleado por la sociología reflexiva, y también con lo que desde la antropología se conceptualiza como "diario" o "ecuación personal" del investigador (distinto, por tanto, al diario de campo producto de la observación participante, como se dijo más atrás). Abrir la caja negra de la investigación para mostrar su secuencia, su propia historia, mezcla de azar y necesidades y deseos del numeroso grupo de protagonistas que la componen, en especial del investigador. Se entiende que este diario resulte el de más dificultosa y conflictiva escritura, porque en ella, si el investigador es honesto, ha de verter sus dudas, auto-engaños, errores, conflictos, miedos, culpas, en definitiva, las

¹ *A Buen Común* es un documental inspirado en la tesis doctoral a la que aludimos aquí. Producido y realizado por Victoriano Camas, Manuel Cerezo, Jean-Vital Consigny, Ana Martínez y Manuel Ortiz, se trata de un acercamiento audiovisual a la identidad jornalera y a la cultura del trabajo basado en los testimonios de los principales informantes de nuestra investigación, cinco personas de diferentes edades, jornaleros y jornaleras de Bujalance (Córdoba).

vivencias, sentimientos y emociones que, aunque se oculten o silencien, influyen de forma determinante todo el proceso de la investigación. A modo de ejemplo, ofrezco a continuación una síntesis de la historia de vida de *Identidad y cultura del trabajo en el olivar de Bujalance*.

Esta investigación arranca en 1987, en Córdoba, con la propuesta que José Beltrán, *alma mater* del Centro de Relaciones Interpersonales, hace entre otros al doctorando para realizar una investigación sobre una cuadrilla de jornaleros bujalanceños que emigran desde hace años a la vendimia francesa, demanda que parte de la propia cuadrilla. Apostamos entonces por un diseño de investigación psico-socio-antropológica en el que seguimos durante varios años la "cuadrilla control" desde la práctica de la observación participante implicativa y democrática. Para contrastar y completar la información producida en esta cuadrilla, realizamos el seguimiento desde el mismo modelo de observación participante con otra cuadrilla de jornaleros bujalanceños, esta vez en la otra faena central de nuestros sujetos de estudio: la recogida de la aceituna. Tras terminar esta fase del trabajo de campo, presentamos en 1990 el libro primero de la investigación *De los jornaleros del Sur*, titulado *Las cuadrillas y su faena*.

Nuestro propósito era completar la investigación con el segundo libro: *Bujalance en sus circunstancias (Diseño de estrategias para un plan de desarrollo integral)*, del que sólo pudimos elaborar la memoria del plan de investigación y las líneas del presupuesto. Todos nuestros intentos por conseguir financiación para este proyecto fueron vanos. Ni el Ayuntamiento de Bujalance, ni las distintas instituciones y administraciones consultadas quisieron colaborar en el proyecto, que seguimos creyendo como viable y necesario para ayudar a que la compleja y ensombrecida etapa histórica que les toca vivir a los jornaleros bujalanceños pueda tener algunas posibilidades de salida. Posibilidad que pasa porque ellos mismos se hagan protagonistas activos de su propio destino.

A partir de ahí, se producen varios cambios en el proceso que conviene apuntar en esta "historia de vida del investigador y de la investigación". En primer lugar, lo más destacable resulta el cambio en el título del proyecto, que pasa por cuatro fases: una inicial en la que responde a *Historia, memoria y relato (Proyecto para un acercamiento cualitativo a la identidad)*; una segunda en la que pasa a denominarse *Relatos: mi memoria, nuestra historia (Versión del siglo XX desde un pueblo del olivar del Sur)*; el tercer título se concreta como *La historia oral como espacio interdisciplinar en la investigación social. Aplicaciones a un caso práctico: las transformaciones históricas, sociales y culturales en una comunidad de Andalucía*; en última instancia, muy avanzado ya el proyecto, se designó el título definitivo como *Identidad jornalera y cultura del trabajo en el olivar de Bujalance. La perspectiva etnobiográfica como espacio interdisciplinar en la investigación social*. La historia del nombre de la investigación, al igual que sucede con el nombre de las personas, condensa de modo ejemplar la trayectoria vital y las distintas etapas o ciclos que van construyendo y perfilando la identidad. Cambiamos de nombre con el paso de la infancia a la adolescencia y la juventud, y de ésta a la etapa adulta y después a la madurez. En la cultura jornalera y del pueblo llano de Andalucía, si al final de la vida se consigue que los de la propia familia nos nombren como "Mama Paca" o "Papa Antonio", quiere decir que se ha llegado al culmen del reconocimiento de los otros. Uno cumple y se siente cumplido porque se valora su esencia, porque ha conseguido el reconocimiento que sólo pueden alcanzar los viejos, los "tai-tai", los maestros, que lo son porque de ellos se aprende y no porque se empeñen en enseñar. Eso quisiera yo conseguir con esta investigación, de la que prefiero quedarme con la versión sintética de su nombre: *Identidad jornalera y cultura del trabajo*. Ello significaría que he alcanzado uno de mis principales objetivos: delimitar con precisión el objeto de estudio, tras abandonar otras posibilidades más o menos pretenciosas y que escapaban a mi capacidad, que no a mi deseo.

En segundo término, un proceso equivalente al del nombre-título puede referirse al del apellido-subtítulo: si el nombre alude al objeto de estudio, el apellido coincide con el método. Así, el intento inicial fue emplear el método de la Historia Oral (las historias de vida canónicas); se vio después la procedencia de afinar más en la elección aplicando la metodología asociada a la Perspectiva Biográfica (historias de vida intensivas, relatos de vida, autobiografías, documentos personales); y, a la postre, en la medida que los datos empíricos fueron desvelando la necesidad de incorporar otros procederes, se optó por construir un modelo metodológico integrado que denominamos método etno-psico-socio-biográfico. En él, como ha quedado claro en los epígrafes que anteceden, se emplean herramientas procedentes de otras ciencias sociales como la observación participante, los grupos de discusión, el documental etnográfico, etc.

Para terminar, el último proceso de cambio significativo en el proyecto es el relativo a la dimensión epistemológica y a los resultados del análisis de los datos. Los postulados de la Perspectiva Biográfica, que retoman el modelo propuesto por la tradición empirista en la ciencia social, indican que en el proceder en

toda investigación las hipótesis se construyen al final de ésta, y no al principio. Sólo de esta forma puede reducirse y controlarse el sesgo que introduce el investigador, sólo así puede cumplirse la máxima epistemológica de que la teoría no se imponga a los datos, sino al contrario. Desde mi modo de entender y practicar la investigación social, son los datos empíricos, analizados de forma coherente y contrastable, los que llevan a la construcción de la teoría. Ello no quiere decir que el investigador no tenga un conjunto de puntos de vista previos o de hipótesis (propias o tomadas de otras investigaciones, autores y/o teorías) antes de poner en marcha la investigación: la neutralidad a este respecto es en la práctica imposible, siempre se llega al trabajo de campo con alguna idea o teoría preconcebida. No obstante, esto no debe mediatizar ni sesgar el proceso del estudio. En este proyecto, por ejemplo, partí del supuesto de que los factores socioestructurales (económicos, sociales, políticos) determinaban y constreñían por completo la vida y la identidad de los jornaleros, cuestión que se ha confirmado en parte, pero que no resulta del todo cierta a la luz de los datos obtenidos, que indican que los sujetos (individuales y colectivos) tienen capacidad para influir y provocar cambios en las estructuras que los contienen.

4. Conclusiones

La mirada etnobiográfica recoge y combina lo que proponen: la perspectiva biográfica, y, dentro de ella, el modelo de la comprensión escénica; la perspectiva Cualitativa-Dialéctica; y el modelo de la investigación-acción-participación. Ha de considerarse como una nueva práctica en la investigación social, que cabe definir como etnosociología dialéctica, histórica y concreta, fundada sobre la riqueza de la experiencia humana. Comprobamos que resulta válida y eficaz en la investigación sobre la identidad colectiva, la cultura y el cambio social de cualquier grupo humano. Además, conlleva implicaciones epistemológicas, teóricas y metodológicas. Desde lo epistemológico, los principios que sirvieron de guía al proyecto y que creo haber probado son:

- Es posible una ciencia social que no expulsa a los sujetos, que no los cosifica, ni los oculta, pero que tampoco cae en un relativismo particularista: Historia, factores socioestructurales y sociosimbólicos se concretan en la particular biografía de cada sujeto y de cada grupo social.
- El sentido de la investigación social es comprensivo, no explicativo.
- Son los datos los que conducen a la teoría, por lo que en la investigación las hipótesis se formulan al final, y no al principio.
- La investigación, sus poderes y los deseos de quien investiga y quien es investigado han de consensuarse porque, así, la ciencia se pone al servicio de la sociedad, del cambio social, y eso pasa por visibilizar dimensiones y aspectos que no interesan o permanecen ocultos para el saber científico oficial.

En el plano de lo teórico, el argumento principal es que la investigación sobre la identidad y la cultura requiere un modelo que integre, y permita comprender, las distintas dimensiones que las conforman: cuando hablamos de identidad y cultura de los jornaleros bujalanceños hay que dar cuenta de lo étnico-comunitario, del género, de la pertenencia a un estrato social, a un grupo laboral, a una generación, del lugar ocupado en el grupo familiar, de la posición ideológica y de las actitudes y aptitudes individuales; y todo ello en proceso, es decir, teniendo en cuenta el factor histórico. Esto empuja a crear un propio modelo de análisis desde un esfuerzo por integrar lo que algunos autores proponen sobre el tema desde la antropología, la sociología, la historia, la psicología social y la psicología.

La mirada etnobiográfica también tiene consecuencias directas a nivel metodológico: la pertinencia y necesidad de emplear un modelo operativo complejo en el que se combinan herramientas de antropólogos, sociólogos, psicólogos e historiadores: la historia de vida, la observación participante, la entrevista, el grupo diagnóstico, el documental, los cuestionarios semiestructurados, etc. Planteamos y creemos haber probado varias cuestiones sobre la epistemología del método cualitativo en la investigación social.

- Una muestra significativa de informantes pertenecientes a un grupo determinado, con la que se trabaja de modo intensivo, produce información coherente y suficiente para la comprensión de su identidad individual y colectiva.
- El "principio de saturación de la información" resulta un medio válido para objetivar los datos cualitativos producidos. La muestra significativa de informantes, combinada con la aplicación intensiva de la observación participante y de otros procedimientos cualitativos, alcanza un grado de saturación equivalente al obtenido por una muestra estadísticamente representativa del grupo social y de la comunidad estudiados.
- El relato largo de un sujeto que cuenta voluntariamente su vida, recopilado sin límite de tiempo, es ejemplar desde el punto de vista epistemológico y del método.

En definitiva, existe otra forma de concebir la ciencia social alternativa al positivismo. No estamos obligados a suponer que no hay sujetos sino objetos de observación y conocimiento; a estudiar a las personas, los grupos y la sociedad sólo desde dimensiones externas, "objetivas" y cuantificables en datos y cifras. Ni tampoco a aceptar que el papel del investigador ha de construirse necesariamente desde una posición "neutral".

Y, dando un paso más, constato que del conocimiento derivado de la investigación se puede obtener un resultado que satisfaga tanto a la ciencia social como a la sociedad, a los grupos, a las personas, y que son múltiples las vías por las cuales se alcanzan estos objetivos. Así, podemos construir una ciencia social que no esté sólo al servicio del poder, que busque algo más que el mantenimiento y justificación del orden y del saber establecido. Es factible investigar para conocer y actuar desde una participación implicativa que persigue la transformación del poder instituido en nuevas fuerzas renovadoras e instituyentes que hagan más justa y equitativa la sociedad. Podemos reducir la distancia entre los analistas y los analizados desarrollando un saber común y socialmente práctico.

Pero para ello no basta, no alcanza la mirada del sedentario que, instalado en posiciones fijas, exclusivas y excluyentes, paraliza y disecciona lo que pretende estudiar. Al contrario, se requiere una perspectiva holista, una mirada inter, multi, transdisciplinar.

Referencias bibliográficas

- Beltrán, J., Camas, V. et al. (1990): *De los Jornaleros del Sur: Tomo I: Las cuadrillas y su faena*. Córdoba: Mimeografiado.
- Bertaux, D. (1980): "La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades", *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 59.
- Comp. (1981): *Biography and Society. The life history approach in the Social Sciences*. London: Sage Publications.
- (1989): "Los relatos de vida en el análisis social", *Historia y Fuente Oral*, 1: 91-101.
- (1993): "De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica", en Marinas, J. M. y Santamarina, C. Eds.: *La historia oral: métodos y experiencias*. 19-46. Madrid: Debate.
- (1993): "La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades", en Marinas, J. M. y Santamarina, C. Eds.: *La historia oral: métodos y experiencias*: 149-172. Madrid: Debate.
- Bion, W. R. (1970): *Experiencias en grupo*. Buenos Aires: Paidós.
- Botey, J. (1981): *Cinquanta-quatre relats d'immigració*. Barcelona: Serveis de Cultura Popular.
- Camas, V. (1997): "La transcripción en historia oral: para un modelo vivo del paso de lo oral a lo escrito", *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 18: 41-62.
- (2004): *El guerrillero que no pudo bailar. Resistencia anarquista en la posguerra andaluza*. Guadalajara: Silente.
- (2008): *Nuevas perspectivas en la observación participante*. Madrid: Síntesis.
- Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1994): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

- Erikson, E. H. (1972): *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo XXI.
- (1978): *Historia personal y circunstancia histórica*. Madrid: Alianza.
- Ferrarotti, F. (1990): *Histoire et histoires de vie: la méthode biographique dans les sciences sociales*. París: Méridiens.
- (1991): *La historia y lo cotidiano*. Barcelona: Península.
- (1993): "Las biografías como instrumento analítico e interpretativo", en Marinas, J. M. y Santamarina, C. Eds.: *La historia oral: métodos y experiencias*. 12-35. Madrid: Debate.
- (1993): "Sobre la autonomía del método biográfico", en Marinas, J. M. y Santamarina, C., Eds.: *La historia oral: métodos y experiencias*. 121-128. Madrid: Debate.
- (1996): "Relación entre Sociología e Historia: ¿síntesis o conflicto?", *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 16: 87-101.
- Fraser, R. (1979): *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros*. Barcelona: Crítica.
- (1985): *Mijas. República, guerra, franquismo en un pueblo andaluz*. Barcelona: Antoni Bosch.
- (1990): "La formación de un entrevistador", *Historia y Fuente Oral*, 3: 129-150.
- Hobsbawm, E. (1967): *Rebeldes primitivos*. Barcelona: Ariel.
- (1976): *Los campesinos y la política*. Barcelona: Anagrama.
- (1991): "De la historia social a la historia de la sociedad", *Historia Social*, 10: 5-25.
- Ibáñez, J. (1979): *Más allá de la Sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*. Madrid: Siglo XXI.
- (1985): *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*. Madrid: Siglo XXI.
- (1988): "Cuantitativo/Cualitativo", en Reyes, R. Comp., *Terminología científico-social. Aproximación crítica*. 218-233. Barcelona: Anthropos.
- (1994): *Por una Sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Siglo XXI.
- Lapassade, G. (1985): *Grupos, organizaciones e instituciones*. México: Gedisa.
- Lapassade, G. y Lourau, R. (1973): *Las claves de la sociología*. Barcelona: Laia.
- Lewin, K. (1943): *Resolving social conflicts*. New York: Harper and Brothers.
- (1964): *Psychologie dynamique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Lewis, O. (1961): *Los hijos de Sánchez*. Buenos Aires: FCE.
- (1966): *La vida: A Puerto Rican family in the culture of poverty*. New York: Random House.
- López Ontiveros, A. (1974): *Emigración, propiedad y paisaje agrario en la Campiña de Córdoba*. Barcelona: Ariel.
- (1981): *Evolución urbana de Córdoba y de los pueblos campiñeses*. Córdoba: Publicaciones de la Excm. Diputación de Córdoba.
- (1986): *Propiedad y problema de la tierra en Andalucía*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas.
- Lourau, R. (1975): *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Marinas, J. M. y Santamarina, C. (1993): *La Historia Oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- (1994): "Historias de vida e historia oral", en Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. Eds.: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*: 257-285. Madrid: Síntesis.
- Martínez Alier, J. (1968): *La estabilidad del latifundismo*. Madrid: Ruedo Ibérico.
- (1988): "Crítica de la interpretación del anarquismo como rebeldía primitiva", en Sevilla, E. y Heisel, K. Eds.: *Anarquismo y movimiento jornalero en Andalucía*: 115-135. Córdoba: Ediciones La Posada.
- Moreno, I. (1977): *Andalucía: Subdesarrollo, clases sociales y regionalismo*. Madrid: Manifiesto Editorial.
- (1988): "La cuestión de la tierra y la identidad andaluza", en Sevilla, E. y Heisel, K. Eds.: *Anarquismo y movimiento jornalero en Andalucía*: 23-45. Córdoba: Ediciones La Posada.
- (1991): "Identidades y rituales", en Prat, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I.: *Antropología de los pueblos de España*: 601-636. Madrid: Taurus.
- (1992): "Desarrollo del capitalismo agrario y mercado de trabajo en Andalucía", *Estudios Regionales*, 31: 19-29.
- (1993): "Cultura del trabajo e ideología", en Sevilla, E. y González de Molina, M. Eds.: *Ecología, campesinado e historia*. 85-115. Madrid: Ediciones La Piqueta.
- Navarro, J. (1983): *Mis primeros 83 años se confiesan*. Madrid: Autoedición.
- (1987): *Amalia*. Madrid: Autoedición.
- Ortí, A. (1970): "Las bases sociales de la modernización política", en Martínez Cuadrado, M. Comp.: *Cambio social y modernización política*. 45-60. Madrid: Edicusa.

- (1984): "Crisis del modelo neocapitalista y reproducción del proletariado rural (Represión, resurrección y agonía final de la conciencia jornalera)", en Sevilla, E. Ed.: *Sobre agricultores y campesinos*. 169-250. Madrid: Servicio Publicaciones Agrarias.
- (1994): "La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social", en Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. Ed.: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. 85-95. Madrid: Síntesis.
- Palenzuela, P. (1991): "Estrategias domésticas de los jornaleros andaluces: salario, subsidio y economía sumergida", en Prat, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I.: *Antropología de los pueblos de España*. 416-426. Madrid: Taurus.
- (1992): "El estado no inocente: naturaleza perversa y eficiencia de la política asistencial en el medio rural andaluz", *Estudios Regionales*, 31: 213-228.
- (1993): "Antropología económica del campesino andaluz", en Sevilla, E. y González de Molina, M. Comps.: *Ecología, campesinado e historia*: 32-45. Madrid: La Piqueta.
- (1995): "Las culturas del trabajo: Una aproximación antropológica", *Sociología del Trabajo*, 24: 3-28.
- (1996): *Buscarse la vida. Economía jornalera en las marismas de Sevilla*. Sevilla: Área de Cultura Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.
- Pérez Yruela, M. (1979): *La conflictividad campesina en la provincia de Córdoba, 1931-1936*. Madrid: Servicio de publicaciones Agrarias.
- Pérez Yruela, M. y Sánchez, A. (1984): "Aproximación al estudio del trabajo agrícola: La recogida al buen común", *Agricultura y Sociedad*, 30: 37-63.
- Prat, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I. (1991): *Antropología de los pueblos de España*. Madrid: Taurus.
- Sevilla, E. (1976): "Para una definición sociológica del campesinado", *Agricultura y Sociedad*, 1: 15-39.
- (1978): "El campesinado en el desarrollo capitalista", en Preston, P.: *España en crisis*. 153-170. Madrid: FCE.
- (1979): *La evolución del campesinado en España*. Barcelona: Península.
- (1983): "El campesinado: Elementos para su reconstrucción teórica en el pensamiento social", *Agricultura y Sociedad*, 27: 33-79.
- Sevilla, E. y Heisel, K. (1988): *Anarquismo y movimiento jornalero en Andalucía*. Córdoba: Ediciones La Posada.
- Terkel, S. (1970): *Hard Times: an Oral History of the Great Depression*. London: Alen Lane.
- (1977): *Working*. Harmondsworth: Penguin.
- (1981): *American dreams: Lost and Found*. London: Hodder and Stoughton.
- Thomas, W. I. y Znaniecki, F. (1958): *The Polish peasant in Europe and America*. New York: Drover.
- Thompson, E. P. (1989): *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona: Crítica.
- (1991): "Algunas observaciones sobre clase y falsa conciencia", *Historia Social*, 10: 27-32.
- (1995): *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica.
- Wright Mills, C. (1986): *La imaginación sociológica*. México: FCE.

Breve CV del autor

Victoriano Camas Baena es Licenciado en Psicología por la UAM y Doctor en Psicología por la UCM. Ha sido docente en varias universidades (Antonio de Nebrija, San Pablo CEU y la UCM). Ha publicado numerosos artículos en revistas españolas (*Sociología del Trabajo, Historia, Antropología y Fuentes Orales, Empíria, Isegoría*) y diversos libros y capítulos de libros en editoriales como Síntesis, Routledge, Sage y Biblioteca Nueva. En la actualidad es investigador Prometeo en SENESCYT/CIESPAL (Quito, Ecuador), donde realiza un proyecto relacionado con los documentales etnográficos y la investigación-acción participativa sobre la identidad socio-cultural ecuatoriana.

Deliberación y participación: senderos electrónicos*

Deliberation and participation: Electronic pathways

José M. Lavín

SENECYT, Ecuador.

josemaria.lavin@uta.edu.ec

Edison Álvarez

Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.

ealvarez@uta.edu.ec

Franklin Mayorga

Universidad Técnica de Ambato, Ecuador.

fmayorga@uta.edu.ec

Recibido: 10-07-2014

Modificado: 25-09-2014

Aceptado: 04-10-2014



Resumen

Este trabajo describe cómo se puede utilizar el Modelo de Democracia Deliberativa en el marco de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones para lograr un mayor consenso y legitimidad a la hora de la toma de decisiones políticas. Para ello, discutiremos el Modelo Deliberativo y cómo se le pueden agregar mecanismos de participación ciudadana que palien sus posibles problemas de desarrollo real y le den un valor añadido por la inclusión de estratos sociales que, en la práctica, no son tenidos en cuenta por este modelo. Por último, veremos cuáles son las herramientas electrónicas que ayudan a generar las condiciones para el modelo deliberativo, pero no deteniéndonos únicamente en internet, sino en otras tecnologías que pueden complementar a la Red.

Palabras clave: democracia deliberativa, participación ciudadana, toma de decisiones políticas, soportes electrónicos.

Abstract

This paper describes how to apply the ICTs into the model of Deliberative Democracy to achieve legitimacy in decision making. To do this, we will discuss the Deliberative Model and how we can add participation instruments to improve the Deliberative Model and to include social or cultural stratum that are not contained in this model. Finally, we will see which electronic ways may help to create conditions for Deliberative model, using or not the Internet.

Key words: Citizen Participation, Deliberative Democracy, Decision Making in Politics, Electronic Supports.

Sumario

1. Introducción | 2. Breve discusión sobre el modelo democrático deliberativo | 3. La necesidad de incluir mecanismos participativos | 4. TIC para la deliberación | 5. Discusión | Referencias bibliográficas

* Este trabajo ha sido auspiciado por el Proyecto Prometeo de la Secretaría de Educación Superior de Ciencia, Tecnología e Innovación de la República del Ecuador y el Proyecto de la Universidad Técnica de Ambato "Diseño, desarrollo e implementación de un Sistema de Garantía Interna de Calidad (SEGIC) para la Universidad Técnica de Ambato (UTA)".

1. Introducción

El mundo del siglo XXI será digital y móvil. El fin del Siglo XX mostraba ya claramente los avances globales hacia una Sociedad de la Información y del Conocimiento, basada en las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC). Por tanto, no sorprende que esta tendencia digital esté afectando a otras facetas de la vida y conceptos como los de e-gobierno, e-democracia, e-participación o e-política se estén debatiendo e implantando de diversas maneras.

Al mismo tiempo se está produciendo otro cambio: en los últimos años, la ciudadanía ha venido demandando una mayor participación en la toma de las decisiones que les atañen, especialmente en el ámbito local, lo que encaja con la definición de Bobbio et al (2004: 1137) de participación, la búsqueda de un lugar en el proceso de formación de las decisiones políticas por parte de clases y estratos diversos de la sociedad. En realidad, esta demanda no es nueva: lo que es nuevo es su fuerza y auge actuales.

Uno de los orígenes de esta irrupción es la presencia del denominado déficit democrático. Levinson, (2007: 860) considera que esto ocurre cuando instituciones democráticas incumplen lo que se estima que son principios democráticos inmutables. Esta sensación de malestar ha tenido un fuerte impulso gracias a la revolución tecnológica antes mencionada. Las llamadas "Primaveras árabes" del Magreb y del Mashreb en años recientes, no podrían explicarse sin la participación de los medios digitales, especialmente de las redes sociales. También fenómenos similares están presentes en las democracias occidentales. Ejemplo de ello es el movimiento "Podemos" en España. Este movimiento ha capitalizado gran parte del descontento de la ciudadanía española con las fuerzas políticas tradicionales, traducándose en la consecución de más de un millón de votos en las elecciones al Parlamento Europeo de 2014. La combinación del malestar de los ciudadanos por la actuación de sus representantes electos junto a la rapidez de la comunicación entre grupos globales de pensamiento y opinión, se han convertido, pues, en una fuerza a tomar en cuenta por todos los gobiernos.

Sin embargo, así como las nuevas tecnologías, están influyendo fuertemente en la creación de opinión pública, las reacciones de los gobiernos están siendo más lentas. Es cierto que los sitios web con información política y las transacciones administrativas electrónicas se emplean desde hace algún tiempo; pero para ser honrados, la mayoría de las herramientas de e-participación relevantes se refieren al e-debate y a la e-votación. Lo único que se ha hecho, en definitiva, es emplear tecnologías del siglo XXI para facilitar usos políticos del siglo XIX. Sin embargo, la mayoría de la tecnología requerida para apoyar y transformar los procesos de participación está ya disponible, con lo que todos los tipos de actividades incluidas en los instrumentos de participación ya desarrollados podrán ejecutarse más eficientemente con ayuda de las TIC, como veremos.

Así, discutiremos sobre la oposición (real o simulada) entre Democracia Representativa y Democracia Directa, qué es la Participación ciudadana y la Democracia Deliberativa y la existencia de mecanismos electrónicos que pueden ayudarnos en este proceso de recuperación de la Toma de Decisiones por parte de la ciudadanía. Además, las TIC llevarían a acentuar las ventajas reales que trae consigo la participación ciudadana. Sin embargo, hay algunos problemas a los que se debe hacer frente. Algunos de ellos son de naturaleza socioeconómica como la brecha digital. Hay también cuestiones socio-tecnológicas que necesitarían abordarse, referidas, principalmente, a la confianza de la ciudadanía en las tareas electrónicas.

2. Breve discusión sobre el modelo democrático deliberativo

Si hay un término estudiado hasta la saciedad, es el concepto de Democracia. Precisamente por el tamaño de la discusión y para evitar alejarnos de la idea que nos ocupa, solamente revisaremos algún teórico relevante, para centrarnos en la desafección representante-representado, como resolver ese problema y como las nuevas tecnologías ofrecen posibilidades para recuperar (si es posible) esta relación.

Sartori (1987: 27-31) distingue tres aspectos en la definición de "Democracia": un "ideal" a alcanzar, un sistema político y la base del principio de legitimidad del poder. Es interesante la separación entre los dos últimos puntos: definir únicamente la democracia como un sistema político, es decir y simplificándolo, un sistema de procedimientos de gobierno y relación, hace que pierda ese carácter de "divinidad" en el que, en ocasiones, caracteriza a la Democracia. Además, esta limitación hace que definiciones más amplias

encuentren difícil acomodo en un sistema procedimental. En esta pequeña revisión, nos detendremos también en la definición que propone Dahl (1971: 12), que asevera que no es posible la Democracia como tal y que solamente se puede conseguir la "Poliarquía", es decir, una combinación de liderazgos controlados por los no líderes, cuyas acciones se corresponden con los deseos de la mayoría de los ciudadanos durante un periodo no corto de tiempo.

Sin embargo, estas ideas sobre el concepto de Democracia o bien, se están quedando cortas, o bien, se está intentando trascender más allá de su comprensión como receptora únicamente de los derechos políticos o de Primera Generación. En este orden de cosas, hay varios autores que avanzan añadiendo los Derechos económicos o de Segunda Generación y los Derechos Sociales o de Tercera Generación. Con ellos, el tamaño del concepto crece enormemente. Así, Collier y Levitsky (1997: 435 - 448), hacen una distinción que va desde un mínimo procedimental hasta una concepción más maximalista del término. Para ellos, hay un mínimo procedimental que incluye valores ya conocidos como las elecciones libres, el sufragio universal, la participación plena de la ciudadanía y la expansión de las libertades civiles clásicas. Una expansión de este mínimo sería la constatación de hecho de que los gobernantes electos tienen capacidad de gobernar, sin ataduras internas o externas, es decir, no siendo parte de las llamadas "democracias títere".

El siguiente estadio, la concepción maximalista, es más interesante. A las condiciones anteriores se les unen dos más. La primera es la igualdad socioeconómica y el alcance de altos niveles de participación popular en las instituciones, ya sean económicas sociales y políticas. La segunda sería que se tuviese el control en los procesos de toma de decisiones en todos los niveles políticos. Estas dos condiciones nos llevan a abundar en el concepto de Gobernabilidad (Prats, 2001: 103): el gobierno deja de ser actor único en la toma de decisiones y la resolución de conflictos, aunque sin perder su protagonismo. Esta Gobernabilidad abunda en el ideal democrático y en el desarrollo de los derechos de Segunda y Tercera generación, ya que se centra en la capacidad y habilidad de los actores participantes en generar desarrollo y bienestar. Aquí, la labor del gobierno es complementada, fiscalizada, corregida o ayudada por otros actores, provenientes de la sociedad civil. Por tanto, no es solamente manejar recursos sociales o económicos, sino definir cómo va la gestión de recursos. Además, se deben incluir competencias del tipo de rendición de cuentas, transparencia, inclusión, responsabilidad, participación, capacidad de respuesta, entre otros.

En esta discusión aparece, como no podía ser menos, la disyuntiva Democracia Directa–Democracia Representativa. Por un lado, tenemos la necesidad y el derecho de que todos los ciudadanos participen en las decisiones de su ciudad o estado, mediante la discusión y el voto público. Por otro, existe una imposibilidad de que todos los ciudadanos participen en las decisiones, por razón de distancia y economía. Así, el sistema de representación y de partidos políticos, como agrupadores de opinión y decisión de los ciudadanos y de los votantes, sustituyó a la decisión directa de los ciudadanos.

Sin embargo, con el paso del tiempo esta relación representante–representado ha quedado desvirtuada. La frustración ciudadana con los políticos en particular, y con la política en general, proviene de la impresión confirmada del uso de la política como un modo de hacer clientelismo, ya que son los representantes quienes manejan la política, las listas electorales y lo que más importa al votante, las decisiones a tomar. Esta interposición del partido político hace que éste se comporte como el dominador de la esfera política. De nuevo, este elemento se está convirtiendo en uno de los mayores separadores entre el ciudadano y la política.

Ahora bien, no es tan sencillo sustituir un modelo por otro. Y, mucho menos, parece conveniente, porque aunque la corriente general actual tiende a criticar el modelo representativo, es este modelo el que se ha asentado en casi todo el mundo. Por tanto, lo más sensato parece buscar los fallos de este modelo y corregirlo, aplicando métodos de Democracia directa cuando sean necesarios. Colocar a los ciudadanos en la obligación de tomar partido en todas y cada una de las decisiones de un gobierno no es eficiente y a la larga, tampoco es eficaz.

La combinación de ambos modelos lleva a la definición de Democracia Deliberativa de Bessette (1980:103) que denomina así al sistema que pretende equilibrar la democracia representativa con la toma de decisiones consensuadas. Para la consecución de este sistema, es necesario que los participantes se informen y se basen en principios de imparcialidad y racionalidad, dejando atrás cálculos egoístas aunque sin desechar las opiniones individuales. Este modelo es el que mejor puede combinar los puntos fuertes de los dos anteriores. Conjugan las ventajas del mandato representativo por la operatividad, la reflexión sobre

diversos temas y las posibilidades del debate público en el ágora ciudadana son, sobre el papel, una manera de corregir los desvíos encontrados.

Se busca, por tanto, utilizar mecanismos de ambos modelos para alcanzar mayores niveles de legitimación en la toma de decisiones (Bohman, 1998: 401). En este sentido, Rawls (1997: 706) afirma que una democracia constitucional bien formada puede considerarse como una democracia deliberativa. También Habermas (1996: 304 - 308) abunda en esta idea ya que plantea que una mayor legitimidad de las decisiones provendrá del consenso entre las partes. El modelo deliberativo, con innegables raíces kantianas, ofrece un foro en el que los juicios y las preferencias se forman y alteran mediante la deliberación en común de ciudadanos libres e iguales. Pero hay que añadir que el uso de la retórica no es un argumento aconsejable en este modelo (O'Neill, 2002: 255) ya que no estamos en un "mercado de la política" sino en un ágora de reflexión (Bohman, 1998: 400). Las principales virtudes serían:

- La focalización sobre aspectos concretos que actúan sobre el día a día.
- La reflexión moderada sin exaltaciones, más allá de los mensajes de los líderes políticos.
- Aumenta la educación política ciudadana, al obligar a confrontar ideas.
- Ampliación del ámbito público al sumarse nuevos actores ciudadanos.
- Mayor transparencia en el proceso al reducirse la posible actividad de lobbies.
- Mitigación de la desafección entre representantes y representados.

La adopción de un modelo de este tipo busca, principalmente:

- Formar un objetivo final determinado a través del uso de la racionalidad en los juicios personales.
- Colocar al ciudadano en el centro de la actividad política, interactuando con los miembros de su comunidad.
- Presentar y argumentar las decisiones y opiniones de cada individuo, presentando sus juicios junto a las razones que le han llevado a tomarlos.
- Desarrollar las capacidades de reflexión y juicio individuales.
- Completar el aspecto jurídico formal de la Democracia, lo que cita Sartori como *Sistema político*, a través del enriquecimiento que surge de la discusión ciudadana y la legitimación añadida que proviene de esta.
- Crear un espacio discursivo para esta.

Entonces puede ser necesario recordar que no solamente a través de las votaciones existe la democracia. El voto es la tarea final de un proceso donde intervienen otras tareas como el debate, la negociación, la información a los participantes, etc. Es urgente que se añada en la conciencia ciudadana que existen otras muchas actividades aparte del voto. Además, con el voto puro y simple, las opiniones de las minorías pueden quedar no reflejadas. Por tanto, es necesario romper la "tiranía" del sufragio a la hora de tomar decisiones y usarlo cuando sea necesario y no por regla fija.

Es interesante mencionar el desarrollo de la deliberación y que según Fishkin y Luskin (2005: 285) necesita cinco condiciones:

- Información: Todos los datos relevantes y necesarios de cada una de las posturas se ofrecen a todos los participantes.

- Equilibrio: Los argumentos propios se confrontan con los del oponente de manera equilibrada.
- Reciprocidad: Se consideran todas las posiciones si tienen relación con el asunto a tratar.
- Sustantividad: Se valoran todos los argumentos respecto a lo sustantivo de sus propuestas, no teniendo tanto en cuenta la forma o de quien provienen.
- Inclusión: Todos los argumentos sostenidos por una parte significativa de la población deben ser tenidos en cuenta.

Pero encontramos diversos problemas para su aplicación en situaciones reales. Hay posiciones teóricas respecto al modelo deliberativo que son escépticas con la idea de que todos los ciudadanos pueden incluirse en la deliberación (Bohman, 1998: 409): el ciudadano preparado, culto y con tiempo disponible, es una minoría en el conjunto de la población. Es interesante destacar que esta "ciudadanía deliberativa" no nace de la nada: es necesario la existencia de un proceso de socialización previo (Shah et al., 2009: 106). Hay brechas tales como la falta de la formación ciudadana en los temas tratados que harían que los únicos participantes fuesen aquellos miembros de la ciudadanía muy formados y con acceso a información. Así, pues se crearía una "aristocracia ciudadana" al margen del resto de la población. Y no solamente esto, sino que estas minorías suelen estar fuertemente ideologizadas, si no es que, directamente pertenecen a alguna fuerza política. Por tanto, una restricción de este tipo no arreglaría el problema, trayendo un debate más sereno, sino que lo recrudecería.

Resulta pobre resumir un proceso de deliberación en varias etapas simples (agenda, difusión de la información, deliberación, votación y toma de decisión) ya que hay múltiples actividades de participación que no se están teniendo en cuenta y se están dejando de lado herramientas sumamente útiles como la negociación, mediación o arbitraje por citar algunas.

También es necesario resaltar que entender los modelos teóricos como cerrados y perfectamente acabados solamente lleva a que la sociedad, imposible de enmarcar en un solo paradigma político o social, se escape por las costuras y más que cuando lo que se requiere, son soluciones a los problemas y una gestión más transparente y legítima. Por tanto, parece necesario crear mestizajes entre modelos para convertirlos en aproximaciones mucho más eficientes a la gestión de problemas sociales y políticos. Así, Nino (1997: 180) aboga por incluir formas de democracia directa en el modelo deliberativo para asegurar imparcialidad y consenso.

3. La necesidad de incluir mecanismos participativos

Por tanto, sería conveniente que se abriese aún más el proceso deliberativo y que no solamente los ciudadanos más preparados o una elite de pensadores fuesen quienes tomaran parte en el proceso. Hay que apoyar la entrada de todos los estratos sociales e intentar que todos ellos participen en la deliberación y sean parte en la toma de decisiones. Para ello, es necesario que se articulen mecanismos de difusión de la información necesaria y suficiente para participar en el debate y la entrada en escena de árbitros o moderadores que impidan que la deliberación se convierta en un componente más del debate político tradicional.

También es conveniente que la Participación y la Deliberación ciudadana no caigan bajo el dominio de algunos grupos políticos. Muchas asociaciones políticas ven estos modelos como un medio de obtener poder político e intentan monopolizarla en su propio beneficio. E incluso se llega al intento de apropiación de este modelo de Democracia deliberativa. Resulta peculiar que si lo que se busca con la inclusión de la ciudadanía es que haya voces distintos a los grupos tradicionales, estos intentan domeñar a esta participación, haciéndola servidora de sus intereses.

La importancia de la participación ciudadana en política, más allá de la votación periódica, se refleja en una serie de ventajas fácilmente visibles (Lavín y Ríos Insua, 2010: 21):

- La intervención activa ciudadana en la toma de decisiones aumenta aún más la legitimidad de las propias decisiones. La entrada de perspectivas e ideas diferentes es un valor añadido para una decisión.
- Esta misma intervención aumenta la transparencia, no pudiéndose decir que las decisiones tomadas vienen de un lugar alejado del ciudadano.
- La publicidad es un activo agregado a favor de la inclusión del mayor número de opiniones posibles. No es lícito hablar, entonces, de falta de información.
- Los ciudadanos participan de manera real en la creación de políticas.
- La participación es uno de los medios más efectivos para acabar con el efecto del "desencanto con la política" que provoca apatía en los ciudadanos por su escasa relevancia más allá de los sufragios. Participar en las decisiones, en general, disminuye este sentimiento.
- Aporta un elemento esencial como es el conocimiento y la experiencia de los ciudadanos sobre su propio entorno, superiores al de los políticos. Añadir esta experiencia es crucial a la hora de decidir.
- Incrementa la cultura política de representados y representantes ya que recuerda a los gobernantes que son elegidos por el pueblo para servir a los intereses de éste y muestra a los gobernados el coste que llevan a futuro algunas decisiones.
- Es interesante, por último, reseñar que la participación también ayuda a mitigar el clientelismo.

La necesidad de la ciudadanía de ser una voz importante a la hora de tomar decisiones está siendo tomada en cuenta de manera activa por los gobiernos, véase Zavestoski et al (2006: 385), aunque hay que matizar algunos puntos. El primero es que las experiencias de mayor éxito en la participación en la toma directa de decisiones se han producido en el ámbito local, de municipio. Aquí se pueden contabilizar un gran número de experiencias participativas de éxito. Pero cuando se han trasladado a administraciones más grandes, ya sea regionales o nacionales, este éxito es mucho menor. El segundo punto a tener en cuenta es que la Participación puede llegar a fatigar a la ciudadanía, por lo que hay que valorar qué asuntos son realmente importantes y no someter cualquier decisión administrativa a la consideración ciudadana.

Por tanto, para aprovechar las virtudes de la participación ciudadana de manera óptima, es necesario estudiar con detenimiento que instrumentos participativos podemos utilizar para la deliberación. Así a los métodos tradicionales deliberativos como los Jurados Ciudadanos (www.jefferson-center.org) o las Conferencias deliberativas (Rowe et al., 2004:90), hay que sumarles aquellos mecanismos que permitan introducir un mayor número de participantes, estableciendo siempre unas normas para no desvirtuar el modelo básico, agregando técnicas de modelización de preferencias y creencias, negociación y arbitraje, etc. Entender que el consenso entre partes solamente se produce por unanimidad o que las posturas antagónicas solamente pueden solucionarse en votaciones, es perder de vista una amplia gama de herramientas y técnicas que puede llevar a soluciones satisfactorias, buscando puntos de equilibrio entre las partes.

Así, a los dos instrumentos tradicionales citados se les pueden añadir otros que también se adaptan al modelo deliberativo, como las Conferencias de Decisión (Phillips, 1984:30), los Paneles Ciudadanos (Brown, 2006: 206), la Negociación de Reglas (Coglianese, 1997: 1258) y Schlosberg et al. (2008: 39) y los Grupos Focalizados (Rowe and Frewer, 2000).

4. TIC para la deliberación

Las nuevas tecnologías pueden ser de gran ayuda a la hora de ampliar estos espacios ciudadanos que necesitan la participación y la deliberación. Su gran atractivo puede servir de enganche a grupos políticamente poco activos como los jóvenes y proponer nuevas formas de acción política. Hay que tener en cuenta como veremos más adelante, que Internet, aunque es el más sugerente, no es el único medio electrónico que serviría para nuestro propósito de contribuir al espacio necesario para un modelo democrático deliberativo. Ahí, entender a internet como único medio capaz de satisfacer este espacio limita las posibilidades que tenemos y no ayuda demasiado ya que la pretendida "Atenas virtual" necesita de más apoyo que el que ofrece la Red. Desde luego, es innegable su poderío frente a otras alternativas digitales. El uso de la e-Administración ha supuesto un extraordinario avance en numerosos lugares, optimizando los recursos y ofreciendo a los ciudadanos mejores resultados. Además, es el medio ideal a la hora de presentar la información de la gestión política a los ciudadanos. El uso que se ha dado por los partidos políticos también ha contribuido a que Internet se haya convertido en el medio electrónico por excelencia. Barack Obama la ha utilizado profusamente e incluso presentó su candidatura a la Convención Demócrata de 2007 a través de Youtube. No solamente eso, sino que el su página web fue vital para su llegada a la presidencia de Estados Unidos y en la consecución de su reelección al cargo.

Esos éxitos han llevado a que los "Tecnoptimistas" hayan insistido en la capacidad de internet de hacer más eficientes los procesos políticos, transformando las relaciones entre representante y representado. Pero este optimismo ha quedado por lo menos rebajado, ya que encontramos posiciones encontradas en el asunto y no un asentimiento general. Así, se menciona que en realidad existe un "reino" de opiniones personales en la blogosfera más que procesos deliberativos y la idea que Internet transformaría los usos políticos no es cierta, al menos hasta el momento. Lo que ha ocurrido es que se han utilizado las nuevas tecnologías para refrescar los usos políticos tradicionales, no para cambiarlos. Por estas razones, ciudadanos desilusionados con la política tradicional pueden encontrar aquí, especialmente en internet, nuevos modos de participación (Anduiza et al., 2009: 861). Por tanto, a los modos participativos tradicionales como el intercambio de información, peticiones y quejas, activismo en campañas políticas, votación etc., hay que sumarlos la movilización política a través de las redes sociales o los blogs, no controladas por instituciones o partidos, al menos en teoría. Estas vías no institucionalizadas han sido también profusamente estudiadas véase Gil de Zúñiga et al. (2010: 38) y Anduiza et al. (2009: 868), entre muchos otros. Incluso se ha ido más adelante consiguiendo la participación ciudadana real para temas de toma de decisiones en cuanto a reglamentación y legislación, véase Schlosberg et al. (2008: 40).

Sin embargo aún falta tiempo para este éxito en el ámbito del Modelo Deliberativo. Según Coleman y Moss (2012: 13), a pesar de las oportunidades que presenta Internet, aún no se han resuelto satisfactoriamente problemas básicos para la implementación de modelos deliberativos en la web ya que no se ha conseguido sacar la polarización de los grupos en debate. Esto puede deberse a varias razones: la primera es que no se esté utilizando adecuadamente la idea de la deliberación razonada y se esté permitiendo la discusión usual, peligro que aumenta si se introducen mecanismos de participación ciudadana y no se establecen funciones de moderación y arbitraje. La segunda es que las plataformas de deliberación estén gestionados por partes interesadas (generalmente, las propias instituciones de gobierno). En tercer lugar, no existe siempre una necesaria identificación real de los participantes bajo la coartada de la necesidad del anonimato para defenderse de futuras represalias; y cuarto, no limitarse a Internet, por lo que deberíamos abrir el espectro a otro tipo de metodologías que le sirven de apoyo a la Red.

Al introducir otro tipo de tecnologías como los teléfonos celulares convencionales, mensajes SMS o las televisiones por vía digital, estamos ofreciendo otros caminos que ayudan a superar varios problemas, en especial el de la "brecha digital", ya que se ofrecen elementos cotidianos que no necesitan ni gran inversión económica ni gran conocimiento para su uso. Es decir, abriríamos la posibilidad de voto a distancia, no solamente a quien posea un Smartphone y votase a través de Internet, sino también a quien enviase un mensaje SMS desde un teléfono celular convencional.

Nuestra idea es que disponemos de una oportunidad para distribuir racionalidad a través de la red y otras tecnologías, facilitando la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones. La capacidad de la Web 2.0 para transformar la sociedad a la hora de tomar decisiones a través de la participación ciudadana es una oportunidad difícilmente rechazable.

La siguiente pregunta sería que cuáles son las herramientas que nos ofrecen las nuevas tecnologías para nuestros propósitos. Mencionemos así algunas herramientas utilizables y utilizadas, no necesariamente están asociadas a Internet. Volvemos a mencionar aquí que no solamente se debe tener en cuenta las herramientas que nos permitan la votación sino todas aquellas actividades o tareas que nos permitan alcanzar mayores cuotas de transparencia, deliberación, etc. que, dándonos un plus de legitimidad y ayudándonos a alcanzar las condiciones para la Democracia Deliberativa mencionadas anteriormente.

Así, dentro de las herramientas que utilizan el apoyo de Internet, mencionamos:

- Intranets: posibilita, entre otros aspectos, la publicación de información para la consulta interna dentro de una organización. Aunque no es corriente hablar de democracia dentro de las organizaciones ni siquiera de los partidos políticos o sindicatos, si es necesario que en, al menos, estos últimos exista una verdadera democracia interna. La Intranet es un buen vehículo para la transmisión de información dentro de una organización.
- Web 2.0: la Web 2.0 multiplica esas posibilidades. En la actualidad, podemos encontrar en la red un gran número de lugares que nos permiten realizar tareas de votación, negociación, arbitraje, modelización y jerarquización de preferencias. Como ejemplo, tenemos el Decisionarium (Hämäläinen, 2003: 102), que permite realizar buena parte de estas tareas.
- Blogs, Wikis: son sitios web actualizados periódicamente que recopilan cronológicamente textos o artículos, en los que el autor conserva siempre la libertad de dejar publicar lo que crea pertinente. Algunos blogs de contenido político son muy influyentes, capaces de derribar candidatos o de posicionarles, permitiéndoles recabar fondos,...
- Redes sociales: aunque no nacieron para ello, las Redes sociales se han convertido en uno de los grandes foros para la discusión y el debate ciudadanos, llegando a ser considerada una de las más fuertes candidatas al Ágora Virtual, ese espacio necesario para la deliberación. Su importancia para la difusión de las informaciones de lo ocurrido en las revueltas de la llamada Primavera Árabe no puede olvidarse.
- Mensajería instantánea por internet: la capacidad mostrada por empresas como Line o Whatsapp para la transmisión de datos y archivos no debe ser dejada tampoco a un lado.

Esas herramientas pueden complementarse con otras TIC y que no necesitan Internet necesariamente:

- Televisión interactiva digital: aunque no está mundialmente implantada, podría facilitar la reducción en tiempo y gasto de las votaciones y en la transmisión de información. La facilidad en cuanto a su uso es muy grande ya que se realizaría a través del control remoto del televisor (Albrecht et al, 2008: 18).
- Tecnologías de apoyo a la Toma de Decisiones: en la actualidad, existen softwares que apoyan a la Toma de Decisiones, ponderando la información y su valor, las preferencias y creencias, calculando las probabilidades de éxito, etc. La inclusión de este apoyo ofrece una base racional y apartidista, basada en una metodología científica de toma de decisiones.
- SMS: los mensajes SMS se han convertido en uno de los fenómenos socio-tecnológicos más importantes de la primera década del siglo XXI. La comunicación a través de estos mensajes, con un lenguaje propio, ha transformado el lenguaje. A través de estos medios, se han convocado manifestaciones, se han dado a conocer noticias, etc...Aunque tiende a ir desapareciendo ya que los nuevos Smartphone utilizan redes sociales a través de Internet, hay que considerar la poca capacidad económica de la ciudadanía para alcanzar esa tecnología y podemos darles un espacio a través de estos mensajes.

Una vez examinadas estas herramientas y tecnologías, se puede afirmar que existe una buena base electrónica para establecer un Modelo de Democracia Deliberativa ya que no solamente tenemos herramientas que permitirían la votación, sino también, el debate, la reflexión y la ponderación de las opiniones. E incluso podríamos ir más allá y crear modelos informáticos y software destinados únicamente para este campo, utilizando programas y arquitecturas creados especialmente para la cuestión o utilizar servicios y softwares ya existentes para realizarlo. Así, ya se ha empezado a trabajar en este campo de aplicación, véase Mechant et al. (2012: 83).

Parece importante señalar que la deliberación on line puede ayudar a construir el proceso de socialización necesario (Olson, 2008: 43) para la construcción del "ciudadano deliberativo" antes mencionado. Pero también es necesario tener en cuenta que no todos los foros o espacios de debate son deliberativos ya que no cumplen las condiciones necesarias (Coleman et al., 2012: 10). La idealización de Internet de un ágora donde argumentar de forma serena, argumentos razonados, etc., no es cierta, al menos en gran parte de los casos. Para ello serían necesarias dos cosas: la primera, es la participación de estos ciudadanos ya entrenados en el proceso deliberativo y hasta que se consiga, la inclusión de moderadores que eviten digresiones. Los ejemplos de éxito son esperanzadores pero se debe tener en cuenta que muchos de ellos son experimentos de laboratorio y demasiado ceñidos a modelos teóricos, en ocasiones difíciles de trasplantar al mundo real.

5. Discusión

La transformación de la sociedad que llevan a cabo las nuevas tecnologías no podía dejar de afectar a las formas y modos de la vida política. A esa transformación se le ha unido un interés cada vez mayor de los ciudadanos por participar en la toma de decisiones, en especial en aquéllas que les atañen más directamente. Este interés viene de la desconfianza ciudadana hacia las instituciones políticas tradicionales, que parecen no representarles adecuadamente. Además, una mayor participación ciudadana conlleva ventajas, como un notable aumento de la legitimidad, la cercanía y la transparencia en las decisiones públicas.

El desmesurado protagonismo de los partidos ha sido denunciado desde la década de los años sesenta en el pasado siglo y los propios ciudadanos han buscado cómo participar en política. Es necesario, por tanto, buscar un punto de equilibrio entre el Modelo de Democracia Representativa y la Toma de Decisiones por parte de la ciudadanía. Este punto de equilibrio puede ser el Modelo de Democracia Deliberativa que combina ambos elementos pero que necesita una serie de condiciones de partida. Estas condiciones pueden ser ofrecidas por las herramientas electrónicas a nuestra disposición fomentando el Ágora pública y la Deliberación. El Modelo Deliberativo ha sido profusamente estudiado y enmarcado en su concepto teórico pero se encuentra con un gran número de problemas a la hora de aplicarse ya que sus condiciones básicas son a veces, muy complicadas de cumplir debido a la necesidad de que los participantes en la deliberación sean expertos en el tema a tratar y que en ocasiones, son representantes de grupos políticos quienes copen todos los lugares para la deliberación, repitiendo el Modelo representativo. El problema referido aparece también cuando queremos implantarlo en el medio digital, ya que se han encontrado las mismas dificultades que en la presunción teórica.

Esto se puede paliar a través de la introducción de mecanismos que faciliten la participación ciudadana, ofreciendo otro tipo de perspectivas, distintas a las de una elite intelectual o política, pero respetando los principios del Modelo Deliberativo, en especial la difusión de la información relevante y necesaria y la deliberación sosegada y serena, basada en argumentos y causas objetivas.

Para la parte técnica, y conscientes de las dificultades que arrastra una participación más masiva, proponemos complementar Internet con otras metodologías que permitan a todos los ciudadanos intentar paliar la distancia digital que se abre entre las capas sociales. Así, proponemos la introducción de tecnologías televisivas o disponibles en los teléfonos celulares convencionales que puedan complementar a internet. Todo ello hace aconsejable introducir en este Modelo Deliberativo Digital, herramientas distintas a las del debate o las de la votación como son las que están disponibles para la Negociación, Tecnologías de toma de Decisiones o Análisis estadístico para ofrecer datos objetivos sobre las cuestiones a tratar.

Pero aún enfrentamos a algunos problemas cruciales para la implementación digital de cualquier modelo político democrático. Estos problemas quedan como cuestiones abiertas.

- Primer problema: las cuestiones de la seguridad, la confianza y la legitimidad. ¿Puede creer el público en las herramientas de e-participación? Ahora mismo nos encontramos que existen varios debates. El primer debate estaría centrado en la cuestión de la seguridad de los medios electrónicos hacia el interior, es decir, si tenemos sistemas sin fallos que puedan almacenar la información y procesarla sin problemas. El segundo debate sería si estos sistemas pueden reflejar de manera real los sistemas de creencias y preferencias de la ciudadanía o si sus algoritmos simplifican demasiado esos matices. El tercer debate estaría centrado en la desconfianza por parte de los ciudadanos y políticos en estos sistemas. Los ciudadanos deben romper el temor a la manipulación de los dispositivos electrónicos, bastante más seguros que el tradicional voto por correo, por ejemplo. Estos recelos de ciudadanos deben ser vencidos si queremos legitimar los logros obtenidos por estos medios.
- Segundo problema: el acceso y la brecha digital. El acceso a la banda ancha de Internet dista de ser universal. Por consiguiente, utilizar herramientas de e-participación únicamente por internet podría verse como poco justo. En un futuro próximo, debemos esperar que los instrumentos de participación tradicionales coexistan con las nuevas herramientas de e-participación. Algunas de estas deficiencias podrían superarse a través de, por ejemplo, puntos de acceso público a Internet o como hemos propuesto, con tecnologías que no necesiten usar internet para usarse. Pero incluso así, deberíamos aún hacer frente a grupos de población inexperta en el manejo de las TIC, véase Anduiza et al. (2010: 359). Sin embargo, en nuestra opinión, el tiempo y recursos adecuados permitirían paliar tal situación.

Por último, otra cuestión a tener en cuenta es la necesidad de dedicar tiempo a la participación cuando no hay dinero. Internet y las nuevas tecnologías simplifican esta cuestión pero se plantea la pregunta de si es necesario tener además habilidades especiales para el manejo de estas herramientas.

Referencias bibliográficas

- Albrecht, S., Kohlrusch, N., Kubicek, H., Lippa, B., Märker, O., Trénel, M., Vorwerk, W., Westholm, H. y Wiedwald, C. (2008): *eParticipation – Electronic Participation of Citizens and the Business Community in eGovernment. Study on Behalf of the Federal Ministry of the Interior*. Bremen: Institut für Informations Management.
- Anduiza, E., Cantijoch, M. y Gallego, A. (2009): "Political participation and the Internet", *Information, Communication & Society*, 12 (6): 860-878.
- Anduiza, E., Gallego, A. y Cantijoch, M. (2010): "Online Political Participation in Spain: The Impact of Traditional and Internet Resources", *Journal of Information Technology & Politics*, 7 (4): 356-368.
- Bessette, J. (1980): "Deliberative democracy: the majority principle in Republic government", en Goldwin, R. y Schambra, W. Eds.: *How Democratic is the Constitution?* Washington: American Enterprise Institute.
- Bobbio, N., Matteucci, N. y Pasquino, G. (2004): *Diccionario de la política*. México DF: Editorial Siglo XXI.
- Bohman, J. (1998): "Survey Article: The coming of the age of Deliberative Democracy", *Journal of Political Philosophy*, 6 (4): 400-425.
- Brown, M. (2006): "Citizen Panels and the concept of Representation", *Journal of Political Philosophy*, 14: 203-225
- Coglianesi, G. (2007): "Assessing Consensus: The Promise and Performance of Negotiated Rulemaking", *Duke Law Journal*, 46 (6): 1255-1349.
- Coleman, S. y Moss, G. (2012): "Under Construction: The Field of Online Deliberation Research", *Journal of Information Technology & Politics*, 9 (1): 1-15
- Collier, D. y Levitsky, S. (1997): "Democracy with Adjectives: Conceptual Innovation in Comparative Research", *World Politics*, 49 (3): 430-451.
- Dahl, R. (1971): *Poliarchy, participation and opposition*. New Haven: Yale University Press.

- Fishkin J. S. y Luskin, R. C. (2005): "Experimenting with a democratic ideal: Deliberative polling and Public opinion", *Acta Política*, 40: 284-298.
- Gil de Zúñiga, H., Veenstra, A., Vraga, E. y Shah, D. (2010): "Digital Democracy: Reimagining Pathways to Political Participation", *Journal of Information Technology & Politics*, 7 (1): 36-51.
- Habermas, J. (1996): *Between facts and norms: Contributions to a discourse theory of Law and Democracy*. Cambridge: MIT Press.
- Hämäläinen, R. P. (2003): "Decisionarium—aiding decisions, negotiating and collecting opinions on the web", *Journal of Multi-Criteria Decision analysis*. Special Issue: The Challenges in Extending the MCDA Paradigm to e-Democracy, 12 (2): 101-110.
- Lavín, J. M. y Ríos Insua, D. (2010): "Ciberpolítica", en Figueras, A. Ed.: *La sociedad de la Información y del Conocimiento*. 31-49. Madrid: Instituto de España.
- Levinson, S. (2007): "How the United States Constitution Contributes to the Democratic Deficit in America", *Drake Law Review*, 859: 860-875.
- Mechant, P., Stevens, I., Evens, T. and Verdegem, P. (2012): "E-deliberation 2.0 for smart cities: a critical assessment of two "idea generation" cases", *Int. J. Electronic Governance*, 5(1): 82-98.
- Nino, C. S. (1997): *La constitución de la Democracia Deliberativa*. Barcelona: Gedisa.
- O'Neill, J. (2002): "The rhetoric of deliberation: Some problems in kantian theories of deliberative democracy", *Res Publica*, 8 (3): 249-268.
- Olson, K. (2008): "Constructing citizens", *The Journal of Politics*, 70 (1): 40-53.
- Phillips, L. D. (1984): "A theory of requisite decision models", *Acta Psychologica*, 56: 29-48.
- Prats, Joan. (2001): "Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco Conceptual y Analítico", *Instituciones y Desarrollo*, 10: 103-148.
- Rawls, J. (1997): "The idea of a public reason revisited", *University of Chicago Law Review*, 94: 765-807.
- Rowe, G. y Frewer, L.J. (2000): "Public Participation Methods: A Framework for Evaluation", *Science, Technology, & Human Values*, 25 (1): 3-29.
- Rowe, G., Marsh, R. y Frewer, L. J. (2004): "Evaluation of a Deliberative Conference", *Science Technology Human Values*, 29 (1): 88-121.
- Sartori, G. (1987): *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schlosberg, D., Zavestoski, S. y Shulman, S. W. (2008): "Democracy and E-Rulemaking: Web based technologies, participation y the potential for deliberation", *Journal of Information Technology & Politics*, 4(1): 37-55.
- Shah, D., McLeod, J., y Lee, N. (2009): "Communication competence as a foundation for civic competence: Processes of socialization into citizenship", *Political Communication*, 26 (1): 102-117.
- Zavestoski, S., Shulman, S. y Schlosberg D. (2006): "Democracy and the environment on the Internet: Electronic citizen participation in regulatory rulemaking", *Science, Technology & Human Values*, 31: 383-408.

Breve CV de los autores

José M. Lavín es Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología (UNED, España), Máster en Ingeniería de la Decisión (Universidad Rey Juan Carlos, España), Máster en Cooperación Internacional (Instituto Mora, México) y Doctor por la Universidad Rey Juan Carlos (España). En la actualidad es investigador en el SENESCYT (Ecuador). Sus líneas de investigación son: participación electrónica y toma de decisiones.

Edison Álvarez es Ingeniero de Sistemas (Universidad Politécnica de Quito, Ecuador) y Magister en Informática (Universidad Técnica de Ambato, Ecuador). Es investigador en la Universidad Técnica de Ambato (Ecuador). Sus líneas de investigación son: aplicaciones informáticas a la toma de decisiones y procesos educativos.

Franklin Mayorga es Ingeniero de Sistemas (Universidad Técnica de Ambato, Ecuador) y Magister en Informática (Universidad Técnica de Ambato, Ecuador). Es investigador en la Universidad Técnica de Ambato (Ecuador). Sus líneas de investigación son: análisis y desarrollo de Software y aplicaciones informáticas a procesos educativos.

Calipedia moral, eugenesia estética y bellezas quirúrgicas: un post-racismo tecnomédico en las democracias liberales

Moral caliper, eugenics and beautiful cosmetic surgery: A post-technomedical racism in liberal democracies

Santiago Martínez-Magdalen

Universidad de Murcia, España.

santiago.magdalena@um.es

Recibido: 26-6-2014
Aceptado: 25-9-2014



Resumen

Se repasan las relaciones establecidas por la cirugía estética y otras prácticas de belleza como instrumentos sociotécnicos mediadores en las supuestas exigencias de una sociedad democrático-liberal para superar un racismo que, de todos modos, es incapaz de abandonar el régimen escópico. Las intervenciones estéticas generarían una belleza específica, quirúrgica, universal y, por ende, post-racial. Esta pretensión, paradójicamente, acaba por ser post-humana y sitúa discursivamente equidistantes del centro argumental quirúrgico-estético, y como polos radicales, tanto al pensamiento raciológico-xenófobo como al progresista-emancipador, ambos conservadores respecto a la cirugía estética "democratizadora" de corte liberal.

Palabras clave: cirugía estética y cosmética, eugenesia estética, post-racismo liberal, régimen escópico.

Abstract

Relationships established for cosmetic surgery and other beauty practices as socio-technical instruments mediators in the alleged demands of a liberal democratic society to overcome racism that, however, is unable to leave the scopic regime are reviewed. The aesthetic interventions generate a specific, surgical, universal beauty and therefore post-racial. This claim, paradoxically, ends up being post-human and discursively situated equidistant from surgical-center aesthetic argument, and as radical poles, both raciológico-xenophobic ideas as to progresista-emancipatory, both conservative regarding the "democratization" of cosmetic surgery liberal.

Key words: Aesthetic and Cosmetic Surgery, Aesthetic Eugenics, Post-liberal Racism, Scopic Regime.

Sumario

1. Introducción | 2. Cuerpo, rostro e identidad victimada | 3. La nariz mestiza y el balance facial: tras-loco-corporalizaciones de la identidad victimada | 4. El vaso expositivo de la centralidad escópica | 5. La vulva pornográfica | 6. Conclusiones y perspectivas | Referencias bibliográficas

1. Introducción

La cirugía estética es la vanguardia de un post-racismo médico con fundamento antropométrico e ideario social concreto que forma una entidad antropológica revitalizada. Se presenta como instancia de sanción del canon estético –que ha cambiado lo higiénico antes por lo estético ahora– al que contribuye decididamente, junto con la industria farmacéutica y cosmetológica, y trocando la frivolidad de la moda como motor de consumo por una necesidad en la sociedad de masas que permite “ser visto”, entrar en el centro de la mirada, objetivarse en el deseo social, promocionarse y dirigir una autoidentidad¹.

Las relaciones establecidas por la cirugía estética y otras prácticas de belleza pueden verse como instrumentos sociotécnicos mediadores en las supuestas exigencias de una sociedad democrático-liberal para superar un racismo que, de todos modos, es incapaz de abandonar el “régimen escópico”². Las intervenciones estéticas generarían una belleza específica, quirúrgica, universal y, por ende, post-racial. Esta pretensión, paradójicamente, acaba por ser post-humana, aunque sitúa discursivamente equidistantes del centro argumental quirúrgico-estético, y como polos radicales, tanto al pensamiento raciológico-xenófobo como al postmoderno, ambos conservadores respecto a la cirugía estética “democratizadora” de corte liberal. Sin embargo, la asunción post-racista que descansa en la idea y la práctica sociomédicas reviste una calipedia moral³ y una eugenesia estética conforme a un referente sospechoso: el canon caucásico (aparejado al estilo de vida anglosajón) como horizonte higiénico y normativo, la elección de modelos laborales (en tanto no se concluya la tarea de la ingeniería genética que proporcione esclavos genéticos)⁴, y la exposición del cuerpo en el centro de la atención escópica. Su fundamento objetivador, de estirpe antropométrica, arrojaría dudas, por tanto, sobre su legitimidad argumental. Crearía diferencias (étnicas) primero (Wieviorka, 2003) para “corregirlas” después en la integración democrática de los cuerpos “aptos” para ser usados y mirados. Supone, además, el freno de la efectiva igualdad plural étnica, social y de género fundados en la diversidad igualitaria; es decir, del cumplimiento del proyecto modernizador en términos de igualdad sociojurídica, salvándolo a su vez por la única confianza en la tecnología médica como vanguardia sociológica (en la confianza de la elección racional promocionando por el cuerpo). Los debates trans- y post-, a su vez, han confundido, complicado, trasladado y ampliado las posibilidades identitarias y los espacios ideológicos y combativos entre el feminismo y el patriarcado, lo moderno y lo postmoderno, la igualdad, los derechos civiles y la libertad.

2. Cuerpo, rostro e identidad victimada

Frente a la mirada dominante en el régimen escópico que toma el objeto reificado en la centralidad de su retina, damos nuestro cuerpo como ganancia en la exposición. Una instrumentación que obedece a la violencia depredadora en la seguridad de la mirada voyeurista. Esta estrategia compromete la identidad que, aunque venga determinada por la exigencia del deseo de fuerza, es resistente y lo revierte: la

¹ La construcción identitaria dirigida, personal, que apenas puede escapar a la coacción y los dictados de la mirada social, donde más bien uno se viste y desviste, moldeando su cuerpo, sitúa en la centralidad de la mirada. Giddens (1994) entiende la autoidentidad como alejamiento de la naturaleza (externalizando la experiencia personal: la sexualidad se separa de la reproducción). El cuerpo y el *self* constituyen dos elementos recíprocos, pero sometiendo el primero, instrumentalmente, a la expresividad del segundo.

² Jay (2003 y 2007) propone el término “Falologocentrismo” para denunciar el ocular-logo-centrismo (régimen escópico) como dominio fálico, que desde la seguridad de la distancia domina en la economía fetichista la cosa observada confiriéndole centralidad.

³ La Calipedia, entre la educación y la corrección física de los infantes, asume atribuciones morales de raíz presumiblemente física, por lo que no es extraño que tratados como el de A. Debay *Hygiène et perfectionnement de la Beauté Humaine dans ses lignes, ses formes et sa couleur* (Paris, 1864) recoja capítulos frenológicos y fisiognómicos.

⁴ Habermas (2002) estima que la eugenesia liberal (intervención genética) liberaría al mercado de la oferta y demanda, equiparando eugenesia (dotación corporal) y educación (la eugenesia como educación ante-socializadora), dado que los hijos (personas preprogramadas) responderían a las necesidades laborales y sociales en su concepción paternal (a la discreción de un determinismo biológico dirigido) que llevaría a problemas identitarios y morales. Las consecuencias de la crítica de Habermas para una antropología médica en torno a la cirugía puede seguirse Good (2003).

identidad se concede como *performance*, permitiendo subjetividades paradójicas⁵. La importancia del rostro como (re-)presentación e identidad, máscara/persona y *performance* (reduciendo mucho al cuerpo, que pasa a ser extensión sexual), que asume la preeminencia representativa de la cara como afirmación de éxito social (blanca, simétrica y equilibrada, sonriente, sensual, peinada y maquillada), se exalta en la cirugía reparadora antes que en la estética. Los últimos logros en la cirugía reconstructiva de la cara (junto con la implantación de miembros como la mano o los trasplantes) y sus consecuencias sociales producen el efecto de “hacer público” al rostro, situándolo en el centro escópico. El primer trasplante de cara acarrió algunas consecuencias sociomediáticas: podemos ver a Isabelle Dinoire, primera persona con trasplante de cara, en una entrevista de prensa, relatando sus sensaciones y experiencias en la implantación de su nuevo rostro⁶. En portada, muestra como en una estereoscopia craneal sus perfiles fotográficos de frente, girando su cabeza desde una posición de espaldas, nuca y pelo, en actitud de recuperación o posesión de una cara (nueva). Los titulares son elocuentes: “Sin rostro no hay vida: el nuevo día a día de la primera persona con trasplante de cara”. Se inicia su historia relatando el “horror” de la pérdida de su cara original: desmayada al tomar pastillas “para olvidar” sus problemas personales, su perro le comió parte de la cara. “Al despertar –recuerda–, llevé un cigarrillo, con un gesto automático, a mi boca. Era imposible. Se caía. Nada lo sostenía” (loc. cit.: 22). Se escenifica aquí la sordidez del cine negro. Del automatismo de la rutina se pasa entonces a la memoria activa del horror (perpetuo, irreparable, recordado y exhibido en el espejo)⁷. A partir de este horror se recurre a la ocultación de la cara perdida por medio de la máscara: “... este boquete me obligó a llevar una máscara durante seis meses para ocultar el espanto que yo suscitaba” (loc. cit.: 22). El horror portado provoca y proyecta un horror transmitido. Podía haberse sometido a la técnica tradicional del colgajo (estiramiento o traslado de piel próxima), evitando el rechazo de tejidos, “pero sólo habría tenido la apariencia de un rostro” (id.). Rostro, máscara, apariencia: una contradicción que encierra la tensión naturaleza/cultura (Vale Nieves, 2006-07) y que presume la extensión sociojurídica de la “persona”. Porque Dinoire concluye: “Sin rostro no había vida posible” (loc. cit.: 23). Por otro lado, reconoce su inquietud frente a la publicación del rostro de la donante, el efecto mediático del antes y el después, o el ensañado encuentro con los padres de la misma (ib.). La opinión pública supone en estos casos que la receptora va a heredar el rostro de la donante (y, por sinécdoque, su personalidad usurpada), cuando en realidad se aprovecha el tejido blando que plásticamente se adapta a la estructura ósea de la receptora (Whitaker y Pertschuk, 1982; Clarke, y Butler, 2005; Sastré, 2007). No es un robo de identidad sino un préstamo de estructuras y tejidos, algo, de todas formas, que alimenta la discusión bioética (O’Neill y Godden, 2009), jurídica (Casa, 2007), y sobre identidad (Edgar, 2009)⁸. En Dinoire se establece un correlato entre la carne “creada de la carne” (en referencia a su madre) y la belleza del terso rostro nuevo aunque marcado por las cicatrices (recuerdo de la incisión sociotécnica) (loc. cit.: 23 y 24). Se compara con la donante: “Mi piel estaba lisa. La demarcación estaba ahí, claro, pero ambas teníamos la misma tez pálida” (ib.). Sin embargo, el rechazo no es sólo biológico, sino ajenidad psíquica y corporal, como es conocido en trasplantados a propósito de la falta de tersura: “En cambio, tenía extrañas sensaciones en la boca. Me daba asco sentir las paredes bucales de ‘la otra’, estaba blando, como un cuerpo extraño. Fue solo cuando empecé a moverla, a animar mis tejidos con la rehabilitación, que me hice con ella” (id.). Para actualizar la relación: “Le hice un sitio a mi donante en mi nuevo rostro. Somos dos y formamos una. Ni renuncio a mí

⁵ La visión por internet de los tutoriales para conseguir un *anime look* de la niña-muñeca Dakota Rose Ostrenga (Kota Koti) es un ejemplo actual, en un juego entre el espejo de maquillaje que usa perceptiblemente (aunque invisible para nosotros) y la pantalla de internet por el que la vemos peinarse, y que termina con un “Thanks for watching” (Iranova, 2012). Por otra parte, las *performance* del *hardcore* y similares, con escenas de agresión sexual, devienen en cuestiones que no resuelven el problema de una victimología literal y parecen celebrar más bien el régimen escópico sin que censurarlas atente contra éste (más bien lo mantenga intacto). El trato de la mujer en el cine, por ejemplo, satisface la escopofilia de la mirada masculina: la erotización las hace “ser-para-ser-miradas” (Mulvey, 1991:436); y cuando es la mujer espectadora la que mira ese cine encuentra en él la norma vicaria de la feminidad que la compromete (De Lauretis, 1984:137).

⁶ Seguimos *El Semanal* (nº. 1151, 2009: 20-24).

⁷ La importancia del espejo retorna cuando después del trasplante Dinoire explica: “Mirarme en el espejo se ha vuelto algo casi normal”, “no llegaba a creer [cuando se miró al espejo] que habían conseguido cerrar ‘mi agujero’, me parecía milagroso” (loc. cit.: 23). El espejo es el trasunto social de la mirada que agrade: devuelve o entrega la sanción de la adecuación del sujeto sometido bajo la ideología calipédica.

⁸ Es curioso comprobar cómo Sastré (2007) pone como ejemplo la cirugía estética con pacientes de disimulo étnico para demostrar que el trasplante de cara no cambia la fisonomía original del trasplantado.

misma ni la aparto. Al morir ella me salvó a mí⁹. Es como una hermana. Al principio tenía incluso miedo de hacerle daño, de estropearla...; casi una convivencia". Una relación triple, con un nuevo personaje proyectado a partir de los otros dos, en la comparación de la vieja Isabelle con la nueva: "Tengo la impresión de que me salva psicológicamente mirar así [en el espejo] la nueva Isabelle" (id.). También es precisa la contradicción en la explicación de la necesidad/utilidad de su nuevo rostro, su feminidad y el contexto social hegemónico: "Pienso que quizá haya que ser mujer para no tener la menor duda [en trasplantarse]: la relación con nuestra imagen está tan íntimamente unida a nuestro sentimiento de feminidad que estamos dispuestas a todo para recuperarla" (loc. cit.: 23). Pone la necesidad reconstructiva en estética, en un sometimiento de la mujer que excusa la intervención en términos puramente estéticos como premisa biológica (Vale Nieves, 2006-07). Parece la feminidad aquí un subjetivismo estético: "[Todo ha vuelto a la *normalidad* (cfr. Davis, 2007: 20), como mirarse en el espejo:] Me pinto, me pongo maquillaje para atenuar la cicatriz, y máscara en las pestañas. Pero nunca me pinto los labios, porque debo hidratarlos continuamente. En realidad, no me veo tan mal" (loc. cit.: 24). Más adelante se pregunta por la incógnita del envejecimiento de su nueva piel. Dinoire continúa cuando en la entrevista se le pregunta por "los hombres", disculpándolos: "Ahora vivo sola. Los hombres no constituyen una prioridad para mí. Además, ¿quién me querría con este rostro? Fue lo que dije después de mi intervención, y lo sigo pensado" (loc. cit.: 23). La trascendencia del rostro en Dinoire se muestra al guardar su antiguo DNI, su "rostro de antes". Sacar fotos para el pasaporte fue "como renegar de la otra Isabelle": "No consigo enterrarla ni lo quiero. ¿Quién puede hacerme creer que ya no existo? Por eso me agarro a las viejas fotos. Es el único testimonio de lo que fui. He pedido a mis familiares todas las fotos... que tuvieran y siempre llevo algunas... Si algún día las perdiera, me volvería loca" (loc. cit.: 24)¹⁰.

La importancia del rostro y el cráneo tuvo su impronta antropológica en la fisiognómica, la frenología y la ciencia forense (Caro Baroja, 1995). Los procedimientos para la identidad de los nacionales y las preocupaciones administrativas para la prevención de la delincuencia fueron a la par del desarrollo antropométrico¹¹.

El marcado categorial por el físico (junto con la lengua, el vestido, la filiación...) constituye un referente grueso de la distinción racial y la clase (Bourdieu, 1998). De ahí la necesidad social de mantener "blanco" el origen, algo conocido desde antiguo, pero también en relación con el estigma de la enfermedad o el accidente deformante de la cara (Goffman, 2003). Estas necesidades de "blanqueamiento social por el físico", unidas a la de promoción laboral, sobre todo para el caso de la incorporación de las mujeres y los inmigrantes al mercado laboral (Wolf, 1991)¹², han permitido justificar la intervención del cuerpo y la cara como presentación por excelencia con técnicas de disimulo, ocultación e integración social, religiosa o política. La duda se crea, no obstante, al sostener la tensión de verlas como procesos de resistencia estratégica o como superposición sociomédica¹³. En la historia médico-jurídica (Martínez-Pereda, 1997: 168 ss.) se representa la oposición de la ciencia médica con los poderes religiosos como

⁹ Como si en una filiación bastarda la herencia ilegítima se compusiera en el compromiso social del parentesco político.

¹⁰ A continuación la revista publica, con un gran rostro, la opinión del cirujano que hizo el primer trasplante de cara en España (loc. cit.: 25). Éste añade que la medicina entiende a los trasplantados como "pacientes de por vida"; e incide en la necesidad de garantizar el anonimato como intimidad. En la primera, es necesario entender que en el caso de las mujeres no sólo se les somete en tanto enfermas, sino que su género es un estado crónico de dependencia médica (y cosmética); además, son objeto de reconstrucción tecnológica (quirúrgica). Todo ello conduce al proceso intrínseco de en-generización (Balsamo, 1996).

¹¹ Recordemos *La fotografía judicial* (1890), la *Identificación antropométrica* (1893), y *La antropología métrica* (1909) de A. Bertillón. Para España Puig-Samper y Galera (1983). El uso de la cirugía estética por el hampa fue una amenaza para las técnicas identificativas de Bertillón (Martínez-Pereda, 1997: 173).

¹² Haiken (1997) avisa de que el origen del uso social de la cirugía estética, en los años veinte y treinta, estuvo ligada a la promoción laboral. John Staige Davis ya había declarado en 1926: "...si una nueva nariz ha permitido que un veterano de guerra pueda tener un trabajo y casarse, ¿por qué no podría mejorar las oportunidades laborales de un civil o mejorar las perspectivas matrimoniales y por ende, financieras de una mujer?... ¿No era antidemocrático negar a una persona el derecho a mejorarse?". Braudrillard (1974) ha recordado el condicionamiento represivo-sexual de las prácticas estéticas doblegadas por el consumo capitalista. Jay (2007: 114-115) sugiere la taylorización (ahora estética) de los cuerpos.

¹³ Esteban (2004: III, 1) defiende este aprendizaje de técnicas corporales y remodelado de volúmenes y formas siguiendo la observación de Wacquant (1995) sobre los boxeadores, que con su entrenamiento específico reorganizan su campo corporal con posturas, rutinas, movimientos, estados subjetivos, emocionales y cognitivos "haciendo resaltar ciertos órganos y capacidades y haciendo retroceder otros". Soley-Beltrán (2012) insiste en las estrategias de resistencia de las modelos frente a los embates publicitarios.

lucha de emancipación laica que busca hacer desaparecer defectos físicos impuestos por el pecado o fomentar la simulación de clase, pero también su "superación". De aquí el afán post-racista de la cirugía estética. Existen primeramente opciones antequirúrgicas o que intentan modificaciones leves sin cirugía, mediante la modelización del cuerpo y sus apéndices: corpiños, brackets y cirugía odontológica, correctores de nariz, y antes tocados, guías y tutores calipédicos¹⁴.

3. La nariz mestiza y el balance facial: Tras-loco-corporizaciones de la identidad victimada

La estirpe racista de la cirugía plástica, sobre todo en la determinación de la proporcionalidad de la cara y su canon, descansa en su naturaleza antropométrica; ésta, correlativamente, en la antropológica (que proporciona un cuerpo filosófico ausente), y ambas en la teoría evolucionista historicocultural, que sumada al darwinismo, devuelve la medicina a su fuente biológico-cultural en un retorno circular. Wen (1921; citado en McCarthy y Wood-Smith, 1992: 908) había seguido la ontogenia y filogenia del cartilago nasal en primates y humanos, encontrando diferencias estructurales en blancos y negros. Pronto emprenderá la cirugía nasal¹⁵ un traslado desde lo reconstructivo a la corrección de la "anormalidad étnica": Roe, en 1887, si bien proponía las intervenciones quirúrgicas como alivio de las desfiguraciones que podían acarrear además padecimientos mentales, comprende la dimensión social del paciente "objeto de aversión en los otros" (ib.: 894); una vez aceptada la razón que justifica la intervención, es lícito en Roe ocuparse de las relaciones simétricas de la cara, "para poder alcanzar el ideal desde el punto de vista artístico" (íd.). El salto está dado hacia lo plástico como conclusión natural del liberalismo, que encuentra su referente filial estético en el canon histórico de belleza neoclásica¹⁶. La cirugía ha intentado reificar porcentualmente la belleza, haciéndola descansar en mediciones y promedios antropométricos extraculturales en la garantía científica (balance estético), buscando una objetividad fisisico-psico-social que en realidad sólo puede descansar en una estandarización biométrica que hurte el régimen escópico al que la medicina somete a sus pacientes-clientes. La mirada médica es suprainterventora (hiperescópica): "prepara" los objetos para ser mirados. Ramírez (2007) asevera que la belleza no está en los ojos (socioculturales) del que mira, sino en una suerte de gusto universal puramente perceptivo, ligado a la atracción sexual. Se ha postulado desde las ciencias psicológicas el promedio facial en fotografías compuestas para evaluar el atractivo (Langlois y Roggman, 1990; Perrett et al., 1994; Rhodes et al., 1998; Thornhill y Gangestad, 1999; Langlois et al., 2000, Johnston et al., 2003; Baudouin y Tiberghien, 2004). Asumir estas posiciones supone afirmar la desigualdad racial haciendo descansar en una suerte de fisisico-psico-sociología de la belleza, naturalizada en la percepción humana (refinada asimismo en el desarrollo evolutivo), lo que recuerda inmediatamente a la sociobiología. Sorprendentemente, se dan como buenos resultados basados en la fisiognómica, pseudociencia contra la que ya advertiera Caro Baroja (1995)¹⁷. Es más, se ha afirmado que podría predecir aspectos biológicos selectivos, como la calidad seminal. Gutierrez de Aguas et al. (2005) muestran estampas de hombres (caucásicos incluso en un grupo colombiano) a un grupo estadístico de mujeres para que los seleccionaran por su "atractivo". El estudio dice correlacionar estas selecciones y la calidad seminal de los individuos mostrados en las fotografías. Las mismas fueron mostradas también a grupos de hombres, que reconocieron como "competidores" a los individuos fotográficos. La comparación

¹⁴ Sorprende que incluso juristas entendidos en la responsabilidad de las prácticas quirúrgicas acudan al relativismo cultural en la explicación histórica de las alteraciones corporales, mencionando sólo los tatuajes carcelarios y de criminales citando a Lombroso al referirse a occidente (es decir, lo marginal), poniendo fuera de la historia a la ciencia médica acumulativa, como instancia extra-cultural (Martínez-Pereda, 1997: 108 ss.).

¹⁵ La "nariz étnica" será un tema tratado por la cirugía muy pronto (Rees, 1969; Falces et al., 1970; Flowers, 1977; Ortiz Monasterio y Olmedo, 1977; Matory y Falces, 1986; Daniel, 1992; Romo y Abraham, 2003). Los alcances de la etnociugía, en Muñiz (2010).

¹⁶ Vecter y Hage (1997) y Farkas y Kolar (1987) repasan los referentes canónicos de la "estética" antropométrica, si bien aparece ésta como conclusión objetiva: es decir, como referente final de proporción cuasimatemática. Rangel y Rodríguez (1999: 190) reconocen a Boticelli, Da Vinci y Michelangelo, y antes a la tradición grecoromana, que fijaron las proporciones de la cara y del canon de belleza. Odontólogos y cirujanos han validado cánones del arte neoclásico (Farkas et al., 1985 a y b; Ricketts, 1982).

¹⁷ El "atractivo" estaría fundado en la supuesta unidad perceptiva, acordada por consenso estadístico. Empero esta "belleza promedial" no es otra cosa que un producto cultural, un artefacto de laboratorio donde las agregaciones de caracteres fotográficos son "visuales" (Langlois y Roggman, 1990).

sociodarwiniana asegura que el sentido de la belleza parte de “referencias subliminales de las formas y proporciones anatómicas, posiblemente debido a la existencia de una relación entre el atractivo facial y el estado de salud de los individuos” (loc. cit.: 320). Las diferentes culturas estarían usando el atractivo facial como indicador para la inferencia caracteriológica en la elección de una pareja fecunda. Los mecanismos biológicos implicados serían adaptaciones evolutivas “al servicio del proceso de selección de pareja, con el fin de incrementar la propagación de los genes” (íd.). En otro lugar (Gutiérrez de Aguas, 2004: caps. V y VI) se concluye que el atractivo facial es un referente extra-racial y extracultural¹⁸ (un criterio científico, promedial, supuestamente post-racial pero fundamentado en las posibilidades sociobio-raciológicas).

Lo cultural, ciertamente, estorba a estas tesis como causa, y se quiere como efecto o, menos, contexto modulador. Estas estrategias psicoantropométricas eliminan o esconden lo cultural (el peinado en las fotografías: el enmarcado de las caras de los hombres mostrados en las fichas pretendía minimizar el atractivo sugerido por el peinado, un marcador cultural), pero no “lo físico”: lo caucásico, lo racial, y otras marcas o señales faciales (buena salud). Como si “el físico” de la cara no fuera la máscara de Dinoire; o la “buena salud” una forma de virilidad nacional¹⁹. El criterio parece más raciológico que cultural²⁰. Además, la crítica debe llamar la atención sobre que sea la mujer el observador-evaluador de la imagen de los hombres, midiendo la variación de preferencia sexual incluso cuando menstrúan (Gutiérrez del Agua, 2004: § 1. 2. 3.). No se mide la evaluación preferencial sexual mujer-mujer, por ejemplo (cuando se hace hombre-hombre es para señalar a los posibles competidores)²¹. Dado que se hace hincapié en la sociobiología de la reproducción sexual (“las hembras como factor limitante de la reproducción”, íd.: 83), no se tiene en cuenta la reproducción en parejas homosexuales y nuevas familias (Saletti Cuesta, 2008; Imaz, 2006). Además, se incorporan “índices de masculinidad”: “sumatorio de la longitud de la región media-inferior de la cara y la proporción entre la anchura de la cara a nivel de los pómulos por la anchura a nivel de la boca” (íd.: 98). Como señalamos, la elaboración de los perfiles fotográficos son un artefacto cultural y no otra cosa. Todas estas apreciaciones sociobiológicas, como es obvio, tienen consecuencias para la cirugía. Thornhill lo afirma sin tapujos: “[l]a industria de la belleza... es el resultado de nuestras preferencias estéticas. Las modelos... son bellas de acuerdo con nuestros patrones psicológicos de belleza. La cirugía plástica es consecuencia del deseo de la gente de corregir sus asimetrías y resaltar sus marcadores hormonales” (en Desfilis y Font, 2001: s. p.)²².

Aunque estas cuestiones no incumben directamente a la cirugía estética, algunos autores reconocen que la medición de la cara atractiva arroja grandes variaciones, de lo que se desprende que la superación racial por vía quirúrgica atendería no sólo contra la diversidad humana (aunque ésta pueda expresarse a veces en el individualismo liberal), sino contra la identidad nacional, acarreado consecuencias nefastas que el cirujano no puede asumir: “Si los valores promedio pertenecientes a la *cara atractiva* fueran correctos —expresa Ohmori, 1992: 1516—, la cirugía estética sólo estaría dedicada a producir un gran número de caras parecidas, lo que podría significar la pérdida de la individualidad de las personas²³ y constituiría en sí un defecto fundamental”. La crítica de este autor sobre la arfetactualidad de

¹⁸ También habla del género (post-género entonces), pero no lo asume metodológicamente.

¹⁹ La propia clínica informa de síntomas silenciosos; tez y piel, expresión, afeitados, miradas de dominación y sumisión escaparían en buena parte a “la salud”; amén de moldeaciones de cirugía estética.

²⁰ El mismo autor (íd.: 99), siguiendo a Magro (1999), indica que: “Por añadidura, se ha planteado que los hombres y mujeres de diversas edades, razas, culturas y regiones geográficas muestran un gran acuerdo en la valoración de la belleza de la forma humana con una preferencia por las características o proporciones anatómicas que son intermedias o más derivadas, sintiendo aversión por los rasgos más primitivos o menos evolucionados. Esto podría indicar que nuestro sentido innato sobre la estética y la belleza de la forma humana está basado en referencias subliminales hacia las formas y proporciones anatómicas derivadas que son exhibidas por los humanos modernos”. Una estética darwiniana (Thornhill, 1998).

²¹ Cuando las mujeres evaluadoras están menstruando escogerían preferentemente a hombres con rasgos ligeramente afeminados en reconstrucciones fotográficas que mezclan rasgos masculinos y femeninos: una exageración de los rasgos masculinos denotan atributos negativos de personalidad o bien hacen aumentar la edad estimada (loc. cit.: 11).

²² La crítica antropológica a la sociobiología es conocida (Caplan, 1978; Shalins, 1982; Lévi-Strauss, 1985 y 1993; Schiebinger, 1987 y 1993; Bleier, 1988; Pérez y Currais, 1991; Lewontin y Kamin, 1996; Harris, 2000).

²³ Una consecuencia parecida a la pérdida de la variabilidad autóctona de biodiversidad en los procedimientos de ingeniería biológica de la industria alimentaria, fundamento más nacional que bioconservador.

la medición antropométrica y sus sesgos culturales²⁴ es demoledora para el caso de Japón. Los estándares numéricos del "índice de belleza" para los ojos y la nariz niponas presentan sesgos: el marco craneofacial no fue evaluado con técnicas cefalométricas, sino conforme al modelo de una popular actriz. Los datos con los que se obtiene la "cara promedio" fueron conseguidos en una muestra con deformaciones de nariz y marco facial (op. cit.: 1516-1517).

Porque, en definitiva, la medicina no es capaz de establecer un criterio extracultural y ahistórico. Es decir, la cirugía (el modelo quirúrgico de belleza promedial) se propone como canon mismo de belleza (belleza quirúrgica), y su espejo supuestamente anatómico es, en una ficción artefactual, la belleza de una modelo famosa y, por debajo, una aparatosa deformidad: es decir, el referente último es siempre "el propio marco" sociocultural, su "contexto", la "invariable moduladora", su "efecto", el deseo del hombre en la posesión del fetichismo anatómico²⁵. Con esto, la cirugía estaría fijando o sancionando una belleza normativa y procedimental ya de por sí promocionada (por los intereses del consumismo contextual), asimilando el nacionalismo sublimante de la raza con el ideal liberal.

El afán post-racial de la cirugía estaba ya en su desarrollo histórico y conceptual y vuelve a redundar en la raza como un lastre que el evolucionismo biológico no parece que pudiera superar con una ética liberal; es así que resurge el evolucionismo histórico-cultural, antes que biológico²⁶. El liberalismo se pondría ahora en la posibilidad o no de comprar la operación estética manteniendo una individualidad aparente y escenificada en la lozanía perpetua que confiere la mirada dominante: la superación racial se mercantiliza en un fondo de miramiento ético y ascensión social que, de todas formas, no puede superar el racismo al necesitar proponer un canon referencial que no deja de ser el caucásico y exitoso. Lo no bello, o lo menos bello en la escala evolutiva era considerado una anormalidad prescindible²⁷, que puede ser superada aceleradamente por la medicina eugenésica inmediata sin esperar a la resolución superadaptativa de la evolución natural de "las razas" (que abriría más la diversidad sobre la que trabajaría la diferencia social). Preminger (2001), a propósito de la nariz judía (cfr. Gilman, 2001: 88 ss.), recuerda su clasificación como anormalidad racial. La nariz negra tendrá asimismo un tratamiento quirúrgico con un mismo interés asimilativo (Rees, 1969). McCarthy y Wood-Smith (1991: 985), en fin, explican la motivación por la rinoplastia en la sociedad multiétnica estadounidense como deseo de asimilación²⁸. El factor de éxito social por el blanqueamiento deja al cuerpo como instrumento que traslada y mejora la identidad (o que la promociona disimulándola), sin resolver la cuestión de fondo de la desigualdad social, que queda apartada como moralidad retrógrada. Las variaciones étnicas (en verdad, raciales), se van a conformar clasificatoriamente, con arreglo al alejamiento antropométrico respecto del modelo caucásico (asimismo estandarizado). McCarthy y Wood-Smith (1991: 908-911) establecen esta prelación categorial: del perfil nórdico al mediterráneo, dejando al margen al oriental y negroide. Por otra parte, la dimensión meramente estética de esta cirugía, la vocación instrumental del cuerpo y las posibilidades de transerrar (trans-localizar y tras-corporalizar) la identidad, han llevado a establecer prácticas modeladoras más allá de las simplemente correctoras de la anormalidad. La raza que coincide con la nación se adorna (una redundancia); la que no, se corrige. Ohmori (1992: 1515) explica: "En Oriente, la cirugía estética de los ojos y la nariz... [añade a la] cara normal una belleza adicional [como cosmética]; mientras que en el pensamiento occidental las deformaciones deben ser corregidas para alcanzar una más completa identidad". Los cambios mundiales llevan a este autor a predecir un traslado del interés estético oriental

²⁴ Hay que tener en cuenta que si la belleza quirúrgica es una ficción antropométrico-médica, las "razas/etnias" lo son asimismo (Schwartz, 2001; Afshari y Bhopal, 2002; González, 2003; Vanegas et al., 2008), incluso de la misma índole antropométrico-médica y, en definitiva, antropológica. La superación de las razas por el mismo medio racista de la cirugía respondería al refinamiento de lo mismo: a un simple traslado ideológico de lo racial a lo social. Lo mismo puede decirse del género.

²⁵ Resulta paradójico que algunos cirujanos adviertan a sus clientes que no deben desear modelos estéticos cinematográficos, dado que la cirugía estética debe estar basada en "realidades objetivas" (e. gr., Canto et al., 2006: 24).

²⁶ Artistas como Sterlac han abogado por la superación del evolucionismo en la obsolescencia del cuerpo.

²⁷ Las "desproporciones" son calificadas como cuasi- patológicas: hipoplasias nasomaxilares y simples gibas nasales, excesos verticales del maxilar, microgenias (McCarthy y Wood-Smith, 1991: 907-908).

²⁸ MacGregor (1967) ya había certificado los impulsos disimuladores de los rasgos étnicos en pacientes quirúrgicos. McCarthy y Wood-Smith (id.: 893) recuerdan la fisiognómica mencionando que la rinoplastia es la consecuencia del sufrimiento social: nariz grande=personalidad siniestra; nariz pequeña=debilidad; nariz desviada=personalidad criminal; nariz roja y grande=alcoholismo. Raymond Passot legitimaba la "corrección de la fealdad" para prevenir el suicidio y las neurosis.

hacia la postura correctiva occidental, así como a la copia del modelo canónico o "belleza transnacional". Sin embargo, la identidad conservadora del modelo corrector occidental se ha superado en la mejora de la identidad personal, aunque Ohmori se queja de la estandarización del canon, y en oriente ha dado identidades nuevas, "bellezas quirúrgicas": fenómenos como el *seikei bijin*, de apariencia "poco natural", con características femeninas o masculinas difuminadas, lo que abre a otras posibilidades identitarias y de identidad sexual cruzada²⁹.

En nuestro contexto, y de un modo más detallado, nos interesa trazar estos tópicos en la denominada "nariz mestiza" (Ortiz Monasterio, 1977 y 1986; Ortiz Monasterio y Olmedo, 1977). Sus características se establecen por comparación jerárquica: se considera que tiene una piel intermedia entre la negra y la blanca, con una forma peor definida y difícil de trabajar (Rangel y Rodríguez, 1999; Duarte y Sánchez et al., 2005); dando un "efecto visual más que real cuando se compara con los estándares estéticos aceptados y con el resto de la cara" (Rangel y Rodríguez, 1999: 189). Nótese esta contundente "realidad", o cómo el artificio antropométrico del balance estético objetiva desequilibrios como realidades (lo que llama a la anormalidad y a la corrección). Esto muestra que, por defecto, "prácticamente todas las narices mestizas tienen proyección inadecuada de la punta nasal (ptosis)" y necesitan "sobrecorrección" (Rangel y Rodríguez, 1999: 196) con arreglo al "canon estético indoeuropeo" (Duarte y Sánchez et al., 2005: 94), buscando la intervención estética "ideales naturales congruentes" con el resto de la cara (Gálvez Chávez y Millán, 2007). El entronque antropológico, que funciona como aparato científico de base clasificatoria y como excusa ideológica, es manifiesto en autores que siguen a Ortiz Monasterio, como Duarte y Sánchez et al. (2005) o Rangel y Rodríguez (1999)³⁰, cuyo texto recoge el origen de estas concepciones: etimología del término mestizo, clasificación diferencialista, origen histórico y referencias naturalísticas y antropológicas; lo que da lugar a clasificaciones nasales, dando paso a la nariz mixta (rango desde la subplatirrina a la paraleptorrina, intermedia entre la nariz negra y la caucásica). Este modelo no sólo ignora las variaciones fenotípicas de los nativos y los colonizadores (y su mismo tronco que aleja y acerca), sino que asume un discurso raciológico como ratificación historiográfica de la separación de razas (sin tener en cuenta además que el referente caucásico prosigue la asimetría colonial racista); y de la que desprenden consecuencias clasificatorias faciales y nasales, útiles para la cirugía. Acto seguido, recuerda los orígenes de la medición antropométrica facial: en efecto, Topinard (*Paul Topinard*, 1989; Arquiola, 1978) ofreció mediciones de la nariz en 1890 que servirían como antecedente para la biometría actual aplicada a la cirugía reconstructiva y estética.

Una mayor cantidad de rinoplastias, por otro lado, son primarias (nariz mestiza y negroide, rinodeformidad o laterorrinia) o, en el caso de las secundarias, postquirúrgicas (e. gr., Gálvez, 2005); lo que lleva a asumir un gran porcentaje de intervenciones estéticas en población mestiza. La cirugía, aparentemente, no es sólo preferencia femenina, si bien la liberación de la mujer y su mayor poder adquisitivo han producido fenómenos de consumo encarnado. Una cuestión adyacente es que una vez diseñada la nueva nariz (caucásica, pequeña y respingona –el orgullo parece aquí aristocrático–) e intervenida la nariz mestiza o negroide, puede resultar incongruente con el resto de la cara mestiza o del cuerpo, por lo que se requieren nuevas y sucesivas intervenciones para lograr un balance facial quirúrgico. Un desajuste que no obstante se atribuye a las características inadecuadas de la nariz, el cráneo/mandíbula o la piel no caucásica de estos promocionados (Gálvez Chávez y Millán, 2007). Más adelante, los cirujanos que intervienen en población mestiza, asiática o negra, propondrán estandarizaciones estadísticas para definir perfiles racio-nacionalistas (Gálvez Chávez, 2005; Gálvez Chávez y Millán, 2007).

4. El vaso expositivo de la centralidad escópica

Superando la falacia estadística, podemos aseverar que el canon estético se hace físico además por su figuración normativa que, merced a la omnipresencia mediática, sitúa y propone a los sujetos (cuerpos subjetivados) como objetos (cuerpos objetivados) de mira en la centralidad escópica. Los individuos quedan sujetos en su producción (que con los medios de reproducción y presentación fotográfica pasan de ser complementarios a ser centrales) de un *alter ego* mecánico e irrefutable, autopresentado-mirado,

²⁹ Los "femio-kun" japoneses juegan a esconder sus atribuidos rasgos sexuales en las ropas, atavíos y formas que ofrece la industria de la moda, procurándose ambigüedades efectivas (Nieto, 1998: 33).

³⁰ La base antropométrica de estos modelos en Laurence et al. (1996).

sometido al hueco expositivo, la bañera de disección, bandeja de portaobjetos, fondo y tarjeta estereoscópica de una mirilla *Holmes* (con Tagg y McCauley, en Jay, 2007: 113)³¹. Existen accesos normativizados a este fondo del vaso expositivo que da paso franco a la elaboración de las subjetividades; y la resistencia pasa precisamente por posicionarse anormativamente en la centralidad del visor. Las imágenes tópicas sobre raza y sexo estarían significando retóricas normativas que legitiman los accesos a los (determinados) cuerpos. La necesidad clasista y neocolonial requiere de un racismo sostenido que se hace complejo.

Nip/Tuck ("A golpe de bisturí"), una serie televisiva norteamericana de indudable éxito es un drama médico ambientado en el mundo de la cirugía estética: anunciado como "morboso e inquietante", ambientado en una Miami excéntrica y lujosa, y protagonizado por dos cirujanos guapos y exitosos: uno, judío, con un fracaso familiar que intenta enmendar; el otro de origen cubano, soltero frívolo, millonario vanidoso. La serie asimila modelos liberales de éxito y belleza, con una vida de lujo³²; el mundo de la *jet set* y el hampa rosa (tradicionalmente vinculado con la cirugía para procurarse anonimato y réplica) son sus clientes; como algunas clientas imposibles, de fealdad irrecuperable, cuyo afán promocional se tacha como extravagancia de las aspirantes, acaso con problemas psíquicos; pero cuya persistencia devela el vaso en el que inscribirse. Parece aún que la opción liberal de esculpirse bien frenada por la cuna, ahora camuflada en la estirpe de un buen cuerpo, una buena masa. En el episodio "Abby Mays" (3º temporada) encontramos un modelo para comprender por qué el cirujano comienza su entrevista interiorizando el gusto estético en la paciente/cliente: "-Dígame, ¿qué es lo que no le gusta de ud.?" La cual responde asumiendo el gusto/culpa, al calificarse como "monstruo" o "bolsa", o presentándose como fea. "-Sólo quiero ser bella, para ser amada por alguien como ud., [aunque sea] inalcanzable". La conversación gira entonces sobre la opción de buscar un novio feo, "generalmente los mejores amantes", a lo que la clienta reclama *estar en el mundo* (informada por la coacción de los modelos mediáticos) y necesitar la cirugía como forma promocional. Insiste exponiéndose más, hasta que el cirujano, pidiéndole el pintalabios, la hace desnudar para marcar de rojo las zonas que recomienda operar: "-Tu primer paso hacia la belleza es echar un gran y frío vistazo a la realidad". Confundiéndola un momento con su antigua amante, excitándose, vuelve sobre la realidad corporal de la cliente: "-La belleza es simetría, y tú no tienes nada". Cuando se gasta el pintalabios la muestra ante el espejo, toda marcada de trazos rojos. Declara su cara, además, como causa perdida. "-Pero si esculpo tu cuerpo con liposucción puede ser salvable.... Posible, cortable, lista para ser reescrita". Si el lema general de la serie (2ª temporada) es "Dígame qué es lo que no le gusta de usted", primera pregunta que los cirujanos hacen a sus clientas, la respuesta de "Abby Mays" expresa, entrando en el juego irónico del cirujano vanidoso, que quiere ser hermosa para que la amen hombres como él (cirujano, rico, guapo y exitoso: "lo que toda mujer anhela"), aunque lo considere inalcanzable; en su defecto, aspira a solteros bien cotizados. Una metáfora final, estar o entrar en el "mercado", es ya asumidamente mercantilista del valor estético y social, y la dificultad de la competencia sexual. La historia, que continúa con alusiones tópicas ("los feos son los mejores amantes porque compensan las carencias"), pone a la protagonista del cambio estético en una tesis metaficcional: "Veo la prensa y la televisión y estoy (por ellas) influenciada (sobre los cánones de belleza y las llamadas al cambio)". El cirujano entra "sádicamente" en la recriminación social, recordándole como realidad el exceso de cuerpo, y el sacrificio. Toma el pintalabios, símbolo fetiche de la feminidad, y le marca con segunda violencia las partes del cuerpo que deben someterse a cirugía (una escritura corporal que exhibe un cuerpo extenso y social). El canon se hace físico a partir de la producción del ensueño cuando el cirujano ve en esta persona a su amante anterior, rubia y esbelta (y, no por casualidad, actriz y directora de cine porno) en la excitación del marcado del cuerpo de la clienta: cuerpo que queda completamente marcado (listo para ser reescrito, dirá) con círculos y líneas rojas que recuerdan la sangre martirial. Sin embargo, el pintalabios se agota, no es suficiente, manifestando la imposibilidad de la "cuna" o "clase" morfogenética, de la que se carece: "La belleza es simetría, y tú no la tienes", dirá el cirujano. La remoción corporal simbólica no resuelve el anhelo

³¹ Martínez Lirola (2010) califica la representación femenina en la publicidad de clínicas estéticas como "violencia de género visual".

³² En un anuncio sobre la inauguración de una clínica privada de cirugía plástica y estética en España hemos podido comprobar la implantación no tan ficticia de estos modelos: incluyendo fotografías de la pareja médica (cirujanos estético y plástico), guapos, bien vestidos, exitosos (de gran currículo), en pose asertiva; y subrayando que el modelo que ofrece su clínica (instalada con moderna tecnología en una planta de un hotel fuera de la ciudad, dotado con balneario y todas las comodidades para un trato íntimo) es *importado* de los EE. UU. (DN, 18-3-2009).

de ser deseada por el cirujano, porque “[l]a cara es caso perdido”. Debería cambiarse todo o incluso no haber nacido. Se ha heredado la distinción biológica o se es plebeyo. Pero éste último es aún explotable como esclavo: “[E]l cuerpo es [así marcado] follable”³³. Esta “reescritura” cultural del cuerpo lleva del pintalabios que escribe sobre el mismo al bisturí. Pintalabios/bisturí/falo en las manos del cirujano que cede poder fecundando-emancipando.

La cuestión del racismo médico de fondo sube a la superficie con un sentido macro en el capítulo “Madison Berg” (3ª temporada). La paciente llega a la consulta con su madre, y ésta expresa su condición judía cuando recuerda que en su juventud se recomendaba operarse la nariz para encontrar marido. Lo hizo cuando la hija reconoce que si no hubiera sido así ella no hubiera nacido. Hoy no tiene como prioridad encontrar un marido y casarse, sino una expectativa estética y celebrativa (los dieciséis años)³⁴. Los cirujanos informan de operaciones en narices judías, tendiendo hacia perfiles más “refinados”, y les enseñan un *book* de narices judías operadas. Es en él donde la paciente reconoce a una compañera de clase como judía. Entiende que su compañera de clase había disfrazado u ocultado su condición y la paciente acepta entonces ser intervenida, pidiendo la nariz de su amiga. Tras ser operada regresa a la escuela con la nariz protegida con protector. El capítulo continúa con otro sentido. Porque allí es señalada como “trabajito” (es decir, una judía operada) precisamente por la amiga/novia *skinhead* del hijo de uno de los cirujanos. Éste cuenta que esa chica sale del “matadero” de su padre cirujano, y su amiga lo convence para recriminarle esas prácticas. Ésta verbaliza expresiones cínicamente racistas: “Judíos con grandes narices y grandes nombres. Completamente patético. La venda en su cara no está cubriendo su nariz, está transmitiendo su odio a sí misma”. El discurso moral arremete contra la convención social del “quiero ser” y la homogeneidad física. Su novio reconoce que él no es así (quizá una gentilización); su situación problemática lo convierte en “invisible” para los demás. La novia, además, le pide entrevistarse con el padre, el cirujano, porque está escribiendo un trabajo escolar sobre “Los imaginarios en la cultura popular”. La entrevista tiene lugar con ambos cirujanos y el saludo de cortesía versa sobre la adivinación, por parte de la novia, de los ascendientes raciales de ellos (orígenes caribeños de uno de ellos, con nariz ancha, etc.). Cuando le preguntan en qué pueden ayudarla, ella les pide: “Quiero que hagan mi piel negra. Básicamente, quiero verme afroamericana”. Ni que decir tiene que la chica es rubia y blanca. Los cirujanos le responden que ellos no oscurecen la piel. Y ella, cínicamente, asegura que sí la “aclaran”. Les pide que ajusten el hecho moral de convertir a las personas de un color en otro. Sale a relucir Michael Jackson, “más blanco que yo”, caso que no es aceptado por los cirujanos. Ella menciona, más cercano, los casos, que sí operan, de narices judías. Los recrimina el porcentaje de ingresos que vienen directamente “de sus dedos”, y ahora el modelo es sustituido, trasladado del canon racial al estético: de nombrar a Michael Jackson (los cirujanos no consistieron ser llamados racistas), al de Heidi Klum o Kristen Dunst, “distinguidamente anglosajonas y chicas gentiles”, modelos a los que las niñas judías operadas quieren parecerse. Los cirujanos, como es obvio, no admiten este traslado de sentido (el del racismo estético). El punto de vista de la chica es que ellos están “realizando características físicas que imitan los modelos de nuestra cultura”: “En resumen, todo lo que hacen es la adoración a un arquetipo. Se trata de hacer a todos blancos y arios. Eso no es correcto”. El cirujano judío intenta defenderse, puesto que “ofrecen una opción” sin “preferencias” estético-modélicas concretas, justificando la escapatoria del racismo instalado en la sociedad. El colega cubano impide que siga y le pide que no se justifique. El guión prosigue, situando a la *skinhead* en una posición plenamente nacional-racista: “[Yo creo que sí tienen que explicarse.] Poco a poco, ustedes y otros cirujanos plásticos están creando una nación de blancos ‘no blancos’”. Esta argucia del guión nos habla, a nuestro entender, de la democratización (aunque esté atravesada por su acceso dinerario, es decir, social) de la estética y la cirugía, haciéndolas una opción igualadora y superadora de las diferencias raciales (un posthumanismo ambiguo y degenerado para la posición racista). En la apariencia estética se difuminan las diferencias socio-raciales, lo que proporciona a la estética médica una coartada liberal. Casi una eugenesia estética y sociomédica curiosamente criticada desde posiciones nacional-racistas: “A largo plazo están eliminando las razas [por medio de casamientos y parentelas mixtas]”, dirá más tarde. La *skinhead* ve una competencia por la técnica, que debería ser patrimonio blanco, concluyendo con una aseveración tremenda: “Cada vez que hacen liposucción sobre un gran culo negro, o liman el hueso de una nariz judía, hacen a esa persona más viable en el mundo”. El post-racismo médico es visto aquí como un atentado a la distribución natural de los dones físicos o incluso a la provisión divina. La conjura judía para el control del mundo aparece

³³ Una categoría clasificatoria usada por ambos cirujanos para referirse a las mujeres que conocen.

³⁴ La coreana *Before and After: Plastic Surgery Clinic* (2008) sí relaciona cirugía y matrimonio (cap. 7).

inevitablemente, ligada también al liberalismo: "¿Ese es su plan maestro o es el resultado de lo que ustedes hacen para vivir?". Los cirujanos la echan sin contemplaciones y la llaman *Freak*, advirtiéndole a su hijo que su novia es una racista³⁵. Pero el chico se acuesta con ella descubriendo sus esvásticas tatuadas, lo que sugiere el marcaje "blanco" del "cuerpo legítimo". Ella niega pertenecer a una secta neonazi y dice estar en contra de que la gente se avergüence de lo que es y pierda su identidad, volviéndose irreconocibles. La homofobia tampoco se hace esperar. Finalmente, reconoce que no es una nazi, sino "una purista". Una purista que su novio ve como hermosa, dejando marcar su cuerpo converso o renegado con un *piercing* de motivos nazis. Después visitan a la familia de la chica y descubren sus aficiones (coleccionan figuritas de negras gordas, etc., que fijan el exotismo anecdótico del "como eran antes de querer ser como nosotros", con alusiones a la virilidad negra). El chico es aceptado por el padre de su novia porque se había peleado en el pasado con un transexual, manifestando hombría. Al averiguar que el padre del chico es cirujano, le dice: "¿Así que creciste con ese discurso liberal, multicultural, polisexual...; y aún así te convertiste en un hombre de honor, eh?". El refinamiento estético debería ser exclusivamente blanco, porque de lo contrario sirve a la igualación socio-racial. La argucia permite la aceptación del *status quo* de la sociedad contemporánea, post-racial por la democratización liberal, al encasillar la crítica en el discurso racista, sobre el que trabaja. No duda del sistema social de base profundamente racista y desigual, algo más que un discurso extremo desplazado, superado y hasta combatido, y el éxito pasa por la apariencia estética de acercamiento o mimesis con el canon triunfante, que de alguna manera asimila por la carne un origen minusvalorado igualmente. Triunfa así el cuerpo sangrante, post-físico, que disimula la marca étnica reificándola en la exhibición quirúrgica. Y sitúa a la técnica (médico-quirúrgica) como extra-cultural, económica. La crítica no puede aceptar la aberrante posición raciológica, desde luego; pero el equilibrio democrático de la cirugía liberal puede obviar también la condición neo- o post-humana (Halberstam y Livingston, 1995), cuyo horizonte desconocemos. Ambas posturas quedan abolidas en la serie en favor del liberalismo: la primera negada con razón, la segunda hurtada; sin considerar que de la primera se nutre y en la segunda deviene. La raciología no merece objeciones para rechazarla de plano y combatirla definitivamente. Pero de la segunda, que aparece como casi-igual a la primera en la estrategia del guionista (equidistante), sí podríamos argumentar en su favor. En la identidad autodirigida de la contemporaneidad, la antropología de base habría dejado paso a una maquinología libidinal, hipertélica, del *cyborg* deseante. Que quizá haga más complejo el racismo, y que atenta contra el concepto de Humanidad. Porque la segunda historia de esta serie ("Rachel Ben Natan"), que tiene que ver con ese mismo hijo descarriado de uno de los cirujanos, que entra en el hospital de quemados tras un accidente para rehabilitación, añade aspectos ficticios en los que había caído la trasplantada Dinoire. Allí conoce el personaje a su rehabilitadora, Ben Natan, quemada y deformada como víctima de la explosión de una bomba portada por un suicida palestino en Israel. La fe en mantener su rostro como está (superioridad en constante lección moral, de supervivencia y superación sobre un mundo lesivo) se tambalea en la rehabilitadora cuando se descubre en su cara un diente incrustado por la explosión, atribuido al terrorista. A partir de aquí, la entereza de Ben Natan se desploma, que siente la ajenidad de su cuerpo invadido y violado repetidamente por numerosas esquirlas más (metralla corporal de partes del cuerpo del terrorista). Cuando se somete a la operación aparecen los problemas morales de qué hacer con los restos minúsculos del terrorista que la colonizaba: hacen que éste cobre vida y se aparezca como delirio paranoide incluso al cirujano. Finalmente éste, que pretendía arrojarlos a la basura como desechos corporales, es convencido para que entregue los restos; cosa que hace trasladando la decisión a Ben Natan, que los devuelve a la familia del palestino en una pequeña urna después de muchas dudas. Un hurto del ensamblaje post-reducido a estrategia de conciliación democrática.

Como es lógico, la relativa animadversión que suscitan series como estas redundan en beneficio publicitario, y la supuesta provocación que retrata la sociedad (corrupta) actual no deja de ser una pose *adentro* del sistema que explota el morbo y otros sucedáneos: la vida libre y licenciosa, en un engranaje con la moralidad pública, la figura patriarcal, las fuerzas religiosas³⁶. De hecho, algunas campañas

³⁵ Recordemos que el término *Freak* remite a malformaciones físicas.

³⁶ El drama japonés *Artificial Beauty. Seikei bijin* (2002) subraya la dependencia femenina de la estética y la promoción para el matrimonio ventajoso. La coreana *Before and After: Plastic Surgery Clinic* (2008) comienza, en el trastocamiento de los dibujos tradicionales de Cenicienta, la Bella y la bestia y otros, con el calzamiento del pie pequeño y delicado de una mujer en un zapato de cristal con gran tacón. Esta representación de la transformación principesca se amplía al hombre, que pasa de monstruo plebeyo a bello príncipe. Todo lo cual, además, asegura la felicidad, simbolizada en la

conservadoras que la censuran lo hacen a causa de las obscenidades, homosexualidad, violencia, etc., y no por el contenido de fondo, en un combate por imponer otro velo de intimidad en la mirada escópica. El juego entre lo abyecto y la escenificación de la carnalidad se alimenta de recomendaciones como la del *USA Today*: “repugnante, absorbente y completamente audaz”. Distintos programas televisivos compiten ya no sólo en asuntos menos sangrantes como el control de la obesidad: “Cuestión de peso” u “Operación Bikini”, y “The biggest loser” son formatos internacionales que exploran los dramas personales de los participantes (*reality*) sometidos a control dietético, disciplinas deportivas, *coaching*, estilismo, pero también a la cirugía, como *Extreme Makeover* (Quaglio, 2007; Tait, 2007), con supuestos servicios públicos de divulgación sanitaria (hábitos alimenticios, ejercicio). Programas que han disparado la asistencia, sobre todo de mujeres, a las clínicas de adelgazamiento y estética. Un desarrollo estético que, superando las moralidades sociales (matrimoniales), en Japón puede estar creando nuevas formas estéticas e identidades generacionales (Miller, 2004), pero cuya ética en torno al cuerpo revierte en el consumo de representaciones, como la escenificación de la cirugía estética en los manga y anime (Hanabusa, 2008).

5. La vulva pornográfica

La cirugía estética que mayoritariamente recae sobre la mujer como objeto estético mantenido y perfeccionado está dirigida por el deseo masculino. Las nuevas tendencias quirúrgicas inciden en el agrandamiento del pene como afirmación dominante y la reducción de la vulva como sumisión virginal adolescente y *performance* consumativa (Pardo et al., 2006; Goodman, 2009), presumiblemente conforme a cánones de eficacia consumativa y fantasía pornográfica. El rejuvenecimiento de la vulva simularía la de una prepúbere/púbere, bajo la imaginaria de la juventud y la virginidad de la nulípara, pero acaso también prevendría contra la homosexualidad femenina en la ficción machista. La necesidad de asejamiento de los genitales femeninos es proverbial. Es claro que la intervención en la vagina es antigua por motivos urológicos o ginecológicos, aunque apenas se menciona la extirpación del clítoris u otras partes vaginales en las histerectomías atribuidas a las histerias nosológicas o a cuadros biológicos malignos, y relativas en ocasiones al control del deseo³⁷. Díaz Rojo y Morant Marco (2008) relatan las clases de intervención vulvar actual con interés estético: labioplastia; reducción de los labios mayores para evitar que se aprecien con ropa ajustada, tanga o bañador; lipoinfiltración de labios mayores; remodelado púbico con o sin *lifting*, para corregir el abultamiento del pubis eliminando excedente de grasa; rejuvenecimiento vaginal, para incrementar su tonicidad y mejorar las relaciones sexuales. Los perfiles de las pacientes son jóvenes acomplejadas por el tamaño o forma de su vulva; y mujeres mayores de 47 años, insatisfechas con el aspecto estético en general, y buscando un rejuvenecimiento genital. Además de la culpabilización o la atribución de trastorno psíquico, el referente es mediático y pornográfico para satisfacción de la pareja masculina, ya que las pacientes suelen acudir “al cirujano pidiendo tener una vulva concreta, mientras le muestran una fotografía de revistas eróticas como *Playboy* o *Penthouse*” (id.). En diversos documentales sobre labioplastias puede verse la labor de los disimuladores virtuales que con retoque de imagen recortan los labios mayores de modelos de revista para público masculino. En el reportaje *Mujer sin complejos. Prisioneras de la imagen* (2003)³⁸ se aborda esta cuestión en el marco de la domesticación femenina en el mercado cosmético y médico. Comienza con la caracterización estética de la presentadora por medio del peinado, el maquillaje y el *photoshop*³⁹, su preocupación por las arrugas, y una encuesta a fornidos albañiles sobre el límite de edad de las mujeres merecedoras de piropos. El ingenuo pasado de modelo (fracasado por baja estatura y exceso de peso) de la presentadora mostrando fotografías de prensa de esta

boda. El capítulo 7 se titula, precisamente, “Plastic Surgery and Marriage”.

³⁷ Mutilaciones de la vulva fueron aplicadas en Europa, no sólo dentro del contexto de la rigurosa ascética religiosa, sino como medio sanitario para el control de la histeria y la sexualidad (Álvarez Degregori, 2001; Santiso Sanz, 2001); algunas prácticas estéticas occidentales de moldeado corporal están en relación con la satisfacción corporal por medio del aumento del deseo en el otro (Santiso Sanz, 2001; Álvarez Degregori, 2001; González Cortés, 2001).

³⁸ Dirigido por S. Bergman y producido por Viewpoint/VPRO (*La noche temática*, TVE2, 1-3-2008).

³⁹ Más adelante muestra el documental el manejo de esta herramienta de retoque digital en el caso de modelos (estrechamiento de cintura) y *playmates* (ensanchamiento de pechos), y se aplica en el antes y el después a la periodista. Existen programas informáticos donde a partir de una fotografía personal cualquier usuario puede retocarse y ver los efectos de una posible intervención (al igual que se disponen de programas similares para el cambio de *look* en peluquería y vestido).

época la lleva a la necesidad de asumir sus cambios corporales (aceptando la "decadencia natural")⁴⁰. El escrutinio milimétrico de la piel de la cara, la inspección de la arruga, es valorado por el técnico cosmetólogo (un cirujano) con el criterio de la edad cronológica y su correspondencia con "la edad de la piel". La "conversión" de la arruga en "marca permanente" es su diagnóstico. El gesto (sonreír, alzar las cejas, gesticular) delata la arruga/máscara-de-gesto-detenido, que acerca a la condición de madre (no de esposa), lo que muestra la exigida pose estática y dócil, la inmovilidad de lo femenino⁴¹. La vulgar "normalidad" del envejecimiento "natural" de la piel debe corregirse con la cirugía⁴², porque las mujeres que se someten a cirugía son "personas que quieren seguir siendo normales", no tener una belleza especial. Vejez y enfermedad/decadencia, por ende, son sinónimas, y el argumento se desplaza de la estética a la salud/envejecimiento. La castración de la expresividad se recuerda cuando expertas en cosmetología llaman a las modelos y actrices como excusa para la cirugía: "No hay más que fijarse en cualquier actriz de más de treinta. ¿Sexo en Nueva York? Ninguna puede fruncir el ceño"⁴³.

En todo este contexto, algunas mujeres relatan en el documental la oferta y demanda del rejuvenecimiento de la vulva y labioplastia de los labios menores. El modelo se pone en la centralidad escópica, que opera produciendo diferencias (Hernández, 2006; Córdoba, 2010):

[Las mujeres *deberían ser*, cuenta una paciente intervenida] como *las que salen* [énfasis añadido] en el *Playboy*; [L]a sociedad actual te dice cómo deben ser las mujeres, y si no cumples con esos criterios, si no tienes ese aspecto, eres diferente..., y ya sabes cómo son los hombres, si tienes novio o marido sabes que siempre están ojeando esas revistas babeando con las fotos de actrices; creo que por eso intentamos ser así, para que nos miren de la misma forma (y poder competir con ellas).

Por último, la periodista se deja aconsejar por el cirujano David Matlog⁴⁴, que la mide, toca y señala dónde y qué esculpir, mientras aquélla graba con cámara toda la sesión. El calificativo que se considera como objetivo es "dejar el cuerpo muy sexy". Como una *performance* tecnomédica de violación. La cámara recoge también la evaluación de Matlog de la vulva de la documentalista. Le aconseja eliminar grasa del muslo y reducir los labios menores de la vulva, así como eliminar finalmente grasa de los labios mayores y del pubis, acabando con una expresión machista como "necesitas esto *cielo*"⁴⁵. Acto seguido el cirujano asimila el rejuvenecimiento de la vulva como requisito para el aumento del placer sexual (vejez=frigidez), hace el presupuesto económico (con cifras astronómicas), y concluye con la referencia al modelo erótico: "Así conseguirás un *look* digno del *Playboy*", que "garantiza" quizá más como hombre que como cirujano. Cuando la mujer reclama su belleza original, Netlog deposita la confianza en sí misma (en una suposición de incapacidad manifiesta), e inmediatamente alude a la necesidad de esculpir los brazos, la papada, etc., entre "cielos" condescendientes y agresividad masculina. El derrumbe de la autoestima de la periodista en la humillación es manifiesto, aunque escenificado.

Netlog continúa, sobre una fotografía enmarcada de una modelo que tiene en su consulta como catálogo, mostrando una vulva digna del *Playboy*. Una vulva "preciosa" y "bien estructurada". La proyección machista del modelo erótico está invertida, depositada en la preferencia/responsabilidad femenina, pero actuando desde el objetivismo fotográfico que coloca a la mujer segmentada en su vulva en la centralidad escópica: "Las mujeres no quieren que los labios menores se proyecten sobre los labios

⁴⁰ Relata la frustración de su madre y otras cineastas que rodaron documentales feministas en el pasado, ante el imparable asedio al cuerpo de la mujer por la industria cosmetológica.

⁴¹ El bótox, se explica, "paraliza" los músculos de la cara. Metáfora del destino femenino. "Quizá venga bien perder" la expresividad de la cara, continúa. La fragilidad de una mujer como objeto precioso y delicado hendido/grabado/escrito y frágil (bello) traería la "rotura" o el placer del tormento aplicado en el accionar de la mirada dominante.

⁴² Los símiles del argumento del cirujano son arañazos en la carrocería de un coche, la cosmética tradicional para mejorar la imagen como condición propia de la mujer... No está solo en esta tarea de asedio: un marido culpabiliza a su mujer cuando excusa que está perfecta y que las arrugas "sólo las ve ella"; el resto de amigas alaban las maravillas de la cirugía, y se acusan entre sí aludiendo al "hábito" consumista (de productos cosmetológicos) de "cuidarse cada día"; más adelante las redactoras de una revista de modas culpabilizan del malestar a las propias mujeres, no a las imágenes ideales que proyecta la revista, que responden a un mercado.

⁴³ La referencia correlativa a que "trabajarían menos" (tendrían menos ofertas laborales) si no se sometieran pone las cosas en un enmarcado optimismo de éxito laboral (recuérdese la denuncia de la profesionalización en la belleza de Wolf, 1991). La pacata sexualidad triunfante de *Sexo en Nueva York* parece un referente ingenuo.

⁴⁴ Del *The Laser Vaginal Rejuvenation Institute of Los Angeles*.

⁴⁵ El "cariño" del cirujano de Nip/Tuck.

mayores. Los quieren ahí debajo. Eso es lo que representa esta foto. Estas fotos las han traído las mujeres. Quieren tener este aspecto. Quieren ser así, quieren ser como las chicas del *Playboy*. La periodista insiste en que muchas mujeres tienen los labios grandes, pero el cirujano dice "preferir" las que no los tienen: "Me gustan así". Aquí se adelanta por fin la preferencia masculina a la del médico.

El documental continúa ya en el quirófano, donde una paciente está siendo intervenida. La contradicción interrogativa desvela el mecanismo machista por la preferencia del modelo erótico de la vulva *Playboy*. Mientras el cirujano corta un labio menor de la paciente, la documentalista le pregunta: "Pero esas, ¿son zonas erógenas, no?". Netlog, haciéndose repetir la pregunta, contesta: "Bueno, es cierto, que se tiene sensación en esta zona; pero nadie jamás se ha quejado de que haya perdido la sensibilidad, o de que esta intervención haya reducido el placer sexual". El aumento de la excitación sexual femenina⁴⁶ estaría confiándose al sentimiento de ser más deseada. La aserción apropiativa del cirujano se ampara en el mercado: "Esta técnica sólo la practico yo, es exclusivamente mía, es mi sello⁴⁷, y esto está de moda. Tenemos tanta demanda que no damos abasto".

El modelo no se queda solamente en la sugerencia erótica, sino que supone la *performance* pornográfica. Una paciente de 15 años relata en el mismo lugar la necesidad de estos cánones, trasladados de lo erótico al porno: "Hoy día hay mucho porno; y hay gente que espera encontrar ciertas cosas. Y a veces, cuando se topan con algo que no es exactamente como lo han visto en las películas, les parece que es raro... [C]uando estoy con mi novio..., sé que me sentiría mucho mejor si yo fuera más..., como esas imágenes que he visto, como las demás". De ahí que desee modificar sus labios menores. Su madre la llevó al médico (entendiendo enfermedad o malformación) por encontrarse su hija extraña de su propia vulva. Un enajenamiento corporal provocado por el modelo de comparación, que opera de nuevo sobre la diferencia⁴⁸. Sentir que la vulva es "rara" es incidir en la "rareza de la vulva". Aquella vulva dentada (Torres Ruiz, 2002; Braun y Wilkinson, 2001) de la que hasta el demonio huía en la tradición medieval. Lo orgánico siempre es excesivo (Torres Ruiz, 2002), desde luego. El reportaje es autosuficiente para dar una respuesta crítica. La documentalista observa una revista de *Playboy* y se pregunta frente a una modelo desnuda: "Entonces, ¿es esto lo que quieren las mujeres? Aquí no hay nada". En efecto, el pubis de la modelo está operado o retocado con *Photoshop*, prácticamente ausente, levemente insinuado. Velo y ensueño van de la mano. Los modelos pornográficos o eróticos de los años setenta, continúa, eran más frondosos, "con sus sexos completos", con bello, más "reales". Por último, el doctor Netlog declara que "la medicina es un negocio" y que pronto se retirará; la reportera sueña con la paranoia estético-quirúrgica, y su autoestima decae en culpabilidades autoalimentadas, que puede aliviar rodeándose de los suyos y el afecto incondicional que no la examina de continuo, pero que carece de promoción visual. La preocupación por el imparables sometimiento de la mujer hace del activismo una posibilidad, pero muy venida a menos.

Braun y Kitzinger (2001) recogen las mayores críticas hacia estas prácticas quirúrgicas, donde socialmente se entiende la vagina como problema, en su tamaño y forma, labios que, desplegados, suponen promiscuidad, suciedad, patología. La vulva aparece tras su reducción estética como inmóvil, frente a la función del pene masculino que en su movilidad se hincha y deshincha. La sexualidad femenina, además, quedaría concentrada en el clítoris (reducido) y la penetración (aumentada), obviando zonas erógenas periféricas. Y todo esto en modelos de una sexualidad heterosexual. El interés por disminuir la vulva la hace "perfectible" y objeto de dominación recurrente, "recordando" la "evidencia" del dimorfismo sexual. El modelo pornográfico se recrea en el pene exhibido, la eyaculación y su visibilidad prolongada (primer plano) y en potencia eréctil (Giménez Gatto, 2007). El patrón del placer femenino queda relegado al placer masculino en el control del cuerpo mirado.

Por último, es necesario recordar una cuestión capital que subyace a estas consideraciones quirúrgicas, que trae a la condición sexo-género y sus atribuciones médicas en los denominados intersexos (Diamond y Sigmundson, 1997; crítica en Kessler, 2002, y Dreger, 1998). Aquí, la adjudicación de sexo-género se hace por medio de construcciones y reconstrucciones de vaginas y penes (Kessler, 1990; Van den Wijngaard, 1997; Gregori Flor, 2006), con afecciones psicológicas supuestas (Agramonte et al., 2007).

⁴⁶ El mismo documental dice que estas operaciones disminuyen más bien el placer sexual de las mujeres operadas. Algo distinto a la pérdida del placer en los trans sometidos a cambio de sexo, o en la cirugía de reascripción de sexo en infantes (Minto et al., 2003; Creighton y Minto, 2001; la crítica en Chase, 1998, y Sytsma, 2004).

⁴⁷ Cuando acaba, por cierto, coloca un papel con un número de intervención al lado de la vulva operada. Recordemos la *performance* de M. Rosler *Vital statistics of a Citizen, Simply Obtained* (1977).

⁴⁸ La chica habló y dejó grabar su operación obteniendo un descuento por el cirujano.

Es notorio cómo en estas prácticas se da por hecha la dualidad correlativa del sexo=género, que debe ser "mejorada" técnicamente para adecuarla a una realidad natural. Esta naturalización por la técnica quirúrgica asume por tanto la existencia de estados intersexo por encima de los inter-, multi- o transgénero. Es así como se construyen neovaginoplastias a partir de la descripción anatómica de la agenesia de vagina (García Bernal et al., 2001). Este furor por la adecuación, la medición, la simetría, en fin, se hace evidente cuando los cirujanos apenas pueden dar cuenta de los motivos de la variabilidad corporal por fuera de la normatividad estadística (objetivización estética), por ejemplo, en la hipertrofia, acabando por referir cuestiones más que dudosas: iatrogénicas o culturales a partir del concepto inherente de patología (Sanjuán Rodríguez et al., 2009: 110).

6. Conclusiones y perspectivas

La profusión quirúrgica lleva a reductos post-raciológicos y genéricos, pero quizá no tanto post-sexuales. Que ésta fuera la última frontera estaría por ver. Parece dudoso, atendiendo no sólo a la tecnología farmacológica sobre el apetito sexual y las intervenciones quirúrgicas, antequirúrgicas y biocorporales en los aparatos sexuales, o al cibersexo y afines, sino a la evolución post-pornográfica en su visibilidad estética (Giménez Gatto, 2007). Empero, la raza, el género, la clase, se doblegan ante la cuestión sexual y promocional, donde una parte del feminismo puede arraigar excusando la cirugía como recurso emancipador (Tait, 2007). *La cirujana francesa* Suzanne Noël (*La Chirurgie Esthétique, son rôle social*, Paris, 1926) practicó la cirugía estética hasta 1954, manifestándose como ardiente feminista y defendiendo la promoción laboral por estos medios (Regnault y Stephenson, 1971; Blair, 1976; Glicenstein, 1988; Davis, 1999). Muchas mujeres, en fin, como acontece con los debates sobre la prostitución (en qué casos es coactiva o no) desean expresar su decisión individual adquiriendo poder y libertad por medio de un medio expresivo y promocional como es la cirugía (Davis, 1995; Moreno Álvarez, 2009). Resulta de la asunción femenina de la tecnología como poder. Sin embargo, queda pendiente la superación del concepto de Humanidad en las posibilidades tecnomédicas, que debe resolverse en términos no bioéticos, sino sociales, económicos y políticos.

Referencias bibliográficas

- Afshari R. y Bhopal, R. (2002): "Changing pattern of use of ethnicity and race in scientific literature", *International Journal of Epidemiology*, 31: 1074-1076.
- Agramonte, A. et al. (2007): "Cirugía genital: impacto psicológico y sexual. Presentación de una paciente", *Revista cubana de Endocrinología*, 18(2): s. p.
- Álvarez Degregori, M. C. (2001): *Sobre la mutilación genital femenina y otros demonios*. Barcelona: U. A. B.
- Arquiola, E. (1978): "Topinard: médico y antropólogo físico", *Asclepio*, XXX-XXXI: 41-61.
- Balsamo, A. (1996): *Technologies of the Gendered Body*. Durham: Duke University Press.
- Baudouin, J. Y. y Tiberghien, G. (2004): "Symmetry, averageness, and feature size in facial attractiveness of women", *Acta Psychologica*, 117(3): 313.
- Blair, O. R. (1976): "The Development of Aesthetic Plastic Surgery: A History", *Aesthetic Plastic Surgery*, 1: 3-24.
- Bleier, R. ed. (1988): *Feminist Approaches to Science*. NY: Pergamon Press.
- Bourdieu, P. (1998): *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Braun, V. y Kitzinger, C. (2001): "The perfectible vagina: size matters", *Culture, Health & Sexuality*, 3 (3): 263-277.
- Braun, V. y Wilkinson, S. (2001): "Socio-Cultural Representations of the Vagina", *Journal of Reproductive and Infant Psychology*, 19: 17-32.
- Canto Vidal, et al. (2006): "Rinoescultura", *Revista electrónica de las Ciencias Médicas en Cienfuegos. Medisur*, 4 (2): 24-29.
- Caplan, A. L. ed. (1978): *The Sociobiology Debate: readings on ethical and scientific issues*. New York: Harper & Row.
- Caro Baroja, J. (1995): *Historia de la Fisiognómica. El rostro y el carácter*. Madrid: Istmo.

- Casa, O. (2007): "Trasplante de tejido facial. Aspectos jurídicos", *Cirugía Plástica*, 17 (1): 31-48.
- Chase, C. (1998): "Surgical Progress Is Not the Answer to Intersexuality", *The Journal of Clinical Ethics*, 9 (4): 385-392.
- Clarke, A. y Butler, P. E. M. (2005): "Facial transplantation: Adding to the reconstructive options alter severe facial injury and disease", *Expert. Opin. Biol. Ther.*, 5: 1.
- Córdoba, M. (2010): "La cirugía estética como práctica sociocultural distintiva: un lacerante encuentro entre corporeidad e imaginario social", *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 2 (2): 37-48.
- Creighton, S. y Minto, C. (2001): "Managing intersex", *Editorials*, BMJ, 323: 1264-1265.
- Daniel, R. K. (1992): "The nasal Tip: Anatomy and aesthetics", *Plast. Reconstr. Surg.*, 89: 216.
- Davis, K. (1995): *Reshaping the Female Body: The Dilemma of Cosmetic Surgery*. Londres: Routledge.
- (1999): "Cosmetic surgery in a different voice: The case of madame Noël", *Women's Studies International Forum*, 22 (5): 473-488.
- De Lauretis, T. (1984): *Alice Doesn't: Feminism, Semiotics, Cinema*. Bloomington: Indiana U. Press.
- (2007): *El cuerpo a la carta. Estudios culturales sobre cirugía cosmética*. México: La Cifra.
- Desfilis, E. y Font, E. (2001): "Entrevista a Randy Thornhill", *Anuario 2001 de la Universidad de Valencia*: s. p.
- Diamond, M. y Sigmundson, M. D. (1997): "Sex reassignment at birth: long-term review and clinical implications", *Arch. Pediatr. Adolesc. Med.*, 151: 298-304.
- Díaz Rojo, J. A. y Morant Marco, R. (2008): "Persuasión lingüística, salud y belleza", *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 38: s. p.
- Dreger, A. D. (1998): *Hermaphrodites and the Medical Invention of Sex*. Cambridge: Harvard U. Press.
- Duarte y Sánchez, A. et al. (2005): "Rinoplastia abierta para la nariz mestiza", *Cirugía Plástica*, 15 (2): 94-99.
- Edgar, A. (2009): "The Challenge of Transplants to an Intersubjectively Established Sense of Personal Identity", *Health Care Anal.*, 17 (2): 123-133.
- Falces, E. et al. (1970): "Cosmetic Surgery of the non-caucasian nose", *Plast. Reconstr. Surg.*, 45: s. p.
- Farkas, L. G. y Kolar J. C. (1987): "Anthropometrics and art in the aesthetics women's faces", *Clin. Plast. Surg.*, 14: 599.
- Farkas, L. G. et al. (1985a): "Vertical and horizontal proportions of the face in young adult North American Caucasians: Revision of neoclassical canons", *Plast. Reconstr. Surg.*, 75: 328.
- (1985b): "Inclinations of the facial profile: Art versus reality", *Plast. Reconstr. Surg.*, 75: 509.
- Flowers, R. S. (1977): "The surgical correction of the non-caucasian nose", *Clin. Plast. Surg.*, 4: s. p.
- Gálvez Chávez, J. C. (2005): "Rinoplastia abierta, experiencias en el Hospital Clínicoquirúrgico 'Hermandades Améjeiras' (1997 a 2005)", *Rev. Cub. Ciruj.*, 44 (4): s. p.
- Gálvez Chávez, J. C. y Millán, Y. J. (2007): "Cambios antropométricos en la nariz mestiza después de rinoplastia abierta", *Rev. Cubana Cir.*, 46 (4): s. p.
- García Bernal, F. J., et al. (2001): "Vaginoplastia con técnica de los colgajos de Málaga", *Actualidad Obstétrica Ginecológica*, XIII (5): 195-199.
- Giddens, A. (1994): *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península.
- Gilman, S. L. (2001): *Making the Body Beautiful. A Cultural History of Aesthetic Surgery*. Princeton and Oxford: P. U. P.
- Giménez Gatto, F. (2007): "Pospornografía", *Estudios visuales 5. Ensayo, teoría y crítica de la cultura visual y el arte contemporáneo*, Monográfico "24/7: Políticas de la visualidad en un mundo 2.0": 95-105.
- Glicenstein, J. (1988): "Pioneers in plastic surgery. Suzanne Noël (1878-1954)", *Ann. Chir. Plast. Esthet.*, 33 (4): 389-94.
- Goffman, E. (2003): *Estigma. La identidad deteriorada*. Madrid: Amorrortu.
- González, E. (2003): "The importance of Race and Ethnic Background in Biomedical Research and Clinical Practice", *New England of Medicine*, 348: 1170-5.
- González Cortés, M^a. T. (2001): "La moda, ese cuerpo imaginario", en Azpeitia M. et al. eds.: *Piel que habla. Viaje a través de los cuerpos femeninos*: 175-204. Barcelona: Icaria.
- Good, B. J. (2003): *Medicina, racionalidad y experiencia. Una perspectiva antropológica*. Barcelona: Bellaterra.
- Goodman, M. (2009): "Female Cosmetic Genital Surgery", *Obstetrics & Gynecology*, 113 (1): 154-159.

- Gregori Flor, N. (2006): "Los cuerpos ficticios de la biomedicina. El proceso de construcción del género en los protocolos médicos de asignación de sexo en bebés intersexuales", *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 1 (1): 103-124.
- Gutiérrez De Aguas, R. (2004): *Estudio de la relación entre características antropométricas, atractivo facial y calidad seminal*. Valencia: Universitat de València. [Tesis Doctoral]
- Gutiérrez De Aguas, R. et al. (2005): "El atractivo facial masculino como predictor de la calidad seminal", *Zainak*, 27: 319-330.
- Habermas, J. (2002): *El futuro de la naturaleza humana. ¿Hacia una eugenesia liberal?* Barcelona: Paidós.
- Haiken, E. (1997): *Venus envy: A history of cosmetic surgery*. Baltimore y Londres: John Hopkins U. Press.
- Halberstam, J. y Livingston, I. eds. (1995): *Posthuman Bodies*. Bloomington: Indiana U. Press.
- Hanabusa, M. (2008): "Reading Dual Meanings of Power on Young Women's Bodies: The Representation of Cosmetic Surgery in Japanese Manga", *International Research in Children's Literature*, 1: 82-98.
- Harris, M. (2000): *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna*. Barcelona: Crítica.
- Hernández Piñero, A. (2006): "¿Nuevas tecnologías, viejos dualismos? Reflexiones sobre el cuerpo y la diferencia sexual en la tecnocultura", *XLIII Congreso de Filósofos Jóvenes. Filosofía y Tecnología(s)*. Palma de Mallorca: s. p.
- Imaz, E. (2006): "La maternidad en el seno de las parejas lesbianas", *Arxius de Ciències Socials*, 15: 89-100.
- Iranova, A. (2012): *Facing Japaneseness: Becoming the Ethnic Other through Gyarū Self-Transformations*. Amsterdam: University of Amsterdam. [Research Master's Thesis].
- Jay, M. (2003): *Campos de fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural*. Buenos Aires: Paidós.
- (2007): *Ojos abatidos. La denigración de la visión en el pensamiento francés del siglo XX*. Madrid: Akal.
- Johnston, V. S. et al. (2003): "Human facial beauty. Current theories and methodologies", *Arch. Facial Plast. Surg*, 5: 371.
- Kessler, S. J. (1990): "The Medical Construction of Gender: Case Management of Intersexed Infants", *Signs*, 16 (1): 3-26.
- (2002): *Lessons from the Intersexed*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Langlois, J. H. et al. (2000): "Maxims or myths of beauty? A meta-analytic and theoretical review", *Psychological Bulletin*, 126 (3): 390.
- Langlois, J. H. y Roggman, L. A. (1990): "Attractive faces are only average", *Psychological Science*, 1: 115.
- Laurence, M. M. et al. (1996): "Anthropometric analysis of the female latino nose. Revised aesthetic concepts and their surgical implications", *Arch. Otolaryngol. Head Neck Surg*, 122: 1079-1086.
- Lévi-Strauss, C. (1985): *La mirada alejada*. Madrid: Argos Vergara.
- (1993): *Raza y Cultura*. Madrid: Cátedra.
- Lewontin, R. C. y Kamin, L. J. (1996): *No está en los genes. Crítica del racismo biológico*. Barcelona: Grijalbo.
- MacGregor, F. C. (1967): "Social and Cultural Components in the Motivations of Person Seeking Plastic Surgery of the Nose", *J. Health Soc. Behav.*, 8(2): 125-35.
- Magro, A. M. (1999): "Evolutionary-derived anatomical characteristics and universal attractiveness", *Percept. Mot. Skills*, 88: 147-166.
- Martínez Lirola, M. (2010): "Explorando nuevas formas de violencia de género: la mujer como objeto en los folletos de clínicas de estética", *Global Media Journal Mexico*, 7(13): 80-94.
- Martínez-Pereda Rodríguez, J. M. (1997): *La cirugía estética y su responsabilidad*. Granada: Comares.
- Matory, W. E. y Falces, E. (1986): "Non-caucasian rhinoplasty: a 16-year experience", *Plast. Reconstr. Surg.*, 77: 239-252.
- McCarthy, J. G. y Wood-Smith, D. (1992): "Rinoplastia", en McCarthy, J. G.: *Cirugía plástica. La cara*: II, cap. 6. Buenos Aires: Ed. Médica Panamericana.
- Miller, L. (2004): "Youth fashion and changing beautification practices", en Mathews, G. y White, B. eds.: *Japan's Changing Generations. Are young people creating a new society?* cap. 5. London: Routledge Curzon.
- Minto, C. L. et al. (2003): "The effect of clitoral surgey on sexual outcome in individuals who have intersex conditions with ambiguous genitalia: a cross-sectional study", *Lancet*, 361: 1252-1257.
- Moreno Álvarez, A. (2009): *Deconstrucción literaria de los trastornos de la alimentación y de la cirugía estética en las novelas de Margaret Atwood y Fay Weldon*. Oviedo: Universidad de Oviedo. [Tesis doctoral].

- Mulvey, L. (1991): "Visual Pleasure and Narrative Cinema", en Warhol, R. R. y Herndl D. P. eds.: *Feminisms: An Anthology of Literary Theory and Criticism*: 432-442. New Brunswick, N. J.: Rutgers U. Press.
- Muñiz, E. (2010): *Transformaciones corporales: la etnocirugía*. Barcelona: UOC.
- Nieto, J. A. (1998): "Transgénero/Transexualidad: de la crisis a la reafirmación del deseo", en Nieto, J. A. comp.: *Transexualidad, Transgenerismo y cultura*: 11-37. Madrid: Talasa.
- Ohmori, K. (1992): "Cirugía estética en el paciente asiático", en McCarthy, J. G.: *Cirugía plástica. La cara*: II, cap. 18. Buenos Aires: Ed. Médica Panamericana.
- O'Neill, H. y Godden, D. (2009): "Ethical Issues of Facial Transplantations", *British J. of Oral and Maxillofacial Surg.*, 47 (6): 443-445.
- Ortiz Monasterio, J. F. (1977): "Rhinoplasty on the 'mestizo' nose", *Aesthet. Plast. Surg.*, 4: 189-194.
- (1986): *Rinoplastia. La nariz no indoeuropea*. México: Ed. Médica Panamericana.
- Ortiz Monasterio, J. F. y Olmedo, A. (1977): "Rhinoplasty on the mestizo nose", *Clin. Plast. Surg.*, 4: 189-194.
- Pardo, J. et al. (2006): "Laser labioplasty of labia minora", *International Journal of Gynecology & Obstetrics*, 93 (1):38-43.
- Pérez Froiz, M. y Currais Porrúa, J. (1991): "El determinismo biológico como ideología legitimadora del patriarcado: el caso de la sociobiología", en *Actas de las terceras jornadas de coeducación. La enseñanza de las matemáticas y las ciencias naturales*: 25-30. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Perrett, D. I. et al. (1994): "Facial shape and judgements of female attractiveness", *Nature*, 368 (6468): 239.
- Preminger, B. (2001): "The Jewish Nose and Plastic Surgery: Origins and Implications", *JAMA*, 286: 2161.
- Puig-Samper, M. A. y Galera, A. (1983): *La antropología española del siglo XIX*. Madrid: CSIC.
- Quaglio, C. (2007): "El cuerpo X. *Extreme Makeover*, un *reality show* de cirugías estéticas", *Question*, 1(13): s. p.
- Ramírez, O. M. (2007): "El ojo hermoso". *Cirugía plástica ibero-latinoamericana*, 33 (2): s. p.
- Rangel Audelo, R. y Rodríguez Perales, M. A. (1999): "Manejo de la nariz mestiza mediante injertos en la punta nasal. Presentación de 45 casos", *Rev. Sanid. Milit. Mex.*, 53 (3): 188-197.
- Rees, T. D. (1969): "Nasal plastic surgery in the Negro", *Plast. Reconstr. Surg.*, 43: 13.
- Regnault, P. y Stephenson, K. L. (1971): "Dr. Suzanne Noël. The first woman to do esthetic surgery", *Plast. Reconstr. Surg.*, 48 (2): 133-139.
- Rhodes, G. et al. (1998): "Facial symmetry and the perception of beauty", *Psychonomic Bulletin and Review*, 5: 659.
- Ricketts, R. M. (1982): "Divine proportion in facial esthetics", *Clin. Plast. Surg.*, 9: 401.
- Romo, T. y Abraham, M. T. (2003): "The ethnic nose", *Facial Plast. Surg.*, 19 (5): 269-278.
- Sahlins, M. (1982): *Uso y abuso de la biología*. Madrid: Siglo XXI.
- Saletti Cuesta, L. (2008): "Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad", *Clepsydra*, 7: 169-183.
- Sanjuán Rodríguez, S. et al. (2009): "Hipertrofia de labios menores en la pubertad", *Cir. Pediatr.*, 22: 109-111.
- Santiso Sanz, R. (2001): "El cuerpo del delito. Torturas culturales en torno al cuerpo", en Azpeitia M. et al. eds.: *Piel que habla. Viaje a través de los cuerpos femeninos*: 223-244. Barcelona: Icaria.
- Sastré, N. (2007): "El porqué de un trasplante facial", *Cirugía Plástica*, 17 (1): 49-54.
- Schiebinger, L. (1987): "The History and Philosophy of Women in Science", *Signs*, 12 (2): s. p.
- (1993): *Nature's Body. Gender in the Making of Modern Science*. Boston: Beacon Press.
- Schwartz, R. S. (2001): "Perfil racial en investigaciones médicas", *N. Engl. J. Med.*, 344: 1392-3.
- Soley-Beltrán, P. (2012): "Muñecas que hablan. Ética y estética de los modelos de belleza en publicidad y moda", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 67 (1): 115-146.
- Sytsma, S. (2004): "Ethical dilemmas in retrospective studies on genital surgery in the treatment of intersexual infant", *Cambridge Quarterly of Healthcare Ethics*, 13: 394-403.
- Tait, S. (2007): "Television and the domestication of Cosmetic Surgery", *Feminist Media Studies*, 7 (2): 119-135.
- Thornhill, R. (1998): "Darwinian aesthetics", en Crawford, C. y Krebs, D. eds.: *Handbook of Evolutionary Psychology: Ideas, Issues and Applications*: 543-572. New Jersey: Erlbaum.
- Thornhill, R. y Gangestad, S. W. (1999): "Facial attractiveness", *Trends Cogn. Sci.*, 3: 452-460.
- Torres Ruiz, M. A. (2002): "Sexo inorgánico en el ciberespacio: relaciones entre ciencia y pornografía", *Desacatos. Saberes y razones*, s. d.: 23-56.

- Vale Nieves, O. (2006-2007): "El cuerpo del Delito/Deleite", *Teknokultura*, 6: s. p.
- Van Den Wijngaard, M. (1997): *Reinventing the Sexes: The Biomedical Construction of Femininity and Masculinity*. Bloomington: Indiana U. Press.
- Vanegas, L. J. et al. (2008): "Consideraciones acerca del uso de la variable etnia/raza en investigación epidemiológica para la Salud Pública: A propósito de investigaciones en inequidades", *Rev. Méd. Chile*, 136: 637-644.
- Vector, F. y Hage, J. J. (1997): "Clinical Anthropometry and Canons of the Canons of the Face in Historical Perspective", *Plast. Reconstr. Surg.*, 106: 1090.
- VV.AA. (1989): "Paul Topinard (1830-1911)", *International Journal of Anthropology*, 4 (4). [Monográfico].
- Wen, J. C. (1921): "Ontogeny and Phylogeny of the nasal cartilages", *Cont. Embryol.* Carnegie Institution, 414: 109.
- Whitaker, L. A. y Pertschuk, M. (1982): "Facial skeletal contouring for aesthetic purposes", *Plast. Reconstr. Surg.*, 69: 245.
- Wieviorka, M. (2003): "Diferencias culturales, racismo y democracia", en Mato, D. coord.: *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*: 17-32. Caracas: FACES-UCV.
- Wolf, N. (1991): *El mito de la belleza*. Barcelona: Emecé.

Breve CV del autor

Santiago Martínez-Magdalen es Doctor en Filosofía-Antropología Social y Cultural por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. En la actualidad es profesor asociado en la Universidad de Murcia. Sus principales líneas de investigación son la antropología de cuerpo y la antropología y la memoria.

Análisis y reflexiones en torno al *namimg* de la Línea 2 del metro de Madrid *Analysis and reflections on the naming of the Madrid's underground Line 2*

Marta Pacheco Rueda

Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América,
Periodismo y Comunicación Audiovisual y Publicidad, Universidad de Valladolid, España.
martapr@ega.uva.es

Recibido: 19-05-2014
Modificado: 25-10-2014

Aceptado: 01-11-2014



Resumen

En nuestras ciudades, la utilización del espacio público al servicio de los intereses privados ha ido adquiriendo relevancia y sofisticación crecientes. Los gobernantes contemporáneos buscan incesantemente una maximización de ingresos mediante el desarrollo de nuevas iniciativas publicitarias con las que rentabilizar los espacios públicos. En este contexto, el presente trabajo aborda el análisis de caso de una iniciativa desarrollada por la Comunidad de Madrid: la acción de *namimg* en la Línea 2 del metro de la capital por parte de Vodafone, empresa de telefonía móvil, desgranando las circunstancias que la rodean así como las derivaciones de dicha iniciativa.

Palabras clave: espacio público, marca, publicidad, publicidad exterior, transporte público.

Abstract

In our cities, the use of public space in the service of private interests has been gaining in importance and sophistication. Contemporary authorities incessantly seek a maximization of income through the development of new advertising initiatives that monetize public spaces. In this context, this paper addresses the case study of a recent initiative launched by the Community of Madrid: the naming of the Line 2 of the underground in the capital by Vodafone, a mobile telephone company, analyzing the surrounding circumstances and the derivations of the initiative.

Key words: Advertising, Brand, Outdoor Advertising, Public Space, Public Transport.

Sumario

1. Introducción | 2. De Estación de Sol y Línea 2 a Estación Vodafone Sol y Línea 2 Vodafone | 3. La creciente presencia de las marcas en el metro madrileño | 4. Discusión | Referencias bibliográficas

1. Introducción

La utilización de la ciudad como escenario de la publicidad no es algo nuevo. Como hemos señalado en trabajos anteriores, desde sus albores, la actividad publicitaria ha estado ligada a la ciudad y su devenir la ha convertido en una metonimia de lo urbano. Rastreado en la historia de la publicidad encontramos precedentes muy remotos del uso de espacios públicos para la exposición de mensajes privados. Como apuntan diversos historiadores de la publicidad –véanse Sánchez Guzmán (1989); Eguizábal (1998); García Ruescas (2000)–, ya en la época clásica los poderes públicos griego y romano ponían a disposición de los ciudadanos, a cambio de una contraprestación, ciertos espacios urbanos para la exhibición de avisos y noticias que los particulares querían dar a conocer. Como sostiene Caro ello conllevaba:

abrir una vía a favor de la utilización de lo público al servicio de lo privado que confluye en la paulatina fusión –o si se prefiere confusión– entre lo público (...) y lo publicitario (...); mientras que, de modo paralelo, los poderes públicos descubrían la vía de rentabilizar los espacios públicos –caso de las concesiones administrativas de las municipalidades a empresas que gestionan toda clase de soportes publicitarios (...)– cediéndolos a los intereses publicitarios (2010: 60-61).

Desde que en 1964 el creador de la hoy multinacional JCDecaux comenzase a implantar su *modus operandi*, firmando contratos con los ayuntamientos de las principales ciudades francesas, las administraciones contemporáneas de las ciudades de países en todo el mundo no han dejado de apostar por la creación de alianzas con empresas de publicidad exterior (Gaffney, 2009). A través de concesiones administrativas, las empresas instalan sus soportes en el suelo público, obteniendo sus ingresos de la comercialización de la publicidad expuesta en un nutrido repertorio de soportes, y las administraciones obtienen a cambio contraprestaciones de diversa naturaleza (Pacheco, 2000). Así, en el caso de las concesiones de mobiliario urbano, las municipalidades se ahorran el montante necesario para la instalación y el mantenimiento de elementos como las marquesinas de las paradas de autobús, por ejemplo, y reciben de las empresas un canon en forma de prestación de ciertos servicios, de una suma determinada de dinero, o de ambas cosas a la vez.

Este tipo de asociaciones público-privadas no son, ni mucho menos, exclusivas de lo que atañe a la actividad publicitaria. Como señala Iveson (2011: 156), se enmarcan en una tendencia creciente a la aceptación y fomento de iniciativas para la prestación de todo tipo de servicios y la dotación de infraestructuras recurriendo al establecimiento de alianzas público-privadas. Coincidimos con este último autor en que el crecimiento y la diversificación del medio exterior se pueden explicar en gran medida en relación con el cambio hacia las lógicas generalizadas y las prácticas de gobernanza urbana neoliberales basadas en el mercado. Los gobernantes se han dado cuenta de que el recurso a la publicidad puede reportar pingües ingresos a las arcas públicas a los que no están dispuestos a renunciar, más bien todo lo contrario, y por ello buscan incesantemente una maximización de dichos ingresos mediante el desarrollo de nuevas iniciativas con las que rentabilizar los espacios públicos. A consecuencia de ello, el porcentaje de soportes de publicidad exterior instalados en espacios públicos urbanos –a resultas del establecimiento de convenios y concesiones– ha ido superando, progresivamente, a los ubicados en suelo privado (Outdoor Consulting, 2008)¹.

Con el paso del tiempo, la utilización del espacio público al servicio de los intereses privados no ha ido sino adquiriendo mayor relevancia y sofisticación, y ello ha derivado en la omnipresencia de la publicidad en el paisaje urbano. La ciudad se ha convertido en un inmenso escaparate publicitario donde las marcas parecen campar por sus respetos. Como diversos autores y teóricos de la publicidad vienen poniendo de relieve desde hace tiempo –véanse, por ejemplo, Mattelart (1990); Baudrillard (1993); Caro (1994); González Martín (1996) o Klein (2002)–, estamos asistiendo a la imparable conquista de la publicidad y las marcas de todo el espacio social, incluidos ciertos ámbitos –como en el caso que nos ocupa, el espacio físico y comunicativo de un servicio de transporte público– que, hasta hace no mucho,

¹ Así, según los datos del *Estudio de la densidad publicitaria del medio exterior* –único, hasta la fecha, realizado en España– de Outdoor Consulting, el 80% de los soportes del medio exterior en Madrid están instalados en suelo público; en Barcelona, 88%; en Valencia, 73%; en Sevilla, 65%; en Zaragoza, 57%; mientras la media nacional es de un 73%. Los datos relativos a otras ciudades europeas como Londres, París o Roma (con 53, 80 y 89%, respectivamente) indican que no se trata de un fenómeno específico del medio español sino de una tendencia global.

parecían “sagrados”. Ello está provocando una erosión del espacio público que, como señala Moragas (2014), se manifiesta tanto en la comercialización y privatización del espacio urbano –no sólo por su explotación publicitaria sino también por la creciente reconversión de lugares públicos en espacios dedicados al consumo– como en la progresiva comercialización de sus símbolos.

Estas pinceladas describen sucintamente el contexto global en el que se enmarca la iniciativa puesta en marcha por la Comunidad de Madrid de cuyo análisis nos vamos a ocupar en el presente trabajo: la acción de *naming* en la Línea 2 del metro de la capital de España por parte de la marca Vodafone², desgranando las circunstancias que la rodean así como las derivaciones de dicha iniciativa. Habida cuenta de que, frecuentemente, la ubicuidad y cotidianidad de la publicidad impiden a sus receptores tomar conciencia de las implicaciones que subyacen bajo una presencia aparentemente trivial o inofensiva, el propósito de este trabajo es poner de relieve ciertas cuestiones que estimulen la reflexión y fomenten una toma de postura crítica de los ciudadanos, en relación tanto al propio fenómeno publicitario como al debate sobre dónde deberían situarse los límites de la comercialización publicitaria del espacio público y cómo debería gestionarse ésta.

2. De Estación de Sol y Línea 2 a Estación Vodafone Sol y Línea 2 Vodafone

Metro de Madrid, cuya administración tutelar es la Comunidad de Madrid³, es una empresa pública integrada en el Consorcio Regional de Transportes de Madrid, que tiene como principales funciones “la explotación de las líneas de la red de Metro en funcionamiento, la planificación y mejora de la calidad del servicio de transporte y el mantenimiento y optimización de las instalaciones de la red del suburbano madrileño”⁴. El suburbano más importante de España cuenta con 300 estaciones, 13 líneas (incluida Ramal), 26 intercambiadores, 293 kilómetros de vías y 602 millones de viajes al año⁵. En cuanto a la explotación publicitaria de los vehículos e instalaciones del Metro de Madrid, actualmente es JCDecaux la empresa que los comercializa en exclusiva –anteriormente, cuatro empresas, incluida la gala, se la repartían–, tras haber ganado en enero de 2013 el concurso público para la concesión publicitaria integral del Metro por un período de ocho años. Dicha concesión incluye los contratos de publicidad estática y digital, acciones especiales, Canal Metro y stands comerciales y promocionales. Aunque no existen cifras oficiales, oficiosamente se habla de 5,5 millones de euros anuales como el canon que la empresa pagará a Metro por la explotación publicitaria de la red.

El precedente de la iniciativa que nos ocupa lo encontramos en el patrocinio de la estación de Sol por parte de la empresa coreana de tecnología Samsung. Tal técnica, conocida como *naming* o *naming rights*⁶, habitual desde hace décadas en el contexto norteamericano, consiste en que una marca una nombre al de un evento, lugar o edificio significativo. Si bien la técnica inicialmente se desarrolló en el ámbito de la iniciativa privada, con la vinculación del nombre de una marca a recintos o lugares de carácter cultural y deportivo, fundamentalmente, progresivamente ha ido conquistando nuevos territorios, como el de los servicios públicos.

En el ámbito del transporte público, los referentes de la acción de Samsung se encuentran en otras similares desarrolladas en los suburbanos de ciudades como Nueva York –cuya estación de Brooklyn pasó en 2009 a denominarse Barclays Brooklyn durante 20 años, a cambio de cuatro millones de dólares–,

² Según consta en su sitio web, Vodafone España forma parte del Grupo Vodafone, una de las compañías de telecomunicaciones más grandes del mundo por ingresos, con presencia en 26 países de los 5 continentes, y acuerdos con otros 52 en todo el mundo.

³ En 2012, las acciones de Metro de Madrid, anteriormente repartidas entre el Ayuntamiento y la Comunidad de Madrid, pasaron a ser propiedad de ésta en su totalidad.

⁴ Información extraída del sitio web de Metro de Madrid.

⁵ Información extraída del Informe Anual de Metro de Madrid correspondiente al año 2012. En el momento de redactar el presente trabajo (septiembre de 2014) todavía no está disponible el Informe Anual correspondiente a 2013 en el sitio web de Metro de Madrid.

⁶ Se suelen utilizar indistintamente ambos anglicismos, cuya traducción literal sería “nombrar” y “derechos de nombre”, respectivamente, aunque, en el contexto español, frecuentemente se emplea el término patrocinio de forma equivalente. No obstante, consideramos que es más preciso el uso de los vocablos *naming* o *naming rights* puesto que no todos los contratos de patrocinio conllevan la vinculación del nombre de la marca al del acontecimiento, entidad, lugar, edificio o monumento que recibe una contraprestación de aquélla.

Philadelphia –en 2010, la estación de Pattison fue rebautizada como AT&T a resultas del acuerdo vigente por cinco años por el que la empresa de telecomunicaciones desembolsó cinco millones de dólares– o Lisboa, donde la estación de Baixa-Chiado pasó a llamarse Baixa-Chiado PT Bluestation a cambio de una reforma en dicha estación.

En el caso del metro madrileño, a resultas del convenio firmado con Samsung, la estación de Sol pasó a denominarse Estación Sol Galaxy Note durante un mes en la primavera de 2012, vinculándose el nombre del producto de la compañía que entonces se lanzaba al mercado al de la estación. Junto a la modificación del nombre de la estación, plasmada en los rótulos existentes en ésta, la acción también comprendía la publicidad del producto en escaleras, ascensores, puertas de acceso, andenes, pasillos y trenes, así como la instalación de stands donde los viajeros podían interactuar con el producto. Al respecto de la iniciativa, que los responsables de Metro calificaban de “prueba piloto”, éstos declaraban que en época de crisis preferían recurrir a la publicidad que hacer “recortes”. No querían, sin embargo, hacer pública la cantidad que iban a percibir de Samsung por la acción, “al menos hasta que termine ésta” –oficiosamente, el diario *El País* hablaba en aquel momento de entre 120.000 y 150.000 euros (Álvarez, 2012); hasta la fecha, no nos consta que existan cifras oficiales de los ingresos que supuso el patrocinio–. Los gestores de Metro admitían que, aunque habían recibido más ofertas anteriormente, no se habían atrevido a ponerlas en marcha porque “aquel momento no era un momento oportuno, políticamente”⁷.

Tal vez por ello, años atrás no se habrían “atrevido” a permitir que estaciones como Ronda de la Comunicación, Ciudad del Cine o Cantabria incluyesen explícitamente el nombre de las empresas que habían contribuido a financiar aquéllas (Telefónica, Cines Kinépolis y Banco Santander) y se optase por denominaciones que hacían referencia indirectamente a dichas compañías. Sin embargo, todo parecía indicar que se avecinaban nuevos tiempos cuando en la rueda de prensa con motivo de la presentación del *naming* de Samsung, el Presidente de la Comunidad, aparte de alabar el acuerdo que permitiría obtener mayores ingresos a Metro en tiempos de crisis, dejaba abierta la puerta a la realización de acciones similares: “No veo por qué la línea roja del Metro no la puede patrocinar el Banco de Santander, igual que lo hace con la fórmula 1” (ABC, 2012).

El 24 de abril de 2013 nos encontramos en la estación de Plaza de Castilla, en la línea 10, esperando un tren con dirección a Nuevos Ministerios a media mañana. En el panel electrónico del andén se informa de que el tiempo de espera del tren es de tres minutos. En esos supuestos tres minutos⁸ aparecen en la pantalla de Canal Metro, entre otras, imágenes de la promoción del último disco de Natalia Lafourcade, la gira de Coque Malla, un *spot* de Amena, así como de la firma del acuerdo entre Ignacio González, presidente de la Comunidad de Madrid, y los responsables de Vodafone, para el patrocinio de la Línea 2 de Metro por dicha marca. El texto de la sobreimpresión reza que Metro de Madrid se sitúa así a la vanguardia de la innovación publicitaria.

Cuando llegamos a Nuevos Ministerios, la persona con la que hemos quedado nos llama para decirnos que va a retrasarse pues ha tenido que salir a la superficie para ir al aseo (posteriormente nos comentará que los propios empleados de Metro le han remitido a los servicios sanitarios de los grandes almacenes que se encuentran encima de la estación). Mientras la esperamos, observamos que bajo el andén en que nos hallamos hay dos stands: uno de Wilkinson, ante el que una cola de gente espera para personalizar su maquinilla de afeitar por un euro, y otro de Lebara, compañía de telefonía móvil que ofrece la contratación de sus servicios a los viajeros. Ambos son una muestra de la intensa y creciente actividad comercial y publicitaria que se desarrolla en el suburbano de Madrid, que constituye, como se recoge en su Informe Anual (Metro de Madrid, 2013) “una importante fuente de ingresos y, además, contribuye a despertar el interés de otros metros y marcas para realizar estrategias publicitarias similares”.

⁷ Las declaraciones de los responsables de Metro incluidas en este párrafo las hemos extraído del vídeo publicado en el sitio web de Antena 3 referenciado al final del artículo.

⁸ A la vista de las noticias aparecidas durante los últimos meses en los medios de comunicación, es bastante probable que nuestra percepción de que el lapso de tiempo de espera fue superior al anunciado no fuese subjetiva: un informe de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU, 2013) sostiene que los teleindicadores del Metro se “equivocan” en un 19 por ciento de ocasiones en sus estimaciones de los tiempos de espera, que el suburbano incumple las frecuencias en el 12 por ciento de las circulaciones y que en horas valle es cuando más desajuste hay en los horarios, demorándose en el 24 por ciento de las ocasiones. El descontento y las numerosas quejas de los usuarios de Metro se entienden mejor si tenemos en cuenta que entre 2010 y 2013 los precios se incrementaron el 21 por ciento.

En junio de 2013, dos meses después de que se hiciese público el acuerdo entre Metro y Vodafone, se ponía en marcha éste con el cambio de nombre de la Estación de Sol por el de Estación Vodafone Sol. La modificación de la denominación de la emblemática estación –no sólo por el número de viajeros que la frecuentan a diario, unos 65.000, sino por tratarse también de un lugar señero de la ciudad, punto de encuentro para foráneos y visitantes, ubicado en el centro histórico y, podríamos decir, sentimental de la ciudad– se materializó en el cambio de la identidad visual corporativa de Metro –con la integración de los logos de la marca en accesos, directorios de los vestíbulos y pasillos de todas las estaciones de la línea, directorios de los andenes, teleindicadores y trenes de la línea, así como en los directorios de los vestíbulos, andenes, pasillos y trenes del resto de las estaciones de la red donde se haga mención a una estación que tenga correspondencia con la Línea 2– y la inclusión de la marca en la información que se proporciona a los viajeros a través de la megafonía del metro.

Además, el nuevo nombre de la línea se indica en el plano oficial de la red de Metro, así como en la web y en la aplicación móvil desarrollada por el suburbano. Junto al cambio de denominación de la Estación de Sol, el acuerdo comprende también el de la Línea 2 de metro que, desde septiembre de 2013, ha pasado a llamarse Línea 2 Vodafone, así como la posibilidad de que la marca lleve a cabo acciones promocionales, comerciales y eventos tanto en la Estación de Sol como en el resto de estaciones y vehículos de la Línea 2.

Tal y como señalaban los responsables de Vodafone –que ocupó en 2013 el cuarto lugar por inversión publicitaria en España, según datos de InfoAdex–, la iniciativa partió de Metro⁹: “Nos gustó mucho la propuesta porque era muy innovadora y nos permitía reforzar la imagen de marca Vodafone en Madrid”. En este caso, no habido un concurso público al que se hayan presentado las empresas interesadas sino que el acuerdo ha sido fruto de las negociaciones entre el Consorcio de Transportes y la compañía Vodafone.

Por otra parte, a diferencia del proceso habitual para la contratación de la publicidad expuesta en el metro, en el que intervienen el anunciante, que a través de su agencia de medios contrata la campaña con el exclusivista que ostenta la concesión de los soportes existentes en dicho espacio en los que se exhibirá el mensaje publicitario, en este caso se ha desarrollado un acuerdo directo entre el anunciante y el Consorcio, sin la intervención de la agencia de medios ni el concesionario de la publicidad en el metro. No obstante, la agencia de medios que maneje la inversión publicitaria de Vodafone se encargará de la gestión de los materiales y las propuestas asociadas al acuerdo, y JCDecaux estará involucrada cuando se realicen acciones en vehículos e instalaciones del metro paralelas al *namimg*.

El acuerdo convierte a Madrid en la primera capital europea en la que una línea completa del suburbano incorpora en su denominación el nombre de una marca. Esta característica diferencia el presente acuerdo del suscrito en 2011 por Transport for London, la empresa que gestiona el transporte público en la capital británica, con la compañía aérea Emirates, por el que se rebautizaron dos estaciones del metro londinense (Emirates Greenwich Peninsula y Emirates Royal Dock) y se incorporó el nombre de la aerolínea al de un teleférico (Emirates Air Line), cuyo coste de construcción fue asumido en casi un 50 por ciento por la empresa patrocinadora (unos 29,3 millones de euros).

Aunque Vodafone no quiso desvelar la inversión que supone la acción, Ignacio González, Presidente de la Comunidad de Madrid, sin ofrecer una cifra concreta, apuntó que el acuerdo firmado con la compañía de telecomunicaciones permitirá a Metro de Madrid aumentar sus ingresos publicitarios un 10 por ciento anual, lo que se traduce en que la marca desembolsará en torno a un millón de euros por año –puesto que en 2012 Metro de Madrid obtuvo unos ingresos publicitarios de 10 millones de euros (Europa Press, 2012)– que, en los tres años de vigencia del acuerdo, reportará a Metro unos tres millones de euros. Aparte de mostrar su satisfacción por la firma del acuerdo (“es una posibilidad enorme de ingresos”), las palabras del Presidente dejaban entrever la voluntad de seguir promoviendo iniciativas similares: “Tenemos 11 líneas y muchas más estaciones que ofrecer” (Álvarez, 2013). González apuntó que este tipo de acciones permiten que Metro “pueda ampliar sus ingresos sin necesidad de repercutir directamente o todos ellos sobre las tarifas” aunque no descartó que no se vayan a producir nuevos incrementos del precio del billete.

⁹ Así se recoge en una entrevista realizada a Alejandro Sanz, responsable de medios y patrocinios de Vodafone España, publicada en la revista *Anuncios*.

3. La creciente presencia de las marcas en el metro madrileño

La presencia, digamos tradicional, de las marcas, a través de sus campañas expuestas en los soportes estables ubicados en la red de metro¹⁰, se expande con el desarrollo de diversas acciones publicitarias puntuales que tienen el metro como escenario y que son cada vez más frecuentes desde 2012. Así, a las más de 7.000 caras publicitarias¹¹ disponibles en los soportes distribuidos en vehículos e instalaciones del metro madrileño, se suman los impactos publicitarios generados por la celebración de eventos y acciones de *street marketing*¹², la instalación de stands o la incorporación de elementos y decoraciones de las marcas que se publicitan y que transforman temporalmente la apariencia normal de estaciones y trenes del metropolitano.

Las instalaciones del metro se han convertido en marco habitual para el desarrollo de todo tipo de eventos promovidos por marcas de diversos sectores de actividad. Competiciones y exhibiciones deportivas, *performances*, concursos, pruebas de habilidad o demostraciones y presentaciones de productos y campañas constituyen un variopinto despliegue de vistosos recursos con los que las marcas persiguen conseguir notoriedad y ventas en su *targets*. Así, desde 2012 han tenido lugar acciones¹³ el lanzamiento de un juego interactivo de Sony en la antigua estación de Chamberí; el mercadillo *vintage* "Mercado de Motores"; la presentación del videojuego, Call of Duty; un curso de conducción segura para mujeres moteras organizado por la Fundación AMV; el "Pelotazo del Derby" de Coca-Cola; la competición de BMX Metro Pipe de Red Bull; la Tercera Semana del Deporte Inclusivo, patrocinada por la Fundación Sanitas; un diagnóstico de color del cabello organizado por la marca Inoa, de L'Oreal; el lanzamiento del proyecto solidario de Suchard y el grupo Maldita Nerea, para recaudar fondos para el Banco de Alimentos; la presentación de una nueva línea de ropa de la firma Women'Secret; la celebración en los túneles de la línea 10 de la carrera nocturna "Discovery Underground", organizada por el canal temático de televisión Discovery MAX en apoyo a la candidatura de Madrid 2020; la "Mini Metro Race" en la estación de metro de Chamartín para la que, durante varios días, coincidiendo con el lanzamiento de sus nuevos modelos de vehículos, famosos pilotos realizaron una exhibición de derrapes, *slaloms* y carreras de aceleración a bordo de vehículos de la marca de BMW en un tramo de vías fuera de servicio asfaltado para la ocasión; o la presentación de la final de la Champions League, con motivo de la cual Heineken transformó la vieja estación de Chamberí en la londinense de Wembley Park.

Cualquiera que lo utilice con cierta frecuencia, se habrá percatado de que la modificación del aspecto de las instalaciones del metro madrileño con la presencia de variopintos elementos con los que las marcas tratan de impactar –y, en ocasiones, vender– a los viajeros es cada vez más usual. Así, por ejemplo, la empresa de comercio electrónico Bidiscount instaló escaparates virtuales en el intercambiador de Moncloa mediante los que los viajeros podían comprar ropa, cosméticos o entradas de espectáculos desde su móvil a través de códigos QR. En la misma estación, el portal eBay recreó un salón con decoración navideña, donde los viajeros podían descubrir una selección de regalos y comprarlos desde su móvil, cómodamente sentados en un sofá. También en Moncloa, la marca de chocolates Milka montó un tobogán de 15 metros de longitud por el que se invitaba a lanzarse a los usuarios del metro. Por su parte, para promocionar su red 4G, Vodafone instaló durante diez días en el vestíbulo de la estación de Sol un tobogán tubular que sustituía una de las escaleras mecánicas de acceso al suburbano. Durante un mes, la empresa de tecnología Sony abrió tiendas virtuales en las estaciones de Nuevos Ministerios y Sol, que

¹⁰ Nos referimos a los soportes fijos que constituyen el patrimonio que actualmente comercializa JCDecaux en la red del metro madrileño, agrupados en diversas categorías: carteleras de 4x3 metros, mupis, Jets, Videowalls, Digital Screens, Jet TV y pantallas de Canal Metro.

¹¹ Entendiendo por cara publicitaria cada uno de los espacios susceptibles de albergar un mensaje publicitario, ya sea estático (cartel) o dinámico (spot). Actualmente, del primer tipo se comercializan unas 1.000 caras en carteleras; 2.600 en Jets y 1.300 en mupis; del segundo, 16 caras en Videowalls, 68 en Digital Screens; 240 en Jet TV y 2.000 en Canal Metro.

¹² Entendemos por *street marketing* aquellas acciones publicitarias efímeras, que se desarrollan en el entorno urbano y que persiguen la interacción del receptor con la marca mediante diversos recursos creados *ex profeso* para cada actuación (Pacheco, 2008: 147). Para una visión en detalle de las características, su relación con otras modalidades publicitarias y el desarrollo de una acción de *street marketing*, véase dicho trabajo.

¹³ La información sobre las acciones publicitarias desarrolladas en el metro desde 2012 incluidas en este epígrafe la hemos obtenido consultando el sitio web de Metro de Madrid así como las revistas profesionales del sector publicitario.

fueron decoradas con vinilos que simulaban los lineales de un establecimiento, donde los viajeros podían escanear códigos QR y adquirir los productos de la firma.

Paredes de andenes, pasillos, laterales de escaleras mecánicas, tornos de acceso, papeleras, suelos o peldaños de escaleras: prácticamente todos los espacios disponibles en las estaciones son ahora susceptibles de convertirse en soportes publicitarios. Algunos llamativos ejemplos de ello los tenemos en la acción realizada por Coca-Cola, que colocó en las estaciones de concurridas zonas de ocio de la capital rótulos con mensajes relacionados con el contenido de su campaña "Benditos bares", bajo los carteles que en los andenes indican las salidas a calles aledañas. Para la promoción de la película *El gran Gatsby*, el andén de la línea 3 en Callao, así como paredes, bancos, papeleras, suelo y pasillo de la estación fueron decorados con vinilos adhesivos para recrear el ambiente en que transcurre el filme, mientras los viajeros en el andén eran sorprendidos por un grupo de actores caracterizados como los personajes de la novela. Por su parte, Danone convirtió Callao en "la estación del ahorro": la marca de alimentación transformó la apariencia habitual de la estación mediante la colocación de vinilos en pasillos y vestíbulo e instaló un sistema que permitía a los viajeros, a través de sus *smartphones*, conseguir cupones de descuento de sus productos.

Con motivo del estreno de la película *Noé*, la estación de Sol fue transformada de forma espectacular: la cúpula de cristal de acceso así como escaleras, suelos y paredes fueron revestidos de vinilos que simulaban una gran ola que inundaba la estación. Aparte de las citadas, otras marcas pertenecientes a diversos sectores han protagonizado acciones similares, que han transformado el aspecto ordinario de las estaciones de metro recurriendo al vinilado de las mismas con sus mensajes publicitarios, tales como Lipograsil, la Orquesta y Coro Nacionales de España, Heineken, Godzilla, Milka, Reebok, Tommy Hilfiger, Sony Mobile, Calvin Klein, Marcilla o Microsoft. En ocasiones, la decoración de las estaciones se acompaña de acciones de *sampling* o degustación de productos en los stands dispuestos para la ocasión o, como en el caso de una campaña de Trident, de iniciativas de marketing sensorial, como la ambientación de los pasillos con sonido de olas y olor a menta para promocionar el frescor de sus chicles.

Los vagones del metro también se utilizan cada vez con más frecuencia como soportes publicitarios, ya sea mediante vinilos adhesivos que recubren el exterior y el interior (ventanas, paredes y techos) de los vehículos o con la incorporación de elementos como las perchas publicitarias que se cuelgan de las barras de sujeción horizontales existentes en los vagones. Asimismo, recientemente (en agosto de 2014) conocíamos que también los túneles comenzarán a llevar publicidad que podrá ser vista por los viajeros a través de las ventanas. Mediante pilares LED que se activarán al paso del tren, las paredes de los túneles (inicialmente, los de la línea 8) se convertirán en pantallas que difundirán publicidad animada. Todo ello constituye una muestra evidente de que prácticamente todos los espacios y elementos de la red del metro madrileño son susceptibles de convertirse en soportes publicitarios (máxime cuando hasta los nombres de líneas y estaciones también lo son) y que constituyen la excepción aquellos que quedan al margen de su explotación publicitaria. Cuestión que enlaza con esa omnipresencia de la publicidad a la que aludíamos más arriba que, como vemos, tanto inunda el paisaje urbano en la superficie como el ecosistema subterráneo que constituye el metro.

4. Discusión

Como ya ocurrió cuando se puso en marcha el *namings* de Samsung, el cambio de denominación de la Línea 2 y de la Estación de Sol ha suscitado la polémica. Frente a la actitud favorable de aquellos ciudadanos que consideran que la fórmula es positiva –argumentando que permite obtener a Metro unos ingresos susceptibles de contribuir a la mejora del servicio– y la indiferencia de otros, desde diversos ámbitos se ha criticado la iniciativa aludiendo, sobre todo, a la cuestión de la apropiación de un espacio público por parte de una marca. Al esperable rechazo de la oposición política madrileña se han sumado las críticas vertidas desde el mundo académico, algunos medios de comunicación, colectivos como Ecologistas en Acción o ciudadanos a título individual, que han manifestado su desacuerdo con la decisión del Consorcio y su preocupación porque esta acción pueda suponer una apertura de la veda a la comercialización publicitaria mediante el *namings* de toda la red e instalaciones de Metro.

No obstante, a diferencia de lo que ocurrió en 1995 tras la instalación de los nuevos soportes de mobiliario urbano con publicidad en la vía pública madrileña (entre ellos, los controvertidos "chirimbolos",

tal como fueron apodados popularmente), que dio lugar incluso a la celebración de manifestaciones ciudadanas de protesta por la concesión, entre otros motivos, por lo que suponía de invasión publicitaria del espacio público, el rechazo al *namíng* de Vodafone ha tenido eco en el contexto digital pero apenas en mundo *off-line* –algunas pintadas o la supresión del logo o el nombre de la marca en la señalética del Metro–, que parece que es el que más “incomoda” a los políticos. Bien es verdad que a mediados de los años 90 no existían todavía los *blogs* ni las redes sociales pero tampoco es aventurado suponer que el presente escenario, presidido por la recesión económica y el paro, no favorece que los ciudadanos se movilicen por cuestiones que para muchos podrían estar, actualmente, muy alejadas de sus preocupaciones prioritarias. Por lo mismo, podríamos pensar que, en este contexto, los gobernantes encuentran el caldo de cultivo ideal para desarrollar iniciativas que, en tiempos de bonanza económica, tendrían más posibilidades de ser rechazadas de plano por gran parte de la opinión pública.

A nuestro juicio, la acción de *namíng* de Vodafone en el metro madrileño no es una cuestión baladí. Y ello por diversas razones. En primer lugar, por lo que entraña de nueva constatación de la inexorable mercantilización a la que el espacio público está siendo sometido, que lleva aparejada una progresiva fusión de lo público y lo publicitario y, todo ello, como señala Caro (2013), “en el marco de una existencia crecientemente mercantilizada”. Los centros urbanos, cada vez más indiferenciados unos de otros, independientemente del país o continente al que pertenezcan, han devenido en *shopping centers*, mientras las posibilidades de aprovechamiento de la calle como lugar de encuentro y socialización de los ciudadanos se minimizan, y lo particular y característico de cada urbe es eclipsado por la uniformidad que impone la abigarrada presencia de las marcas globales.

A nuestro entender, la apropiación por parte de las marcas comerciales de todo el espacio público, en su dimensión tanto física como simbólica –precisamente, este caso reviste especial interés en lo que a esa vertiente simbólica respecta–, conduce, sin solución de continuidad –y sin que muchos receptores sean conscientes de ello– a una devaluación de nuestra condición de ciudadanos para pasar a ser meros consumidores.

La práctica cada vez más habitual de incluir las marcas en las denominaciones de todo tipo de recintos y eventos puede conducir a una “normalización” de tal práctica que derive en su legitimación a ojos de la opinión pública. Lo cual no debería hacernos perder de vista que, aunque el resultado sea el mismo, no podemos equiparar la inclusión de una marca en un elemento o espacio privado y en uno público. Y que, como en el caso que nos ocupa, no todos los topónimos deberían poder ser comercializados. Cuestión que enlaza con el debate sobre dónde deben situarse los límites de la privatización de lo público, entendido en un sentido amplio. Evidentemente, al anunciante le interesa que su marca se asocie al nombre de un lugar cuanto más representativo y notorio mejor, como es el caso del nombre de la que es, posiblemente, la plaza más famosa de España. Pero, dadas las peculiares connotaciones señaladas anteriormente que el lugar y el nombre de “Sol” poseen, ¿no representa esta acción una agresión a un bien intangible que es patrimonio de todos los ciudadanos, que debería ser preservado de la “contaminación” publicitaria y, cuanto menos, la opinión de aquéllos debería ser tenida en cuenta a la hora de proyectar tales actuaciones?

Sin ánimo de resultar apocalípticos, tal parece que, con el beneplácito de nuestros gobernantes, la apropiación de la publicidad de todo el espacio público muestra signos de ser creciente e imparable y los límites tan sólo parece ponerlos el propio mercado. En el caso del metro de Madrid, ateniéndonos a las declaraciones de sus máximos responsables en relación a las acciones de *namíng* de Samsung y Vodafone, no es descabellado pensar que, de no encontrarnos en un período de fuerte contracción de la inversión publicitaria –desde 2008 hasta 2013, los anunciantes españoles redujeron su inversión en medios convencionales y no convencionales 29,9 por ciento, según datos de InfoAdex– habríamos asistido al desarrollo de unas cuantas acciones más similares a las citadas. Y que, cuando termine la crisis, de seguir al frente de Metro de Madrid políticos con filosofías de gestión similares, otras líneas y estaciones de la red serán rebautizadas con los nombres de las marcas interesadas en ello. Por otra parte, tal y como viene aconteciendo desde hace décadas, las iniciativas publicitarias desarrolladas en Madrid poseen un carácter precursor y, posteriormente, son tomadas como modelo y adoptadas en otras ciudades. En lo que al *namíng* respecta, en septiembre de 2013 conocíamos que Barcelona también permitirá incluir marcas comerciales en las denominaciones de estaciones o líneas de metro, líneas de autobús, el teleférico, el funicular y los espacios singulares en la red de transporte, dentro del denominado Plan de Patrocinio Corporativo.

Por otra parte, además de tratarse del espacio físico y comunicativo de un servicio de transporte público, los vehículos e instalaciones de Metro constituyen un entorno con una audiencia cautiva que, difícilmente, puede evitar en sus desplazamientos la presencia publicitaria de las marcas –máxime cuando éstas salen a su encuentro no sólo visual sino también sonoramente– como, de hecho, puede hacerlo, en mayor o menor medida, cuando se trata de la publicidad inserta en otros medios. En un contexto comunicativo en el que cada vez más marcas apuestan por estrategias no intrusivas –el enfoque *pull o*, en palabras de Solana, la *publicidad yin*, “cuyo objetivo es la creación de espacios de encuentro, el cultivo de la relación y la elaboración de productos publicitarios con capacidad de atracción” (2010: 16)–, las acciones de *naming* así como otras de las descritas más arriba que tienen como escenario el suburbano se situarían en el extremo opuesto –lo que Solana (2010: 16) denomina *publicidad yang*, “basada en campañas intrusivas que van a buscar al público allí donde este se encuentra”–. No vamos a entrar aquí a analizar el efecto que dichas acciones pueden tener para las marcas que las desarrollan pero, desde el punto de vista del usuario del metro, consideramos que suponen una presencia impuesta unilateralmente con pocas o nulas posibilidades de ser soslayada. Ante lo cual cabe plantearse si los usuarios de este medio de transporte público no tienen derecho a opinar sobre el modelo publicitario que quieren para un servicio sufragado en parte con sus impuestos o únicamente deben resignarse y soportar estoicamente las decisiones que al respecto tomen sus gobernantes.

Así mismo, consideramos que, frente a la opacidad que caracteriza la actual gestión del metro madrileño como espacio publicitario, los ciudadanos deberían tener la posibilidad de conocer qué cantidades se ingresan en las arcas públicas, el desglose de los ingresos por publicidad en función de la tipología de las actuaciones y, sobre todo, poder saber a qué se destinan dichos ingresos. Actualmente, en el Informe Anual de Metro, del concepto “Ingresos Publicitarios” tan sólo se proporciona el porcentaje que supone de la cifra global obtenida en la partida de “Ingresos Comerciales”, y no se ofrece ningún dato relativo a la distribución posterior de tales ingresos. Con la aprobación de la Ley de Transparencia como telón de fondo sería un buen momento para cambiar esto. Otra cuestión sobre la que los gestores de Metro deberían reflexionar es la de si no existe un desequilibrio entre su “proactividad” a la hora de poner en marcha nuevas fórmulas de rentabilizar publicitariamente el suburbano y la preocupación por la merma de la calidad del servicio. La reducción del número de trenes en circulación, el cierre de vestíbulos y la disminución de las partidas destinadas a seguridad, limpieza y mantenimiento, son algunas de las medidas que en los últimos meses han provocado el descontento de los usuarios y el deterioro de la imagen del que era considerado como “uno de los mejores metros del mundo”. Así como sus gestores alardean de la innovación y creatividad que suponen las nuevas fórmulas de explotación publicitaria del metro, no estaría de más que se aplicasen con el mismo empeño en desarrollar iniciativas que repercutiesen positivamente en la calidad del servicio ofrecido a los usuarios. Así, por ejemplo, sería muy “innovador” (y funcional) que se dotase a la red de metro de algunos aseos para uso de los viajeros durante sus desplazamientos.

Aunque, como apuntábamos más arriba, todo parece indicar que en materia de la explotación publicitaria del espacio público los límites tan sólo los impone el mercado –y, en cierta medida, un concepto vago como es la estética que, tal y como señala Martínez (2007), se utiliza tanto en normas de carácter nacional como local pero no resulta suficientemente objetivo– creemos que esto no tiene por qué ser necesariamente así. Compartimos la postura de algunos autores (Herrera, 2008) que subrayan la necesidad de llevar a cabo estudios multidisciplinares (desarrollados por expertos independientes de diversos ámbitos, tales como arquitectura, sociología, antropología, comunicación, derecho, física, matemáticas, semiótica, etc.) que permitan determinar objetivamente cuánta publicidad puede soportar cada ciudad, de acuerdo a sus peculiaridades.

Referencias bibliográficas

- ABC (2012): “González propone al Banco de Santander que se anuncie en línea roja de Metro”, *ABC*. [30-09-2014]. Disponible en web: <http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=1124221>
- Álvarez, P. (2012): “El precio del nombre de una estación”, *El País*. [30-09-2014]. Disponible en web: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2012/03/14/madrid/1331679741_756632.html
- (2013): “Metro ingresará tres millones por el patrocinio publicitario de la línea 2”, *El País*. [30-09-2014]. Disponible en web: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/04/23/madrid/1366711053_623450.html

- Antena 3 (2012): "Samsung Galaxy rebautiza la estación madrileña de Sol", *Antena 3*. [Vídeo en línea]. Disponible en web: http://www.antena3.com/noticias/economia/samsung-galaxy-rebautiza-estacion-madrilena-sol_2012031300105.html
- Baquero, C./Agencias (2013): "Las marcas podrán patrocinar las estaciones de metro de Barcelona", *El País*. [30-09-2014]. Disponible en web: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/09/13/catalunya/1379075370_244434.html
- Baudrillard, J. (1993): *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- Caro, A. (1994). *La publicidad que vivimos*. Madrid: Eresma y Celeste.
- (2010). *Comprender la publicidad*. Barcelona: Trípodos.
- (2013): "De público a publicitario", *Periódico Diagonal*. [30-09-2014]. Disponible en web: <https://www.diagonalperiodico.net/saberes/20128-publico-publicitario.html>
- Eguizábal, R. (1998). *Historia de la publicidad*. Madrid: Eresma y Celeste.
- Europa Press (2012): "Metro de Madrid ingresa este año 10 millones de euros con acciones publicitarias en el suburbano", *Europa Press*. [30-09-2014]. Disponible en web: <http://www.europapress.es/madrid/noticia-metro-madrid-ingresa-ano-10-millones-euros-acciones-publicitarias-suburbano-20121204151908.html>
- Gaffney, A. (2009): "JCDecaux as an indicator of globalization", *Berkeley Planning Journal*, 22 (1): 147-159.
- García Ruescas, F. (2000): *Historia de la publicidad y del arte comercial en España. Desde tiempos remotos, al final del siglo XX*. Madrid: Arus.
- González Martín, J. A. (1996): *Teoría general de la publicidad*. México: FCE.
- Herrera, G. (2008): "Publicidad exterior visual ambientalmente sostenible", en Amparo, G., Londoño, B. y Herrera, G. eds.: *Ciudades ambientalmente sostenibles*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Iveson, K. (2012): "Branded cities: outdoor advertising, urban governance, and the outdoor media landscape", *Antipode*, 44 (1): 151-174.
- Klein, N. (2001): *No logo. El poder de las marcas*. Barcelona: Paidós.
- Martínez Pastor, E. (2007): "Orden, estética y regulación jurídica de la publicidad en la ciudad", en Baladrón, A., Martínez, E. y Pacheco, M. dirs.: *Publicidad y ciudad. La comunicación publicitaria y lo urbano: perspectivas y aportaciones*. 94-110. Sevilla- Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Mattelart, A. (1990). *La internacional publicitaria*. Madrid: Fundesco.
- Metro de Madrid (2013): *Informe Anual 2012*. Madrid: Metro de Madrid. Disponible en web: http://www.metromadrid.es/export/sites/metro/comun/documentos/memoria/2012/Memoria_2012_Metro_de_Madrid_Espaxol.pdf
- Moragas, M. de (2014): "Comunicación, ciudad, ciudadanía", en *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*: 81-90. S.I.: Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC). Disponible en web: http://www.aeic2014bilbao.org/download/aeic2014bilbao_comunicaciones.pdf
- Ocaña, S. (2013): "Nuestro objetivo no es abrumar a los viajeros", *Anuncios*, 1461: 7.
- Organización de Consumidores y Usuarios (2013): *Informe: Retrasos en el metro de Madrid: el 19% de los trenes llega tarde*. Ediciones OCU. [30-09-2014]. Disponible en web: <http://www.ocu.org/consumo-familia/nc/informe/metro-madrid-retrasos/1>
- Outdoor Consulting (2008): *Estudio de la densidad publicitaria del medio exterior*. Madrid: Outdoor Consulting. Disponible en web: <http://www.aepe.org/jornadas.cfm>
- Pacheco, M. (2000): *Cuatro décadas de publicidad exterior en España*. Madrid: Ciencias Sociales.
- (2007): "La ciudad como escenario de la comunicación publicitaria", en Baladrón, A., Martínez, E. y Pacheco, M. dirs.: *Publicidad y ciudad. La comunicación publicitaria y lo urbano: perspectivas y aportaciones*. 111-128. Sevilla- Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- (2008): "Street marketing: el espectáculo está en la calle", en Pacheco, M. coord.: *La publicidad en el contexto digital. Viejos retos y nuevas oportunidades*: 145-159. Sevilla -Salamanca- Zamora: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Sánchez Guzmán, J. R. (1989): *Breve historia de la publicidad*. Madrid: Ciencia 3.
- Solana, D. (2010): *Postpublicidad. Reflexiones sobre una nueva cultura publicitaria en la era digital*. Barcelona: Double You.

Breve CV de la autora

Marta Pacheco es Doctora en Ciencias de la Información (Sección Publicidad) por la Universidad Complutense de Madrid. Es profesora en el Campus María Zambrano (Segovia) de la Universidad de Valladolid. Junto a diversos artículos y trabajos de investigación es autora de *Cuatro décadas de publicidad exterior en España*, primera monografía publicada en nuestro país en la que se analiza exhaustivamente el medio exterior.

Culturas terapéuticas: de la uniformidad a la diversidad

Therapeutic Cultures: From uniformity to diversity

Vanina Papalini

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, Córdoba, Argentina.
vaninaAutor@gmail.com

Recibido: 03-08-2014
Aceptado: 25-10-2014



Resumen

Este artículo apunta a desarrollar un concepto de "culturas terapéuticas" integral en el que convergen las perspectivas de la sociología y la psicología social, la antropología de las religiones y la antropología médica. Sugiero que esta cultura no es uniforme sino que adquiere numerosas variaciones. A fin de comprenderlas, describo cuatro de sus dimensiones centrales: las concepciones de cuerpo y de subjetividad, las creencias más generales que sostienen las terapias y los modelos jerárquicos de relaciones que promueven. Mi estrategia de investigación se basa en etnografías y observaciones participantes en grupos terapéuticos, entrevistas a usuarios y expertos, análisis de materiales informativos y de divulgación, cartillas, folletos, libros y páginas web en Argentina, España y México durante el período 2007-2013, así como un extenso estudio de fuentes secundarias. Los resultados muestran cierta uniformidad en las concepciones de cuerpo y subjetividad, y gran diversidad en creencias, terapias y modos de relación. La investigación empírica permitió identificar cuatro modelos distintos de relaciones terapéuticas con diferentes estilos de ejercicio de la autoridad, que contribuyen no sólo a concebir de distintas maneras la salud y la enfermedad, sino también a ejercitar la construcción de relaciones sociales.

Palabras clave: cuerpo, cultura terapéutica, grupos terapéuticos, subjetividad, terapias alternativas.

Abstract

The aim of this article is to develop a comprehensive concept of Therapeutic Culture, in which sociology, social psychology, anthropology of religion and medical anthropology could meet. I suggest that this culture is not uniform but express a number of variations. In order to understand them, I describe four main dimensions: a conception of body and subjectivity, general beliefs that support therapies and social hierarchic models promoted. My research strategy is founded in ethnography and participant observation in therapeutic groups, expert and users interviews, and documental analysis of information sheets, publicity, brochures, books and web pages from Argentine, Spain and Mexico from 2007 to 2013. Supplementary, I review a large number of literature and secondary sources. The results show some uniformity in body and subjectivity conceptions and a great diversity in beliefs, therapies and relationship models. Empirical investigation permits to identify four different models of therapeutic relationship with different styles of exercise authority that contribute not only to conceive in different ways both health and disease, but also to practice the building of social relations.

Key words: Alternative Medicine, Body, Subjectivity, Therapeutic Culture, Therapeutic Groups.

Sumario

1. Introducción | 2. Cuerpo | 3. Subjetividad | 4. Terapias y creencias | 5. Aprestamiento societal: autoridad y funcionamiento de los grupos terapéuticos | 6. Conclusiones: sanar y curar | Referencias bibliográficas

1. Introducción

“Quiero sentirme bien” y “¿cómo puedo ser feliz?” son dos expresiones frecuentísimas que remiten a un sustrato de insatisfacción y deseos de bienestar de amplios grupos humanos. El malestar no está necesariamente ligado a la posesión de bienes materiales o un mayor estándar de vida. Con las necesidades básicas resueltas y sin referir necesariamente a situaciones críticas o problemas graves, las percepciones y sentimientos que originan las preguntas describen oblicuamente un umbral de acusada sensibilidad que reconoce las inflexiones anímicas y cartografía las ocurrencias físicas minuciosamente (Le Breton, 1995a; Le Breton, 1995b).

La sensación de malestar y la impresión de insuficiencia emergen en la comparación con un ideal de bienestar asequible pregonado en los discursos sociales (Ehrenberg, 2010). Este ideal tiende al logro del *wellness*, asociado a la salud, el optimismo y el éxito. El *wellness* incluye, pero no se agota en él, el *fitness* – el buen estado físico que se traduce en proactividad dentro de la vida laboral (Landa, 2009a)– y el “verse bien” en términos generales de apariencia (Corbin y Pangrazi, 2001) que descansa ocasionalmente en el procedimiento de las cirugías estéticas (Aafjes, 2008; Córdoba, 2014). El término apunta a englobar todas las facetas de la vida: emocional, social, económica y espiritual.

La disposición anímica propiciada (“moral alta”, equilibrio emocional, sentido de vida, salud y diligencia) no es condescendiente en relación con las aflicciones de los sujetos (ya sean físicas, anímicas o familiares) y estimula la necesidad de estar bien en todo momento, esto es: aun cuando las condiciones sean adversas y reclamen otros procesos (Sennett, 2000). A nivel subjetivo, la exacerbación de este ideal promueve el registro de la “falta”: falta de entusiasmo, de vitalidad, de juventud. Las carencias son generalmente identificadas por el propio agente, comparando sus estados habituales con los estándares de lo “normal” y lo “bueno” enaltecidos en las culturas (Ehrenberg, 1991; 1995).

Aunque no necesariamente impliquen enfermedad o padecimiento, estos estados inferiores a lo óptimo son de escasamente tolerados. Así, la impresión de malestar se generaliza (Ehrenberg, 2000; Manonelles Moner, 2007a, 2007b) en las sociedades occidentales y occidentalizadas,¹ creando las bases de la demanda que impulsa la proliferación de prácticas y productos terapéuticos dirigidos tanto al tratamiento de las experiencias dolorosas o sufrientes –físicas o psíquicas–, como a alcanzar un mayor grado de bienestar y plenitud. Para muchos autores (Ehrenberg, 1991; Zarifian, 1996; Healy, 1999; Galende, 2008), esta demanda de bienestar y felicidad, esta compulsión al optimismo constante y el rechazo a emociones e inclinaciones consideradas paralizantes (como la tristeza, la vacilación, la introspección o el cansancio), es movilizadora por los intereses de industrias farmacológicas o biomédicas que se expresan, paradigmáticamente, en los medios masivos, pero también por boca de los especialistas, dando lugar a un lucrativo mercado que comercializa bienestar, salud y belleza (Díaz Rojo et. al, 2006) bajo el manto de una pretendida objetividad informativa y científica (D’angelo, 2014).

Sea cual sea el origen, el panorama descrito, donde de manera concurrente se encuentran ofertas y demandas orientadas al cuidado de sí mismo en todos sus aspectos, se ha generalizado y ya no es privativo de sectores medios y altos. El lenguaje “psy”, ampliamente divulgado (Illouz, 2008; Plotkin y Damousi, 2009) operó una suerte de aprestamiento o “preparación cultural” (Mumford, 1997) que facilitó la familiarización con un conjunto de nociones abocadas a las percepciones subjetivas. El giro hacia el sí mismo de la década de 1990 –tematizado por las teorías de la posmodernidad (Lipovetsky, 1983; Lasch, 1999; Sibilía, 2008)– y el bienestar establecido como meta integral de las sociedades (Sen, 1998) han dado lugar a un número de configuraciones culturales que se engloban bajo la denominación de “cultura terapéutica”.

El significado del término adquiere un cariz distinto según el campo disciplinar del que provenga la definición. Desde la psicología social y la sociología, se asocia a la extensión del vocabulario emocional y terapéutico que conduce a una comprensión autorreflexiva del sí mismo. Este lenguaje aparece como parte

¹ Me refiero a sociedades que han sufrido históricamente procesos de aculturación de parte de metrópolis occidentales, cuyos rasgos han sido actualizados por los efectos de la transnacionalización, como es el caso de los países latinoamericanos, especialmente en sus grandes urbes. La occidentalización en su fase transnacional alcanza también a China, donde las culturas terapéuticas comienzan también a hacerse visibles. No obstante, la diferencia cultural es tan importante que se requeriría un trabajo de investigación específico anterior a toda conjetura.

de un modelo disciplinario (Rose, 1989, 1998),² un guión cultural (Furedi, 2004)³ o un discurso que permite un monitoreo constante sobre el sí mismo (Illouz, 2007; 2008),⁴ en consonancia con las nuevas modalidades de control social (O'Malley, 1996) y el "nuevo espíritu" del capitalismo (Boltanski y Chiapello, 1999).

Desde la antropología, el término surge en un espacio de convergencia entre salud y religiones, con énfasis en uno u otro aspecto (Cornejo Valle y Blázquez Rodríguez, 2013). En la vertiente de la antropología de las religiones, Heelas y Woodhead (2005: 82-94) proponen estudiar los "ambientes holísticos" (*holistic milieu*),⁵ en donde se produce el sincretismo entre la espiritualidad y prácticas terapéuticas concretas. El componente religioso –aun cuando fuera heterodoxo– es enfatizado mediante el concepto de "espiritualidades vitales" (*spiritualities of life*).⁶ Del lado de la antropología de la salud, se sistematizan modelos etiológicos y repertorios de terapias asociados a cosmovisiones religiosas y visiones de lo sagrado (Laplantine, 1999). La categoría de "configuración etnomédica" (Idoyaga Molina y Sacristán Romero: 2010) permite comprender las complementariedades terapéuticas que expresan "la atención de la salud a través del traslapeo entre diversas medicinas" (Idoyaga Molina y Sacristán Romero, 2012:132). La complementariedad terapéutica, que implica "la combinación, frente a un mismo episodio de enfermedad, de estrategias terapéuticas diversas" (Saizar, Sarudiansky y Korman, 2013:453), parte de una clasificación que diferencia distintos tipos de medicina.⁷

Como se observa, existen distintas formas de conceptualización de esta dimensión de la vida social. Mi análisis apunta, justamente, a señalar algunos componentes centrales que engloba el término "cultura terapéutica" concebido originalmente, como hemos visto, esencialmente en relación con el dominio "psy" y ciertas transformaciones culturales. Por mi parte, intento incorporar tanto la perspectiva médica cuanto la dimensión religiosa o espiritual de modo que contemple integralmente los tres enfoques antes mencionados. Mi esfuerzo no está puesto en acentuar su carácter global e indistinto sino a la inversa, en esclarecer el término en relación con sus diferenciaciones y particularidades: no existe una única cultura terapéutica, ni ésta es uniforme. Al desagregar sus componentes, se hacen visibles algunas de sus variaciones, habilitando su conformación en plural.

Hablaré, pues, de "culturas terapéuticas". A mi juicio, estas variaciones aludidas en el plural pueden establecerse analíticamente a partir de la consideración de cuatro dimensiones transversales: las concepciones de *cuerpo* y de *subjetividad* sustentadas, las *creencias* en las que se fundan los tratamientos y prácticas del cuidado de sí y los *modelos jerárquicos de relaciones* que promueven. Este último aspecto no aparece demasiado profundizado en la literatura sobre el tema, pero entiendo que es central para pensar modos de constituir el lazo social que emergen a partir de la experiencia terapéutica (Autor y Rizo, 2014). Las instancias grupales características de las prácticas terapéuticas complementarias o alternativas son ejercicios de sociabilidad y de construcción de autoridad que, aunque poco evidentes, ya forman parte del devenir societal, cultivando *modos específicos* de construcción social. Mi premisa es que las

² "I argue in these essays that psy has played a key role in constituting our current regime of the self as well as itself having been «disciplinized» as part of the emergence of this regime. (...) This internal universe of the self, this profound «psychology», lay at the core of those ways of conducting ourselves that are considered normal and provided the norm for thinking and judging the abnormal –whether in the realm of gender, sexuality, vice, illegality, or insanity" (Rose, 1998: 2 y 4).

³ "The tendency to reinterpret not just troublesome but also normal experience through the medium of an emotional script can be seen through the phenomenal expansion of psychological labels and therapeutic terms. (...) Therapeutic culture provides a script through which emotional deficits «make their way into the cultural vernacular» and become available for «the construction of everyday reality»" (Furedi, 2004: 2 y 12).

⁴ "The therapeutic discourse has made emotional life a matter of procedural and reflexive monitoring of the self, especially for members of the middle-class and perhaps even more especially for women" (Illouz, 2008: 150).

⁵ La definición de holístico significa aquí la comprensión global del ser como cuerpo, mente y espiritualidad.

⁶ Esta expresión se refiere a aquellas enseñanzas y prácticas que ubican a la espiritualidad en las profundidades de la vida, identificándose con la vida misma y sosteniéndola (Heelas, 2008:25).

⁷ 1) Biomedicina y psicoterapias, 2) Medicinas tradicionales (chamanismo, curanderismo), 3) Medicinas religiosas (prácticas rituales y otras formas curativas de las iglesias Católica, Evangélicas, Pentecostales y Afroamericanas), 4) Medicinas alternativas (terapias ligadas a la *New Age*, tales como la reflexología, el yoga, la terapia de vidas pasadas, el reiki, etc.), 5) El autotratamiento, automedicación o medicina casera, esto es, la práctica terapéutica de "legos" (Idoyaga Molina y Sarudiansky, 2007: 62). Las combinaciones que se producen a partir de estos tipos, dentro de un mismo sector socioeconómico y con similares niveles de instrucción, dan lugar a la denominación de "estilos terapéuticos" inspirada en la noción de Mary Douglas de "estilos de pensar" (1998).

configuraciones culturales terapéuticas de sociedades occidentales y occidentalizadas son fuertemente homogéneas en cuanto a las dos primeras dimensiones de análisis. Sus diferencias se perciben al analizar las otras dos.

Definiré, entonces, a las culturas terapéuticas como amalgamas de discursos, saberes legos y expertos, prácticas y creencias científicas y religiosas que conciben el malestar subjetivo y la dolencia física como sufrimiento inaceptable o sólo admisible en niveles muy bajos. Básicamente son reactivas a toda forma de padecimiento y proponen una serie de recursos para "estar bien" de manera permanente. Hablo de ellas como "culturas" en orden a la extensión y vulgarización de saberes, técnicas y recursos de apoyo subjetivo inmediatamente disponibles en las sociedades, a los que se accede sin la intervención de un dispositivo experto. Las culturas terapéuticas echan mano a un conjunto de nociones popularizadas de distintos tipos de psicología y neurociencias, así como también a una amplia variedad de terapias alternativas, saberes tradicionales, creencias y supuestos de la Nueva Era que tienden al cuidado del sí mismo. Bajo el imperio de las distintas culturas terapéuticas, se amplía el rango de lo que se considera "patológico". Así, tanto la enfermedad, como la vejez o la fealdad, y la tristeza, al igual que la angustia o la timidez, pueden para las culturas terapéuticas actuales ser concebidas como "anomalías" o estados no deseados (Autor, 2007).

La diversidad de situaciones, experiencias, prácticas y creencias involucradas en el término es inmensa. "Estar bien" se ha convertido en una consigna generalizada que replica un deseo socialmente extendido, simbolizándolo y codificándolo en términos que responden a su propia lógica (Lupton, 2012), esto es: los problemas se vuelven resolubles dentro de un mercado terapéutico que ofrece armonización, tratamiento y sanación, estilos de vida, belleza, salud y bienestar, como resultado de una transacción que la mayor parte de las veces incluye un pago pecuniario.⁸

Mi estrategia de investigación se basa en etnografías y observaciones participantes en grupos terapéuticos, de ayuda mutua y de meditación, festivales de yoga y presentaciones de libros, así como también en entrevistas individuales a usuarios de terapias alternativas y complementarias de distintos países iberoamericanos (Argentina, España y México fundamentalmente) realizadas durante el período 2007-2013. Las notas de campo y los registros de observación se completan con numerosas entrevistas con informantes clave –generalmente expertos de terapias biomédicas o complementarias y alternativas. Adicionalmente, analicé materiales informativos y de divulgación, cartillas, folletos, libros y páginas web. He consultado también fuentes secundarias e investigaciones referidas a distintas dimensiones de este vasto universo.

2. Cuerpo

Una de las concepciones que característicamente trazan la línea del "cambio epocal" es la reinterpretación del cuerpo. En lo que parece la última batalla de la autonomía, nos independizamos de la naturaleza también en relación a esta determinación biológica, por una triple vía: el rechazo al dolor, el rechazo a la decrepitud que supone el paso del tiempo y el rechazo al aspecto físico dado. Todos estos aspectos son contemplados en una cultura terapéutica que disminuye y previene el padecimiento físico, se ocupa de las carencias y menoscabos psicofísicos asociados a la vejez y se asocia con las cirugías estéticas para redefinir la apariencia y el género. El cuerpo no es ya un dato determinante.

a) Vejez y dolor

Entre las vertientes más dinámicas de las biotecnologías se encuentran aquellas que se abocan a la preservación de la lozanía y la extensión del ciclo vital. Ciertamente eficaces en este plano, han logrado la extensión de la expectativa de vida, la cual supera ya los 70 años en las sociedades occidentales y occidentalizadas.⁹ Pero eso es sólo el primer paso, pues no se trata sólo de vivir más sino de vivir mejor, reteniendo los atributos de la juventud tanto tiempo como sea posible y alejando el horizonte de la finitud

⁸ Existen notables excepciones, sobre todo en grupos de ayuda mutua, donde toda la terapia puede ser gratuita. En el caso de los grupos espirituales o religiosos, existe algún tipo de contraprestación o pago monetario o en especie.

⁹ Esperanza de vida promedio expresada en años: Europa: 78,4; América del Norte: 77,6; Oceanía: 74,0; América Latina: 71,5. Fuente: <http://www.worldlifeexpectancy.com/>. [18-10-2014].

(Sibilia, 2005). La belleza, la vitalidad, el "juvenilismo" como expresión actitudinal, son imperativos de época. En el extremo, es decir, cuando se tornan imposibles por el paso del tiempo o la enfermedad, estos objetivos se retraducen en la búsqueda de "calidad de vida". El término es definido por la OMS como "la percepción de un individuo de su situación de vida, puesto que en su contexto de su cultura y sistemas de valores, en relación a sus objetivos, expectativas, estándares y preocupaciones". Esta definición abarca la salud psicofísica, la autonomía individual, la sociabilidad, el medio ambiente y las condiciones en las que se desarrolla la existencia (Urzúa M. y Caqueo Urizar, 2012).

El dolor, por su parte, ha sido redefinido, incorporando la dimensión del sufrimiento subjetivo. La diferencia entre "dolor físico" (*pain*) y "padecimiento subjetivo" (*suffering*) se ha prácticamente borrado. En *Antropologie de la douleur*, David Le Breton (1995a) señala que las sociedades contemporáneas no están familiarizadas ni aceptan, más que como una anomalía, la idea de que la vida pueda aparejar dolor. La biomedicina ha tendido a eliminar el sufrimiento e intervenir sobre los cuerpos a fin de eliminar los focos de enfermedad o los órganos afectados por ella. Así, el umbral de tolerancia al dolor ha bajado incesantemente hasta la casi completa supresión. Puede pensarse, por ejemplo, en la disminución del dolor y el riesgo en el parto. Sus posibilidades actuales de analgesia se han perfeccionado con el uso de técnicas biomédicas y anestésicas localizadas. La experiencia subjetiva de malestar, el padecimiento (*illness*) y su definición social como mal o dolencia reconocible (*sickness*) se vuelva parte integrante de la definición de enfermedad o síndrome (*disease*) (Susser, 1973), tal como ocurre en el caso de la menopausia (Arroba, 2003) y la andropausia, que han sido medicalizados y cuyos síntomas reciben tratamiento.

Más insoportable que la muerte misma, el dolor aparece como absurdo. No obstante, esa misma negación del dolor vuelve a los sujetos más frágiles y dependientes de un sistema de salud que parece ser la fuente de la fortaleza y la eterna juventud. Al mismo tiempo, vuelve indistintas las sensaciones físicas, puesto que suprimir el dolor amengua la sensación de plenitud. Sufrimiento y placer son extremos amputados de la cadena, a favor de un bienestar promedio de baja intensidad.

b) Maleabilidad corporal

Preso de las tecnologías corporales, el sujeto invierte capital económico y psíquico en productos farmacéuticos que organizan la nueva economía emocional bajo la forma de relación social dominante, el "costo-beneficio": se trata de minimizar gasto de energía, esfuerzo e involucramiento propio y maximizar el resultado. Antes que el ejercicio físico y la dieta, la intervención quirúrgica. Antes que el esfuerzo de seducción, la pastilla que garantiza el disfrute sexual. Antes que la serenidad lograda por el crecimiento personal y la maduración frente a los avatares de la vida, el calmante.

Como señala Nelly Schnaith, "la negación del sufrimiento no conduce a su supresión. Por el contrario, da cabida a la eficacia clandestina de sus poderes destructivos no reconocidos que, a la larga, transmuta los beneficios del alivio inmediato en el penoso esfuerzo de mantenerlo a toda costa" (Schnaith, 1990:62).

La eficacia de las técnicas se consume en otra cosa que el simple disimulo o la transformación de la apariencia; es el ejercicio de una sutil negación de biología y biografía, para sostener la ilusión de perpetua libertad y autodeterminación. En un pormenorizado análisis sobre las cirugías estéticas, Marcelo Córdoba (2014) señala esta imbricación entre representaciones circulantes en tono al cuerpo y su modificación por la vía de las cirugías plásticas. Para él, la "agente femenina" primordialmente obtiene de los textos sobre belleza femenina, una constatación autorizada de su carencia. Aún más, esta carencia impide la armonía "cuerpo-alma", la síntesis de la concepción "holista" de salud que consagra el ideal del *wellness*. La cirugía permite revertir la dominación ejercida por la materialidad corporal. Así, la decisión de intervenir sobre el cuerpo muestra la capacidad de autonomía frente a la Naturaleza.

El cuerpo que nos es dado ya no es una determinación fija. Pero si esa aseveración es cierta, en no ejercicio de esa "autonomía" muestra una debilidad moral. A tal punto es obligatorio cuidar y mejorar el cuerpo, que las formas corporales no coincidentes con el ideal de belleza se tornan repudiables, "puesto que sería factible adecuarlas" y por lo tanto, su desarreglo se torna responsabilidad del sujeto. Entre los cuerpos no deseables están los cuerpos obesos. La obesidad es disfuncional a un conjunto de valores sostenidos por el capitalismo pero es criticable, fundamentalmente, porque expresa una suerte de "abandono" cuyo contenido axiológico es inadmisibles (Landa, 2009b).

Guattari enumera algunas posibilidades que el dispositivo tecnomédico ofrece para escapar al legado "natural": "Antidepressivo, viagra, cirugía estética, turismo sexual, diagnóstico de pre-implantación seguido de anhelos de remodelación de la dote genética de quien aún no ha nacido: tales son las ofertas actuales de amortiguación del sufrimiento" (Guattari, 1996: 15).

Así, reconvertir el cuerpo para satisfacer el deseo parece el imperio de la libertad. Pero, si nos guiamos por la performatividad de las representaciones de lo bello en nuestras culturas, habría que preguntarse si lo que se intenta es satisfacer el propio deseo o el deseo del Otro. Raramente esta posibilidad de intervención sobre el propio organismo se aleja del canon de lo "bueno" sancionado socialmente, aunque existen casos donde efectivamente es necesaria otra interpretación.¹⁰ No toda intervención en el cuerpo es heterónoma, pero tampoco es unánimemente autónoma.

La doxa circulante en los discursos sociales plantea una definición del yo dual: por un lado, desatiende el holismo, la unidad de cuerpo, mente y espíritu: parecería operarse una escisión del cuerpo, el cual deviene un no-yo, un instrumento, un envase, un molde completamente modelable. La publicidad nos invita continuamente a darle ciertos productos o realizarle ciertos tratamientos a nuestro cuerpo, como si fuera un socio que llevamos adherido (Trosman, 2013). La autenticidad reposaría en una esencia emplazada en la subjetividad, exactamente como lo proponen las visiones dualistas. Por otro lado, se nos asegura que no hay más vida que ésta ni otro placer que el del cuerpo, ni es posible sentirse bien si el cuerpo no se integra adecuadamente con la imagen idealizada del propio yo. La contradicción se resuelve merced a la unificación entre el yo tal como se lo experimenta y el yo en su materialidad corporal, facilitado por una la parafernalia que productos químicos, tratamientos, cirugías y prácticas corporales cuyo cometido es suturar la brecha.

3. Subjetividad

Siguiendo esta pista, se hace evidente que la instancia subjetiva es la determinante. Ciertamente, la clave de las culturas terapéuticas reposa en la subjetividad.¹¹ El adjetivo "terapéutico" no se refiere sólo –ni principalmente– al tratamiento de una dolencia física sino a una red completa de prácticas orientadas al bienestar integral, que incluyen la dietética y una profilaxis psicofísica continua. El bienestar es, de hecho, una sensación, un sentimiento. Una de las formas utilizadas para definirlo es usando la noción de *wellness*, un término de límites difusos y de traducción ímproba, asimilable a un estado de plenitud que involucra la realización personal, la salud, el equilibrio emocional.

Según una definición institucional difundida por el órgano del President's Council on Physical Fitness and Sports de Estados Unidos, se trata de un concepto multidimensional, que describe el componente positivo de la salud y forma parte de ese estado saludable, siendo la "calidad de vida" y el bienestar parte de su definición. *Wellness* es una propiedad de los individuos. No es igual al *fitness*, que refiere a la dimensión física; no es una forma de las medicinas alternativas; no es un conjunto de prácticas - lo que se hace-, sino que el *wellness* tiene que ver con lo que se *es*. Ciertamente, las declinaciones de este término son múltiples: desde una perspectiva particularista de la cultura, es virtualmente imposible que signifique lo mismo para diferentes grupos humanos.

¹⁰ El caso más lejano a este tipo de intervención "normalizadora" del cuerpo es el vinculado al travestismo, en donde son otros. Dice Lohana Berkins: "Recién a los 18 me puse tetas. Eran por mí (no para mí) y no por demanda de nadie. Tenerlas significó completarme estéticamente, porque yo pensaba que era una travesti con pocas tetas; y ponérmelas es uno de los *highlights* de mi vida. Bañarme, ver mi cuerpo desnudo. No era algo fetichista, pero me encantó. Y aún me encanta. Y no solamente a mí. (...) Simplemente busco construir mi vida desde la identidad que me corresponde. No estaría en un trabajo, ni en una reunión, ni en ningún lugar, mucho menos una pareja, que me condicione. Yo no tengo por qué travestizarme de otra cosa; esto es lo que soy y amo ser travesti. Es lo que me construye, lo que me marca. Es mi historia, mi cuerpo. Me hace feliz, me da placer, me posiciona ante la vida y ante los demás. Es el más bello de los caminos sin retorno y creo que recién estoy dando los primeros pasos" (Berkins, 2001, citado en Orellana, Mera y Medina, 2006: 177).

¹¹ Cabe señalar que aquí la subjetividad es un sustrato del yo cuyo origen aparenta ser *ex nihilo* y no, como para las perspectivas psicoanalíticas, foucaultianas o deleuzianas, un pliegue del afuera, una interiorización de la Ley, una dimensión constituida por lo social.

a) Personalidad "ideal" y rasgos patologizados

Sobre la base del dualismo enunciado antes, todo sufrimiento puede ser doblegado merced al refuerzo de ciertas cualidades subjetivas, que podemos adquirir una vez detectada su falta. Al igual que ocurría con los atributos que se destacan como ideales en relación con el cuerpo, existen características de la subjetividad que está bien visto desarrollar: proactividad, optimismo, flexibilidad frente a los cambios, expresividad, creatividad, autosuficiencia, velocidad de reacción, simpatía, control de las emociones negativas, capacidad de resiliencia frente al *stress* (Hancock y Tyler, 2004). En negativo, se hacen visibles las emociones problemáticas: enojo, tristeza, cansancio, desgano, dubitación, timidez, actitud prudente o conservadora, lentitud, apegos afectivos o materiales. La personalidad y los recursos subjetivos se muestran como la clave del éxito -una meta mundana- (Ampudia de Haro, 2006), o la plenitud y la armonía -su equivalente espiritual. Este cuidado y control también se ejercen también sobre la esfera íntima (Illouz, 2007). La familia, los afectos y todas las dimensiones cotidianas son objeto de análisis y tratamiento terapéutico, con su consecuente mercantilización (Hochschild, 2008; McLeod y Wright, 2009).

Aunque se hable de estas sociedades como aquéllas en las que está permitido "mostrar el interior" (Arfuch, 2002; Andacht, 2003; Bauman, 2004) no todo es bien visto, no todo puede ser mostrado, no todo es igualmente valorable. Cultivar la subjetividad, lejos de ser un proceso de reflexividad en busca de la autonomía, es un requerimiento del mundo en el que se vive. Boltanski y Chiapello (1999) proponen que el *savoir-faire* -la capacidad de hacer, vinculada esencialmente al orden productivo- está siendo gradual pero inevitablemente reemplazada por el *savoir-étre*, que se funda en las cualidades subjetivas. Y éste está igualmente ligado a la esfera productiva.

El "ser" -y el ser de ciertas formas específicas- aparece como un mandato dirigido a un individuo desguarnecido y aislado, generando la sensación de que el éxito o el fracaso son su propia responsabilidad. La individuación -que se presenta como si fuera una elección autónoma- es obligatoria. Ya sea que se lo enuncie desde la posición competitiva del *management*, desde los enfoques psicoanalíticos y psicológicos, o desde la creencia, ya sea que se lo llame Yo, Ego, Ser, Sí mismo, Individuo o Conciencia, los fundamentos de la subjetividad se conjugan en singular. De allí, también, la angustia creciente ante problemas experimentados como privados.

Cuando no son suficientes los modelos suaves de las terapias alternativas, las constelaciones, las prácticas reflexivas de cualquier tipo que tienen como objetivo la readecuación de actitudes y "modos de ser", se recurre a los psicotrópicos los cuales, desincrustados del campo más restrictivo y estigmatizante de la salud mental, tienen la capacidad de restaurar el humor y otorgar la "energía psíquica" necesaria para no detenerse.

b) Control de las emociones y neoprudencialismo

En su faceta sociopolítica, esta lógica de continua revisión subjetiva y control de las emociones es sumamente eficaz; se la asocia con el "neoprudencialismo" (O'Malley, 1996; Ampudia de Haro, 2006); y se refiere a un sujeto que se autorregula y autoprovee, que hace de la previsión y la precaución una constante (Sepúlveda Galeas, 2011). El neoprudencialismo se convierte en una nueva modulación de la gubernamentalidad que desplaza las funciones públicas y las vuelve objeto de acciones privadas, enmascara los condicionamientos estructurales y las determinaciones sociales que limitan al sujeto y, al mismo tiempo, enfatiza su capacidad para resolver, con sus recursos personales, las múltiples contingencias que se le presentan. La seguridad, como el éxito, el empleo, la felicidad, la estabilidad, condiciones de vida dignas, la salud, son un asunto que atañe al sujeto y que éste es responsable de resolver. En cuanto el poder, la responsabilidad y el conocimiento de sí son atribuidos al yo, el sujeto cree poder transformarlo todo y, por lo tanto, se vuelve garante de todo (Sennett, 2000).

La supremacía de la subjetividad toma la forma de una filosofía -o más exactamente: un conjunto de creencias- idealista que desdobra al sujeto en un cuerpo y un alma, verdadera sede del yo. Este neoidealismo insiste en la premisa de que el pensamiento, la psiquis o las representaciones, dominan, conducen y modifican la materia. La resolución de problemas y el cumplimiento de los deseos apelan a la imaginación, la concentración y las aptitudes personales. Este tipo de pensamiento, en su forma "racional", destaca las capacidades latentes de la inteligencia y los atributos del carácter, y en su vertiente religiosa, apela a nociones tales como la energía, la fuerza de las representaciones mentales y un número de

creencias variables según la doctrina o religión que se profese. Sus premisas fortalecen la idea de que nada es inmutable y que la propia intervención –inclusive en la forma de “programaciones inconscientes” y “visualizaciones”– puede modificar el mundo circundante. Si el sujeto puede, por sí sólo, modificar sus condiciones, se vuelve responsable por (y culpable de) ellas. Si las padece, pero no las cambia, es porque no se lo propone con suficiente decisión y compromiso.

La última ficción en cuanto a estos poderes subjetivos está dada por la revitalización de la quimérica fuerza del deseo y su “ley de atracción”,¹² que consigue alcanzar aquellos bienes o situaciones que queremos, a condición que seamos capaces de imaginarlos con detalle. Según esta lógica, todo el poder está en las propias manos –o más bien, mente. Las condiciones estructurales desaparecen de toda consideración.

4. Terapias y creencias

Si las concepciones de cuerpo y subjetividad son más o menos compartidas en las culturas terapéuticas, existen numerosas derivaciones en términos de terapias y creencias. Hay sin embargo una perspectiva que está muy generalizada, cualquiera sea la creencia que se abrace: la perspectiva holística. Y hay un concepto-comodín que es transversal a ellas: la noción de energía. Estos dos datos repetidos con frecuencia son resignificados según las distintas configuraciones terapéutico-religiosas.

En cuanto al holismo, se refiere a la concepción de la existencia como un todo integrado. Se entiende al sujeto como un ser completo, intra-relacionado en todas sus partes y dimensiones, en comunicación e intercambio constante con el mundo que habita. Éste, a su vez, también es comprendido de manera global, como un sistema. El holismo asume que no es posible entender las partes por separado, ya que aparecen propiedades que emergen en la relación entre ellas, de manera que la totalidad no es el equivalente a la suma de cada elemento.

Esta posición abona una concepción no individualista de sujeto, que se opone a la especialización y la fragmentación propia de la biomedicina. Aplicado al mundo, converge con posiciones ecologistas que intentan subrayar la interdependencia y visibilizar las relaciones no inmediatamente observables (Beckford, 1984; Hedges y Beckford, 2000). Dentro del holismo como perspectiva general, se incluyen otras creencias que tienden a provenir de marcos religiosos diferentes. El sincretismo es una de las claves de las culturas terapéuticas, aun cuando su coherencia sea dudosa. El concepto de energía colabora en la convergencia de cosmovisiones. Se trata de:

Una realidad metafísica de tipo *mana* (por usar la expresión común en antropología desde Müller), esto es, una fuerza sobrenatural de carácter impersonal que a menudo se expresa como “energía” (o alguna de sus variantes qi, reiki, diksha, shambala...) y que en determinados contextos se refiere como Universo, Naturaleza, Luz, Unidad y otras fuerzas impersonales más concretas y diversificadas que pueden incluir los arquetipos jungianos o los arcanos del tarot, por ejemplo. Esta energía universal latente se concreta y manifiesta en formas materiales y personales visibles e invisibles que incluyen desde los quantum de la física hasta todo tipo de entidades de carácter sobrenatural (según Morris 2009: 380, “deidades planetarias, ángeles, espíritus, entidades desencarnadas, seres elementales o presencias”, pero también bodhisatvas, maestros iluminados o incluso entidades extraterrestres) pasando por objetos “energéticos” (naturales o artificiales) y por los propios seres humanos, en los que se manifiesta también esta energía tanto a través de su materia como a través de su espíritu (Cornejo Valle y Blázquez Rodríguez, 2013: 17).

El término reviste además connotaciones científicas y parece compatible con un uso esotérico de la física cuántica pero al mismo tiempo sirve como eufemismo, como noción polivalente, no “marcada” por ninguna religión en particular, que resulta preferible a otros términos más claramente inscriptos en alguna cosmovisión específica. Las creencias y las terapias vinculadas en las culturas terapéuticas son diversas, y pueden abrazar una terapéutica completa o ensamblar tratamientos, técnicas y terapias “a la carta” (Weidner Maluf, 2003). Entre las más abarcativas, que involucran un sistema de creencias y una terapéutica asociada, se pueden mencionar las etnomedicinas –amazónicas, andinas, africanas–, el curanderismo y el neochamanismo, las medicinas tradicionales china y japonesa, el ayurveda, los cultos celtas, el esoterismo.

¹² Véase como un ejemplo contundente el *best-seller* de Rhonda Byrne (2010), *El secreto*. Barcelona: Urano.

Entre las opciones fragmentarias, son conocidos el yoga terapéutico, el shiatsu, el reiki, la reflexología, la acupuntura, la musicoterapia, la fitoterapia, las Flores de Bach o las Flores de California, el uso ritual de ayahuasca, la osteopatía, la homeopatía, entre muchos otros (Labate y Araujo, 2002; Vasconcelos, 2006; Pitluk, 2008; Saizar, 2008; 2009; Freidin y Abrutzky, 2011; Bordes, 2012).

Muchas de estas creencias se comprometen con el naturalismo, el ecologismo y la integración armónica con el ambiente, al que le restituyen una dimensión sagrada. En función de este naturalismo, se despliegan dietéticas varias (veganismo, macrobiótica, dietas humorales, "arco iris", por ejemplo). El vector naturalista puede incluso proyectarse como panteísmo, en el sentido de entender como vivos a todos los elementos existentes y a la Tierra –que aparece denominada Gea o Gaia en versiones asociadas a la mitología griega, o Pacha, en las religiones andinas americanas (Trimano y Soraire, 2013)–. Remitificada, reencantada, la Tierra es objeto de preocupación y cuidado. Todas estas creencias generalmente aparecen combinadas en clave *New Age*, en el sentido de constituir un conjunto de creencias laxo, ensamblable (Carozzi, 2000; Heelas, 1996). No obstante, existen conversiones más completas que abrazan un estilo de vida y un conjunto de creencias sistemático y fijo.

La generalización de las culturas terapéuticas ha tenido consecuencias fundamentales de cuestionamiento al modelo biomédico. Los fundamentos de este debilitamiento de la autoridad médica tienen que ver con: a) la mirada holística y el escepticismo concomitante sobre el especialista que fragmenta su visión del sujeto en partes y lo desgaja de su entorno y biografía; b) el descreimiento de la verdad y eficacia de la ciencia occidental, la cual se equivoca en diagnóstico y tratamiento y se muestra impotente frente a ciertos males (creencia confirmada ante la batalla sin fin contra el cáncer); c) la convicción de que la propia ciencia y el modelo civilizatorio occidental acarrear males (como el *stress*, las radiaciones, o el sida, del que se afirma que es ocasionado por un virus escapado de un laboratorio); y d) la confirmación de que los "efectos secundarios" de las curas enferman tanto o más que el mal que se quería inicialmente remediar.

Por otro lado, y asociado con esta nueva responsabilidad sobre el sí mismo y el esfuerzo puesto en el autoconocimiento, los pacientes adquieren una nueva actitud frente a la enfermedad, y desafían las prescripciones médicas (Lupton, 2012) desde las siguientes posiciones: a) dentro del dispositivo biomédico, el paciente pierde el control del proceso y sólo puede "dejarse hacer", no participa en su curación; b) la biomedicina proporciona una representación esquemática de la enfermedad (tipificación de síndromes y asociación con tratamientos); c) los tratamientos, sobre todo los muy invasivos, producen una enajenación del cuerpo del paciente, que se convierte en objeto, espacio de intervención y experimentación del dispositivo médico-sanitario; d) el paciente experimenta la sensación de no ser escuchado en su padecimiento, toda vez que clínicamente no se haga visible la huella del mal, el médico tenderá a decirle que no tiene nada, que su "mal" es psicológico.

Esta última respuesta, fortalecida por la perspectiva sistémica del sujeto, convence al paciente de la insuficiencia de la ciencia médica frente a sus padecimientos. Las dolencias inasibles tienen una fuente que hay que buscar más allá de los órganos.

Los modelos de medicinas holísticas y las cosmovisiones con una referencia trascendental ofrecen versiones completas de la enfermedad que resultan a la postre más convincentes: interpretan simultáneamente el malestar emocional y existencial conjuntamente con los desarreglos somáticos. Esta preferencia por modelos holísticos que admitan un nivel de comprensión de la enfermedad como consecuencia de un estado del alma va ganando terreno en la medida en que apunta a "estilos de vida" que también son considerados como fuente de numerosos males contemporáneos. El bienestar es una meta que se define integralmente.

5. Aprestamiento societal: autoridad y funcionamiento de los grupos terapéuticos

La última dimensión de análisis se centra en los modos de relación y figuras de autoridad asociadas a las culturas terapéuticas.¹³ Las he agrupado en cuatro tipos: a) individualista, b) autogestionaria, c) coordinación experta y d) discipulado. Los modelos de relación están entre la dependencia (del médico, del

¹³ Las tipologías que se vuelcan en este apartado surgen de un extenso trabajo de campo efectuado entre 2009 y 2013. Durante ese período, entrevisté a 45 participantes de grupos y usuarios individuales y 10 informantes clave expertos y registré las observaciones participantes realizadas en 5 grupos terapéuticos y 12 espacios de terapias alternativas.

maestro, del chamán), la interdependencia (de los pares, en ayuda solidaria, con o sin guía experta) y "independencia" individualista.

a) Salir adelante por sí solos

Este tipo de usuario individual de las culturas terapéuticas suele recurrir preferentemente a los libros de autoayuda y se aboca a ellos con interés, a partir de una circunstancia traumática o bajo la presión de un problema a resolver. Cuando este usuario participa en grupos terapéuticos, lo hace buscando instrumentalmente una solución; se deja seducir menos por los ambientes holísticos (Heelas y Woodhead, 2005) e incluso, suele ser reactivo a las creencias religiosas. En general, se trata de usuarios que se asocian a las creencias más adaptables al nuevo *management* (Larsson y Sanne, 2005), utilizan el *coaching* o buscan resolver el *stress* mediante la meditación, el tai-chi u otra terapia. En términos de la circulación de poder, este grupo afirma que el poder es propio. "Yo puedo", es la consigna generalizada, aunque la expresión profunda es aún más radical: "yo puedo, solo". (Rüdinger, 1995; Hazleden, 2003). Se refuerza así una omnipotencia que dificulta la solicitud de ayuda. La única fuente de autoridad es uno mismo. Esta autoridad ni siquiera se comparte con los autores de los libros o los instructores de los grupos; ellos simplemente orientan pero es el usuario el único que sabe la verdad válida sobre sí mismo (Hancock y Tyler, 2004). Por esa razón, estos practicantes son proclives al autotratamiento: son "autoterapeutas" (Autor y Rizo, 2012).

Para ellos, las relaciones se vuelven problemáticas; los afectos se desatienden, no se recurre al diálogo, ni hay un intento de lograr comprensión recíproca. La alternativa –incluso en el caso de la construcción de una relación de pareja– resulta ser individual. En los casos que entrevisté, esta aplicación de las "recetas" en las relaciones interpersonales siembra desconcierto entre las personas que los rodean: no se encuentra la respuesta "con" el otro sino que la produce y la proyecta "hacia" el otro. Este tipo de relación y concepción de autoridad es extremadamente individualista y compatible con la lógica de la competencia más salvaje (Ehrenberg, 1991).

b) Ayuda mutua

Los grupos autogestionarios tienen una lógica de funcionamiento horizontal y participativa. Salvo por la temática o la actividad que desarrolla el grupo, su organización es semejante a la de un grupo social. Sin embargo, la función terapéutica se realiza: el apoyo proviene de la relación entre los participantes; el encuentro, el diálogo, la compañía y el compartir, al que se suman los contenidos del debate o de una práctica. Es de suma importancia el respeto en el intercambio; suele acordarse cómo discutir o cómo participar. En algunos casos, se practica un "poner en común" que se despliega en diversos planos, como la comida que se aporta a las reuniones, tendiendo a la creación de una suerte de comunidad mediante el intercambio de dones (Mauss, 2009). En ese sentido, estos grupos son de *ayuda mutua*, sin importar de qué tipo de "terapia" sea la que se provea. El fundamento de un grupo autogestionario y horizontal no es individual sino que se cimienta en el apoyo recíproco y el intercambio de experiencias, recursos, saberes. La búsqueda del bienestar aparece simplemente como excusa que convoca a otros para paliar lo que se experimenta como un padecer. Elpreciado bien de la compañía ayuda a trabajar las demás aflicciones y la propia relación entre los participantes colabora en salud y el bienestar individual, que deviene de una práctica colectiva.

c) Asistencia: coordinadores y voluntarios

Muchos grupos terapéuticos son de tipo asistencial –un experto es portador de un saber legitimado y cumple un papel diferenciado del resto– y de los grupos caritativos, generalmente confesionales (Travi, 2007).¹⁴ Vale decir que tanto las organizaciones desinteresadas, filantrópicas o altruistas, como las que surgen en conexión con los sistemas médico-asistenciales, generan relaciones jerarquizadas y desiguales

¹⁴ La relación entre la nueva espiritualidad y las iglesias cristianas, fundamentalmente pentecostales, ha sido puesta en evidencia por Semán (2007), y Battaglia y Rizo (2011). En relación con el universo católico, el caso más notable es el del mexicano Carlos Cuauhtémoc Sánchez (Nehring, 2009). Sin embargo, la relación con el catolicismo es más la excepción que la regla.

en donde alguien da y alguien recibe, ejerciendo de manera fija los roles y en muchas ocasiones determinando, por fuera de la percepción de los usuarios o pacientes, la definición de malestar y bienestar (Lupton, 2012). Esta modalidad de relaciones no es privativa de los sistemas para-biomédicos (asistencia a víctimas de violencia doméstica, a adictos, a obesos, por ejemplo) sino que también se establece en grupos de terapias alternativas: probablemente, los más visibles sean los de yoga o los de meditación.

Ninguna de estas instancias grupales son obligatorias; los participantes pueden discontinuar su asistencia cuando lo deseen, aún sin haber alcanzado la meta (si es que la hubiera). A partir de la salida del grupo, la trayectoria de los ex-participantes suele abrirse a nuevas posibilidades. El compromiso dentro de estos grupos es moderado: no hay exigencia de abrazar un credo ni se producen "conversiones" a nivel de las creencias –aunque todos ellos aspiran a modificar prácticas y representaciones de los asistentes–. A diferencia de los credos tradicionales, que reclaman una devoción completa y sin reservas y que aceptan la autoridad del gurú sin discusión, existe cierto nomadismo y aleatoriedad en las creencias y una integración no problemática de prescripciones y nociones de distintos credos.

En los grupos terapéuticos con orientación experta, el sentido y la forma de las prácticas está pautado por el moderador o coordinador. Se trabajan y retoman contenidos y actividades, guiando su comprensión dentro de los principios y perspectivas del grupo o asociación

En muchos de estos grupos observé que la búsqueda que expresan los participantes va más allá de la necesidad de un paliativo. No persiguen una solución instrumental para una dolencia o problema específico; ni siquiera buscan reparar un afecto sufriente. Quieren cambiar su manera de vivir y desarrollan un proceso de autoconocimiento siguiendo una brújula personal; de allí que no se satisfagan rápidamente y sigan rotando entre grupos y terapias, buscando una respuesta. Para estos practicantes, la figura de autoridad es débil, no necesariamente porque la autoridad se discuta sino porque el participante opta, simplemente, por cambiar de grupo. Inclusive es frecuente que no se adscriban de manera única y total a un grupo o una práctica sino que las complementen.

d) Discipulado

Un grupo de discípulos está normalmente centrado en torno a una figura de autoridad. Estos colectivos tienden más bien a cerrarse, a exigir un conjunto de prácticas y creencias coherentes y a sostener una autoridad incuestionada, como un chamán, un pastor o un maestro. Aun cuando muchas de sus actividades sean abiertas, se percibe un "camino de iniciación" en el cual se va solicitando mayor compromiso con el credo, sus prácticas rituales y sus prohibiciones. En algunos casos se trata de comunidades cerradas pero éste no es un requerimiento invariable; en algunos casos, no es necesario suspender la vida habitual. Pueden aparecer procesos de socialización secundaria completos, que incluyan bautismos con nuevos nombres (en la lengua original del credo). Aunque se ha hablado de estos grupos en términos de sectas, el término se aplica a grupos que se apartan del resto de la sociedad. En los casos que he observado, esto no es una condición absoluta.

Los cultores de ayahuasca, los miembros de la dianética –cienciología– o las escuelas yoguis guiadas por un maestro, se incluyen en esta categoría. La participación está ordenada bajo sistemas jerárquicos de discipulado. En el caso de los grupos yoguis, se denominan "gurukulas". Los discípulos cercanos prestan servicio al gurú y esta actividad es considerada un privilegio porque implica una mayor cercanía con el maestro. El mismo esquema se repite, en mayor o menor grado, en todos estos grupos. No hay aquí construcción conjunta de conocimiento y, si el participante se propone un camino de autoconocimiento, es a través del conjunto de enseñanzas y creencias que el grupo profesa. Toda la actividad está fuertemente dirigida y controlada. Generalmente en estos grupos hay invocación de una entidad trascendente a quien el maestro ha accedido.

En términos de autoridad, estos modelos de relaciones terapéuticas son autoritarios, aún más que el sistema biomédico puesto que la experiencia epifánica es intransferible y contingente. Se establecen distinciones jerárquicas entre los participantes y toda la actividad está centrada y mediada por la figura del maestro.

6. Conclusiones: sanar y curar

El término *sanar*, proviene del latín "sanare" (restaurar la salud) y "sanus" (sensato, que no está loco). Sanidad, insano y sanatorio comparten este origen. El término "sanación" suele aplicarse a la restitución del equilibrio vital en referencia a un orden metafísico. La idea reflejada en el término es impersonal, supone la recuperación de la salud vinculando dolencia física y salud mental, y refleja la impresión subjetiva de mejoría.

El vocablo *curar*, significa "aplicar con éxito a un paciente los remedios correspondientes a la remisión de una lesión o dolencia". Deriva del latín "curus" (cuidado) participio del verbo "curare" (cuidar, preocupar). A diferencia del término sanar, curar supone una implicación entre dos personas, una relación de cuidado, de solicitud. Se refiere a las atenciones que una persona dispensa a otra con el propósito de remediar su afección y al proceso que culmina en su disipación. De este origen proviene también el término "seguridad" (securus). "Curar" define un hecho "objetivo", una intervención en el mundo. La cura revela un entrecruzamiento entre el cuerpo propio y el cuerpo ajeno; expresa un compromiso en la dimensión de los afectos que sostiene al sujeto frente a la dolencia; lo "saca de sí" y le proporciona un apoyo que complementa o reemplaza sus energías exiguas.

Como corolario lógico de estas significaciones, los libros de autoayuda, al igual que los grupos religiosos, hablan de "sanación"; en el primer caso, autogenerada; en el segundo, merced a una intervención trascendente. Los grupos de ayuda mutua hablan de "tratamientos" y están más orientados hacia la perspectiva de la cura y hacia las relaciones de interdependencia. A medio camino entre ambos, los grupos terapéuticos con un coordinador experto o un mediador que no llega a convertirse en un gurú, oscilan entre ambas posibilidades. La dinámica de la interacción tiende a la deflación de la autoridad vertical.

En todos los grupos, la presencia de un "otro" colectivo compuesto de sujetos singulares con una biografía particular, de quienes se conocen algunas experiencias íntimas e "inconfesables", colabora en el proceso personal. El grupo contiene y confronta a los participantes y pone en juego un conjunto de expectativas recíprocas que los comprometen personalmente. Este mismo efecto ha sido atribuido por David Le Breton al uso de placebos que revelarían la voluntad del sujeto de restablecerse y el deseo de complacer a aquel que administra el remedio. La "cura" no es sólo físico-química sino que allí también está implicada la presencia del otro. A pesar de que la eficacia de los placebos suele atribuirse a la autosugestión, Le Breton ofrece otra interpretación: "el poder de la mirada del otro se traduce en la eficacia de los placebos en el tratamiento. 35% de los pacientes declaran sentir un neto alivio después de la absorción de un placebo" (1995a: 66).

El niño que llora después de una caída y "deja de sentir dolor" cuando la madre enjuga sus lágrimas y limpia la herida expresa este mismo sentido de la mejora que responde al cuidado y al afecto. No podría afirmarse, en estos casos, que exista un alivio "auto-generado" pero sí una consolución que lo hace soportable. Lo que se define como dolor, enfermedad, malestar, normalidad o felicidad es resultado de un proceso de socialización en el que los distintos grupos culturales fijan los niveles de lo que se considera aceptable o inaceptable.

Desde esta aproximación, el apoyo mutuo (o la ayuda mutua) acarrea los mejores resultados a largo plazo, puesto que las actitudes filantrópicas, las acciones egotistas y los esquemas verticales de autoridad generan situaciones difíciles de sostener en el tiempo. No necesariamente estos resultados adquieren la forma de una "cura", pero sin duda constituyen experiencias y proponen otras pautas de relación social, ni puramente individualistas ni pastorilmente gregarias bajo imperio de una autoridad que detente un saber, del tipo que éste sea. En estos modelos de relaciones, la aplicación y la significación de las terapias se catalizan en una actividad compartida.

Ciertamente, las culturas terapéuticas hablan de una sensibilidad particular, una manera de pensar cuerpo y subjetividad, una preocupación por las dolencias y el bienestar, que se resuelven de maneras muy distintas. En cada ejercicio, también se expresa algo que va más allá del sí mismo; se manifiesta un modo de ser en conjunto, una manera de vivir con otros.

Referencias bibliográficas

- Aafjes, M. (2008): *Belleza Producida y Cuerpos Maleables. Un estudio sobre la belleza física y la práctica de cirugía estética en Buenos Aires*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). [Tesis Maestría de Antropología Social y Política].
- Ampudia de Haro, F. (2006): "Administrar el yo: literatura de autoayuda y gestión del comportamiento y los afectos", *Revista Española de Sociología*, 113: 49-72.
- Andacht, F. (2003): *El reality show: una perspectiva analítica de la televisión*. Buenos Aires: Norma.
- Arfuch, L. (2002): *El espacio biográfico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arroba, A. (2003): "La Medicalización de los Cuerpos de las Mujeres en la Era de la Globalización", *Mujer Salud*, 1: 1-9.
- Autor (2007): "La domesticación de los cuerpos", *Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 4 (1): 39-53.
- Autor y Rizo, V. (2012) "Literatura de circulación masiva, de la producción a la recepción. El caso de los lectores de autoayuda", *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 13 (2): 117-142.
- (2014): "Trayectorias terapéuticas de los lectores de Autoayuda: de la autosuficiencia a la Comunidad", en *Periferias, fronteras y diálogos. Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español*: 4703-4723. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili.
- Battaglia, A. y Rizo, V. (2011): "Un acercamiento al estudio de la intertextualidad entre literatura de autoayuda y corporalidad", en *X Congreso Argentino de Antropología Social*. Buenos Aires.
- Bauman, Z. (2004): *La sociedad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Beckford, J.A. (1984): "Holistic imagery and ethics in new religious and healing movements", *Social Compass*, 31 (2-3): 259-272.
- Boltanski, L. y Chiapello, È. (1999) *Le nouvel esprit du capitalisme*. París: Gallimard.
- Bordes, M. (2012): "Entre el trabajo terapéutico y la eficacia puntual: narrativas acerca de la corporalidad y la terapia en usuarios de medicinas alternativas", en *Actas del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas. Investigaciones en Artes Escénicas y Performáticas*.
- Carozzi, M. J. (2000): *Nueva Era y Terapias Alternativas. Construyendo significados en el discurso y la interacción*. Buenos Aires: Ediciones de la Universidad Católica Argentina.
- Corbin, C. B. y Pangrazi, R. P. (2001): "Toward a uniform definition of wellness: A commentary", *President's Council on Physical Fitness and Sports Research Digest*, 15 (3): 1-8.
- Córdoba, M. (2014): *El dispositivo de la cirugía estética: un análisis semiótico*. Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba. [Tesis Doctoral].
- Cornejo Valle, M. y Blázquez Rodríguez, M. (2013): "La convergencia de salud y espiritualidad en la sociedad postsecular. Las terapias alternativas y la constitución del ambiente holístico", *Revista de Antropología Experimental*, 13: 11-30.
- D'Angelo, A. (2014): *Bien-estar en el cuerpo. Una etnografía de los procesos de corporización y subjetivación del bienestar en la resignificación local del yoga. Técnicas corporales, itinerarios terapéuticos, representaciones mediáticas y consumo*. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes. [Tesis Doctoral].
- Díaz Rojo, J. A., Morant i Marco, R. y Westall Pixton, D. (2006): *El culto a la salud y la belleza: la retórica del bienestar*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ehrenberg, A. (1991): *Le culte à la performance*. París: Hachette.
- (1995): *L'individu incertain*. París: Hachette.
- (2000): *La fatiga de ser uno mismo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- (2010): *La société du malaise*. París: Odile Jacob.
- dir. (1991): *Individus sous influence*. París: Esprit.
- Freidin, B. y Abrutzky, R. (2011): "Acupuntura en un servicio hospitalario en Argentina: experiencias y perspectivas de los usuarios", *Interface. Comunicação, Saúde, Educação*, 37 (15): 505-518.
- Furedi, F. (2004): *Therapy Culture: Cultivating Vulnerability in an Uncertain Age*. Londres: Routledge.
- Galende, E. (2008): *Psicofármacos y salud mental*. Buenos Aires: Lugar.
- Guattari, F. (1996): *Caosmosis*. Buenos Aires: Manantial.

- Hancock, P. y Tyler, M. (2004): "MOT your life: critical management studies and the management of everyday life", *Human Relations*, 57: 619-645.
- Hazleden, R. (2003): "Love yourself: the relationship of the self with itself in popular self-help texts", *Journal of Sociology*, 39: 413-428
- Healy, D. (1999): *The Antidepressant Era*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Hedges, E. y Beckford, J. A. (2000): "Holism, healing and the New Age", en Sutcliffe, S. y Bowman, M. eds.: *Beyond New Age. Exploring Alternative Spirituality*. 169-87. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Heelas, P. (1996): "A Nova Era no contexto cultural: Pré-Moderno E Pós-Moderno", *Religião e Sociedade*, 17 (1-2): 16-33.
- (2008): *Spiritualities of life*. Oxford: Blackwell.
- Heelas, P. y Woodhead, L. eds. (2005): *The Spiritual Revolution*. Oxford: Blackwell
- Hochschild, A. (2008): *La mercantilización de la vida íntima*. Buenos Aires: Katz.
- Idoyaga Molina A. y Sacristán Romero, F. (2010): "La selección de Medicinas y las estrategias de complementariedad terapéutica entre sectores medios y altos el Área Metropolitana (Argentina)", *Perspectivas Latinoamericanas*, 7: 129-144.
- Idoyaga Molina, A. y Sarudiansky, M. (2007): "En torno a la plenitud sexual: búsquedas, resignificaciones y resignaciones en un itinerario terapéutico de sectores medios de buenos aires", en *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. 62-64. Buenos Aires.
- Illouz, E. (2007): *Cold Intimacies*. Londres: Polity Press
- (2008): *Saving the Modern Soul*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press
- Labate, B. y Araujo, W. orgs. (2002): *O Uso Ritual da Ayahuasca*. Campinas: Mercado de Letras.
- Landa, M. I. (2009a): "Subjetividades y consumos corporales: un análisis de las prácticas del *fitness* en España y Argentina", *Razón & Palabra*, 69: 1-34.
- (2009b) "El porvenir de los cuerpos rentables: un análisis de la práctica del *Fitness*", en Crisorio, R. y Giles, M. eds., *Estudios críticos de Educación Física*. 177-190. La Plata: Al Margen.
- Laplantine, F. (1999): *Antropología de la enfermedad*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Larsson, J. y Sanne, C. (2005): "Self-help books on avoiding time shortage", *Time & Society*, 14 (2-3): 213-230.
- Lasch, C. (1999): *La cultura del narcisismo*. Barcelona: Andrés Bello.
- Le Breton, D. (1995a): *Anthropologie de la douleur*. París: Métailié.
- (1995b): *Antropología del cuerpo y modernidad*. , Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lipovetsky, G. (1983): *L'ère du vide*. París: Gallimard.
- Lupton, D. (2012): *La medicina como cultura*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía.
- Manonelles Moner, L. (2007a): "Prospecto: perfiles y experiencias del malestar", *Espai en blanc*. 3-4: 149-159.
- (2007b): "El sufrimiento del sujeto desintoxicado", *Espai en blanc*. 3-4: 161-168.
- Mauss, M. (2009): *Ensayo sobre el don*. Buenos Aires: Katz.
- McLeod, J. y Wright, K. (2009): "The talking cure in everyday life: gender, generations and friendship", *Sociology*, 43: 122-139.
- Mumford, L. (1997): *Técnica y civilización*. Madrid: Alianza.
- Nehring, D. (2009): "Modernity with limits: the narrative construction of intimacies, sex and social change in Carlos Cuauhtémoc Sánchez's *Juventud en Éxtasis*", *Sexualities*, 12: 33-59.
- O'Malley, P. (1996): "Risk and Responsibility", en Barry, A., Osborne, T. y Rose, N. eds.: *Foucault and Political Reason*. London: UCL Press.
- Orellana, M., Mera, M. N. y Medina, A. C. (2006): "Las cirugías estéticas: un acercamiento a la subjetividad contemporánea", en Autor, V. ed.: *La comunicación como riesgo. Cuerpo y Subjetividad*. 177-192. La Plata: Al Margen.
- Pitluk, R. (2008): "El shiatsu en Buenos Aires. Efectos terapéuticos y cambio cosmovisional", *Scripta Ethnologica*, 30 : 45-62
- Plotkin, M. y Damousi, J. eds. (2009): *The Transnational Unconscious*. Londres: Palgrave.
- Rose, N. (1989): *Governing the Soul*. Londres, Free Association Books.
- (1998): *Inventing Ourselves*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

- Rüdinger, F. (1995): *Literatura de Autoajuda e Individualismo*. Porto Alegre: Editora da Universidade, Universidad de Rio Grande do Sul.
- Saizar, M. M. (2008): "Todo el mundo sabe. Difusión y apropiación de las técnicas del yoga en Buenos Aires (Argentina)", *Sociedade e Cultura*, 11 (1): 112-122.
- (2009). "Reflexiones acerca del ritual y la terapia en las prácticas del Yoga en el área Metropolitana (Argentina)", *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 42: 1-23.
- Saizar, M. M., Sarudiansky, M. y Korman, G. (2013): "Salud mental y nuevas complementariedades terapéuticas. La experiencia en dos hospitales públicos de Buenos Aires, Argentina", *Psicología & Sociedade*, 25 (2): 451-460.
- Schnaith, N. (1990): *Las heridas de Narciso*. Buenos Aires: Catálogos.
- Semán, P. (2007): "Psicologización y Religión en un barrio del Gran Buenos Aires", *Debates do NER*, 8: 9-44.
- Sen, A. (1998): "Capacidad y bienestar", en Nusbaum, M. y Sen, A. comps.: *La Calidad de Vida*: 54-83. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sennett, R. (2000): *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama.
- Sepúlveda Galeas, M. (2011): "El riesgo como dispositivo de gobierno: neoprudencialismo y subjetivación", *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 20 (2): 103-124.
- Sibilia, P. (2005): *El hombre postorgánico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2008): *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Susser, M. (1973): *Causal Thinking in the Health Sciences. Concepts and Strategies of Epidemiology*. New York: Oxford University Press.
- Travi, B. (2007): "El proceso de profesionalización del Trabajo Social y la dimensión ético-política. Viejas conceptualizaciones, nuevas miradas", en Rozas Pagaza M. comp.: *La profesionalización en Trabajo Social. Rupturas y continuidades, de la reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos*. 55-64. La Plata: Espacio Editorial.
- Trimano, L. y Soraire, F. (2013): "Pachamama en Argentina, cuidar para cuidarnos", en *X Reunión de Antropólogos del Mercosur*. Córdoba, Argentina.
- Trosman, C. (2013): *Corpografías. Una mirada corporal del mundo*. Buenos Aires: Topía.
- Urzúa M. A. y Caqueo Urizar, A. (2012) "Calidad de vida: una revisión teórica del concepto", *Terapia psicológica*, 30 (1): 61-71.
- Vasconcelos, E.M. (2006). *A espiritualidade no trabalho em saúde*. Sao Paulo: Hucitec.
- Weidner Maluf, S. (2003): "Inventário dos males: crise e sofrimento e itinerários terapêuticos e espirituais nas culturas da Nova Era", *Cadernos do NER*, 4 (4):63-72.
- World Life Expectancy. [18-10-2014]. Disponible en web: <http://www.worldlifeexpectancy.com/>.
- Zarifian, É. (1996): *Le prix du bien-être*. París: Odile Jacob.

Breve CV de la autora

Vanina Papalini es Doctora en Ciencias de la Información y la Comunicación por la Universidad de París VIII y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Se desempeña como investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina y profesora de Universidad Nacional de Córdoba. Ha estudiado problemas asociados a las subjetividades contemporáneas, terapias y libros de autoayuda.

Sujetos del dolor, territorio de la dignidad

Pain subjects, land of dignity

Carmen Gaona Pisonero

Departamento de Ciencias de la Comunicación y Lengua Española, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España.
carmen.gaona@urjc.es

Recibido: 15-04-2014
Modificado: 10-09-2014

Aceptado: 01-11-2014



Resumen

Este artículo parte de un compromiso por entender la configuración diacrónica que una población concreta hace de su "experiencia de salud". Esta comunidad es el municipio de Campo de Níjar (Almería, España), en el que se llevó a cabo un trabajo etnográfico recopilando las narraciones de la población autóctona del municipio, en el que se alterna la reconstrucción de su memoria colectiva y sus narraciones personales. En ellas se encuentran las claves para entender los complejos mecanismos intersubjetivos que inciden de forma tanto consciente como inconsciente, en la construcción de los sentidos imperantes sobre la salud de los habitantes de un territorio resignificado a lo largo de la historia.

Palabras clave: antropología médica, comunicación, medicalización, memoria colectiva, ruralidad, semiótica, salud.

Abstract

This article starts with a commitment to understanding the diachronic setting that a specific population makes on their "health experience". This community is the village of Campo de Níjar (Almería, Spain), where the researcher conducted an ethnographic work collecting the stories of the indigenous population of the municipality. This ethnographic work alternates the reconstruction of collective memory and personal narratives. The latter are keys to understanding the complex intersubjective mechanisms that influence both conscious and unconscious in the construction of the prevailing health senses of the population of a territory resignified throughout history.

Key words: Collective Memory, Communication, Health, Medical Anthropology, Medicalization, Rurality, Semiotics.

Sumario

1. Introducción | 2. Espacio reflexivo para la experiencia de salud| 2.1. Mundo y carne | 2.2. Antecedentes al concepto de experiencia de salud, en la antropología médica | 3. Narraciones y memoria colectiva de la experiencia de salud en el Campo de Níjar | 3.1. La deconstrucción de la experiencia de salud desde el lugar de continuum signico | 3.1.1. Primera resignificación del territorio, desde los relatos de un pasado próximo: "los mares de plástico", abren la esperanza a un futuro próximo | 3.1.2. Segunda resignificación del territorio desde el papel del Parque Natural Cabo de Gata: de "zona maldita", de "región desgraciada" a lugar saludable | 3.2. Viejas y nuevas semantizaciones del Campo de Níjar | 4. Resignificar y ocultar | 5. Conclusiones | Referencias bibliográficas

1. Introducción

En unas siempre valientes declaraciones realizadas por Nekame Aramburu, actual Directora del Museu D'Art Modern i Contemporani de Palma de Mallorca, esta comisaria e historiadora del arte, aludía que por fortuna no todo el que crea objetos, ni el que se matricula en Bellas Artes, es artista. Aramburu, impone como requisito para ser artista, aportar una innovación desde una particular manera de ver y entender el mundo. Del mismo modo, también la antropología aporta su particular manera de mirar y verbalizar el mundo, pues uno no se hace antropólogo por habitar en unas aulas académicas de antropología, ni mucho menos por hacer una tesis doctoral. Ante posibles expectativas que pudiesen crearse después de estas palabras, avisar como el presente texto, no versará sobre qué es ser antropólogo o antropóloga, tarea que por otro lado se complica de especial manera si el interrogante lo trasladamos al contexto español.

En las siguientes líneas propondremos hacer arte, de la mano de la antropología. No obstante, mi particular ruta pasaría por discurrir por las vastas e impenetrables grietas de la etnografía y la semiótica como rito de iniciación inexcusable, antes de mudar la epidermis hacia un empezar a sentirse antropólogo. Ese rito de iniciación finalizaría al reconocerse como quien rompe aguas, que asiste a una incipiente manera de ver y entender el mundo.

En ese punto concreto, se encuentra mi discurrir reflexivo, por eso era el momento justo de retomar los datos etnográficos recopilados en el trabajo de campo llevado a cabo en las primeras décadas del actual siglo, en el municipio almeriense de Campo de Níjar (España), para darles a luz desde la particular manera de mirar y verbalizar el mundo que nos otorga la antropología médica. En ello quisiera agradecer – desde mi destierro de los lindes de la Antropología–, al profesor José María Comellas, quien desde el factum de la eclosión reflexiva centró y centra los discursos antropológicos sobre la salud en el escenario español. En otro orden, este artículo no hubiese sido posible, sin el impulso creativo de la profesora Vanina Pappalini, como mi muy especial e ilustre *ngül'amtufe*.

2. Espacio reflexivo para la experiencia de salud

Cuando hablamos de la experiencia de salud nos estamos refiriendo, desde un primer orden, a un proceso íntimo de producción y apropiación de sentidos, que abarca desde la intersubjetividad interpretativa sobre la enfermedad, el dolor, la vida y el cuerpo, hasta los escenarios de la medicalización, la calidad de vida, la salud como capital, la salud como derecho, y la salud como deber, para finalizar en la percepción de la muerte. En un segundo orden, la experiencia de salud es una producción intrasubjetiva de sentidos desde un contexto sociocultural concreto, un imaginario colectivo, un lugar de *continuum* signícos, adscrita a un discurso terapéutico concreto y una retroalimentación constante con la esfera pública. Todos estos integrantes de la experiencia de salud en correlación desordenada, son nombrados sin atender a ningún criterio jerárquico o de representatividad, pues en cada realidad sociohistórica concreta emergerá como meridiano deconstructivo uno u otro atendiendo a las particularidades de tiempo y espacio. En nuestra realidad concreta de Campo de Níjar, es *el lugar de continuum* signícos el principal integrante desde el que se construye su experiencia de salud, tal y como pasaremos a explicar en las siguientes líneas.

2.1. Mundo y carne

Debemos de relacionar a la persona con el mundo, pero no considerando a la persona como un mero momento del mundo, ó una única y principal presencia en la acción social, sin que la carne que en realidad es verbo se instaure en ese mundo desde la fuerza de la representatividad de sus símbolos. Estas visiones, no dejan de ser como mínimo ingenuas, o con ánimo de elogiar la capacidad humana pases afarolados. El engaño en esta visión, estaría en que ni mencionan y pasan por alto que el individuo está en el mundo, es en el mundo que se conoce, es por consiguiente tal y como lo nombra Merleau-Ponty "un sujeto brincado al mundo":

El mundo no es un objeto cuya ley de constitución yo tendría en mi poder; es el medio natural y el campo de todos mis pensamientos y de todas mis percepciones explícitas. La verdad no "habita" únicamente al "hombre interior", mejor aún, no hay hombre interior, el hombre está en el mundo, es en el mundo que se conoce. Cuando vuelvo hacia mí a partir del dogmatismo del sentido común o del dogmatismo de la ciencia, lo que encuentro no es un foco de verdad intrínseca, sino un sujeto brincado al mundo (Merleau-Ponty, 1975:10-11).

En el pensamiento de Merleau-Ponty el ser se sitúa en el lugar donde se cruzan la inmanencia (el sujeto que percibe) y la trascendencia (el mundo objetivo). Dicho concepto adquiere un cariz algo salvaje y potente en empirismo trascendental de Gilles Deleuze, al definir el sujeto como representación creada desde la pura corriente de conciencia a-subjetiva, conciencia pre-reflexiva impersonal, duración cualitativa de la conciencia sin yo. Pero esa representación empírica necesita tomar forma, brincarse al mundo, habitar en un lugar de continuum sígnico que le modelará y remodelará su forma. No en vano ha topado con la cultura. Ese lugar, puede ser un barrio, una comunidad virtual, o como en nuestro caso concreto, un pequeño municipio agrícola. Pero no daríamos por delimitado ese lugar de continuum signicos, si no diéramos paso al conflicto, pues la cotidiana construcción de nuestras corporizadas subjetividades no escapa de los sutiles velos del control social y de nuestros referentes culturales fagocitados por las poderosas identidades planetarias que avanzan a pasos agigantados como grandes logias romanas bajo el estandarte homogenizador del discurso terapéutico. Tal y como nos demuestra en su obra Eva Illouz:

el discurso terapéutico ha atravesado y ha desdibujado las esferas estancas de la modernidad y ha llegado a constituirse como uno de los principales códigos con los cuales expresar, conformar y guiar al yo. Además, a través de la estandarización de los planes de estudio académico y la estandarización de las profesiones psicológicas, el discurso terapéutico trasciende las fronteras nacionales y constituye un lenguaje "transnacional" del yo. Si, tal como escribe S. N. Eisenstadt, la civilización tiene centros que difuminan y encarnan visiones ontológicas, la perspectiva terapéutica se ha convertido en uno de los centros de esa entidad vaga y amorfa conocida como civilización occidental (2010: 17).

Hemos categorizado en nuestra presentación de la experiencia de salud, al discurso terapéutico, como un integrante de la misma, de gran peso en la actualidad, si bien en nuestra unidad de observación, tal y como se constatará asistimos a una medicalización tardía, que todavía no ha conseguido quitar el protagonismo al "lugar de continuum sígnico".

2.2. Antecedentes al concepto de experiencia de salud, en la antropología médica

En la tradición antropológica interpretativa, desde la segunda mitad de los años ochenta, sus estudios se han centrado progresivamente en la experiencia de los individuos y en la problemática de las representaciones de la enfermedad. Los antropólogos de la tradición interpretativa, cercanos o próximos a una filosofía continental tipificada en la fenomenología de Husserl, Heidegger y Merleau-Ponty, han tenido un especial interés en producir relatos de la experiencia que integran la comprensión de las repercusiones de la corporización, a la vez que critican las representaciones de la enfermedad desde una concepción meramente intelectual de la cognición. Ésta emerge desde la interacción entre cuerpo, cerebro y ambiente. Algunos de estos antropólogos, han utilizado la fenomenología explícitamente para estudiar el medio y estructura de la experiencia, concibiendo el cuerpo como sujeto de conocimiento, experiencia y significado previos a la representación. Dentro de esta última aproximación destacamos los estudios de B. Good (2003) contextualizados en el noroeste de Irán, junto con los aportes de Arthur Kleinman (1980), si bien este último hace un tratamiento fundamentalmente clínico de los *Ems* (Modelos explicativos), está claramente en un enfoque interpretativo, al igual que los conceptos de B. Good. No olvidemos que B. Good fue discípulo de Victor Turner, así como recibe toda una influencia de la filosofía hermenéutica europea. Tanto B. Good como A. Kleinman pueden incluirse o relacionarse con una Antropología de la *Illness*¹, es decir una teoría de las "dimensiones culturales de la enfermedad".

¹ Evidentemente existe una gran diferencia entre una apreciación de la enfermedad y/o de la salud de carácter analítico y biomédico y otra de carácter social y simbólico. Los antropólogos que se dedican a la etnomedicina han introducido la diferenciación entre *disease* e *illness*. Por regla general, se utiliza el término *disease* para aludir al modelo biomédico,

Cuadro 1. Aproximaciones teóricas a la salud como proceso sociocultural

Enfermar, sanar y morir como proceso de Eduardo Menéndez

"(...) Enfermar, morir, atender la enfermedad y la muerte deben ser pensados como procesos que no sólo se definen a partir de profesiones o instituciones dadas (...) sino como hechos sociales respecto de los cuales los conjuntos sociales necesitan construir acciones, técnicas e ideologías, una parte de las cuales se organizan profesionalmente..." (Menéndez, 1994:71).

Redes semánticas de enfermedad de B. J. Good (2003)

El término acuñado por Good fue el de *Illness Semantic Networks*, utilizado para englobar en su análisis los factores socioculturales que aparecen semánticamente unidos en un episodio de enfermedad (*Illness*) y que se organizan y estructuran a partir de un símbolo central.

EMs (modelos explicativos) de A. Kleinman (1980)

"Concepto desarrollado por Kleinman para englobar el conjunto de concepciones sobre un episodio de enfermedad: etiología, sintomatología, fisiopatología, curso y tratamiento. Los Ems son tanto de los pacientes y familiares como de los profesionales. En el primer caso adquieren, no obstante, una mayor plasticidad y fluctuación. El análisis de los Ems de profesionales y pacientes es también una herramienta para valorar la eficacia y eficiencia de la comunicación clínica" (en Comelles, J.Mª & Martínez, A. 1993:86-87).

Procesos de búsqueda de salud

"Alude al recorrido individual y colectivo seguido con la finalidad de reestablecer o mantener un estado saludable de la sociedad o grupo social. Se refiere a los pasos concretos que se originan en un sistema de gestión de la salud y que incluyen desde el autocuidado, la asistencia de todos los terapeutas de un sistema médico, así como también, los significados reconocidos socialmente a estos últimos y los significados sociales de salud y enfermedad" (Twaddle, 1981).

Fuente: Elaboración propia.

En lo que respecta al campo de las Ciencias Sociales, destacan la obra de Arthur Kleinman, iniciada a finales de los años setenta, junto a su defensa de los estudios antropológicos en medicina y psiquiatría, al provocar toda una producción teórica a lo largo de los años ochenta centrada en una nueva manera de enfocar la conceptualización del "sistema médico". A. Kleinman, propone entender el sistema médico, como un "sistema cultural" y, por lo tanto, como un campo específico de indagación desde las ciencias sociales. Pese a ello, la obra de Kleinman sobre los "modelos explicativos", desde la que se inició una tradición centrada en el significado, ha sido en muchos casos tergiversada, pues se confunden "los modelos explicativos" como un equivalente del modelo más tradicional de creencias sobre la salud. Conseguir y reproducir relatos de modelos explicativos de la enfermedad es ciertamente un medio de analizar la comprensión que tiene el paciente de su estado, y sirve como introducción a los docentes clínicos para hacer aflorar el "punto de vista nativo" en su trabajo clínico (Kleinman, Eisenberg y Good, 1978).

Pero el logro de esta perspectiva interpretativa, como bien es resaltado por B. Good, consiste en que:

la afirmación de que la enfermedad es un modelo explicativo no fue una contraposición idealista del reduccionismo biológico sino un argumento constructivista de que la dolencia está constituida y sólo es cognoscible a través de las actividades interpretativas. Más que recosificar o negar la significación de la biología, el paradigma interpretativo ha adoptado una posición fuertemente interaccionista y perspectivista. La biología, las prácticas sociales y el significado se interrelacionan en la organización de la enfermedad como objeto social y experiencia de vida (2003: 109-110).

en el que las enfermedades se clasifican de acuerdo con unas categorías independientes de las culturas concretas y con una pretendida validez universal, mientras que el término *illness* se reserva para percepciones y experiencias definidas culturalmente, que pertenecen al paciente y su grupo.

En lo concerniente a B. Good, la concepción que este autor tiene de enfermedad, en modo alguno, puede reducirse a una entidad natural, meramente como un conjunto de síntomas definidos. Para Good, la enfermedad se desenvuelve en forma de una red semántica y constituye una realidad socio-histórica, en tanto que la enfermedad es para B. Good, un "síndrome de significado y experiencia". La aproximación a la enfermedad, es una aproximación polisemántica, pues ésta va asociada a un universo de valores, creencias, emociones y vivencias. En la siguiente cita se recoge una concisa definición de red semántica elaborada por el propio B. Good, en la que se aprecia claramente esa conjunción entre experiencia y significado que debería incluir toda aproximación a la enfermedad: "significado (...) no puede ser entendido simplemente como un conjunto de síntomas definidos. Es más un síndrome de experiencias usuales, un conjunto de palabras, experiencias y emociones que típicamente van unidas para los miembros de una sociedad" (Good, 1977: 27).

Cabría hacer una puntualización a dicha conjunción entre experiencia y significado, para una comprensión del auténtico sentido que B. Good concede a las redes semánticas, y es resaltar que las redes semánticas no deben entenderse como simples dinámicas de prácticas sociales o modelos explicativos, aunque sean rutinariamente reproducidos a través de tales prácticas. Todo lo contrario, pues los estudios que se refieren explícitamente al concepto de red semántica², demuestran que las redes semánticas son profundas asociaciones culturales (como la que existe entre la obesidad y el "autocontrol"), que, a los miembros de una sociedad, les parecen simplemente que forman parte de la naturaleza o que son una variante endógena del mundo social y que, por lo tanto, están insertas como estructuras hegemónicas.

Otras aproximaciones teóricas desde las Ciencias Sociales, próximas a la concepción de la salud como proceso, las hallamos en lo que Young (1982: 257) sugiere relacionar con una Antropología de la "Sickness", que se resumiría como una teoría centrada en las "dimensiones sociales de la enfermedad", con una orientación más sociológica y centrada en las prácticas y en los contextos sociales. Aquí situaríamos a Twaddle (1981), con su propuesta de "procesos de búsqueda de salud"; concepto éste último que tiene una gran conexión con el de "procesos asistenciales" acuñado por Chrisman e inspirado a su vez en el de "carrera moral" de Goffman.

En otra órbita académica, F. J. Varela, desde la teoría de autopoiesis, formula la cognición como enacción, o producción de significado en el mundo, desde una dinámica constructivista y considera "que la tradición occidental, nos ha legado una versión del conocimiento como una representación de un mundo preexistente. Frente a ello, el agente da lugar a, o produce, un mundo significativo en virtud de la historia de los acoplamientos estructurales filogenéticos y ontogenéticos con el entorno" (Etxeberria, A. 2007: 36). Mencionamos esta teoría de la enacción, al integrar una visión de la corporización interpretativa, si bien la excluimos como nuestro referente teórico, puesto que en la autopoiesis impera una corporización "represiva" puesto que está asociada a un sistema autónomo pero topológicamente limitado por una construcción física que encierra una red recursiva de interacciones con el entorno o contexto. Desde nuestro planteamiento, el signo es liberador de dicha corporización.

En el campo de la Medicina, y aunque no se incluya en el Cuadro 1, se destaca la obra de Isabelle Baszanger (1989), dentro de un marcado humanismo médico, con un gran intento de acercamiento entre las ciencias sociales y las ciencias médicas. Baszanger, en su intento de descifrar el dolor crónico e insertarse en la cuna del inconsciente subjetivo de ese dolor, nos encamina y conduce por un trabajo de la experiencia de la persona, de la experiencia de la enfermedad.

Buscando un común denominador a los diferentes enfoques teóricos que acabamos de ver, podemos decir que en la tradición antropológica interpretativa (Arthur Kleinman, 1980; Byron Good, 2003; Veena Das 1998; Cheryl Mattingly, 1998, 2005) se ha situado la relación entre cultura y enfermedad en el centro del interés analítico. Su alegato más significativo ha sido presentar la enfermedad no como una entidad, sino como acción comunicativa, que integra toda la fuerza ilocutiva de los signos y toda su performatividad. La enfermedad pertenece a la cultura, y de forma especial pertenece a esa carne, es

² B. Good (2003:112) destaca algunos de los trabajos más relevantes dentro de esta línea, señalando los escritos de Kleinman sobre las categorías chinas de la enfermedad y a sus patrones de búsqueda de atención médica (Kleinman, 1980), el análisis de Bibeau (1981) de las categorías de enfermedad entre los ngbandi; los estudios más bien formales de Blumhagen (1980) sobre la categoría de la "hipertensión" entre los pacientes norteamericanos de atención primaria, el análisis de Amarsingham (1980) de un caso de locura y de búsqueda de atención médica en Sri Lanka; así como entre otras obras más, el estudio de la "mala sangre" realizado por Farmer (1988) en Haití.

decir es posesión y expresión de ese sujeto brincado al mundo. No obstante, los modelos explicativos presentados, conectan tan sólo con la cultura, pero es una concepción de cultura, o al menos así se aplica, desconectada de ese sujeto brincado al mundo, pues no olvidemos que la lógica argumental es culturalista.

No estamos anulando el entorno cultural en el que se inscribe la enfermedad y la salud, sino marcando los límites de esta perspectiva culturalista que tiñe de grises tanto al sujeto brincado al mundo, como los demás integrantes de la experiencia de salud. En verdad, la cultura no es sólo un medio de representar la enfermedad, sino que es esencial para su propia constitución como una realidad humana, y es desde unos referentes culturales que se narran los episodios de enfermedad y sanación. Recordemos por ejemplo la obra de Roger Bartra (2001: 40), para quien la melancolía supuso uno de los ejes fundamentales de la cultura renacentista. Nuestra apuesta, sin llegar a la potencia y ritmo salvaje de otras propuestas abanderadas y ambiciosas como las de Gilles Deleuze, si intenta no perder el punto de partida, la inmanencia como la vida.

3. Narraciones y memoria colectiva de la experiencia de la salud en Campo de Níjar.

Sin duda alguna la más alta expresión de reflejar "la carne del mundo"³ de la experiencia de salud, de forma artística, correspondería a la poesía, y a la pintura. Como exponente ideal de la materialización de dicha inscripción carnal en el mundo que experimenta toda persona, bien podemos recuperar la pintura de Georges Rouault, pintor del sufrimiento humano, o del actual Dino Valls. Pero las estéticas de esa "inscripción" son múltiples y personales, y nosotros nos centraremos en las de unos habitantes concretos de Campo de Níjar, (Almería) que aunque no sean ni poetas ni pintores, no por ello dejan de estar inscritos carnalmente en el mundo, seres que nos narran sus emociones y sus tormentos.

Los modelos explicativos que utilizan los habitantes de Campo de Níjar para enmarcar y narrar específicas etapas y acontecimientos de su experiencia de salud, constituyen uno de los principales referentes conjuntamente con las representaciones narrativas que pueden anteceder y ser ontológicamente previas a los sentidos asociados a su experiencia de salud. Estos datos se complementan, con toda la información recabada en diversos archivos municipales, así como el vaciado de topografías médicas y crónicas de la zona.

Debemos ir más allá de la recogida de los "modelos explicativos" de los habitantes de Campo de Níjar, por ello combinar en la recogida de datos el acceso a archivos y demás documentos históricos, nos posibilitará reconstruir una parte de la memoria colectiva, otro integrante de la "experiencia de salud", tal y como ya hemos señalado. No decimos nada nuevo, pues compartiendo el posicionamiento de Jean Bollack⁴, es imposible leer a ningún poeta sin una comprensión de las condiciones en las que vivió y de las formas mentales que le fueron transmitidas. Evidentemente las estructuras sociales se imponen y producen el sentido de los textos.

Por consiguiente en esa reconstrucción teórica de "experiencia de salud", nos moveremos en tres niveles: el reflexivo (recogiendo la descripción por parte del yo conocedor de la "experiencia de salud"), el de la vida inmediata, es decir el de la vida cotidiana, el de la práctica social y la realidad material, donde se produce no obstante esa flexión entre lo local y lo global.

³ Con este concepto Merleau-Ponty va más allá de la noción de la primacía de la percepción y propone este término para presentar una alternativa al dualismo cartesiano, y en especial ofrecer una oportunidad abierta para la intersubjetividad: "La noción de carne supera al concepto de "experiencia encarnada", sugiriendo que el ojo que percibe y el mundo sensible son parte del mismo elemento y se mezclan en "hermanamiento" o "quiasmo"... El hermanamiento no es simplemente un lugar donde el sujeto y el objeto conectan a través de la comunicación o por medio de un tipo de sinestesia, es un ser "pre-objetivo", el ser y el otro son partes del mismo fenómeno" (Taylor y Winquist, 2002: 297-298).

⁴ Este relevante pensador francés, autor de *Sentido contra sentido* y *La muerte de Antígona*, practica la versión más crítica de la filología. Jean Bollack, dice practicar una filología crítica o hermenéutica, porque integra la hermenéutica en la filología. Desde ambas, concibe la comprensión de los textos, como inseparable del desciframiento, y aún más, del estudio de las sociedades.

3.1. La deconstrucción de la experiencia de salud desde el lugar de continuum sónico

Dentro de toda la compleja experiencia de salud, nos centramos en la reafirmación de las subjetividades de los habitantes del municipio de Campo de Níjar, que se hace a partir del impulso y sentidos que concede su territorio, como especial lugar de continuum sónico. Desde las transferencias sónicas del territorio al sujeto, se reformula el nivel más profundo de los símbolos identitarios, pasando a un segundo plano de intervención los discursos terapéuticos, existentes éstos últimos, pero que debido a una tardía medicalización de la zona, hasta el momento analizado incidían en un segundo orden en la construcción de la experiencia de salud nijareña, tal y como veremos más adelante.

Para entender la resignificación del territorio que la población de Campo de Níjar ha hecho, necesitamos hacer mención a algunas de las transformaciones socioeconómicas que ha experimentado este municipio. No se trata de reconstruir de forma exhaustiva su historia, sino de presentar ciertos rasgos esenciales, desde el siglo XIX a la actualidad, que perduran en la memoria colectiva nijareña.

3.1.1. Primera resignificación del territorio, desde los relatos de un pasado próximo: "los mares de plástico", abren la esperanza a un futuro próximo

En la primera mitad del siglo XIX, al igual que en épocas anteriores, en Campo de Níjar predominaba una insuficiente y precaria agricultura tradicional basada en la cerealicultura extensiva, cebada y trigo esencialmente, siempre con ganadería asociada. La práctica de estos cultivos junto con los de secano ocupaban la mayor parte del trabajo de los grupos domésticos, pero estas actividades agrícolas, tal y como constataron en sus investigaciones los antropólogos P. Molina y D. Provansal (1991) no garantizaban la subsistencia de los habitantes de Campo de Níjar. A su vez ese equilibrio inestable reforzaba la dependencia del exterior, es decir, la complementariedad de las labores agrícolas, con el pastoreo y otras actividades económicas temporales, como por ejemplo la recogida de esparto. Dentro de estas prácticas económicas complementarias, relevantes fueron también, a finales de siglo, las actividades mineras, en concreto la explotación de hierro en la Sierra de Alhamilla y el transporte del mineral hasta el embarcadero que existía en Agua Amarga.

Conviene precisar como no sólo las duras condiciones ecológicas (suelo en general poco fértil, clima seco, falta de agua), dificultaban a los nijareños asegurarse su subsistencia, sino que también existe otro factor de importancia cabal: la estructura de la propiedad de la tierra, que desde la desamortización de Mendizábal presenta un fuerte desequilibrio, haciendo coexistir minifundios y latifundios. Dicha estructura se mantuvo casi hasta el proceso de colonización en época franquista. Una de las modalidades de este desequilibrio fue la apropiación indebida por parte de los grandes propietarios de los pastos comunales de libre acceso para todos y su privatización⁵ a partir de dicha desamortización hasta el franquismo.

Por consiguiente, durante el siglo XIX y primera mitad del XX, se puede decir que Campo de Níjar, era un territorio deprimido económicamente, con una comunidad de agricultores que no eran más que jornaleros, con una falta de aumento de la productividad agrícola, con una constante baja demográfica y pérdida de actividades económicas complementarias. Todo ello desembocará en unas condiciones de subsistencia inviables que se compensarán con una emigración temporal hacia Argelia o definitiva hacia América, tal y como se constata en las investigaciones de D. Provansal y P. Molina (1989), J. B. Vilar (1976) y M. E. Cózar Valero (1984).

A estas difíciles condiciones económicas, se suma una carencia significativa relativa a la falta de estructuras viarias. La inexistencia de unas buenas infraestructuras de comunicación viaria en el municipio de Campo de Níjar, fomentó durante mucho tiempo su aislamiento y abandono, a pesar de su proximidad a la ciudad de Almería. No obstante, Campo de Níjar, inicia un despegue económico posibilitado por un nuevo ciclo de desarrollo agrícola. Dicho desarrollo viene definido por dos procesos. El primero de ellos parte en el 1959⁶, hasta el 1965, en que Campo de Níjar, se beneficia de un programa especial de

⁵ Esta privatización, que sigue dos modalidades, es explicada por los antropólogos D. Provansal y P. Molina (1991: 157-158).

⁶ En el decreto de 07-11-52 un territorio de 4.240 Ha dentro del municipio de Campo de Níjar, fue objeto de Declaración de Interés Nacional. Dicho territorio se denominó Campo Hermoso, que no debe confundirse con la población actual

desarrollo, bajo los auspicios del Instituto Nacional de Colonización⁷, llamado luego después IRYDA⁸ (Instituto para la Reforma del Desarrollo Agrario), de la misma manera que otras zonas de España tales como Campo de Dalías y el Delta del Ebro, entre otras regiones, en las que también se aplicó un plan de colonización.

A partir de 1965 y después de años de fracasos y tanteos, el panorama cambia con la aparición y extensión de nuevas técnicas de cultivo –enarenados, acolchados, túneles de plástico–, que modificaron totalmente las condiciones de producción, hasta el punto que las pequeñas superficies de las parcelas⁹, empezaron a ser rentables.

El segundo proceso de desarrollo agrícola se inicia a partir de los años setenta, periodo en que se implantan los invernaderos, a semejanza de lo que ocurrió años antes en el poniente almeriense. Es éste un desarrollo mucho más extravertido y organizado (aparición primeras alhóndigas), cada vez más dependiente del mercado, pero con una dinámica que afecta a otras ramas de actividades: el desarrollo de la industria contaminante, como supone la central térmica de Carboneras; el inicio de la industria conservera, la activación de la construcción y del sector comercial.

La adopción de nuevas técnicas de cultivo, supuso una serie de cambios, que afectaron no solamente a la naturaleza de las tareas agrícolas y su calendario, sino a las condiciones de trabajo: se diversificaron los cultivos debido a las exigencias del mercado, lo que obligó a más mano de obra en cada ciclo de cultivo, siendo el grupo doméstico insuficiente para asegurar las tareas de cada campaña, en particular la cosecha. Esta necesidad del aumento de mano de obra, se explica en gran medida, por la imposibilidad técnica de mecanizar las principales tareas que comportan estos cultivos. También, en algunos casos, la dificultad de una posible mecanización se agravaba por la traba económica de los nuevos colonos.

Hablamos de nuevos colonos, pues estos nuevos cultivos y las posibilidades que ofrecía la colonización franquista en esta área, supusieron un foco de reclamo y atracción para personas que vivían en otras zonas de España en unas condiciones de extrema precariedad económica. Una vez implantados estos nuevos cultivos, y en base a los buenos resultados de rentabilidad económica obtenidos, se inicia la extensión imparable de los cultivos bajo plásticos y a demandarse para su construcción, mantenimiento y producción una gran cantidad de mano de obra¹⁰. Entre los años setenta y los noventa se produce un fenómeno migratorio de trabajadores nacionales de enormes dimensiones, procedentes de otras provincias españolas, hacia Campo de Níjar. Como reclamo: la garantía de un empleo remunerado que permitía tener y mantener una estabilidad de estos inmigrantes nacionales, que pasarán de jornaleros a propietarios de su propio invernadero.

Además de la agricultura intensiva y de la industria conservera derivada de ella, en los últimos años, se inician otras actividades económicas. El aumento demográfico que hemos señalado al principio, ha estimulado la construcción, que paralelamente al desarrollo turístico (anterior) favorece ciertas actuaciones urbanísticas especulativas como se da ya en la parte del Poniente. Pero la diferencia con la zona del

de Campohermoso. En 1957 se dicta una ley sobre expropiación, completada en 1958 por una ley de colonización y distribución de la propiedad.

⁷ Muy interesante es el análisis de los antropólogos Danielle Provansal y Pedro Molina, de este etapa del Instituto Nacional de Colonización, para ambos autores el papel que desempeñó este Instituto es objeto de controversia: "Al igual que la época minera del siglo pasado o el cierre de los yacimientos entre 1935 y 1960, -la intervención del Instituto Nacional de Colonización- cumple la característica función simbólica de acontecimiento frontera entre dos ciclos económicos en la historia relatada y revivida émicamente. Para nosotros, sin embargo, la línea divisoria real entre el secular complejo agro-pastoril y la agricultura nueva, se sitúa en torno a los años sesenta y cinco, cuando se adoptan localmente los primeros cultivos enarenados. La modificación de la base material no se produce como consecuencia de una serie de decisiones administrativas y de la implantación de un marco jurídico nuevo, sino que emerge de las condiciones nuevas que estas decisiones y este marco han posibilitado" (1989: 309).

⁸ El IRYDA se crea en el 1971 por decreto del 27-7-71, en el que queda integrado el Instituto Nacional de Colonización en el nuevo órgano IRYDA.

⁹ Normalmente éstas no superan los 5000 m² y el conjunto de una explotación también, rara vez excede las 2 Ha.

¹⁰ Los invernaderos tienen la ventaja de exigir una superficie de tierra más pequeña, que oscila entre una hectárea y una hectárea y media, pero tienen el inconveniente de originar mayores gastos que los enarenados, tanto en productos fitosanitarios y en semillas, como en la infraestructura misma del invernadero. Desde esta exigencia económica se inicia todo el proceso de endeudamiento de los agricultores para hacer frente a estos gastos, con las consiguientes repercusiones en su calidad de vida.

Poniente, es considerable, no solamente por ser éste un fenómeno reciente y minoritario en Campo de Níjar, sino que además en nuestro municipio se detectan dos estrategias. En primer lugar, encontramos de forma débil y tímida la mencionada sustitución de invernaderos por urbanizaciones, y una segunda estrategia frente a esa especulación urbanística, en la que Campo de Níjar se convierte en un foco de atracción para agricultores de otros municipios almerienses, que han sucumbido ante los promotores¹¹ y han vendido sus explotaciones. Esta dinámica no es nueva, pues Campo de Níjar hace diez años también causó una gran atracción para las empresas agrícolas murcianas, que compraban terrenos de secano en Campohermoso que reconvertían en explotaciones agrícolas de invernaderos.

Evidentemente el papel a desempeñar por el municipio de Campo de Níjar, hablando en términos económicos, está por determinar y la continuidad de los cultivos de invernadero, dependen en primera e importantísima instancia de la existencia de agua y de la competitividad de los mercados internacionales, pero en las previsiones futuras para este municipio se planifica un aumento considerable de la superficie destinada a cultivos de invernaderos. No obstante, nuestra pretensión no era entrar en prospecciones futuras, sino que queríamos resaltar un hecho relevante: la tierra, cultivable o no cultivable, ha dejado de tener esa única función de producir elementos, o en general materias primas. A partir del desarrollo económico implementado en Campo de Níjar cimentado en el cultivos de invernaderos, la tierra posibilita un bienestar económico, y desde éste un abrirse al mundo. Emerge por tanto, la dignidad del territorio.

Los invernaderos en las representaciones colectivas de los habitantes entrevistados de Campo de Níjar, se acercan más a aquella frase de: "el aire de la ciudad libera"¹², reemplazándose claro está por "los mares de plástico nos libera". Aunque el uso y manipulación de productos tóxicos en los invernaderos evidencia nuevos modos de enfermar, o como mínimo amplía ese riesgo ambiental, no obstante los invernaderos también liberan y dignifican a la persona. Este riesgo muchas veces se obvia, se olvida, se oculta¹³, pero pese a la conciencia o la inconsciencia de esa presencia real perturbadora, los invernaderos han posibilitado salir de la pobreza, de una difícil y precaria subsistencia. Esos "mares de plástico" posibilitan una expansión económica y social; también han creado nuevos ciudadanos instaurados en las ruedas del consumo, y lo más importante basándose en las narraciones recogidas: son propietarios de unas tierras y poseedores de un futuro. Esos "mares de plástico" abren la experiencia de salud a un futuro tan incierto y contingente como el inquietante futuro de la cuestión del agua en esta zona, pero por primera vez se puede pensar en un futuro próximo en ese mismo territorio.

3.1.2. Segunda resignificación del territorio desde el papel del Parque Natural Cabo de Gata: de "zona maldita", de "región desgraciada" a lugar saludable

En el pasado, la declaración del Parque, supuso un freno a la expansión de los invernaderos¹⁴, y por ese motivo entre otros factores, había un inicial recelo popular hacia el Parque Natural de Cabo de Gata¹⁵, que

¹¹ Otra dinámica seguida por los promotores es la de comprar los invernaderos a propietarios de más edad, y que prefieren jubilarse o prejubilarse, ante las suculentas ofertas de los promotores inmobiliarios.

¹² Posiblemente tengamos gravados en nuestra memoria la frase *Stadt Luft macht frei* (el aire de la ciudad libera), frase común hallada sobre la puerta de alguna ciudad europea allá por el 1250, perteneciente a La Hansa. Ésta formó una cadena comercial entre ciudades que distribuía bienes por todo el norte de Europa. Fundada en 1161, operaba en el mar transportando mercancías desde Génova, Venecia, Londres y los Países Bajos a los puertos del norte de Alemania, desde donde penetraban en el interior. Así por ejemplo, París tenía su propio círculo comercial, que se extendía al este y al oeste a lo largo del Sena y por el norte y sur desde Flandes a Marsella.

¹³ La representación entre territorio y peligro se correlaciona con la horticultura intensiva en la zona. El cultivo intensivo en invernaderos posibilita una esperanza en el futuro, y también una alarma de peligro. Sobre esta última representación, cabe precisar que no ha sido elaborada por la población de Campo de Níjar, ni en modo alguno está integrada plenamente en su imaginario colectivo; es una representación localizada en los discursos científicos, en asociaciones ecologistas y presente en los *mass media*, pero que insisto una vez más, no llega a estar ni aceptada ni integrada, en la actualidad, por los hombres y mujeres de Campo de Níjar, pese a esa leve percepción por parte de la población de riesgo. La única excepción localizada a lo largo del trabajo de campo, es la declaración por parte de cuatro inmigrantes entrevistados, residentes en Fernán Pérez, que en sus discursos expresan de una forma clara y directa la asociación entre trabajo en invernaderos y riesgo para su salud.

¹⁴ No obstante se localizan algunos invernaderos construidos en los límites del Parque, después de la declaración de dicho Parque.

fue de forma paulatina delegado y sustituido por nuevas representaciones sobre territorio y salud, a partir de que el parque empezó a ser un motor hacia nuevas actividades de expansión turística de la zona. No obstante el papel que desempeña y ha representado el Parque Natural, no puede reducirse a la mera acción económica¹⁶ y turística, pues también incide directamente en la configuración identitaria de los habitantes de Campo de Níjar¹⁷. Nuestro cometido no se centra en un análisis profundo del papel que ha jugado y desempeñará el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, sino en ver como la construcción identitaria nijareña, se nutre de de los distintos imaginarios socioculturales relativos a las representaciones culturales efectuadas sobre ese espacio protegido. En segundo lugar, nos detendremos en la repercusión que el Parque ha tenido en esa experiencia de salud, en especial en la conceptualización del buen estado de salud, producto de la adjetivización émica del territorio del parque, como un espacio saludable.

3.2. Viejas y nuevas semantizaciones en Campo de Níjar

Para reconstruir las representaciones negativas imperantes sobre el territorio de Campo de Níjar haremos mención tanto a la obra del escritor Juan Goytisolo, como reproduciremos algunos de los múltiples comentarios recogidos a lo largo del trabajo de campo:

Es un pueblo triste, azotado por el viento, con la mitad de las casas en alberca y la otra mitad con las paredes cuarteadas. Arruinado por la crisis minera de principios de siglo, no se ha recuperado todavía del golpe y vive, como tantos pueblos de España, encerrado en la evocación huera y enfermiza de su esplendor pretérito. El viajero que recorre sus calles siente una pesona impresión de fatalismo y abandono. Más en ningún otro lugar de la provincia, la gente parece haber perdido aquí el gusto de vivir. Hombres y mujeres caminan un poco como autómatas y, al tropezar con el forastero, aprietan el paso y le miran con desconfianza. En San José, hay una escuela, edificada según el modelo único de la región. Al pasar por su lado descubro que está vacía. La iglesia es pobre y su interior tiene cierto encanto (1973: 87).

Estas son las palabras de alguien de paso por Campo de Níjar, que capta el halo negro de una tierra que todavía no se había despendido de sus desgracias pasadas y seguía sumergidas en ellas. En los pasados siglos VII y XVII, epidemias como el cólera, causaron verdaderos estragos en la población de Campo de Níjar. "El cólera viene con el aire, posa sobre nuestros alimentos que más a la intemperie están, y envenena a nuestros cuerpos..." (*La Crónica Meridional*, 26 Agosto 1885: 2). En concreto, retomando datos del *Boletín estadístico sanitario-demográfico. Cólera-Morbo Asiático en España durante el año 1885*¹⁸, en Níjar, 168 cuerpos fueron invadidos por el cólera, falleciendo un 22.02 % de la población. Estas cifras son de hecho poco descriptivas del dramatismo que reinó en toda la provincia de Almería en esa época.

A continuación se transcriben algunos comentarios sobre la pasada visión *emic* del territorio bañada de calificativos próximos a la miseria y la desgracia:

¹⁵ Para una comprensión del nacimiento del Parque Natural de Cabo de Gata, junto con su representación, consultar el artículo de la Dra. Danielle Provansal (1993: 47-51).

¹⁶ El crecimiento urbano, junto a la proliferación de urbanizaciones ligadas al *boom* turístico en el Parque, ha ido ganando terreno y transformando el paisaje nijareño, si bien sigue manteniéndose la diseminación de los núcleos de población en barriadas. El *boom* turístico ya vivenciado por algunos pueblos costeros, como San José y Agua Amarga, actualmente alcanza también a otras barriadas que se habían mantenido al margen de esa expansión urbanística, como por ejemplo los antiguos poblados de mineros de Rodalquilar, la recia villa de Níjar, que respetando su centro histórico empieza a seguir el ritmo vertiginoso de crecimiento, todo ello junto a la imparable expansión urbanística de San Isidro y Campohermoso, éstos dos último en contraste directo con otros dos pueblos surgidos de la época de colonización franquista, Pueblo blanco y Atochares. Ni que decir de las múltiples barriadas diseminadas, generadoras de estilos de vida y nuevas estéticas plurales, tales como El Barraquete, Hornillo, Hortichuelas, Huebro, Las Mañicas, Las Matanzas, Los Pipaces, El Pozo del Capitán, Saladar y Leche o Los Tristanes.

¹⁷ Del papel o papeles que ha jugado el Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, ver el artículo de la antropóloga Danielle Provansal (1993: 47-54), quien aborda el proceso de transformación social que ha protagonizado el citado parque.

¹⁸ Ministerio de la Gobernación, *Boletín estadístico sanitario-demográfico. Cólera-Morbo Asiático en España durante el año 1885*. Madrid, 1887, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra. (Cit. en Gómez, 1993: 86).

Hace cuarenta años, mis padres seguro que no te dirían lo mismo, eran malos tiempos, y aquí no había más que miseria, y aunque hubiese más agua que ahora, esta tierra era dura, entonces si que más que morir de viejo, morías porque se te tragaba la tierra (Felipe, Pozo de los Frailes).

Que ahora esto es un paraíso, pero hace años no es porque no hubiesen caminos, es que esto era una tierra olvidada, era la nada, y vivir en la nada pues era muy duro, la tierra no te daba nada, te quitaba la vida (Angelines, San Isidro).

Estas representaciones perduran en la memoria colectiva nijareña, pero han sido relegadas por sentidos ligados a un concepto de municipio saludable, en el que por fin se ha dejado de malvivir, y empieza una existencia digna. Esta representación viene propiciada, tal y como ya hemos señalado, por la existencia del Parque Natural de Cabo de Gata. Además, esta representación se refuerza entre otros factores, entre otros citamos la frecuente comparación que establecen los nijareños entre la ciudad de Almería, y su territorio (los pueblos nijareños). Pero dicha representación choca ante ciertas actitudes que atentan contra ese "paisaje que da salud", un territorio que tanto valoran y resaltan los habitantes de este municipio; nos referimos al impacto ambiental de esos cultivos intensivos en invernadero.

Pero ese peligro no está presente en el imaginario colectivo de hombres y mujeres de Níjar, por el contrario a lo largo de todo el trabajo de campo, lo que proliferan son calificativos próximos al bienestar, como señal de esa resignificación del territorio como espacio saludable, que pasa a ser el gran protagonista de la "experiencia de salud" en Campo de Níjar, hasta el punto de que la salud se traslada a la construcción de sentido del espacio, del lugar. Ésta es por otro lado, una semantización reciente. En el pasado predominaba la imagen del territorio de Campo de Níjar, como una naturaleza inhóspita e ingrata; imágenes que nuestros entrevistados reproducen mediante el uso de expresiones tales como "zona maldita", o "región desgraciada". Pero estas expresiones, se han ido quedando en el olvido y en contrapartida cabe destacar que en la actualidad existe entre la población de Campode Níjar (pese a esa variedad en la población colonizadora llegada de diversas zonas españolas, mucho más pobres y desfavorecidas que Campo de Níjar) un fuerte sentimiento de pertenencia al terreno, en un refuerzo identitario nijareño consolidado.

La incidencia de la semantización del Parque Natural reformula el municipio de Campo de Níjar, como un espacio saludable, pero además dicha representación, se refuerza también por la creciente medicación del municipio, en oposición a un pasado caracterizado por la precaria asistencia sanitaria en la zona. Una precariedad asistencial que perdura en la memoria histórica de los nijareños. Con el fin de reconstruir aspectos asistenciales de la pasada experiencia de salud de nuestro municipio, haremos alusión a la situación histórica sanitaria de la provincia de Almería tal y como es narrada y descrita en las fuentes históricas consultadas.

El primer rasgo que queremos remarcar, es la leve medicalización de esta provincia, extensibles al municipio de Campo de Níjar, dificultada tanto por la propia estructura caciquil de la sociedad almeriense, como por el rechazo de la población hacia los profesionales sanitarios. El profesor Donato Gómez Díaz (1993:187) exalta algunos aspectos, que obstaculizaban las actuaciones de los profesionales sanitarios: "muchas veces chocaba con la incultura, la inercia e incluso la corrupción caciquil imperante". El freno que supone una estructura caciquil para un óptimo desarrollo sanitario en Almería, queda también constatado en la obra de Manuel Amescua, Concha Germán, Cristina Heirle y M^o Carmen del Pozo:

Si la primera lacra que tenía que soportar el practicante rural era la competencia desleal de los intrusos en su arte, la segunda era sin duda la opresión por parte de algunos caciques. El cacique, según opinión generalizada en la época, ponían y quitaban a su placer los puestos administrativos. Ay del pobre practicante que osara cruzarse en su camino, siendo frecuentes los casos en que algunos hubieron de abandonar sus destinos por la hostilidad del cacique. En otros casos eran los propios médicos de la localidad los que mantenían actitudes caciquiles hacia los practicantes, aprovechándose de su influencia en la población y llegando a potenciar la práctica de los curanderos con tal de perjudicar económicamente al practicante. Hay que aclarar que la mayor parte de los practicantes destinados a los pueblos recibían sus honorarios a través de iguales familiares, por lo que salvo raras excepciones el poder adquisitivo de los mismos era bastante bajo (1994: 178).

No defendemos que ese espíritu caciquil controlase todo el sector médico, pero los intentos llevados a cabo por los caciques con la finalidad de no perder su control en el ámbito de la gestión

sanitaria de sus áreas de acción, forma parte del pasado histórico de Campo de Níjar. Y lo más importante, corabora la ingerencia en la gestión de la salud de factores sociales objetivos y de desigualdad, así como la relación con las estructuras de poder.

Ya aludimos como a lo largo del siglo XIX proliferaron en Almería, las corrientes migratorias huyendo de la hambruna y de la falta de trabajo; movimientos migratorios que se extienden hasta los años 70, con la interrupción de la Guerra Civil y los años 40-44 del hambre. Sobre estos movimientos migratorios, menciono no a modo anecdótico, sino por la repercusión e incidencia que tiene en la gestión colectiva sanitaria de Níjar, la emigración de profesionales sanitarios:

Motivado por los malos tiempos y favorecido por la existencia de un comercio ágil con el continente americano, tiene lugar en el año 1920 una verdadera explosión de emigrantes almerienses a los Estados Unidos, entre los que se embarcan no pocos profesionales sanitarios. El Dr. Juan Company, en un artículo que publicó en "El Sol", achacaba al abandono de las autoridades político-administrativas la creciente despoblación de la provincia con los millares de emigrantes que buscaban en América lo que su tierra no les proporcionaba, acosada cada día con más impuestos y cacicatos e imposibles de soportar (...) Algunos inquietos practicantes, tentados por el sueño americano, decidieron también embarcarse en busca de mayor fortuna. A decir del presidente del colegio, se trataba de espíritus vigorosos y fuertes para una lucha tan oscura y falta de porvenir como en su patria se desarrolla (Amescua et al., 1994: 172-173).

Evidentemente no estamos hablando de la marcha de todos los profesionales sanitarios reconocidos institucionalmente, pero si tenemos en cuenta que en esta época los recursos sanitarios en Almería ciudad y mucho más aún en Níjar, son mínimos, la marcha de tan solo un profesional era suficiente para alterar considerablemente los recursos oficiales existentes.

Ese tardío proceso de medicalización en la provincia de Almería al que hacemos mención, independientemente de las dificultades materiales en el incremento de los recursos sanitarios y de los inconvenientes por alcanzar logros en los hábitos alimenticios en una población que se mantenía en una precaria economía de subsistencia, tuvo que enfrentarse a otro obstáculo: el recelo popular en la asistencia facultativa. Recelo que queda recogida en innumerables textos de *La Crónica Meridional* de finales del XIX, de entre los cuales, reproducimos el siguiente fragmento: "Aquí Sr. Director, viene sucediendo hoy lo que en varias capitales que consienten morirse antes que llamar a los facultativos; esto sucede entre esa gente ignorante que dicen les dan polvos para ocasionarles la muerte"¹⁹.

Este testimonio recogido en *La Crónica Meridional*, cuando el brote de cólera en 1885 en Almería, atestigua, en una primera etapa, esa falta de confianza en la asistencia facultativa por parte de la población, hasta el punto de que en ocasiones, se tuvo que llegar al extremo de emitir órdenes y mandatos con el fin de que los enfermos tomaran las primeras medicinas. Así en carta publicada en *La Crónica Meridional* se declara como el Alcalde de Adra tuvo que pasearse por las casas en la que había contagiados, probando las medicinas y haciendo ver que no eran venenosas. En esa misma Crónica también se incluye la advertencia por parte de este alcalde de "castigar con todo tipo de rigor que le autorizan las leyes a los que valiéndose de la charlatanería aconsejan que no acudan a la ciencia médica y de igual manera procederé contra las familias que dejen de llamar para sus enfermos la asistencia facultativa"²⁰.

Esta primera actitud de desconfianza popular respecto a la medicina academicista, es una respuesta detectada no tan sólo en Almería sino que, como reflejan varios investigadores de Historia de la Medicina, es común en casi todo el espacio rural y urbano europeo de finales del XIX y principios del XX:

Hay una cuestión muy atractiva sobre el tema que estamos tratando, y a la vez grave, que da índice de los niveles culturales en los que se encontraba la provincia: el desinterés total en varias zonas y grupos sociales por la medicina oficial. Tal desapego suponemos se debía a la deficiente capacidad de la medicina para hacer frente a las enfermedades dominantes. Circunstancia también presente en otras partes del país (Gómez, 1993: 23-24).

¹⁹ *La Crónica Meridional*, 20 Agosto 1885: 2.

²⁰ *La Crónica Meridional*, 20 Agosto 1885: 2.

Ante tal desconfianza popular hacia las prácticas médicas academicistas, autores como J.M. Comelles (1993) describen las distintas estrategias seguidas por parte de la medicina academicista, para ir ganando la aceptación de las clases populares en esa implementación de la medicina academicista, ó como nombraría Eduardo Menéndez de un modelo médico hegemónico. Así por ejemplo, ésta última se propone como objetivo la aculturación²¹ de la población en el ámbito de la salud y, combatir así la confianza de la población en los recursos terapéuticos populares. Para ello

la Medicina mostró un interés precoz por un campo, el de los saberes populares, en donde debía ganar la batalla de la medicalización. Dentro de esta misma estrategia, uno de sus instrumentos de inculcación más significativos fueron los libros de divulgación que, junto a los recetarios, iban destinados a ofrecer alternativas terapéuticas y preventivas. Con ellos se pretendió transmitir conceptos, prácticas y remedios médicos, consejos acerca del embarazo, parto, puerperio, lactancia y educación infantil, criticar el uso de nodrizas y parteras empíricas (comadronas), y lanzar mensajes terapéuticos que contribuyeron, a medio plazo, a desplazar los remedios caseros por los medicamentos de farmacia en las ciudades y pueblos" (Comelles y Martínez, 1993: 10-11).

Penetrar en el campo representó para el médico luchar con estrategias sólidamente asentadas, puesto que eran fundamentales para la reproducción social, así como la influencia de los citados libros de divulgación fue casi inapreciable en un área rural en que el índice de analfabetismo era elevadísimo, como en el caso concreto que nos ocupa. Por todo lo anterior, en el análisis de las estrategias de medicalización, debe diferenciarse el contexto social y cultural en que son llevadas a cabo, así como existen dos ritmos diferenciados atendiendo a un espacio rural o a un espacio urbano.

Sobre las iniciativas llevadas a cabo en la provincia de Almería para combatir las reticencias y recelos de las clases populares por esa medicina academicista, cabe mencionar estrategias públicas diseñada sobre educación sanitaria. Así por ejemplo, era frecuente que los sanitarios se organizaran en equipos o brigadas en los que complementaban la labor asistencial con acciones de promoción de salud, mediante campañas educativas a la población, dirigidas a los sectores más pobres de la población, e incluyendo también población de áreas rurales almerienses. Prueba de esa inclusión de las áreas rurales es que en publicaciones periódicas de la época, tales como el *Boletín del Instituto de Higiene* y en las revistas profesionales se insertaban artículos claramente dirigidos a población rural, como constatan toda una serie de artículos titulados *Consejos de higiene rural* o *Cartillas sanitarias*, que constituyen todo un cúmulo de artículos de propaganda sanitaria en área rural. En ellos se dan consejos que van desde las precauciones que los labriegos debían de adoptar en la manipulación del estiércol, hasta la recomendaciones que las madres debían de tener en la crianza y educación de sus hijos, así como también, la difusión de medidas preventivas de enfermedades concretas, como por ejemplo el gravísimo problema del tracoma.

Otra estrategia inherente al propio proceso de medicalización, tanto en el mundo urbano como rural, es conseguir el descrédito de la medicina popular. De este modo, la magia, la hechicería, la brujería, la superstición, el endemoniamiento, la astrología, los conjuros y demás recetas secretas, el mal de ojo y el embrujamiento, se explicarían desde el modelo médico hegemónico como resultado de la falta de educación, a la transmisión oral de conocimientos, al analfabetismo, al fanatismo, al atraso y al aislamiento o desde otras perspectivas de los no civilizados. En una topografía médica²² llevada a cabo en la Villa de Dalías (Almería), por el Dr. M. Rodríguez Carreño, queda patente el lenguaje utilizado para desacreditar esas prácticas tan arraigadas y aceptadas por las clases populares:

los nacidos en Dalías son espíritus dóciles, apegados a las costumbres de sus mayores y excesivamente crédulos, lo que les hace caer en errores particularmente en lo que atañe a la salud que explotan con descaro muchos curanderos que pululan en el país predicando la primacía curativa "de las sobas, del masaje, la fatalidad de los años bisiestos y el mal de ojo..." (Rodríguez, 1859: 81).

²¹ Para tratar la medicalización como proceso de aculturación me remito al texto de Comelles y Martínez (1993: 10-23). Para estos autores el proceso de medicalización se inició antes en el medio urbano (a mediados del siglo XIX los saberes populares urbanos estaban medicalizados) que en el rural, hecho que explica la pronta reivindicación del acceso al médico por parte del proletariado europeo.

²² Los antropólogos J.M^a Comelles y A. Martínez, describen el papel jugado por las topografías médicas, que responden a la necesidad de los médicos de tener un conocimiento empírico del papel que jugaban la medicina popular, en definitiva les permitía *identificar y clasificar las creencias a aculturar*.

4. Resignificar y ocultar

Hemos presentado algunos de los factores que inciden en esa resignificación del territorio nijareño que gira sobre la representación de un espacio sano, construída desde imágenes del pasado selladas en la memoria colectiva nijareña, como en un territorio olvidado de las políticas sanitarias provinciales, y al mismo tiempo receloso de éstas. No obstante, esta resignificación, se edifica desde el ocultamiento de la realidad cotidiana. En la práctica diaria agrícola, la población de Campo de Níjar, se percata también de los peligros adheridos a los cultivos intensivos en invernaderos, si bien tal y como ya hemos comentado, es una percepción de riesgo silenciada y que de forma curiosa, es mucho más consciente para el caso de las mujeres entrevistadas. No obstante, en la reflexión de los datos de campo, se observa, como son dos apreciaciones realizadas en dos escalas diferentes.

La representación de Campo de Níjar como espacio sano se construye, tal y como acabamos de ver propiciado en gran medida por la influencia del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, en la población nijareña y por negros episodios del pasado reciente de Campo de Níjar.

Ya aludimos a los penosos episodios del cólera en los siglos VII y XVII, pero si hacemos un salto en el tiempo, y en lugar de situar nuestro relato a finales del siglo diecinueve nos situamos a principios del siglo XXI, seguimos hablando de cuerpos contaminados.

Los nuevos cuerpos contaminados del siglo veintiuno, son envenenados no por la bacteria *Vibrio comma*, sino desde dentro, puesto que la causa principal se localiza en el propio motor del crecimiento económico de esta zona: la agricultura intensiva de invernaderos, que implica la manipulación excesiva, desequilibrada y descontrolada que se hace de los insecticidas, herbicidas, funguicidas, etc. empleados en dicha agricultura. De este modo, entra en escena un gran sustituto del cólera, los disruptores endocrinos.

La antropóloga Mary Douglas, señalaba la relación entre la división del trabajo y los grados de pureza heredados. No existía, en el imaginario colectivo, una idea de "contaminación" por el trabajo en la tierra. Todo lo contrario, pues las labores del agricultor estaban asociadas con unas categorías positivas, haciendo uso de un fundamento subjetivo, "la riqueza se relaciona siempre con la tierra desde un punto de vista émico y no con la ganadería, que es percibida de manera dependiente e instrumental" (Provansal y Molina, 1991: 157). Con la implementación de estos nuevos cultivos de invernaderos, la idea de "riesgo", se recoge en las narraciones de trabajadores inmigrantes en invernaderos, tal y como se recoge en las entrevistas. No obstante la población autóctona de Campo de Níjar, parece no percibir ese "peligro", esa "contaminación", que representa el uso y manipulación de plaguicidas en invernaderos, como atestiguan, entre otros datos, el hecho del desconocimiento de los síntomas que conllevan una intoxicación crónica.

Antes de la implementación de los cultivos intensivos en invernaderos, la idea de "peligro" y "riesgo", en el ámbito laboral, se relacionaba, sobre todo por parte de la población autóctona, con actividades del pasado, como es el caso del trabajo en las minas. Acompaño a continuación una frase de Manuel Berenguer, que vive actualmente retirado en Rodalquilar y trabajó en las minas de dicha localidad; como muestra de numerosas narraciones dentro de esta traslación del "riesgo" a épocas remotas:

En los años 30 moría la gente como chinches, era raro el día que no morían dos o tres. Antes se trabajaba sin carretas, sin inyección de aguas, ni ventilación, la gente se metía a culo saco. Ya la cosa con Adaro, estaba más protegida, pero a pesar de eso no se podía uno descuidar (Manuel Berenguer Pérez, Rodalquilar).

El hecho de ver morir a la gente "como chinches", visualiza de forma ineludible y en primera línea, los desastres que anunciaba el trabajo en las minas. Esa visualización semantizaba el trabajo en las minas como un peligro real. Pero en la actualidad, no se ve morir a la gente "como chinches" por los efectos de los disruptores endocrinos, no existe una visualización directa y tangible de ese peligro, y por lo tanto desde su intangibilidad directa no se interpreta como un peligro real. De este modo resignificar y ocultar son dos giros lingüísticos dentro de la misma acción comunicativa

5. Conclusiones

Reflejar los diferentes meridianos de la "experiencia de salud", no responde a un malicioso placer implícito en todo acto de mirar y verbalizar el mundo, sino que se inscribe como un ejercicio necesario –que nos posibilita la etnografía–, de explorar una realidad polimorfa, compuesta de identidades múltiples y de constantes metamorfosis.

Además, creadores y receptores –en nuestro caso de sentidos de la experiencia de salud, no flotan libre e inconexamente en un universo vacío de infinitas potencialidades de interpretación, sino que se hallan anclados en espacios particulares (un mundo social cotidiano) que influyen en las edificaciones culturales. Como declarábamos al principio de este texto, debemos de relacionar a la persona con el mundo, traspasando la figuratividad del sujeto, que no viene definido por un cuerpo ocupando un mero momento del mundo, sino que somos cuerpos instaurados en ese mundo desde la fuerza de la representatividad de sus signos. Fuerza y potencia sónica que procede no sólo de las interacciones de nuestras subjetividades, sino de unas correlaciones entre el territorio (espacio sónico y simbolizador) y nuestras corporeidades.

Buscamos un lugar para amar, sondamos territorios para habitar y un universo para morir. Quizás todo ello sea incierto y es el lugar quien nos encuentra. Pero por un instante, en medio de esa etnografía incrustada en encuentros, lugares y lenguajes en el municipio de Campo de Níjar –nuestro pequeño laboratorio desde el que entender el mundo según la mirada antropológica–, se encuentra la locura interpretativa suficiente para plantear que además de una cognición inferencial, exista también una inferencialidad del territorio, y sea el propio territorio el que conecte con la más la pura corriente de conciencia a-subjetiva, conciencia pre-reflexiva impersonal, duración cualitativa de la conciencia sin yo. Hallar una explicación pausable a esta performatividad del territorio, pasa sin duda por el proceso artístico de la antropología, con constantes incursiones a la etnografía. Me quedo en este último puerto, desde el que entender que la verdadera continuidad de las cosas habita en el corazón de la metamorfosis entre sujetos de dolor y la dignidad del territorio.

Referencias bibliográficas

- Amescua, M., Germán, C., Heierle, C. y Pozo, C. (1994): *Sanidad y colectividad sanitaria en Almería. El Colegio de Practicantes 1885-1945*. Almería: Publicaciones del Ilustre Colegio de Enfermería de Almería.
- Aramburu, N. "La crisis consolidará el arte", en *Carta de la cultura*. [19-07-2013]. Disponible en web: <http://cartadelasculturas.blogspot.com.es/2012/04/nekane-aramburu-la-crisis-afianzara-al.html>
- Baszanger, I. (1989): "Douleur, travail médical et expérience de la maladie", *Sciences sociales et santé*, 7 (2): 5-34.
- Bartra, R. (2001): *Cultura y melancolía. Las enfermedades del alma en la España del Siglo de Oro*. Barcelona: Anagrama.
- Comelles, J. M. y Martínez, A. (1993): *Enfermedad, Cultura y Sociedad. Un ensayo sobre las relaciones entre la Antropología Social y la Medicina*. Madrid: Eudema.
- Cozar, M. E. (1984): *La emigración exterior de Almería*. Granada: Universidad de Granada.
- Das, V. (1998): "Official narrative, rumor, and the social production of hate", *Social Identities*, 4 (1): 109-130.
- Duch, L. (1977): "Antropología de la religión", *Antropológica*, 6.
- (1999): *Simbolisme y salut. Antropología de la vida quotidiana, I*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- (2000): *Llums i ombres de la ciutat. Antropologia de la vida quotidiana 3*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- (2003): *Escenaris de la corporeïtat. Antropologia de la vida quotidiana, 2.1*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- (2004): *Estaciones del Laberinto. Ensayos de antropología*. Barcelona: Herder.
- Etxeberria, A. (2007): "Cognición y corporeidad", en Corral, N. coord.: *Prosa Corporal. Variaciones sobre el cuerpo y sus destinos*. 35-48. Madrid: Talasa.
- Gómez, D. (1993): *Bajo el signo del cólera y otros temas sobre morbilidad, higiene y salubridad de la vida económica almeriense. 1348-1910*. Granada: Universidad de Granada.

- Good, B. J. (2003): *Medicina, racionalidad y experiencia: una perspectiva antropológica*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Illouz, E. (2010): *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Kleinman, Eisenberg y Good (1978): "Culture, illness, and care. Clinical lessons from anthropologic and cross-cultural research", *Annals of Internal Medicine*, 88: 251-258.
- Kleinman, A. M. (1980): *Patients and Healers in the Context of Culture: An Exploration of the Borderland between Anthropology, Medicine, and Psychiatry*. Berkeley: University of California Press.
- (1988): *The Illness Narratives: Suffering, Healing and the Human Condition*. New York: Basic Books.
- Lain Entralgo, P. (1960): "La enfermedad como experiencia", *Revista de Occidente*, "Ocio y trabajo": 81-128.
- (1989): *El cuerpo humano. Teoría actual*. Madrid: Espasa Calpe.
- Le Breton, D. (1998): *Anthropologie du corps et modernité*. Paris : PUF.
- Mattingly, C. (1998): "In Search of the Good: Narrative Reasoning in Clinical Practice", *Medical Anthropology Quarterly*, 12 (3): 273-297.
- (2005): "The Narrative Turn in Contemporary Medical Anthropology (Den narrative udvikling i ogyere medicinsk antropologi)", *Journal of Research in Health and Society (Tidsskrift for Forskning i Sygdom Ogsanfund)*, 1 (2): 13-40.
- Merleau-Ponty, M. (1975): *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- Palomar, F. (1994): *Los invernaderos en la provincia de Almería*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.
- Parrón, T. y González, M.C. (1989): "Estudio de los riesgos ocasionados por el uso de Plaguicidas en la Zona del Poniente Almeriense", en *Libro de Publicaciones IV Jornadas de Salud Pública y Admón. Sanitaria II Jornadas de Salud del Mediterráneo: "Nuevas Perspectiva en Promoción de Salud"*: 119-120.
- (1996a): "Increased risk of suicide with exposure to pesticides in an intensive agricultural area. A 12- year retrospective study", *Forensic Science International*, 53: 53-63.
- (1996b): "Clinical and biochemical changes in greenhouse sprayers chronically exposed to pesticides", *Human & Experimental Toxicology*, 15: 957-963.
- Pérez, V. (1984): "Crisis demográficas y crisis agrarias: paludismo y agricultura en España a fines del siglo XVIII", en *Congreso de Historia Rural, siglos XV al XIX*. Madrid: Casa de Velásquez, Universidad Complutense.
- Provansal, D., (1993): "El Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar. De la percepción estética de un paisaje a la transformación social", en González Turmo, I. coord.: *Parques Naturales Andaluces. Conservación y Cultura*. 47-51. Junta de Andalucía.
- Provansal, D. y Molina, P. (1982): "Alternativas terapéuticas en la provincia de Almería", en *I Jornadas d'Antropologia de la Medicina*: 242-264. Barcelona: Arxiu d'Etnografia de Catalana.
- (1989): *Campos de Níjar: Cortijeros y areneros*. Ed. Instituto de Estudios Almerienses, Almería.
- (1990): "La ceremonia del Huertecito", *Folklore Andaluz*, 3.
- (1992): "Territorio, política medioambiental e identidad", *Historia y Fuente oral, Andalucía. Invención y realidad*, 8.
- Ricour, P.(1996): *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Rodríguez, M. (1859): *Topografía Médica y Estadística de la Villa de Dalías*. Almería: Imprenta de D. Antonio Cordero.
- Ruiz, A. (1997): *Toxicidad crónica por plaguicidas en trabajadores de invernadero en la zona básica de salud de Níjar (Almería)*. Granada: Facultad de Medicina de Granada. [Tesis Doctoral].
- Sánchez, A. (1988): "Marchar a las Andalucías: Un episodio migratorio en la Almería del Siglo XIX", en *Homenaje al padre Tapia*. Almería.
- Taylor, V. E. y Winquist, C. (2002): *El Posmodernismo*. Madrid: Síntesis
- Vilar, J. B. (1976): "Emigración almeriense a Argelia en el siglo XIX: sus repercusiones políticas, sociales y económicas sobre la provincia de origen", en *Actas I Congreso de Historia de Andalucía*: t. II. Córdoba: Caja de Ahorros.
- Young, A. (1982): "The anthropologies of illness and sickness", *Ann. Rev. Anthropol.*, 11: 257-285.
- Young, J. (1981): *Medical Choice in a Mexican Village*. New Brunswick: Rutgers University Press.
- Young, J. y Garro, L. (1982): "Variation in the choice of treatment in two Mexican communities", en *Social Science and Medicine*, 16: 1453-1466.

Breve CV de la autora

Carmen Gaona Pisonero es Diplomada en Comercio Exterior, Licenciada en Geografía e Historia, especialidad en Antropología, y Doctora en Sociología por la Universidad de Barcelona. Ha sido investigadora en el Instituto de Estudios Almerienses y ha desempeñado labores de investigación en el Departamento de Cultura Popular de la Generalidad de Cataluña. Ha impartido docencia en la Universidad Católica San Antonio de Murcia. Ha sido profesora invitada en la Université d'Amiens (Francia) y en la Università Degli Studi di Milano-Bicocca (Italia). En la actualidad es profesora en la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid). Sus líneas de investigación son las nuevas tecnologías y el desarrollo local, los estudios culturales, la percepción antropológica de la salud femenina, medios de comunicación e inmigración e identidad y género.

Identidades culturales en un mundo en movimiento. Reflexiones desde la sociología

Cultural identities in a moving world.

Considerations from sociology

Jaime Hormigos Ruiz
Universidad Rey Juan Carlos, España.
jaime.hormigos@urjc.es

Francisco Oda Ángel
Instituto Cervantes, España.
dirgib@cervantes.es

Recibido: 18-09-2014
Aceptado: 07-11-2014



Resumen

En las sociedades modernas, el territorio era la principal garantía de seguridad. Así, se establecían medidas de seguridad en función de la extensión y las particularidades del espacio controlado. El poder era territorial y los límites determinados generaban un espacio fronterizo que era posible impermeabilizar para impedir la intrusión de todo aquello que cuestionara la forma de vivir de una comunidad. Este artículo analiza los cambios que se han producido en esta forma de entender la estructura social y simbólica en un contexto de transformaciones continuas, marcado por la dinámica que dicta el imparable proceso de globalización, que reabren un debate en busca de puntos de encuentro entre las diferentes formas de interpretar el mundo, nuestras sociedades y las diversas relaciones interpersonales que se establecen en los nuevos escenarios colectivos.

Palabras clave: frontera cultural, globalización, identidad, integración cultural, migraciones.

Abstract

In modern societies, the territory was the main guarantee of security for individuals. These societies designed their security measures depending on the size of the territory. In this context, the power was territorial and space boundaries of a society that could be adjusted to prevent the entrance of anything that threatened the lifestyle of a society. In this paper we analyze the changes that have occurred in this way of understanding the social structure. Today, the process of globalization has generated profound changes in social and symbolic structures of our societies, creating a debate that tries to find points of convergence between the different ways of interpreting the world, our societies and relationships that are established in new collective places.

Keywords: Cultural Border, Cultural Integration, Globalization, Identity, Migrations.

Sumario

1. Introducción | 2. Antecedentes teóricos: el discurso identitario en la perspectiva sociológica | 3. Un mundo en movimiento | 4. Movimientos migratorios y diversidad cultural | 5. Conclusiones: identidad móvil e integración en las sociedades multiculturales | 6. Algunas ideas para continuar el debate | Referencias bibliográficas

1. Introducción

La definición de los nuevos ámbitos de interacción que marca la globalización como proceso abierto aparece como una de las principales preocupaciones de la disciplina sociológica contemporánea. Tal y como podemos seguir en el planteamiento de autores básicos para el pensamiento sociológico actual, tales como Habermas (2002), Sennett (2003), Morin (2009) o Bauman (2013), es necesario intentar buscar diferentes puntos de encuentro que nos den una definición lo más precisa posible sobre las formas o perspectivas que los seres humanos tenemos de interpretar el mundo, nos ayuden a definir la configuración de las sociedades contemporáneas y nos sirvan de pilares sobre los que construir las normas básicas de convivencia en un mundo profundamente desigual. Con el desarrollo de las dinámicas de la globalización, apoyadas en el imparable desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, nos hemos vistos expuestos a un proceso de cambio y transformación continuo que ha derivado en una crisis profunda de las instituciones sociales que afecta, directamente, a las políticas de bienestar social que en otro tiempo marcaron pautas de interacción esenciales para la modernidad.

La globalización impacta en todas las dimensiones de la vida social, por lo que es necesario analizarla como un fenómeno social total de enorme alcance y repercusión. Frente al modelo clásico de definir una identidad social gestada en un plano micro de la vida social, el proceso de globalización diseña para el individuo un tipo de identidad móvil que acepta y se desprende de los elementos que la configuran a medida que nuestro mundo se hace más interdependiente. De este modo, hoy nos encontramos expuestos a una convulsión identitaria que ha liberado diferentes procesos que deben ser analizados desde una nueva visión sociológica. Nunca como hasta ahora habíamos tenido un conocimiento tan desarrollado de los elementos centrales y esenciales de las distintas culturas y civilizaciones, ni habían sido tan claras sus diferencias. Como señala Huntington (2001), por primera vez en la historia, la política global se ha vuelto multipolar y multicivilizacional. La sociedad actual diseña espacios dónde el contacto con otras culturas es una constante, acentuada por la cercanía de la diversidad y el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. Esa proximidad espacio-temporal de la diversidad ha despertado desde hace un tiempo una cierta inquietud, y la premura por conocer dónde está y quién es cada uno.

El territorio fue durante toda una época la principal garantía de seguridad, las medidas de seguridad se pensaban e implementaban en términos de extensión y las particularidades del territorio controlado. El poder era territorial; e igualmente era territorial la privacidad que liberaba de toda interferencia de ese poder. El espacio propio era un espacio con fronteras que era posible ajustar e impermeabilizar; así se podía impedir la intrusión, y regular y controlar estrictamente la entrada. Aunque todo eso se acabó hace bastante tiempo con el desarrollo del proceso de globalización, el mundo occidental ha sido consciente de ello a partir del 11 de septiembre de 2001. Los hechos del 11 de septiembre dejaron claro que ya nadie, por más rico en recursos, distante e independiente que sea, puede entender su realidad sin contar con el resto del mundo (Bauman, 2004: 114). Hoy parece obvio que el sistema global no genera sólo una creciente deslocalización productiva. También provoca grandes flujos migratorios de distintas procedencias. La necesidad de salir de la pobreza y la esperanza de un futuro mejor suscita el espíritu emprendedor migratorio y hace que América Latina, África y Asia se conviertan, junto con la Europa del Este, en la fuente continúa de personas que buscan en las zonas ricas de Europa y América las oportunidades de vida y de trabajo que no les ofrecen sus países. Ante esta presión creciente de la inmigración y respondiendo a las demandas de los ciudadanos que ven cuestionados sus símbolos, normas y valores, los gobiernos de las economías más potentes del planeta intentan preservar su forma tradicional de vida, elevando barreras, incrementan las medidas policiales y generando políticas migratorias que impidan llegar al "diferente". Sin embargo, la tendencia a la multietnicidad y la multiculturalidad de las sociedades más avanzadas del planeta es una dinámica ya irreversible, por varias razones: en primer lugar porque millones de los que se llaman inmigrantes en Europa y EE.UU. son nacidos en esos países y tienen arraigado un sentimiento de identidad con los valores culturales de estas sociedades, además, como su tasa de natalidad es más alta que la de las poblaciones autóctonas, su peso demográfico se va incrementando. En segundo lugar, para las economías más potentes sigue siendo necesario la inmigración para paliar el declive de su población, mantener el crecimiento económico y reducir la tasa de dependencia de inactivos sobre activos que, de seguir incrementándose, haría difícil mantener las redes de protección que se han ido tejiendo durante años (Castells, 2006: 224).

El conflicto de identidades culturales como obstáculo para la integración de los inmigrantes, o como riesgo para las relaciones de cooperación; el conflicto entre la globalización de la información y las respuestas identitarias, o la reafirmación de nacionalismos identitarios como reacción a la homogeneidad que parece comportar la globalización, son hoy día objeto de análisis y reflexión sociológica. Es en este ámbito, el de la identidad, ligada a la cultura y a la civilización, en el que se plantea el debate sobre orden y desorden mundial, riesgos y posibilidades (Millán, et al., 2005) Un debate que gira entre lo que realmente somos, lo que la mundialización cultural ha hecho de nosotros, es decir, seres tejidos con hilos de todos los colores que comparten con la gran comunidad de sus contemporáneos lo esencial de sus referencias, de sus comportamientos, de sus creencias, y lo que creemos que somos dentro de un mundo que progresa, económica, cultural y socialmente, siguiendo distintas velocidades (Maalouf, 2012: 119).

2. Antecedentes teóricos: el discurso identitario en la perspectiva sociológica

Las preguntas de quiénes somos, cómo nos definimos, cómo ajustamos nuestro comportamiento individual al escenario colectivo de acuerdo con nuestras creencias y hasta qué punto influye el entorno social en las respuestas a cada una de esas preguntas supone, hoy en día, un importante reto para la teoría sociológica. La identidad es un sentimiento importante, sobre todo en un mundo globalizado en el que flujos de poder, de dinero y de comunicación hacen depender nuestras vidas de acontecimientos incontrolados y decisiones poco definidas. La pertenencia a ese algo identitario proporciona sentido y seguridad y, a la vez, crea un escenario social compartido, un lenguaje común, un mundo propio desde el que se puede vivir con más tranquilidad en un periodo de cambios continuos (Castells, 2006: 239).

La cuestión de la identidad, la conciencia colectiva o el sentimiento de pertenencia a la comunidad, han sido unos de los temas más complejos y difusos de cuantos interactúan en el ámbito sociológico, y eso ha obligado a infinidad de investigadores a profundizar en sus raíces. En este apartado queremos contribuir a desvelar qué tipo de identificación es atribuible a la compleja sociedad global, a conocer los entresijos que sustentan dicha identificación y a contribuir a su delimitación. Para ello, pretendemos exponer algunas reflexiones teóricas nacidas de los diversos campos del saber, fundamentalmente de la sociología. Rousseau trabajó con el término "voluntad general" y Comte con el de "consenso" y ambos autores influyeron de manera determinante en la obra de Durkheim, quien definió la conciencia colectiva como el estado representativo, cognitivo y emocional que abarca, además de a la persona en sí, a todos los individuos de los grupos, así como a los intereses y valores culturales (Durkheim, 1988). Es decir, podría definirse la conciencia colectiva como el conjunto de representaciones colectivas, como valores, creencias y sentimientos comunes, así como rituales, costumbres, clasificaciones, leyes y normas compartidos, que facilitan la vida colectiva y que forman un sistema coordinado y coherente para los miembros de un grupo, y que además, contiene un sentido para ellos ya que define sus relaciones recíprocas.

La conciencia colectiva se genera en coyunturas sociales especiales de convulsión emocional, tiene su base en una doble naturaleza, individual y social, de la conciencia humana, expresa los estados colectivos en forma de representaciones y tiene por función regular (normas) e integrar (ideales) las sociedades de todo tipo. La conciencia colectiva era la forma más alta de la vida psíquica, ya que es una conciencia de conciencias que queda colocada fuera y por encima de las contingencias individuales y locales. Desde esta perspectiva durkheimiana, la conciencia colectiva anula la conciencia individual. De manera que todos los miembros de una cultura pensamos, sentimos y obramos de acuerdo con las prescripciones del colectivo, por lo que la conciencia colectiva es tanto la conciencia de las conciencias como la coacción de las instituciones sociales. En este sentido, Durkheim afirmaba que los hechos sociales son radicalmente distintos de los hechos individuales que los constituyen. Mediante esta concepción determinista es evidente que todo hecho social no se explica por fenómenos preexistentes, de ahí que los individuos interioricen esos fenómenos y orienten su acción. Esta visión pone de relieve las obligaciones que pesan sobre las personas y que las empujan a actuar en un sentido o en otro. La identificación del hecho social con la obligación es igual a afirmar que la obligación se revela como coerción, es decir, la fuerza de resistencia que ésta opone a aquel que quiere ignorarla. De esta manera, los elementos que componen la conciencia colectiva son los hechos externos a los individuos interiorizados por las personalidades individuales.

Esta perspectiva, que afecta a la concepción misma de la personalidad, enlazó con los creadores del interaccionismo simbólico, en especial con Mead y Cooley. Pero esta concepción determinista de la conciencia colectiva fue seguida por Parsons (1951), que especificó la identificación como una recuperación por cuenta propia de los valores de un modelo que engloba al conjunto de expectativas que comparten los miembros de una sociedad. En este mismo sentido, Tönnies (1979), al hablar de comunidad, quiso evidenciar que en las relaciones comunitarias el sentimiento de pertenencia al grupo se impone sobre el pensamiento y las acciones de las personas, creando una solidaridad mecánica que garantiza la cooperación de cada miembro y la unión del grupo. Así, el individuo no actúa solamente por sus propios intereses, sino en función de normas interiorizadas.

De esta manera, el concepto identidad es, para algunos autores, el resultado de una doble operación lingüística: diferenciación y generalización. La diferencia es la que incide en la singularidad de algo o alguien en relación con los otros. En este caso la identidad es la diferencia. Diferencia que tiene que basarse forzosamente en unos rasgos únicos que sirven de marcadores a los miembros del grupo para poder distinguirse y diferenciarse de los otros. Así, la identidad exhibe cierta cantidad de rasgos distintivos que son consensuados por los individuos que forman parte del grupo (Habermas, 2002). Éste es el significado de la diferenciación o también el de la distinción aplicable al grupo cuando se contraponen a otros grupos. Por su parte, la generalización busca definir el nexo común a una serie de elementos diferentes de otros: la identidad es la pertenencia común. En realidad, estas dos operaciones lingüísticas caen en una clara contradicción: lo que hay de único es lo que hay de compartido. Pero la identidad se genera para alguien, para el otro. No hay identidad sin alteridad, ambas se necesitan y se refuerzan mutuamente. La identidad como diferencia es generada por colectividades que llevan implícita la noción de territorio y una historia común unida al mismo (Morin, 2009). Los rasgos distintivos generadores de identidad colectiva se basan en costumbres, formas de organizarse y en la historia social de la población. Todas estas formas de identificación van acompañadas de rasgos como una historia común vivida por los miembros del grupo social (la vivencia de la historia común es uno de los rasgos más utilizados para marcar las distancias con el otro), la lengua, la cultura (aunque con rasgos claramente de hibridación identitaria), religión y organización política, económica y social diferenciada. La combinación específica y única de todos estos elementos determina la identidad colectiva manejada por los inmigrantes como marcadores de distinción frente a la alteridad (Berger y Huntington, 2002).

Este sistema distintivo se activa al entrar en interacción con "los otros". El continuo contacto con "los otros" hace que la secuencia de activación sea casi permanente, lo que provoca que la cuestión de la identidad sea una de las más importantes en el desarrollo de la vida cotidiana de estos ciudadanos. La cuestión de quiénes somos y, sobre todo, la insistencia en evidenciar que "somos diferentes" se convierte, en ocasiones, en algo obsesivo. Además, estos rasgos son concebidos como distintivos, debido a que uno de los procesos de formación y perpetuación de la identidad colectiva radica precisamente en que se expresa en contraposición a otro u otros grupos con respecto a los cuales se marcan las diferencias. Por ello, la definición que los actores sociales hacen de sí mismos en cuanto que grupo, etnia, nación, etc., en términos de un conjunto de rasgos que supuestamente comparten todos sus miembros, se presentan objetivados.

La consecuencia de este proceso es la aparición del "nosotros" frente a "ellos", la disputa entre *ingroups* y *outgroups*, que se prolongará y reproducirá a través de la socialización a lo largo de toda la vida de los miembros del grupo. En este sentido, la fenomenología de Schütz denuncia la necesidad de comprender la realidad social a través de la interpretación subjetiva del sentido que establece el agente social de sus propios actos. Para Schütz (1993), el mundo de la experiencia cotidiana es el marco predeterminado, que es aceptado por el sentido común. Es así como el actor advierte que su realidad existe y es tan visible para él como para los otros; de modo que él mismo condiciona la interpretación del mundo (convertido en su mundo) a su experiencia personal inmediata en un espacio y un tiempo determinado. El individuo reestructura el escenario de la acción social según un "aquí y ahora" actual. Esta visión de la identidad establece una relación entre el desarrollo personal y el medio social en el que están inmersos los individuos y los colectivos. De esta manera, la identidad sólo se puede explicar desde la formación socio-histórica de un determinado grupo, en una determinada situación y frente a otros colectivos. Así, entendemos que la identidad es, en sí misma, un proceso en continuo movimiento, en continua elaboración y transformación. Pero si el individuo no se concibe sin el medio, éste necesita interactuar con otros para definir su propia identidad. Llegando a concluir que la identidad sólo toma

sentido cuando se verifica a través de la interacción con otras identidades y mediante el reconocimiento intercolectivo.

La identidad colectiva es, por tanto, la expresión del sentimiento de pertenencia a un grupo que contiene elementos de diferenciación étnica, histórica, cultural, religiosa, política, etc. Alrededor de esta identidad colectiva surgirán toda una serie de símbolos que contribuirán a la consolidación y a la transmisión de los rasgos distintivos del grupo identitario. Este proceso posibilita la aparición del imaginario colectivo, que se hace presente en el grupo a través de un conjunto de símbolos sociales compartidos por todos sus miembros desde la óptica de realidades vividas y experimentadas. La realidad pasa a construirse desde una visión afectiva de la vida compartida que compromete la conducta del individuo ante el conjunto de las imágenes simbólicas y las representaciones míticas de su entorno social. La vida social comienza a depender, en gran medida, de los impulsos sentimentales de sus integrantes y por esta razón tiende, principalmente, al carácter irracional de los comportamientos humanos. El imaginario colectivo se convierte en una especie de ente unificador que se extiende a todos los aspectos de la cultura y que confiere carácter propio al grupo: los himnos, banderas, expresiones externas, formas de vestir y cualquier elemento que sirva para distinguirlos de otros grupos e identidades. Estos elementos identitarios ejercen una fuerza de atracción muy grande que tiende a aproximar y a identificar a los miembros del grupo con el grupo en sí, y en consecuencia, a diferenciarse de "los otros". Sólo desde esta perspectiva, las identidades son fuente de sentido para los propios actores y son construidas por ellos mismos mediante un proceso de individualización.

Por todo lo expuesto anteriormente, se pone de manifiesto cómo los cambios en las estructuras sociales, jurídicas y económicas están afectando a la formación de la identidad y la ciudadanía en las sociedades multiculturales que aparecen como consecuencia del desarrollo de la globalización. En este sentido, el nacionalismo y la identidad nacional han sido analizadas desde dos perspectivas diferenciadas: la visión esencialista y la visión sociológica. La visión esencialista mantiene que la nación es una entidad histórica con presencia real. Por el contrario, la perspectiva sociológica entiende que la nación es una construcción humana, ya que no hay rasgos específicos que la definan como tal, es ante todo una comunidad "imaginada", es decir, una construcción cultural (Habermas, *op. cit.*). Por tanto, adhiriéndonos a la segunda perspectiva, la nación sería una construcción propia de unas formas culturales específicas, creada en un momento histórico concreto y bajo unas condiciones sociales dadas. Partiendo de esta concepción entenderíamos que la identidad es fruto de esta comunidad imaginaria. La identidad específica sería una construcción y no un rasgo consustancial al ser humano. Así, el grado de identificación con una nación estaría en función de ciertos condicionantes sociales y culturales.

Ahora bien, las sociedades multiculturales pisan un terreno en el que la construcción de identidad es mucho más compleja. Los condicionantes sociales que en una cultura construyen la identidad de modo automático, se encuentran con los condicionantes de las demás culturas. A esto se suma que la identidad se construye fundamentalmente en el terreno del "sentido común", es decir, que la identidad se negocia en el ámbito de la vida diaria. Y la vida diaria, en el caso de las sociedades interculturales, se plantea como una continua coexistencia con el otro, con la diferencia y con otros modos de vivir la identidad. Así pues, la identidad es una construcción que fluctúa entre pautas sociales y culturales generales que tienden a crear una identidad unitaria y fuerte y la negociación de dichas pautas en el terreno de la vida diaria. En las sociedades multiidentitarias, la respuesta a esta multiplicidad puede ser: (a) rechazo y utilización del otro para construir su propia pauta de identidad, aferrándose a un sentimiento identitario muy fuerte, aunque sea imaginario e irreal; o (b) laxitud en la identidad, con una construcción en estratos identitarios. En todo caso, dichas respuestas producen movimientos sociales marcados que hacen que dichas sociedades funcionen como minilaboratorios con un proceso de cambio social acelerado.

3. Un mundo en movimiento

Desde el nacimiento de la humanidad, los seres humanos han migrado. Los éxodos y las corrientes migratorias siempre han sido parte integrante, así como importante factor determinante, de la historia humana. Los desplazamientos intercontinentales de gran magnitud comenzaron en el siglo XVI con la expansión de Europa y los asentamientos en las colonias. En los últimos dos siglos, se ha producido un aumento de los movimientos migratorios sin precedentes, debido principalmente a la globalización

económica y sus efectos sobre el intercambio de mano de obra. Si bien, los movimientos de población en busca de esta dinámica económica del proceso de globalización toman forma, en su gran mayoría, de migraciones internas, el número de migrantes internacionales, entendiéndose por tales las personas que viven en un país diferente al suyo, ha alcanzado una magnitud significativa. En el año 2009, en plena crisis económica mundial, la oficina de Población de las Naciones Unidas situaba esta cifra en casi 200 millones de personas.

La migración internacional es un componente básico en el proceso de globalización en el mundo de hoy. Puede desempeñar un papel fundamental en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza. Ofrece beneficios evidentes, que podrían ser realizados, y desventajas, que podrían ser minimizadas. No obstante, muchas cuestiones relativas a la migración son complejas y delicadas. La introducción de personas pertenecientes a una cultura en otra cultura diferente tiende a suscitar recelos, temores y en el peor de los casos rechazo y xenofobia. En los últimos años se ha producido un pronunciado cambio en las características generales de la migración debido, principalmente, al auge de nuevas formas de convivencia en ciudades ligadas por naturaleza a la economía mundial y a los cambios que han provocado la tecnología de las comunicaciones y del transporte que han alterado la estructura de los lugares donde la gente acostumbraba a vivir, la manera en que se ponían en contacto entre sí y el modo de intercambio de bienes (Sennett, 2006). Actualmente, todos los países presentan movimientos de población significativos, o bien como países de origen, o bien como países de tránsito o de destino. En los últimos 50 años, se ha duplicado el número de personas que viven fuera del país del que son oriundos. Actualmente, las mujeres constituyen casi la mitad de todos los migrantes y predominan en las corrientes migratorias hacia los países desarrollados (Uña y Oda, 2007: 66).

La migración puede ser voluntaria o forzada. Los migrantes, en su mayoría, se desplazan por razones económicas, de trabajo, buscando la reunificación familiar, etc. La demanda de migrantes laborales, es decir, quienes buscan mejores oportunidades económicas en el extranjero, ha sido un importante factor en el aumento de la migración hacia los países desarrollados. Con respecto a este grupo, hay que señalar el papel potencial de la migración en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza, especialmente dados los notables efectos que tienen en los países de origen las remesas financieras y otros beneficios. En cambio, al referirnos a los desplazamientos internacionales, especialmente cuando afectan a mujeres y niños, la migración forzada y la trata de seres humanos, son los aspectos que generan más vulnerabilidad.

4. Movimientos migratorios y diversidad cultural

El expansionismo europeo de siglos pasados dio inicio a un movimiento de población a gran escala que ha constituido la base de muchas sociedades multiculturales del mundo. Sin embargo, desde la aparición de esas primeras olas migratorias globales, las poblaciones humanas han seguido interactuando entre sí y mezclándose de un modo que ha configurado de manera decisiva la composición étnica de muchos países. Aunque la emigración no es un fenómeno nuevo, sí parece que se está acelerando dentro del proceso de integración global. Las pautas migratorias en todo el mundo pueden verse como un reflejo del rápido cambio que se está produciendo en los vínculos económicos, políticos y culturales que existen entre los países.

La inmigración, el desplazamiento de personas a otro país para asentarse, y la emigración, el proceso por el cual la gente deja su país para asentarse en otro, se combinan para producir pautas migratorias globales que vinculan a los países de origen y a los receptores. Los movimientos migratorios aumentan la diversidad cultural de muchas sociedades y ayudan a configurar dinámicas demográficas, económicas y sociales. La intensificación de la emigración global, sobre todo en las últimas dos décadas, ha hecho que la inmigración se convierta en un importante problema político para muchos países. El aumento de los índices de inmigración en muchas sociedades ha puesto en entredicho las ideas de identidad nacional más habituales y ha obligado a revisar el concepto de ciudadanía.

Al describir los principales movimientos de población globales que se han producido desde 1945, podemos identificar cuatro modelos de emigración:

- El modelo clásico que se aplica a países como Canadá, Estados Unidos y Australia, que se han desarrollado como "naciones de inmigrantes". En esos casos, la inmigración ha sido principalmente un fenómeno fomentado, y la promesa de ciudadanía se ha extendido a los recién llegados, aunque las restricciones y las cuotas ayudan a limitar el flujo anual de inmigrantes.
- El modelo colonial de inmigración, que representan países como Francia y Gran Bretaña, que tiende a favorecer la entrada a los inmigrantes de las antiguas colonias más que a los de otros países.
- El tercer modelo, el del "trabajador invitado", es el seguido por países como Alemania, Suiza y Bélgica. Los inmigrantes son admitidos en el país de forma temporal, frecuentemente para responder a las demandas del mercado de trabajo, pero no acceden a los derechos de ciudadanía incluso después de un largo período de asentamiento.
- En cuarto lugar se pueden señalar los modelos irregulares de inmigración que se están haciendo cada vez más habituales, debido al endurecimiento de las leyes que regulan la emigración en muchos países industrializados. Con frecuencia, los inmigrantes que consiguen entrar en un país, bien de forma clandestina o bien utilizando un estatus de "no inmigrante", se las arreglan para vivir de manera irregular al margen de la sociedad oficial.

Pero, ¿cuáles son las fuerzas que impulsan la emigración mundial y cómo están cambiando a consecuencia de la globalización? Anteriormente, muchas teorías sobre la emigración se centraban en los llamados factores que empujan y tiran. Los que "empujan" eran las dinámicas que se producían dentro de cada país de origen y que llevaban a las personas a emigrar, entre ellos la guerra, las hambrunas, la opresión política o las presiones demográficas. Por su parte, los que "tiran" eran aquellos que, dentro de los países receptores, atraían a los inmigrantes: por ejemplo, unos mercados laborales prósperos, unas mejores condiciones de vida generales y una menor densidad de población eran factores que podían "tirar" de los inmigrantes procedentes de otras zonas. En los últimos tiempos, este tipo de teorías han sido muy criticadas por dar explicaciones demasiado simplistas a un proceso complejo y múltiple. En cambio, los estudiosos de la emigración cada vez se centran más en las pautas migratorias globales, considerándolas sistemas que se generan mediante la interacción de procesos macro y micro. Los factores de nivel macro hacen alusión a cuestiones tales como la situación política de la zona, las leyes y normativas que controlan las migraciones o los cambios que registra la economía internacional. Los factores de nivel micro tienen que ver con los recursos, conocimientos e interpretaciones de las propias poblaciones emigrantes.

Al examinar las tendencias actuales que definen las características que presenta la emigración global y que se van a mantener en los próximos años, podemos destacar como puntos fundamentales los reflejados en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Tendencias actuales de las migraciones globales.

Tendencias	Características
<i>Aceleración</i>	Las migraciones que cruzan las fronteras son más numerosas que antes.
<i>Diversificación</i>	En la actualidad, la mayoría de los países recibe a varios tipos de inmigrantes, frente a variantes anteriores en las que predominaban tipos de movimientos migratorios como los de trabajadores o los de refugiados.
<i>Globalización</i>	La emigración tiene ahora un carácter más global, que afecta a un mayor número de países, como emisores y como receptores.
<i>Feminización</i>	Aumenta el número de mujeres emigrantes. Este aumento del número de mujeres está estrechamente vinculado con los cambios en el mercado laboral global

Fuente: Elaboración propia.

La emigración global también puede entenderse estudiando las diásporas. Este término define la dispersión de un determinado grupo étnico desde su región de origen hasta otras zonas extranjeras, con frecuencia de manera forzada o en circunstancias dramáticas. Aunque los miembros de una diáspora, por definición, están diseminados geográficamente, los mantienen unidos factores como una historia común, la memoria colectiva de la patria de origen o una misma identidad étnica que se cultiva y preserva. Las diásporas tienen lugar de diferentes formas en función de las fuerzas subyacentes en la dispersión de la población originaria: víctima (por ejemplo, la de los africanos), imperial (la de los británicos), laboral, comercial (la china) y cultural. Sin embargo, a pesar de los diversos tipos, todas las diásporas comparten ciertos rasgos clave, todas ellas suponen: a) Un movimiento forzado o voluntario que va desde la región de origen hasta una nueva región o regiones. b) Una memoria compartida sobre la región de origen, el compromiso de preservar dicha memoria y la creencia en un posible retorno. (c) Una fuerte identidad étnica que se mantiene en el tiempo y la distancia. d) Un sentido de solidaridad hacia los miembros del mismo grupo étnico que viven en otras áreas de la diáspora. e) Cierta grado de tensión respecto a las sociedades de acogida. Y f) un potencial para realizar aportaciones valiosas y creativas a sociedades de acogida pluralistas.

5. Conclusiones: identidad móvil e integración en las sociedades multiculturales

Las migraciones modernas están transformando el concepto monocultural y estático de las sociedades receptoras en auténticas culturas nuevas, porque no se trata, como ocurrió en otros periodos históricos, de un desplazamiento con perspectiva de retorno, sino de la construcción de un nuevo espacio intercultural común. A diferencia de las migraciones que se producían en el pasado, el emigrante actual tiende a establecerse en el país de destino de forma definitiva y solicita la reagrupación familiar con claras consecuencias para éste y para el país de procedencia. Por lo que la emigración no debe considerarse únicamente como un proyecto personal, sino como parte de un proyecto global cuyas consecuencias se reflejan en el plano económico, político, social y cultural de todo el planeta. Ahora bien, la gran cuestión para muchos países es si se debe exigir respeto y adaptación a la sociedad receptora por parte de los inmigrantes, o si se va a poner en peligro la especificidad de la cultura propia del país receptor. ¿Qué tradiciones se deben conservar y cuáles no? La respuesta a esta cuestión se debate en el espacio público, donde construimos un nuevo discurso sobre metáforas del pasado que poco a poco da forma a un concepto de identidad móvil.

Durante gran parte de los siglos XIX y XX, "asimilación" vinculaba la integración mediante la identificación de los ciudadanos con el ideal de una cultura idéntica para todos, el cual subraya que todos los individuos son iguales en el espacio público, sin que las diferencias puedan importar fuera de la vida privada. En la práctica esto significaba que a menudo se ejercía presión sobre los inmigrantes para que abandonaran su identidad, es decir, se deshicieran de su bagaje cultural antes de entrar al país de destino. En la última parte del siglo XX, este enfoque se tornó insostenible y se comenzó a aceptar, de una forma muy básica, el multiculturalismo: la idea de que, si bien todos los ciudadanos han de adoptar un conjunto común de valores e ideales, al mismo tiempo pueden mantener sus características étnicas y sus creencias culturales distintivas en el ámbito de su vida privada. En su tipología ideal, el multiculturalismo asegura que todos los ciudadanos puedan mantener sus identidades, conservar los rasgos fundamentales de su cultura de origen y tener un sentido de pertenencia a la cultura receptora. En la práctica, sin embargo, el multiculturalismo ha sido interpretado de muchas maneras diferentes y se ha aplicado en diversos contextos nacionales con distintos grados de éxito.

Al margen de otros elementos, la llegada de inmigrantes con vocación de asentarse en el país receptor cuestiona la idea de una identidad cerrada que entiende que la sociedad debe ser igual siempre. Ahora bien, debemos ser conscientes de que en la sociedad global se producen día a día nuevos hechos e interacciones, que unidos al fenómeno de la inmigración, cuestionan y redefinen nuestra identidad. Los inmigrantes aportan su riqueza cultural, sus creencias, su ética, sus costumbres. Reconocer la existencia de otras culturas (multiculturalidad) es el principio del proceso, no el fin; es la metodología para construir una identidad integradora compartida por todos. Sin embargo, el multiculturalismo cae en la pretensión de la simetría cultural, ignorando la dialéctica intercultural y el diferente peso de cada cultura. Se convierte en la respuesta "políticamente correcta" ante el desconocimiento y la incertidumbre generada por el fenómeno

de la migración y suele ocultar más desdén que ánimo integrador. En algunos casos se pretenden crear islas de identidad, como por ejemplo los hispanos en Estados Unidos o la población China en algunas ciudades de España. Esta pretensión es, sin duda, el gran escollo para su integración y genera desconocimiento que da paso al miedo y al rechazo de la población nativa. En otros casos ni siquiera se acepta la multiculturalidad.

Toda inmigración supone la existencia de prejuicios. Ser diferente no significa ser mejor ni peor, pero hay que aceptar la diferencia y eso no ocurre siempre. En este sentido, los grupos de referencia son claves en la integración y desempeñan un papel central para amortiguar el impacto que supone la incorporación a una nueva sociedad y a un nuevo país. En el caso de los niños y más aún de los adolescentes, la garantía de su integración pasa por la integración con éxito de los padres. Los ámbitos de integración se deben construir a partir de las experiencias cotidianas en la escuela, en la vecindad, el grupo de amigos, el lugar trabajo, etc. Para que el intercambio cultural funciones en estos ámbitos es necesario que se establezcan acciones y políticas para facilitar el intercambio. La pérdida de referentes, religiosos, familiares, de costumbres, normativos, y en general la pérdida de todo un patrimonio cultural contribuye a generar en el emigrante una fuerte sensación de desamparo y desorientación que puede desembocar, si no se facilita su integración, en pérdida de autoestima, resentimiento y animadversión hacia la sociedad receptora.

La integración es uno de los principales desafíos que plantea la emigración internacional. Los Gobiernos de los países receptores deben fomentar la creación de espacios para la convivencia, promover la tolerancia y el respeto mutuo, así como crear oportunidades para el enriquecimiento social y cultural que propician los emigrantes. Ahora bien, el proceso de integración social del inmigrante se presenta en nuestras sociedades cargado de indeterminación y de ambigüedad. La integración, como proceso dinámico, debería servir para que el inmigrante fuera reconocido como miembro de una sociedad y, de este modo, pudiera entrar a participar, al menos en un nivel mínimo, en los indicadores de bienestar social alcanzados en un determinado país. Sin embargo, los modelos de integración que se han desarrollado entorno al inmigrante no han funcionado ya que, si bien se acepta su participación en la vida económica de una sociedad para dar continuidad a sectores económicos en crisis o deficientes en mano de obra local, se rechaza su participación en la configuración cultural de la misma.

Para que la integración sea plena, debemos comenzar por generar una verdadera identidad cultural colectiva. La identidad cultural es el lugar donde encontramos la cultura como subjetividad, donde la comunidad se piensa como sujeto de manera dinámica y dentro de un proceso continuo. Es decir, la identidad cultural supone una mediación incesante entre tradición y renovación, permanencia y transformación, emoción y conocimiento (Hormigos, 2010: 94). En el mundo de la globalización, el concepto de identidad, se torna fundamental. Los individuos hacen frente a los cambios generados por la dinámica de la sociedad a través de la creación de la identidad colectiva, entendida como el conjunto de cualidades en las que un grupo de individuos se ven intrínsecamente reconocidos y que generan un sentimiento de pertenencia compartido, mediante el cual es interpretada y definida una determinada parcela de la realidad, orientando las acciones, individuales y sociales, de todos aquellos que comparten dicho sentimiento. Por tanto, la identidad no algo innato en el individuo, sino que aparece como un instrumento de integración construido a partir de la acción social de los individuos que comparten un mismo escenario. Mediante este instrumento hacemos inteligible el mundo que nos rodea. Además, como instrumento construido socialmente a partir de la interacción, no aparece como un concepto estático, sino que se define y redefine constantemente en función de las necesidades de un contexto social dado.

Ahora bien, si el individuo es un ser social que necesita a los demás para formar su personalidad y aprender las pautas culturales necesarias para convertirse en miembro de una sociedad, ¿Por qué no es tan sencillo construir esta identidad colectiva sobre la base de la convivencia?, ¿por qué el conflicto cultural que supone un obstáculo para la integración aparece con tanta facilidad dentro de nuestras sociedades? Debemos tener presente que los cambios culturales que se originan como consecuencias de los procesos dinámicos que trae consigo la globalización cuestionan las identidades comunitarias tradicionales y están provocando la aparición de ideologías esencialistas que nos invitan a aceptar o rechazar las culturas como un todo compacto sin creer en el diálogo intercultural. Esta forma de pensar parte de la idea equivocada de que la identidad no se puede negociar o compartir, sino tan solo imponer y defender. Sobre la base de estos esencialismos culturales se construye el modelo de seguridad que triunfa en las sociedades más avanzadas del planeta y que busca blindar el espacio conocido para no permitir la entrada a todo aquel

que cuestione los elementos identitarios que se crearon en un pasado que ahora se torna mítico e imaginado. Este esencialismo cultural se manifiesta en comportamientos racistas y xenófobos, y está en la base de los fundamentalismos o de los nuevos nacionalismos.

Como respuesta a este esencialismo cultural, debemos pensar que la identidad se crea al compartir los componentes de una cultura, esto es, los símbolos, los valores y creencias, las actitudes, los espacios y territorios, etc. que el individuo, en cuanto miembro de una comunidad o grupo, entiende como propios y, por tanto, como identificatorios. Por tanto, las identidades, en un mundo global, se construirán en el proceso de interrelación social dentro de sociedades multiculturales, facilitando, de esta forma, el diálogo cultural (Dahrendorf, 2005).

Para ello es fundamental trabajar sobre el concepto de ciudadanía. La interacción sólo es posible cuando el individuo se siente parte de un grupo y los demás componentes le identifican como miembro. Ciudadano es todo aquel que forma parte de una comunidad política y por ello tiene una serie de deberes y una serie de derechos que debe respetar y hacer que se cumplan. La integración del inmigrante pasa necesariamente por sentirse ciudadano de la sociedad en la que reside a través de ser aceptado como miembro de esa sociedad. La primera generación de inmigrantes logra una integración muy básica a través del mercado laboral. Cada vez más se acepta que lo que mueve al individuo a migrar es la necesidad de conseguir recursos para subsistir, de este modo se acepta la presencia del inmigrante en determinados trabajos que son necesarios para mantener la economía de la sociedad receptora. Esta primera generación encuentra una integración laboral pero tiene muchos problemas para encontrar una integración cultural. Sienten el rechazo y tienden a convivir en grupos muy cerrados donde no se cuestiona sus pautas culturales. Esta opción no genera un diálogo entre la cultura que llega y la cultura local, lo que impide crear una identidad cultural compartida.

Por su parte, los hijos de esta primera generación, encuentran aceptación social ya que son ciudadanos nacidos en las sociedades que acogieron a sus padres. Encuentran más espacios para la interacción y aprenden a gestionar su identidad a través de valores compartidos entre la cultura de sus padres y la cultura del país donde han nacido. Sin embargo, el compartir rasgos culturales de dos contextos sociales distintos les genera, en ocasiones, un conflicto importante, ya que la sociedad donde viven rechaza los elementos culturales que han aprendido en su familia. Si este rechazo se generaliza, el individuo puede optar por acercarse más a los grupos que no cuestionan sus valores culturales, produciéndose, de este modo, otro obstáculo para la creación de la identidad cultural compartida.

Esta problemática se resuelve, en muchos casos, cuando llega los llamados inmigrantes de tercera generación, personas que, si bien sus familias provienen de entornos sociales distintos, son ciudadanos con plenos derechos y que, a través de compartir un escenario social, económico, cultural, político, etc., más amplio que el de sus abuelos y padres, renuncian a las tradiciones culturales familiares como instrumento para significarse dentro de la sociedad integradora.

Por tanto, en el mundo de la globalización, donde el concepto de sociedad abierta es una realidad, la ciudadanía, la identidad y la integración, deben entenderse como aspectos fundamentales del proceso de aceptación social del inmigrante (Wolton, 2004). Debemos huir de intentar limitar estos conceptos y entender que los tres elementos forman parte de un proceso continuo que se retroalimenta y que genera un cambio cultural necesario en la actualidad.

6. Algunas ideas para continuar el debate

El periodo en que vivimos está marcado por encuentros culturales de todo tipo. Encuentros que cada vez son más frecuentes e intensos. Sin embargo, a pesar de ser conscientes de que las distancias entre sociedades son cada vez menores, seguimos reaccionamos ante la diversidad cultural que el nuevo escenario social nos plantea. Tal y como nos indica Burke (2010), en el mundo de la globalización, donde los intercambios de todo tipo y entre diferentes sociedad son una realidad, resulta imposible ignorar la tendencia hacia la mezcla y la hibridación. Hay a quien le gusta y defiende este fenómeno, mientras otros lo temen o desaprueban porque cuestiona su forma de entender la realidad. Poco a poco, tal y como nos indica, vamos asumiendo que no existen fronteras culturales cerradas en sentido estricto, lo que hay es una especie de continuidad cultural que se cierra o se modifica con cada nuevo intercambio y con cada nueva relación que establecemos en un contexto social abierto. Por tanto, las sociedades multiculturales que se

han desarrollado al amparo del proceso de globalización, deben empezar a superar la idea de que en el mundo cada uno tiene su lugar y cada lugar una función claramente definida, para comenzar a asumir las múltiples pertenencias que han forjado su identidad a lo largo de la historia, y que aún siguen configurándose; deberían hacer un esfuerzo para mostrar, a través de símbolos visibles, que asumen la diversidad, de manera que cada ciudadano pueda identificarse con lo que ve a su alrededor, pueda reconocerse en la imagen del país en que vive y se sienta motivado a implicarse en él de una forma más proactiva y menos hostil.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2004): *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.
- (2013): *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P. L. y Huntington, S. P. (2002): *Globalizaciones múltiples. La diversidad cultural en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Burke, P. (2010): *Hibridismo cultural*. Madrid: Akal.
- Castells, M. (2006): *Observatorio global. Crónicas de principios de siglo*. Barcelona: La Vanguardia.
- Dahrendorf, R. (2005): *En busca de un nuevo orden*. Barcelona: Paidós.
- Durkheim, E. (1988): *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Alianza.
- Habermas, J. (2002): *Identidades nacionales y postnacionales*. Madrid: Tecnos.
- Hormigos, J. (2010): "La creación de identidades culturales a través del sonido", *Comunicar*, 34: 91-98.
- Huntington, S. P. (2001): *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.
- Maalouf, A. (2012): *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza.
- Millán, A., Sánchez-Mora, M. y García-Escribano, J. J. (2005): "Cultura, civilización e identidad", en: Monreal, J., Díaz, C. y García-Escribano, J. J.: *Viejas sociologías, nuevas sociologías*. Madrid: CIS.
- Morin, E. (2009): *Para una política de la civilización*. Barcelona: Paidós.
- Parsons, T. (1999): *El sistema social*. Madrid: Alianza.
- Schütz, A. (1993): *La construcción significativa del mundo social: introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.
- Sennett, R. (2003): *El respeto: sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Anagrama.
- (2006): *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Tönnies, F. (1979): *Comunidad y asociación*. Barcelona: Península.
- Uña, O. y Oda, F. (2007): "Globalización, migraciones y desarrollo", en Uña, O., Hormigos, J. y Martín-Cabello, A. coords.: *Las dimensiones sociales de la globalización*. 65-84. Madrid: Paraninfo-Cengage Learning.
- Wolton, D. (2004): *La otra mundialización. Los desafíos de la cohabitación cultural global*. Barcelona: Gedisa.

Breve CV de los autores

Jaime Hormigos Ruiz es Doctor en Sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Profesor del Departamento de Derecho Público I, Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid) donde imparte las asignaturas de Estructura Social y Sociología de la Empresa y de los Recursos Humanos. Profesor de Sociología de la Escuela Diplomática (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Gobierno de España). Sus líneas de investigación son: la cultura y el arte, identidades colectivas y movimientos sociales, las organizaciones y la estructura social. Es miembro del grupo de investigación "methaodos.org". Entre sus trabajos de investigación cabe destacar como autor: *Música y sociedad. Análisis sociológico de la cultura musical de la posmodernidad* (Fundación Autor, Madrid, 2008), *Materiales didácticos de sociología de la Empresa* (OMM, Madrid, 2011), y como colaborador: *Las dimensiones sociales de la globalización* (Paraninfo-Cengage Learning, Madrid, 2008) y *Musyca. Música, sociedad y creatividad artística* (Biblioteca Nueva, Madrid, 2010).

Francisco Oda Ángel es Doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor del Departamento de Derecho Público I, Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid) dónde ha impartido clase de Estructura Social, Teoría de la Comunicación, Opinión Pública y Sociología. Ha sido Jefe de Estudios de la Escuela Diplomática (Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Gobierno de España), Director del Instituto Transfronterizo del Estrecho de Gibraltar (La Línea de la Concepción, Cádiz), y ha desempeñado su labor como periodista en distintos medios de comunicación: Cadena Ser, RNE, etc. En la actualidad ejerce como Director del Instituto Cervantes en su sede de Gibraltar. Sus principales líneas de investigación son: el multiculturalismo, las sociedades de frontera, las relaciones internacionales y las dimensiones sociales de la comunicación. Entre sus trabajos de investigación cabe destacar como autor: *Gibraltar. La herencia oblicua: aproximación sociológica al contencioso* (Cádiz: Diputación provincial, 1998), y como colaborador: *Introducción a la psicología del derecho* (Madrid: Dykinson, 2004); *Inmigración e información* (Asociación de la Prensa del Campo de Gibraltar, 2004) y *Las Dimensiones Sociales de la Globalización* (Paraninfo-Cengage Learning, Madrid, 2008).

Iniciativa infantil y aprendizaje multimodal en la acción e interacción: un estudio de socialización entre los mayas tsotsiles de Huixtán*.

Children's Initiative and Multimodal Learning In Action and Interaction: A Study of Socialization Among the Mayas tzotzil of Huixtán

Margarita Martínez Pérez

Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), México.
maggieagle@yahoo.com.mx

Recibido: 20-10-2014
Aceptado: 03-11-2014



Resumen

El presente artículo se centra en el micro-análisis de tres actividades situadas, cuyos participantes son niños pequeños acompañados por adultos, principalmente por la madre y hermanos mayores. Estas interacciones muestran cómo los niños tsotsiles del estudio entre la edad de 2 a 3 años aproximadamente toman la iniciativa para participar en las actividades que se encuentran en su entorno cotidiano. El estudio se nutre de diversas disciplinas, el aprendizaje comunitario, la socialización del lenguaje y el análisis del habla en interacción en su despliegue multimodal. Se basa en una investigación longitudinal, etnográfica y lingüística de una familia focal y 3 familias complementarias entre los tsotsiles del Ejido Adolfo López Mateos, Municipio de Huixtán, Chiapas, México. Los resultados del estudio muestra el esfuerzo del pequeño por participar activamente en el trabajo adulto, donde el niño es agente de su propio proceso de socialización.

Palabras clave: agencia, comunicación multimodal, directivos de orientación, enseñanza-aprendizaje, participación guiada.

Abstract

This article focuses on the micro-analysis of three activities, whose participants are young children accompanied by adults, mainly by the mother and older siblings. These interactions show how mayan tsotsiles children between the age of 2-3 years take the initiative to participate in activities that are in their everyday environment. The study draws from various disciplines, community learning, socialization, language and analysis of speech in multimodal interaction. It is based on a longitudinal, ethnographic and linguistic research focal family and 3 additional families among the tzotzil of Ejido Adolfo López Mateos, Huixtán Municipality, Chiapas, Mexico. The study results show little effort to actively participate in the adult work where the child is the agent of his own process of socialization.

Key words: Agency, Directives of Orientation, Multimodal Communication, Guided Participation, Teaching-Learning.

Sumario

1. Introducción | 2. Comunidades de estudio, metodología y datos | 3. Socialización y aprendizaje comunitario desde un enfoque de la interacción multimodal | 3.1. Socialización con y por el lenguaje | 3.2. Teoría cultural de la actividad | 3.3. El habla-en-interacción vista desde la multimodalidad | 4. Micro-análisis de la iniciativa y participación de los niños en tres actividades de la vida cotidiana | 5. Discusión | 6. Conclusiones | Referencias bibliográfica

* Agradezco la invitación de Barbara Rogoff para participar en diversas reuniones de trabajo sobre "Aprendizaje a través de la Participación Intensa en Comunidades" realizada en la Universidad de San Diego, California, México y Guatemala.

1. Introducción

Desde hace dos décadas, diversos campos de investigación se han entrelazado para tratar el tema de la participación y el aprendizaje infantil en la vida cotidiana al interior de las familias y comunidades de diferentes culturas. Estudios desde la teoría cultural de la actividad muestran que los niños en contextos indígenas (en Guatemala con mayas ts'utujiles, en México con mayas yucatecos, mayas tsotsiles de Zinacantán y mazahuas, entre otros), desde pequeños, tienen oportunidad de observar el trabajo adulto y de incorporarse como participantes en diversas actividades (Cancian, 1964; Chavajay 1993; Chavajay y Rogoff, 1999; Chamoux, 1992; Childs y Greenfield, 1980; de Haan, 1999; Gaskins, 1999, 2010; Gaskins y Paradise, 2010; Greenfield y Childs, 2005; Maynard et al., 2003; Maynard, 2002; Modiano 1973; Rogoff et al., 2003; Morelli et al., 2003; Paradise, 1996; Paradise y Rogoff, 2009).

En el campo de la lingüística antropológica, específicamente los estudios de la socialización del lenguaje muestran que los niños a temprana edad se encuentran inmersos en distintas rutinas de interacción y actividades de manera multipartita con sus cuidadores y otros familiares (Ochs y Schieffelin, 1984; Schieffelin y Ochs, 1986; De León, 1998, 2005, 2011; Martínez, 2008; Vázquez, 2008; Ochs e Izquierdo, 2010).

Los estudios sobre *Learning by Observing and Pitching In* (LOPI) "Aprendizaje por medio de observar y contribuir" (Rogoff, 2014), o anteriormente conocido como *Learning through Intent Community Participation* (ICP) "Aprendizaje por medio de participación intensa en comunidades" (Rogoff et al., 2003) han argumentado que la observación, percepción, atención aguda e iniciativa del niño juegan un papel fundamental como fuentes de aprendizaje¹. Sin embargo, estos estudios no se han enfocado en analizar de manera micro-analítica la organización de las actividades en secuencias de interacción donde el niño, por iniciativa propia, genera un momento de aprendizaje en una actividad situada. Este tipo de situaciones propicia una forma de lenguaje con orientaciones multimodales que involucra no sólo el uso del lenguaje verbal, sino también la prosodia, los gestos, la mirada, la organización de los cuerpos, etc.. De ahí la necesidad de hacer un análisis de varias actividades de la vida cotidiana y documentar la comunicación multimodal durante el desarrollo y ejecución de la actividad.

En este artículo, me propongo mostrar cómo los niños mayas tsotsiles huixtecos desde muy pequeños, los niños toman la iniciativa para participar activamente en las actividades cotidianas. Me enfocaré en la manera en la cual los adultos se involucran con ellos y cómo usan recursos multimodales para dirigir y orientar al niño en cumplir con la tarea.

Específicamente examinaré cómo se produce una didáctica multimodal; mostraré cómo este proceso es generado por el niño en interacciones cooperativas², cómo se inserta el pequeño, y cómo el adulto o hermano mayor reorienta la actividad para dirigir al menor. El artículo se organiza de la siguiente manera. Iniciaré por presentar la comunidad de estudio, metodología y los datos de la investigación. En la segunda sección, hablaré de las herramientas teóricas como fundamento del estudio. En la tercera parte, examinaré los datos en base a un micro-análisis de las secuencias de interacción de tres actividades familiares de la vida cotidiana. Las primeras dos actividades muestro a nuestra niña focal que toma la iniciativa para participar y en la tercera actividad, muestro cómo la pequeña es involucrada por el adulto (madre). Finalmente, expondré los hallazgos finales de la investigación.

2. Comunidades de estudio, metodología y datos

El presente estudio pertenece a una investigación más amplia sobre socialización del lenguaje y los procesos de enseñanza-aprendizaje multimodal entre los niños tsotsiles de la comunidad Adolfo López Mateos (ALM), Municipio de Huixtán, Chiapas, México iniciado desde el 2006. Adicionalmente, el estudio se enriquece con mi propia experiencia autobiográfica y participativa como miembro de la comunidad.

Los datos analizados en el presente trabajo se basan en el estudio longitudinal de una familia focal. El análisis y las argumentaciones están reforzados con datos puntuales de otras tres familias

¹ Para la definición de el aprendizaje por medio de "participación intensa en comunidades", véase sección 2.2.

² El término co-operación fue tomada de C. Goodwin que consiste en hacer una acción para operar sobre el turno anterior y después co-operar sobre las acciones del otro (término analizado en el seminario de Lingüística antropológica llevada a cabo del 08 a 12 de septiembre de 2014 en CIESAS_D.F).

complementarias de la comunidad de ALM. La familia focal es nuclear, compuesta por 5 miembros (los padres y tres niños). Las tres familias complementarias son nucleares y están integradas por la madre, el padre y los hijos.

La metodología usada para la recopilación de los datos en el presente estudio se basa en la etnografía de la comunicación a partir del análisis de eventos de habla (Hymes, 1972a, 1974), y en el habla-en-interacción que aborda el uso de la lengua en actividades situadas (Goodwin, 1990, 1997; Goodwin y Goodwin, 2000). Al lado de la etnografía participante con observación directa se usaron notas de campo y se tomó como fuente de datos el micro-análisis de materiales de video de interacciones naturales.

El artículo se enfoca en un micro-análisis de las secuencias de interacción de 3 actividades frecuentes entre las familias de estudio: hacer tortilla, hacer collar de hilo y desgranar maíz. Las primeras dos actividades documentan las iniciativas de los niños para participar en la actividad. La tercera actividad muestra como en ocasiones, los adultos involucran a los pequeños a contribuir y participar en pequeñas actividades acorde a su edad como parte del proceso de socialización.

Los datos provienen de 15 horas de video de interacción natural de la familia focal y 15 horas de video de las otras dos familias complementarias, lo que resulta en un total de 30 horas de análisis de video sobre interacciones naturales de la vida cotidiana de las familias mayas tsotsiles huixtecas.

3. Socialización y aprendizaje comunitario desde un enfoque de la interacción multimodal

La investigación del presente capítulo está enmarcada en el enfoque de la socialización por el lenguaje (Ochs, 1988, Ochs y Schieffelin, 1984; Schieffelin, 1990; Schieffelin y Ochs, 1986), enfoque de la teoría de la actividad como nicho de aprendizaje y socialización (Rogoff, 1991, 2003; Vygotski, 1978) y el habla- en la interacción (Goodwin, 1990, 2006b, 2006c). Tomo como unidad de análisis las actividades situadas como centro de acción, con estructura organizada espacial y temporalmente (Goodwin 1990, 2006a).

3.1. Socialización con y por el lenguaje

En sus trabajos pioneros en el campo de la lingüística antropológica, Ochs y Schieffelin (1984) y Schieffelin y Ochs (1986) entienden a la socialización por y para el lenguaje de dos formas: como recurso y como actividad en uso. En la primera, el lenguaje es usado por los adultos como una herramienta en el proceso de socialización del niño en su conversión en un miembro competente de la sociedad. En la segunda, el lenguaje es usado como práctica en contextos apropiados como competencia social. Es decir, el estudio de la socialización del lenguaje nos permite entender cómo las personas llegan a ser miembros competentes de un grupo social y el papel que juega el lenguaje en este proceso (Schieffelin y Ochs, 1986a; de León, 2005). Schieffelin y Ochs documentan la vida cotidiana de los niños en Samoa y Kaluli (Papua Guinea) y muestran la relación de los patrones de socialización lingüística en los sistemas culturales. Un punto central que ellas aportan es que el aprendiz es un contribuyente activo del conocimiento sociocultural (Schieffelin y Ochs, 1986: 232). De la misma forma, de León define a la socialización como "un proceso de co-construcción de significados, en donde los niños desempeñan un rol agentivo y activo" en la interacción (de León, 2005:30). En este proceso, el lenguaje se entiende tanto a "la comunicación verbal y no verbal como el gesto, la mirada, la alineación corporal o las expresiones afectivas tienen un papel socializador" (de León, 2005:30). Asimismo, los niños están expuestos e inmersos en interacciones multipartitas y de edades múltiples (de León, 1998, 2005; véase también Ochs, 1988; Schieffelin, 1979).

El enfoque de la socialización del lenguaje demuestra que éste es un proceso interactivo; el niño o el aprendiz no son recipientes pasivos del conocimiento sociocultural, sino contribuyentes activos para el significado y el desarrollo de las interacciones con otros miembros de un grupo social (Schieffelin y Ochs, 1986: 232; de León, 2005). El aporte que proviene de este enfoque indica que los niños son agentes de su propia socialización y coincide con la contribución de la teoría de la actividad sobre la "el aprendizaje por medio de participación intensa en comunidades" al referir que los aprendices son agentes de su proceso de aprendizaje mediante la observación, la escucha-activa y la atención aguda (Rogoff, et al. 1993; Rogoff et al, 2003). De ahí la relación e importancia de ambos enfoques de estudio como herramientas teóricas para el presente artículo.

3.2. Teoría cultural de la actividad

Una de las líneas de estudio enfocada en la teoría cultural de la actividad es la psicología cultural de corte vygotskiano, que toma la actividad como nicho de aprendizaje y socialización (Lave, 1996, 2011; Leontiev, 1984; Rogoff, 1991, 2003; Vygotski, 1978).

Vygotski (1978) señala que el desarrollo intelectual del individuo no puede entenderse como independiente del medio social en el que está inmersa la persona. El contexto social es esencial para el desarrollo de las competencias comunicativas del niño y retroalimenta el aprendizaje.

Por su parte, Lave y Wenger (1991) sitúan el aprendizaje en procesos de coparticipación y cuestionan a la explicación verbal como el único modo efectivo de instrucción. Los autores proponen que el aprendizaje es un proceso que toma lugar en el marco de participación ocurrido en la actividad situada.

Los estudios realizados por Rogoff y colaboradores muestran que las personas en muchas comunidades aprenden mediante la observación y atención aguda, la escucha atenta, así como también contribuyen a través de la participación e iniciativa de los niños en actividades compartidas en su mundo social (Correa Chavez et al., 2011; Gaskins y Paradise, 2009; Paradise y Rogoff, 2010; Rogoff et al., 2003:1, 2014). El Aprendizaje por medio de la observación y contribución en la familia y la comunidad *Learning by Observing and Pitching In to Family and Community Endeavors* (LOPI) (Rogoff, 2014) antes conocido como "el Aprendizaje por medio de participación intensa en comunidades" (Rogoff et al., 2003, 2010:98)³ está compuesta por siete facetas, las cuales son la participación y contribución comunitaria del aprendizaje, la motivación, la organización social, el objetivo del aprendizaje, la atención, la comunicación no verbal y verbal y la evaluación. Esta tradición multifacética del aprendizaje (LOPI) señala que "la iniciativa del niño para la construcción de la responsabilidad en el proceso de la actividad es respaldada a través de la guía colaborativa del adulto (Rogoff et al., 2014: 72-73).

La atención aguda, la observación y la escucha atenta son acompañadas con frecuencia, pero no necesariamente, por indicaciones de los compañeros con más experiencia y por conversaciones durante las actividades compartidas (Rogoff et al., 2003; Paradise y Rogoff, 2009; Gaskins y Paradise, 2010).

Los niños más pequeños contribuyen en el trabajo de los padres, en muchas ocasiones por la propia iniciativa del niño al reconocer la importancia de sus participaciones y aportaciones (Coppens et al., 2014; Rogoff, 2014). Cabe subrayar que esta participación como forma de aprendizaje es motivada, en gran medida, por el papel que juegan los niños en la sobrevivencia de la familia (Kramer, 2005)⁴, aunado a la motivación inherente de la actividad respaldada por las expectativas de los padres y con sus consejos e indicaciones específicas de lo que deben hacer (De Haan, 1999; Gaskins, 1999; Paradise, 1985; Paradise y De Haan, 2009; Paradise y Rogoff, 2009). En este proceso, se toma en cuenta también lo que no deben hacer, lo que no es culturalmente permitido.

Sin embargo, el papel de la atención aguda, escucha atenta y la observación como uno de los medios de aprendizaje no deben ser generalizados, debido a que su uso varía culturalmente, según argumentan algunos estudiosos de este campo (Mejía Arauz et al., 2005; Mejía Arauz 2006; Silva et al., 2010; López et al., 2010).

Estos estudios han sido, sin duda, fundamentales para entender la organización del aprendizaje y las variaciones en cada cultura. Sin embargo, las investigaciones de este enfoque no abordan en detalle la interacción en actividades que den cuenta de las secuencias de acción co-operativa del aprendizaje situado, lo cual el presente artículo da cuenta de ello. De la misma forma, dentro de este modelo se habla de una faceta sobre la comunicación no verbal y verbal, lo que resulta interesante explorar la organización comunicativa en este modelo de aprendizaje y participación. La pregunta que surge es la siguiente: ¿cómo se organiza esa comunicación, qué representa y cómo se expresa la multimodalidad en el proceso de interacción en actividades situadas que involucran la participación del niño en una tarea?

El presente trabajo se inserta dentro de la tradición multifacética del aprendizaje, y pone especial atención en desarrollar un análisis fino de la comunicación multimodal; debido a esto es importante entender teóricamente en qué consiste ésta.

³ "Intent participation community refers to keenly observing and listening in anticipation of or in the process of engaging in a endeavor" (Rogoff et al. 2003:178) (*trad. de la autora*).

⁴ El estudio de Kramer (2005) muestra que la participación de los niños en el trabajo familiar tiene un valor económico y reproductivo fundamental en familias mayas de Xculcuc. Podríamos aseverar que esta es la situación para otras comunidades campesinas de México, como la del estudio aquí presentado.

3.3. El habla-en-interacción vista desde la multimodalidad

El presente estudio analiza a nivel micro las etapas donde el niño, por iniciativa propia, genera un momento de aprendizaje situado que ocurre en diferentes marcos de participación y secuencias de acción incrustadas en la interacción.

Para ello, nos situamos en el marco de las aportaciones de Goodwin al argumentar en sus estudios que la organización sistemática de la interacción humana y las unidades de estudio no son oraciones aisladas, sino secuencias de acción incrustadas en la interacción en espacios temporales (1990: 5). Éstas ocurren en las actividades de la cotidianeidad a través de la interacción social cara a cara.

La interacción cara a cara es definida como una forma de comunicación multimodal, donde los participantes usan canales semióticos adicionales al habla (*speech*) tales como diversas expresiones faciales significativas: gestos, posturas corporales, movimientos de cabeza, alineamiento corporal, construcciones gramaticales y contornos prosódicos (Stivers y Sidnell, 2005). Goodwin (2000) señala que la acción social humana es construida a través de un conjunto de múltiples recursos semióticos. El habla, el cuerpo, los gestos, la estructura material del entorno, la organización espacial son componentes integrados que construyen la acción.

Estudiosos en varios campos han documentado las formas precisas en que el habla, el gesto, la mirada, el alineamiento corporal, el espacio y los aspectos materiales de alrededor, conjuntamente causan una forma coherente del curso de acción (Enfield, 2005; Kendon, 1985, 1990; Goodwin, 2000).

Los procesos de comunicación multimodal como el contacto visual, la organización del cuerpo en el espacio, el acercamiento y la llamada *F-formation* «formación de la cara» (alineación cara a cara o encaramiento) (Kendon, 1985, 1990, 2001) entre los participantes implicados muestran cómo facilitan un foco común de atención o a la inversa. Asimismo, la postura y el gesto expresan la voluntad para participar en una interacción comunicativa dada (Kendon, 2001).

Del mismo modo, la mirada puede tener la función de seleccionar el destinatario en una interacción multipartita. Los participantes pueden reconocer si el habla está dirigida hacia ellos de acuerdo a la dirección de la mirada del hablante; puede coordinar el intercambio de turno, ver si los participantes mantienen una postura estable o inestable en una actividad en particular o en una conversación (Goodwin, 1981; Goodwin y Goodwin, 2001; Kendon, 1967, 1973; Schegloff, 1998), configurando así los marcos de participación (Goffman, 1981).

Goodwin (2000) subraya que la acción humana es construida a través de los usos simultáneos de diferentes tipos de recursos semióticos, en donde el cuerpo se apropia de la actividad, el habla, como los materiales del entorno y el espacio o el lugar son requeridos para organizar el curso de acción.

Por lo tanto, el aprendizaje se concibe como un proceso que ocurre dentro de la actividad en curso y que no está dividido en características separadas de los individuos y los contextos (Lave, 1996). El cuerpo se apropia de la actividad, de los materiales y el espacio que son requeridos para la actividad, por lo tanto, el espacio no es algo abstracto, sino que está ligado a la actividad (Goodwin, 2000).

Las posturas del cuerpo, los gestos, la mirada, el habla, los materiales del entorno y el espacio contribuyen de forma decisiva en la secuencia organizacional de los cursos de acción, por lo tanto la participación se da de forma multimodal. De este modo, ver el habla-en-interacción desde esta perspectiva nos proporciona de manera compleja y casi completa las fases de acción que componen la secuencia de una actividad y su transición a otra en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con base en estos fundamentos teóricos, se subraya la importancia de la interacción multimodal. Si bien, los estudios previos han acentuado la importancia de éste, sin embargo, no han considerado ni demostrado en su análisis (debido mayormente a limitaciones técnicas, pero también teóricas, ya que se ha pensado que "el habla es suficiente"). Sin embargo, esta perspectiva nos muestran cómo los recursos semióticos se manifiestan y se hacen visibles a través del habla-en-interacción en actividades situadas.

El presente estudio no sólo toma en cuenta esta dimensión multimodal, sino muestra de qué manera es fundamental en los procesos de socialización.

4. Micro-análisis de la iniciativa y participación de los niños en tres actividades de la vida cotidiana

Las dos primeras actividades que voy a analizar comienzo por mostrar cómo a través de la iniciativa de la niña se incorpora y participa de manera gradual en las actividades cotidianas de los adultos. La tercera actividad muestro como el adulto incorpora a la pequeña a participar y contribuir en una actividad valorada por la familia y comunidad. Estos datos muestran cómo los recursos semióticos se elaboran mutuamente en la comunicación que emergen en la secuencia interaccional situada en la actividad. Notamos que la participación gradual y el proceso de aprendizaje de los pequeños se desarrollan en eventos y actividades concretas, es la construcción del saber del saber en la práctica y no un saber discursivo fuera de contexto como ocurre en los contextos escolares (sobre la notación véase el Anexo I y II).

En la actividad 1, una niña de 2 años muestra su intención de querer participar en hacer tortillas, mientras su madre está haciendo la tortilla. Notamos que la pequeña toma su propia iniciativa para contribuir en la actividad.

a) Actividad 1

Estructura de participación: Adulto-niño (ALM, Huixtán, Chiapas)

Actividad situada: Trabajo (Niña imita a mamá hacer tortillas)

Contexto: En esta actividad se muestra como Johana (2 años) toma la iniciativa de participar en la realización de las tortillas. Aunque aún no está en edad de hacerlas, ella solicita su participación en la actividad. La madre (21 años) incorpora a la niña en la tarea y la guía a través de pequeñas orientaciones verbales durante el desarrollo mismo de la actividad. Veamos las secuencias de acción de la actividad. La madre está haciendo tortillas y la niña le dice a su madre que ella quiere colaborar.

- | | | | |
|---|------------|--|-----------------------------------|
| 1 | Niña→Mamá: | mami, mamá <i>vu'un</i>
'mami, mamá yo' | |
| 2 | Niña→Mamá: | <i>mamá, mami v-ot=(a-vot)</i>
mamá, mami A2-tortilla
'mamá, mami tu tortilla' | |
| 3 | | ((La niña se acerca a su mamá y se alinea corporalmente con ella para solicitar que la dejen hacer tortillas)) | |
| 4 | Mamá→Niña: | <i>¿já?</i>
'¿qué?' | |
| 5 | Niña→Mamá: | <i>v-ot=(a-vot)</i>
A2-tortilla
'tu tortilla' | |
| 6 | Mamá→Niña: | <i>¿ch-a-pas</i>
ICP-A2-hacer | <i>av-ot=o</i>
A2-tortilla=CL |
| 7 | | <i>ch-a-k'an</i>
ICP-A2-querer | <i>ch-a-ve?</i>
ICP-A2-comer |
| | | '¿vas a hacer tu tortilla o vas a comer?' | |
| 7 | | ((La madre se alinea corporalmente hacia la niña para preguntarle qué quiere)) | |
| 8 | Mamá→Niña: | <i>¿k'us</i>
PRON. INTER | <i>ch-a-k'an?</i>
ICP-A2-hacer |
| | | '¿entonces qué quieres?' | |
| 9 | Mamá→Niña: | <i>¿k'usi?</i>
PRON. INTER | |
| | | '¿qué?' | |

- 10 Niña→Mamá: v-ot=(a-vot) ((^{ESP}))
A2-tortilla
'tu tortilla'



Fotograma 1. Johana solicita masa

- 11 Mamá→Niña: ¿k'usi?
PRON. INTER
'¿qué?'
- 12 Niña→Mamá: v-ot=(a-vot) ((^{ESP} y extiende la mano hacia la masa))
'tu tortilla'

- 13 ((La madre le da un poco de masa a la niña para que haga sus tortillas, y la niña comienza con las manos aplastando la masa)).

La madre ve a la niña que está parada con su masa en la mano y le dice que busque el nylon para que haga sus tortillas.

- 14 Mamá→Niña: ba tam=o a-nailo, lí'i ví
ir traer=IMP A2-nylon LOC mira
've a traer tu nylon, mira allá'
- 15 Mamá→Niña: lí' ch-a-pas avi lí' to ví ((^{ESP}))
LOC ICP-A2-hacer mira LOC DEIC mira
'acá lo vas a hacer, acá mira'

PARTICIPACIÓN
GUIADA/DEMOSTRACIÓN

- 16 Mamá→Niña: ba tamo tal a-nailo te
ir traer DIR.venir A2-nylon LOC

ti mesa ((^{ESP}))
PREP mesa
've a traer tu nylon allá en la mesa'

La madre extiende la mano para indicar la mesa, lugar donde se encuentra el nylon.

- 17 ((La niña obedece y va caminando hacia la mesa a buscarlo, pero mientras camina hacia la mesa va colocando la masa en la boca))

La mamá se da cuenta y dice:

- 18 Mamá→Niña: mu x-av-ak' ta av-ve ti
NEG NT-A2-dar PREP A2-boca DET
av-ot=i, obok xa me
A2-tortilla=ENC sucio ya ENFAT
'no metas la tortilla (masa) en tu boca, ya está sucia'

- 19 ((La niña retira la masa de su boca))

- 20 Niña→Mamá: ¿bu oy=e?
INTER existir=ENC
'¿Dónde está (el nylon)?'

((La madre se acerca a su hija y le muestra donde está el nylon para que haga la tortilla))

- 21 Mamá→Niña: alí'i ví
LOC mira
'acá, mira'

DEMOSTRACIÓN

- 22 Mamá→Niña: *li' ch-a-pas av-ot=i*
LOC ICP-A2-hacer A2-tortilla=ENC
'aquí vas a hacer tu tortilla'
- 23 ((La madre trae el nylon y lo lleva hacia el lugar donde la niña deberá hacer la tortilla, le abre un espacio dentro del trastero en la parte más baja del mueble para que la niña lo alcance)).
- Una vez indicado el lugar, la madre continúa haciendo las tortillas. Momentos después, la madre (aparentemente sería) le dice a la niña que haga rápidamente la tortilla tratándola como adulta, ya que ella hacía muy lenta la tortilla.
- 24 Mamá→Niña: *pe anil me ju'un*
pero rápido ME PT
'pero rápido'
- 25 Mamá→Niña: *naka me s-pas-el un*
inmediato ME A3-hacer-NF PT
'hazlo de inmediato'

La madre (aparentando seriedad) apura a la niña, pero de antemano, sabe que la niña no va a poder hacerlo rápido; sin embargo, está usando estrategias de socialización para cuando la niña sea más grande y tenga que hacer las tortillas, ella tendrá que hacerlo rápido porque el comal no puede quedarse sin tortillas⁵.

En esta secuencia interaccional observamos en el turno 1, 2 y 5 que la niña por iniciativa propia solicita participar en la actividad. En el turno 8 se abre un marco de participación y la madre cuestiona a la pequeña (turno 9 y 11); a través de la iniciativa de la niña, la madre se alinea corporalmente hacia ella para crear un marco de atención conjunta y la involucra en la actividad (turnos 14, 15 y 16) mediante una serie de orientaciones multimodales como "directivos" (Goodwin, 1990: 64) de orientación⁶ y apuntamiento de mano para indicar el lugar donde se va a hacer la tortilla y dónde está el material de trabajo.

La madre orienta de nuevo la atención de la niña e incluso se acerca a ella para mostrarte el lugar exacto donde se encuentra el material de trabajo y el lugar donde debe realizarse la actividad (turnos 20 y 21).

Finalmente, en el turno 24 y 25 la madre usa una estrategia de socialización del aprendizaje mediante un directivo para indicarle que las tortillas se deben de hacer rápido. Este es un aspecto de la actividad que las mujeres conocen, aunque esta pequeña aún no lo comprenda. Sin embargo, la niña sigue cada paso de la tarea indicada por la madre para contribuir activamente en la actividad.

El ejemplo despliega cómo la niña contribuye activamente en su proceso de aprendizaje (De León, 2005; Schieffelin y Ochs, 1986; Rogoff, 2003; Rogoff et al., 2003). Esto se muestra con su iniciativa para realizar la actividad sin ser solicitada a hacerla e incorporar a su madre en ella, siguiendo varios pasos de ésta. Notamos la importancia de los materiales para la actividad. C. Goodwin (2000) plantea que el cuerpo se apropia de la actividad y ésta se encuentra ligada a un lugar o espacio y a los objetos que forman parte de la actividad, así como de los recursos semióticos dan elementos para contribuir en las explicaciones dadas en contexto de la actividad misma. La madre como miembro competente de la cultura, conocedora de los artefactos materiales necesarios para actividad le indica a la pequeña sobre los materiales necesarios (nylon y lugar del trabajo). En este sentido, vemos la importancia de formar actores capaces de reconocer, manejar y trabajar con esos objetos. Tanto los recursos corporales y la mirada conjunta centrada en el objeto son elementos que favorecen y organizan el aprendizaje de los niños.

Ahora pasaremos con la siguiente actividad. En la actividad 2, la niña por iniciativa propia comienza a hacer un collar, al no poder hacerlo se acerca a su hermano a solicitar ayuda. A partir de esta solicitud, la niña abre un marco de participación involucrando a su hermano en la actividad.

⁵ Esto se enmarca en la creencia que entre los tsotsiles mayas de Huixtán no debe de haber un comal en el fuego sin tortillas, porque puede matar a los pollitos recién nacidos o por nacer.

⁶ Los directivos son "formas discursivas diseñadas para lograr que alguien realice una acción". Mientras que los directivos de orientación desde mi perspectiva consisten en 'orientar y guiar verbalmente la acción y atención del aprendiz por parte del experto para el cumplimiento de una tarea'.

b) Actividad 2

Estructura de participación: niño – niño (ALM, Huixtán)

Actividad situada: Juego (*Spasel nats* "Elabora collar")

Contexto: Luis (4 años) observa (a su mamá) y escucha la plática que ésta mantiene con la investigadora. Después de unos minutos observa detenidamente qué está haciendo su hermana Johana (2 años) que está muy entretenida sobre el pasto intentando insertar cuentas en un hilo.

- 1 ((Alineamiento corporal y la mirada dirigidos hacia su madre)



Fotograma 2. Luis observa a su mamá

- 2 Después de un rato, ((Luis observa de cerca a su hermanita que se encuentra muy entretenida sin hablar. La niña estaba enrollando un hilo sobre el pie por iniciativa propia)).



Fotograma 3. Luis mira a Johana

- 3 Luis sigue observando detenidamente de cerca a Johana, mientras ella pone saliva en su pie para enrollar el hilo. En todo este tiempo no habido comunicación verbal, sólo observación y alineamiento corporal.

INICIATIVA
OBSERVACIÓN ATENTA



Fotograma 4. Johana pone saliva en el pie

- 4 Después de un par de minutos, la niña se cansa de enrollar el hilo y no consigue hacerlo. Ella decide acercarse a su hermano y pide su apoyo.

- 5 Johana →Luis: aaa
 ONOM
 'bueno'.



Fotograma 5. Johana pide ayuda a Luis

- 6 ((Johana se acerca más hacia su hermano para observar cómo él va a enrollar el hilo)).

OBSERVACION Y
ATENCIÓN



Fotograma 6 Luis ayuda a Johana a enrollar el hilo para collar

- 7 ((Luis comienza a hacerlo. Johana observa fijamente y colabora con la saliva untándola sobre el pie de su hermano))



Fotograma 7. Johana se acerca a Luis y colabora con la saliva

- 8 Luis→Johana: *pas k-u'un-o Johana*
hacer A1-S.R=CL Johana
'Johana, lo pude hacer'

- 9 ((Luis sonríe con alegría al terminarlo y se alinea corporalmente y con la mirada hacia su hermanita)), véase fotograma 8 y le dice lo siguiente:



Fotograma 8. Luis le entrega el hilo enrollado a Johana, ella acepta e intenta hacerlo

- 10 Luis→Johana: *¿ch-a-k'an a-nats'?*
ICP-A2-querer A2-collar
'¿quieres tu collar?'

- 11 ((Johana acepta el collar e intenta hacerlo de nuevo ella))

OBSERVACIÓN

- 12 ((Luis observa detenidamente a Johana)).

- 13 ((Luis, después de observar cómo la hermanita intenta de nuevo hacer el collar y se da cuenta que no lo hace bien)). Él trata de mostrar cómo debe hacerlo.

DEMOSTRACIÓN

- 14 Luis→Johana: *a' ech to vi*
FOCO así MOSTR mira
'mira, así se hace'

jech ti j-pas-tik to
así COMP A1-hacer-PL MOSTR
'así lo vamos a hacer'

- 15 ((La niña ya no quiere recibir más apoyo de su hermano, ella se levanta y se aleja de él)).

La actividad 2 muestra que la interacción entre pares juega un rol importante en la enseñanza e involucramiento de niños en las pequeñas actividades cotidianas (De León, 2005, 2011, 2012; Goodwin, 1990; Goodwin y Kyratzis, 2011; Maynard, 2002; Rogoff, 1990, 2003). La secuencia de interacción entre los hermanitos muestra cómo la niña por iniciativa propia hace un collar a partir de eventos concretos que ha vivido y observado de los adultos que enrollan hilos o lazos sobre el pie o la pierna. En el turno 3 se observa cómo el cuerpo se apropia de la actividad (Goodwin, 2000), tanto el uso de la pierna como la lengua con la saliva forman parte de los recursos del cuerpo y los materiales para la creación del collar. De este modo, la niña explora y intenta realizar una actividad, pero al no poder hacerla solicita ayuda a su hermano mayor (turno 4). A partir de esta solicitud, la niña abre un marco de participación e involucra a su hermano en la actividad. Lo cual genera una estrategia didáctica para la realización del collar, a través de la demostración por parte del hermano (turno 7) y la observación atenta de la niña para aprender la actividad. Luis apoya y enseña a su hermanita.

La interacción muestra como Johana contribuye activamente en el proceso de su propio aprendizaje; por medio de su propia iniciativa ella generó un evento en el que fue guiada para elaborar un collar. En (turno 15) ella en su papel de agente de su propio proceso de socialización decide ya no recibir más apoyo y guía de Luis.

El ejemplo también ilustra la importancia de los hermanos mayores para socialización de los menores. Entre los tsotsiles, el papel de los hermanos mayores es muy valioso. Ellos cuidan a los menores y son responsables de proteger y guiarlos. Los niños son socializados por sus padres y a su vez ellos, también ellos socializan a su manera a los hermanos menores (Maynard, 2002:979).

Finalmente examinamos la última actividad. En la Actividad 3 mostraremos como la madre guía a la pequeña Johana (2 años) a desgranar maíz.

c) Actividad 3

Estructura de participación: adulto – niña (ALM, Huixtán)

Actividad situada: trabajo (yiximel ixim “desgranar maíz”)

Contexto: En esta actividad muestro cómo la madre (21 años) incorpora a la niña pequeña (Johana de 2 años) para participar junto con ella a desgranar maíz para los puercos. La mamá llama a la niña a desgranar el maíz, el niño mayor (Luis de 4 años) ha tomado la iniciativa de ayudar a su madre.

- 1 ((La madre se alinea corporalmente y con la mirada hacia su hija para llamarla a desgranar maíz)).



Fotograma 9. Madre solicita a Joahana participar en la actividad.

- 2 Mamá→Niña: // av-ixim
mira A2-maíz
'ten tu mazorca'

- 3 ((La niña se alinea corporalmente hacia su madre para atender el llamado, pero sin aceptar la petición))

4 Mamá→Niña: la' tsal a-ba-ik
Ven competir A2-REFLEX-PL

xchi'uk j-Luis=i
con CLS.NOM-Luis=ENC
'ven a competir (jugar) con Luis⁷'

5 ((La niña no obedece))

Luis le pide el maíz a su madre:

6 Luis→Mamá: ak'-b-un av-u'un=i
dar-APL-B1 A2-S:R=ENC
'dame el tuyo (la mazorca)'

Al escuchar la petición de su hermano, la niña corre hacia su madre y pide la mazorca.

7 Niña→Mamá: a-v-un=(ak'-b-un) v-u'un=i=(av-u'un=i),
dar-APL-B1 A1-S:R=ENC

a-v-un=(ak'-b-un) v-u'un=e=(av-u'un=e)
dar-APL-B1 A1-S:R=ENC

'dame el tuyo, dame el tuyo'

8 ((La madre desgrana el maíz mostrándole cómo se debe hacer)) y luego dice:

9 Mamá→Niña: laj av-il
terminar B2-ver
'¿viste?'

DEMOSTRACIÓN EN LA ACCIÓN

10 ((La madre le da la mazorca a su hija))

11 Mamá→Niña: ixim-o un
desgranar-IMP PT
'desgránalo'

12 ((La mamá observa lo que hace su hija y se da cuenta de que no puede desgranar el maíz. La madre le vuelve a explicar)).



Fotograma 9. Madre le demuestra a su hija cómo desgranar maíz

13 Mamá→Niña: jech to, jech
así MOSTR, así

ch-a-ves tal to
ICP-B2-jalar DIR MOSTR
'así, mira, así lo jalas para acá'

La niña se queja porque le fue pisado el pie por uno de los puerquitos.

DEMOSTRACIÓN EN LA ACCIÓN

⁷ El verbo *tsa*/'ganar, competir' en este contexto no necesariamente indica competencia de quién es el mejor, sino que tiene una connotación de juego y que provoque diversión. La madre usa esta estrategia para incitar a la niña a desgranar maíz, ya que la actividad será un juego divertido para ella y su hermano, no como un trabajo.

14 La madre nuevamente le enseña a desgranar el maíz a su hija indicando que debe jalar hacia abajo mientras hace
15 la acción.
16

17 Mamá→Niña:

<i>jech me</i>	<i>ch-a-ves</i>	<i>yal-el</i>
así CL	ICP-A2-jalar	abajo-NF
<i>tal, ech to,</i>	eso,	
DIR así MOSTR	eso	

-EXPLICACIÓN
-DEMOSTRACIÓN

<i>ech to</i>	<i>vi</i>
así MOSTR	mira

'así lo jalas hacia abajo, así mira, eso, así mira'



Fotograma 10. Madre demuestra de nuevo a Johana cómo desgranar maíz.

18 ((La madre sigue demostrándole a la niña cómo debe desgranar el maíz, aunque ella no logra desgranar un solo grano))

19 Mamá→Niña:

<i>ay dios</i>	<i>te</i>	<i>la,</i>	<i>mu x- lok'</i>
<i>ay Dios</i>	LOC	REPOR NEG	NT-salir
<i>av-u'un</i>	<i>j-p'ej-uk</i>	sat=e	
a2-S.R	A1-CLS-IRR	grano=ENC	

'¡ay dios!, que no puedes sacar ni un solo grano'

-EVALUACIÓN

20 Mamá→Niña:

<i>s-tak'</i>	<i>no'ox</i>	<i>l-a-pas</i>	<i>ta</i>
A3-poder	solo	CP-B2-convertir	PREP
<i>kerrem</i>	<i>obi</i>		
niño	CL		

'te hubieras convertido en niño'

En este ejemplo se observa una etapa preparatoria del niño para asumir las actividades. La madre incorpora a su hija a que desgrane maíz y la niña prefiere jugar por su lado (turno 1 a 5).

No obstante, el papel de los niños como agentes activos reorientan los marcos de participación para que se les de atención a través de las iniciativas que toman e involucran a los demás en hacerlos partícipes de la actividad. Luis toma la iniciativa al pedirle maíz a su madre (turno 6) al ver que su hermanita menor ha rechazado la solicitud.

La acción de Luis genera un nuevo marco de participación motivando a la niña a desgranar el maíz (turno 7). De este modo, la madre se involucra y genera un tipo de orientación multimodal (demostración

con la acción y lenguaje verbal) guiando la participación de la niña en la actividad (turnos 8 y 9). La actitud de la madre de mostrarle a la niña cómo debe desgranar maíz es fundamental⁸.

En la secuencia interaccional de los turnos 13, 17 y 18 la madre calibra la atención de su hija y genera una participación guiada hacia ella mediante acciones conjuntas acompañado de lenguaje verbal (directivos de orientación), demostración en la acción y alineamiento corporal dirigido a la niña sobre cómo la niña debe desgranar el maíz. Asimismo, se observa una alineación de la mirada de ambas (madre e hija) dirigida al objeto (maíz). Del mismo modo, el hermano mayor dirige su mirada y observa lo que hace su mamá y su hermanita, aunque la "calibración de la atención" (de León, 2011) no está centrada en él.

La madre usa la burla y el regaño como estilos de enseñar (turno 19 y 20). La madre se ríe de Johana al evaluar sus fallas en la tarea, le comenta (sarcásticamente) que mejor hubiera sido un niño, dado que no puede realizar un trabajo característico de las mujeres. Aquí ella socializa a la niña no sólo en la acción misma sino en su asociación con el género femenino.

5. Discusión

El trabajo etnográfico realizado en la comunidad de estudio apoyado en los datos aquí presentados muestra la iniciativa de los niños pequeños, en donde vemos una relación con el modelo llamado Aprendizaje por medio de la observación y contribución en la familia y comunidad antes "el aprendizaje por medio de participación intensa en comunidades" (Rogoff, et al., 2003, 2014) y nos muestra cuáles son las secuencias de interacción que siguen a partir de que el niño inicia la acción. La naturaleza de la comunicación nos informa sobre la didáctica enfocada a los pequeños.

Esta etapa preparatoria para incorporarlos al trabajo muchas veces se da por iniciativa del niño, dicha iniciativa se debe a la presencia de la actividad del adulto y, a partir de ésta se desencadena una secuencia de acciones que producen un evento de enseñanza- aprendizaje.

En el ejemplo 1 mostramos que la niña toma la iniciativa para participar en la actividad que estaba ocurriendo. Involucra el adulto y la madre reorienta la actividad hacia su hija mediante una serie de recursos comunicativos multimodales (alineamiento corporal, apuntamiento, acercamiento físico, uso de directivos de orientación) para guiar la participación de la niña en la actividad. En esta interacción vemos que la didáctica se da a través de la orientación, corrección y el regaño manifestándose mediante dos tipos de evaluaciones: la correctiva (turno 18) y la evaluativa que implica, en este ejemplo, la socialización de la persona (turno 24 y 25) (de León, 2005; Ochs y Shieffelin, 1984). Es decir, en esta evaluación de tipo socio-moral la madre socializa a su hija sobre el papel de la mujer para cuando sea grande y haga la tortilla, pues deberá hacerlo rápido. En este ejemplo vemos la importancia de los materiales requeridos en la actividad y el espacio o lugar para realizar la actividad. Goodwin (2000) plantea que el cuerpo se apropia de la actividad y ésta se encuentra ligada a un lugar o espacio y a los objetos que forman parte de la actividad; por lo tanto, ambos dan elementos de aprendizaje, además de los recursos semióticos.

En el ejemplo 2 muestro la iniciativa propia de la niña en realizar un collar enrollando entretenidamente el hilo sobre el pie. Se aprecia su iniciativa de intentar hacer el collar y no poder hacerlo (turno 2 y 3), por lo que pide ayuda a su hermano (turno 4 y 5), así que ella abre un marco de participación e introduce a su hermano en la actividad (turno 6). Esto produce un evento de enseñanza-aprendizaje, dado que el niño demuestra con la acción cómo se enrolla el hilo sobre el pie (turno 6) y a su vez la niña observa con atención y se produce un aprendizaje por colaboración cuando ella proporciona saliva en el pie de su hermano (turno 7). Esta interacción nos muestra el potencial en los eventos de enseñanza-aprendizaje de la socialización entre pares (véase Flores Nájera, 2010; Goodwin y Kyratzis, 2011; Maynard, 2002), por lo que cabe muy bien la expresión de Maynard, de que "los niños crean culturas, al mismo tiempo que adquieren culturas" (2002: 979). Asimismo, se observa cómo el cuerpo se apropia de la actividad (Goodwin, 2000) cuando la niña usa la pierna y la lengua con saliva. Tanto los materiales usados (el hilo del collar como la pierna y la saliva) y los recursos corporales y la mirada conjunta centrada en el objeto son elementos que favorecen la situación de un evento de enseñanza-aprendizaje situado.

⁸ La estrategia de la demostración en la acción es compartida por otros grupos tsotsiles, como los de San Juan Chamula (Martínez-Pérez en proceso).

En el ejemplo 3 muestro una etapa preparatoria para el desarrollo del proceso gradual de la participación de la niña en la actividad. La madre incorpora a su hija a desgranar maíz (turno 1) y ella no quiere. En el turno 6, el hermano mayor solicita la mazorca y esta acción abre un marco de participación, ya que la niña acepta participar. Por la tanto, la madre dirige su atención hacia la niña a través de pequeñas orientaciones multimodales, demostrando con acciones cómo desgranar maíz (turno 8 y 9). La persona con más experiencia (la madre) guía y a la vez participa demostrando con acciones y explicaciones a la niña para que aprenda a desgranar maíz (turnos 13, 17 y 18) (Rogoff, et al. 2003, 2012). En el turno 19, la madre usa una estrategia didáctica por medio de regaños y burlas al llamarle la atención a la niña que no ha podido desgranar un sólo grano de maíz, y en consecuencia (turno 20) hace un comentario sobre la socialización del papel de la mujer destinada a realizar ese trabajo.

La participación guiada ocurre mediante la interacción contextualizada (alimentando los puercos), acompañado de elementos multimodales como alineamiento corporal, la mirada enfocada en el objeto (maíz), el uso del lenguaje verbal (explicaciones y evaluaciones), el material de trabajo (maíz, la mano), el espacio donde se realizó la actividad (en el campo junto con los puercos) conforman una situación de un evento de enseñanza-aprendizaje.

Este ejemplo nos muestra como hay un proceso gradual para participar en la actividad dependiendo de la edad. Los niños comienzan a desgranar maíz aproximadamente entre los 3 y 4 años de edad. La niña comenzará a hacer tortilla entre los 8 y 10 años. De hecho, depende de cada tipo de actividad se espera la madurez del niño para participar, y conforme crecen son obligados a incorporarse de manera activa.

En general, los tres ejemplos que hemos mostrado nos dan pistas de cómo el niño inicia una actividad que está ocurriendo o que la pequeña ha explorado y experimentado, por lo que la actividad se reorganiza, pues el adulto dirige con recursos comunicativos multimodales, y el niño sigue una secuencia de acciones que demuestra que está siguiendo cierto tipo de orientación. Asimismo, se observa que la organización social del evento tiene una trayectoria que implica secuencias de interacciones que conllevan acciones y respuestas.

La iniciativa previa del niño y la participación guiada en la secuencia interaccional en las tres actividades nos expone que los niños son contribuyentes activos de sus propios procesos de aprendizaje (de León, 2005; Schieffelin y Ochs, 1986; Rogoff et al., 2003). De este modo, los procesos de enseñanza-aprendizaje ocurren en eventos concretos en comunicación multimodal en combinación con los recursos materiales del entorno y el espacio que son elementos que organizan el curso de acción. En este sentido, el proceso de enseñanza-aprendizaje (Goodwin, 2000) ocurre a través la participación y la vivencia en actividades.

6. Conclusiones

Este artículo contribuye y avanza con el análisis de cómo se inserta la multimodalidad y la participación de los niños a través de la iniciativa previa en las secuencias interaccionales en actividades situadas. Asimismo, un elemento fundamental que propicia la iniciativa previa del niño en una actividad situada, es la presencia de la actividad misma en el momento de la iniciativa (ejemplo 1). El ejemplo 2 muestra claramente esta motivación, a una actividad previamente observada o vivida.

Este trabajo muestra cómo por medio de la iniciativa infantil, el adulto genera una serie de orientaciones multimodales didácticas donde lo dirige hacia la realización de la tarea en secuencias de interacción.

Aunque se han mencionado que las orientaciones están adaptadas a las actividades concretas (Paradise y Rogoff, 2009; Paradise y Gaskins, 2010), los datos presentados nos permiten entender cómo se articula esta didáctica. Vemos que la demostración en la acción, la orientación a través de pequeñas explicaciones y evaluaciones (corrección y pequeños regaños) son insertados dentro de la didáctica u orientación multimodal en curso. Encontramos aquí el uso frecuente de directivos que dirigen, corrigen y ofrecen estrategias didácticas acompañadas de acciones multimodales (véase De León, 2011; Goodwin, 2000).

En conclusión, la iniciativa del niño surge en el contexto de la actividad adulta, de la observación y conocimiento de las rutinas involucradas en cada tarea. La iniciativa del niño muestra que ya tiene una

familiarización con las acciones, los objetos y la espacialidad de la actividad misma. En este sentido el niño es un sujeto activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, se ha demostrado que el niño aprende a través de la observación, de la atención aguda, por medio de la participación y contribución (Rogoff et al., 2003; Paradise y Rogoff, 2009; Paradise y Gaskins, 2010; Correa-Chavez et al., 2011; Rogoff, 2014; Coppens et al., 2014; Alcalá et al., 2014). En este trabajo se subraya que este proceso ocurre en actividades situadas, en la interacción, por medio de diversas acciones y recursos comunicativos multimodales donde pequeños crean eventos de enseñanza-aprendizaje. El presente trabajo muestra el valor del microanálisis como herramienta de la etnografía ya que permite desempacar los procesos finos que involucran "la iniciativa" y participación de los niños en los procesos de aprendizaje comunitario.

Referencias bibliográficas

- Cancian, F. M. (1964): "Interaction patterns in Zinacanteco families", *America Sociological Review*, 29: 540-550.
- Coopens, A. D, Alcalá, L, Mejía-Arauz, R. y Rogoff, B. (2014): "Children's initiative in family household work in Mexico", en *Human Development*. Santa Cruz, California: Karger.
- Correa-Chavez, M., Roberts, A. L. D. y Martínez-Pérez, M. (2011): "Cultural Patterns in Children's Learning Through Keen Observation and Participation in their Communities", en Benson, J. ed.: *Advances in Child Development and Behavior*. 209-241. Burlington: Academic Press. [Vol. 40].
- Chavajay, P. (1993): "Independent analyses of cultural variations and similarities, en San Pedro and Salt Lake", *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 58 (7): 162-165. [Afterword to Rogoff, B., Mistry, J., Goñancü, A. y Mosier, C.: "Guided participation in cultural activity by Toddlers and Caregivers"].
- Chavajay, P. y Rogoff, B. (1999): "Cultural variation in management of attention by children and their caregivers", *Developmental Psychology*, 35: 1079-1090.
- Chamoux, M. N. (1992): "Aprendiendo de otro modo", en Chamoux, M. N.: *Trabajo, técnicas, y aprendizaje en el México indígena*. 73-93. Mexico D. F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Ediciones de la Casa Chata.
- Childs, C. P. y Greenfield, P. M. (1980): "Informal modes of learning and teaching: The case of Zinacanteco weaving", en Warren, N. ed.: *Studies in Cross-Cultural Psychology*. 269-316. [Vol. 2].
- de Haan, M. (1999): *Learning as Cultural Practice. How Children Learn in a Mexican Mazahua Community*. Amsterdam: Thela. [Tesis].
- De León, L. (1998): "The emergent participant: Interactive patterns in the socialization of Tzotzil (Mayan) infants", *Journal of Linguistic Anthropology*, 8(2): 131-161.
- (2005): *La llegada del alma. Lenguaje, infancia y socialización entre los tzotziles de Zinacantán*. México: CIESAS-INAH-CONACULTA.
- (2011). "Calibrando" la atención: directivos, adiestramiento, y responsabilidad en el trabajo doméstico de los niños Mayas Zinacantecos", en Zavala, V. y Susana Frisancho, S. eds.: *Aprendizaje, cultura y desarrollo*. Lima: Universidad Pontificia Católica.
- (2012): "Multiparty participation frameworks in language socialization", en Duranti, A., Ochs, E. y Schieffelin, B. eds.: *Handbook of Language Socialization*. Malden, MA: John Wiley.
- Duranti, A. (2000): "Unidades de participación", en *Antropología Lingüística*. 375-442. Cambridge: Cambridge University Press. [Trad. Pedro Tena].
- Enfield, N. J. (2005): "The body as a cognitive artifact in kinship representations: Hand gesture diagrams by speakers of Lao", *Current Anthropology*, 46 (1): 1-26.
- Flores-Nájera, L. (2010): *Estructura, prácticas y multimodalidad en la organización social del grupo de pares de niños bilingües (náhuatl-español) de San Isidro Buen Suceso, Tlax.* México: CIESAS-CDI. [Tesis de Maestría en Lingüística Indoamericana no publicada].
- Gaskins, S. (1999): "Children's daily lives in a Mayan Village: A case study of culturally constructed roles and activities", en Göngü, A. ed.: *Children's Engagement in the World*. 25-61. Cambridge: Cambridge University Press.

- (2010): "La vida cotidiana de los niños en un pueblo maya: un estudio monográfico de los roles y actividades construidos culturalmente", en de León, L.: *Socialización, lenguajes y culturas infantiles: estudios interdisciplinarios*. México: CIESAS.
- Gaskins, S. y Ruth, R. (2010): "Learning through observation in daily life", en Lancy, D. F., Bock, J. y Gaskins, S. eds.: *The anthropology of learning in childhood*. 85-117. Lanham, MD: Alta Mira Press.
- Goffman, E. (1981[1979]): "Footing", *Semiótica*, 25: 1-29.
- Goodwin, C. (2000): "Action and embodiment within situated human interaction", *Journal of Pragmatics*, 32: 1489-1522.
- Goodwin, M. H. (1981 [1979]): "Footing", en Goffman, E. ed.: *Forms of Talk*. 124-157. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- (1990): *He-said-She said: Talks as Social Organization among Black Children*. Bloomington: Indiana University Press.
- (1997): "Children's linguistic and social worlds", en *Anthropology Newsletter*, 38 (4).
- Goodwin, M. H. and Goodwin, C. (2001 [2000]): "Emotion within situated activity", en Duranti, A. ed.: *Linguistic Anthropology: A Reader*. 239-257. Malden, MA/Oxford: Blackwell.
- Goodwin M. H. y Amy, K. (2011): "Peer Language Socialization", en Duranti, A., Ochs, E. y Schiffelin, B. B. eds.: *Handbook of Language Socialization*. 365-390. Malden, MA: Wiley-Blackwell.
- Greenfield, Patricia. M. y Childs, C. P. (2005): "Learning to weave in Zinacantan: A two-decade study of historical change in informal education", *Childhood and Learning*, 28: 3-24.
- Hymes, D. (1972a): "Models of the interaction of language and social life", en Gumperz, J. J. y Hymes, D. eds.: *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*. 35-71. New York: Holt. Rinehart & Winston.
- (1974): *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Kendon, A. (1967): "Some functions and gaze-direction in social interaction", *Acta Psychologica*, 26: 22-63.
- (1973): "The role of visible behaviour in the organization of social interaction", en M. Von Cranach, M. Von y Vine, I. eds.: *Social Communication and Movement: Studies of Interaction and Expression in Man and Chimpanzee*. 29-74. London: Academic Press.
- (1985): "Behavioral foundations for the process of frame attunement in face-to-face interaction", en Ginsburg, G., Brenner, M. y Cranach, M. Von eds.: *Discovery Strategies in the Psychology of Action*. 229-253. London: Academic Press.
- (1990): *Conducting Interaction: Patterns of Behavior in Focused Encounters*. Cambridge: Cambridge University Press. [Studies in Interactional Sociolinguistics, 7].
- (2001): "Gesture as communication strategy", *Semiótica*, 135: 191-209.
- Kramer, K. L. (2005): *Maya children: helpers at the farm*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Lave, J. (1996): "Teaching, as learning in practice", *Mind, Culture and Activity*, 3: 149-164.
- Lave, J. y Wenger, E. (1991): *Situated Learning. Legitimated Peripheral Participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López, A., Rogoff, B., Correa-Chávez, M. y Gutierrez, K. (2010): "Attention to instruction directed to another by U.S. Mexican-Heritage children of varying cultural backgrounds", *Development Psychology*, 46 (3): 593-601.
- Martínez-Pérez, M. (2008): "Socialización lingüística infantil en tzotzil huixteco: *k'ucha'al chich' k'elel, k'oponel, xchiuk tojobtasel ti mantal ti ololetike'*". México: CIESAS-CDI. [Tesis de Maestría en Lingüística Indoamericana no publicada].
- Maynard, A. E (2002): "Cultural teaching: The development of teaching skills in Maya sibling interactions", *Child Development*, 73 (3): 969-982.
- Maynard, A. E, Greenfield, P. y Childs, C. P. (2003): "Historical change, culture cognitive representation in Zinacantec Maya children", *Cognitive Development*, 18: 455-487.
- Mejía-Arauz, R. (2006): "Diversidad cultural en la participación y observación de niños de herencia mexicana y europea en Estados Unidos", en Mejía-Arauz, R., Rivera, H. H. y Frisncho, S. coords.: *Investigar la diversidad cultural: Teoría, conceptos y métodos de investigación para la educación y el desarrollo*. 67-88. Guadalajara: ITESO.
- Mejía-Arauz, R., Roggoff, B. y Paradise, R. (2005): "Cultural variation in Children's Observation during a demonstration", *International Journal of Behavioral Devenlopment*, 29: 282-291.

- Modiano Nancy (1990 [1973]): "La educación Indígena en Los Altos de Chiapas", *INI_SEP_CONECULTA*: 276.
- Morrelli, G. A., Rogoff, B. y Angelillo, K. (2003): "Cultural variation in young children's access to work or involvement in specialized child-focused activities", *International Journal of Behavioral Development*, 23 (3): 264-274.
- Ochs, E. (1988): *Culture and language development: Language acquisition and language socialization in a Samoan village*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ochs, E. y Schieffelin, B. (1984): "Language acquisition and socialization: three developmental stories", en Schweder, R. y LeVine, R. A. eds.: *Culture Theory: Essays on Mind, Self, and Emotion*. Cambridge: Cambridge University Press. [Trad. Alejandro Curiel Ramírez del Prado, 2005].
- Ochs, E. e Izquierdo, C. (2010): "Responsibility in childhood: three developmental trajectories", *Ethos*, 37 (4): 391-413.
- Paradise, R. (1985): "Un análisis psicosocial de la motivación y participación emocional en un caso de aprendizaje individual", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15 (1): 83-93.
- (1996): "Passivity or tacit collaboration: Mazahua interaction in cultural context", *Learning and Instruction*, 6: 379-389.
- Paradise, R. y De Haan, M. (2009): "Responsibility and reciprocity: Social organization of Mazahua learning practices", *Anthropology and Education Quarterly*, 40 (2): 187-204.
- Rogoff, B. (1990): *Apprenticeship in Thinking: Cognitive Development in Social Context*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- (2003): *The Cultural Nature of Human Development*. New York: Oxford University Press.
- (2014): "Learning by observing and pitching in to family and community endeavors: An orientation", en *Human Development*. Santa Cruz, California: Karger.
- Rogoff, Barbara, Alcalá, L., Andrew D. Coppens, A., Omar Ruvalcaba, O. y Silva, K. G. (2012): *Pitching In and Catching On: Learning through Intent Community Participation*. California, Santa Cruz: Universidad de California Santa Cruz. [Proposed SRCD Monograph].
- Rogoff, B., Jayanthi, M., Göncü, A. y Mosieur, C. (1993): "Guided participation in cultural activity by toddlers and caregivers", en *Monographs of the Society for Research in Child Development*, Serial No. 236, 58 (8): 197.
- Rogoff, B., Paradise, R., Mejía-Arauz, R., Correa-Chávez, M. y Angelillo, C. (2003): "Firsthand learning through intent participation", en *Annual Review of Psychology*, 54 (1): 175-203. [Trad. "El aprendizaje por medio de la participación intensa en comunidades", en de León, Lourdes (2010): *Socialización, lenguajes y culturas infantiles: estudios interdisciplinarios*. México: CIESAS].
- Paradise, R. y Rogoff, B. (2009): "Side by side: Learning by observing and pitching in", *Ethos*, 37 (1): 102-138.
- Sacks, H., Schegloff, E. A. y Jefferson, G. (1974): "A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation", *Linguistic of Society of America*, 50(4): 696-735. [Part 1].
- Schieffelin, B. B (1979): "Getting in together: An ethnographic approach to the study of the development of communicative competence", en Elinor Ochs, E. y Schieffelin, B. B. eds.: *Development pragmatics*. New York: Academic Press.
- Schieffelin, B. B. y Ochs, E. (1986): *Language Socialization across Cultures*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schegloff, E. A. (1998): "Body torque", *Social Research*, 65 (3): 535-596.
- Silva, K. G., Correa-Chávez, M. y Rogoff, B. (2010): "Mexican-heritage children's attention and learning from interactions directed to others", *Child Development*, 81 (3): 898-912.
- Stivers, T. y Sidnell, J. (2005): "Introduction: Multimodal interaction", *Semiótica*, 156: 1-4.
- Vázquez, B. (2008): *Etnoteorías de la infancia y socialización lingüística infantil en una comunidad chol de Chiapas: análisis de prácticas comunicativas socializadoras*. México: CIESAS-CDI. [Tesis de Maestría en Lingüística Indoamericana no publicada].
- Vygotsky, L.S. (1978): *Mind in Society*. New York: Cambridge University.

Anexo I. Convenciones de transcripción las propuestas para el análisis de la conversación (basado en Sacks et al., 1974, con modificaciones).

Símbolo	significado	Uso
=()	Habla adulta	El signo igual y el entre paréntesis indica la forma del habla adulta
(())	Comentario lengua no verbal	El doble paréntesis indica comentarios del lenguaje no verbal de la transcriptor
→	Flecha	La cola de la flecha indica el hablante y la punta el interlocutor.
↑	Entonación ascendente	La flecha hacia arriba indica entonación ascendente
:::	Alargamiento vocálico	Los dos puntos precedidos de la vocal indican un alargamiento
☞	Apuntamiento	La mano indica gesto de apuntamiento

Anexo II. Abreviaturas y glosas

= clítico, A1=Primera persona del juego A (Ergativo), A2=Segunda persona del juego A (Ergativo), A3=Tercera persona del juego A (Ergativo), APL=aplicativo, B1=Primera persona del juego B (absolutivo), B2=Segunda persona del juego B (Absolutivo), B3=Tercera persona del juego B (absolutivo), CL=Clítico, CLS. NUM=clasificador numeral, CP=Completo, COND=Condicional, DET=Determinante DIR=Direccional, ENFAT=Enfatizador, FOC=Foco, LOC=Locativo, ICP=Incompleto, IMP=Imperativo, MOSTR. DEICTIC=Mostrativo deíctico, MOSTR=Mostrativo, NF=No finito, NEG=Negación, NT=Neutro, ONOM=Onomatopeya, PL=Plural, PREP=Preposición PRON.ENFAT=Pronombre enfático, PRON. INTER=Pronombre interrogativo, PART=Partícula, SBJ= Subjuntivo y S.R=Sustantivo relacional.

Breve CV de la autora

Margarita Martínez Pérez es licenciada en Sociología y posee una maestría en Lingüística Indoamericana. Es nativo-hablante del grupo lingüístico maya tsotsil. Actualmente es candidata a Doctor en Lingüística Indoamericana por CIESAS_D.F. sus líneas de investigación son: socialización del lenguaje, adquisición del lenguaje, enseñanza-aprendizaje comunitaria y educación intercultural.

Notas de investigación | *Research notes*

Comunicación empresarial en redes sociales: gestión de contenidos y experiencias

Business communication in social networks: Content management and experiences

Miguel Ángel Nicolás

Universidad Católica de Murcia, España.
manicolas@ucam.edu

Esther Martínez Pastor

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España.
esther.martinez.pastor@urjc.es

Recibido: 20-04-2014
Modificado: 19-02-2014

Aceptado: 10-10-2014



Resumen

La gestión estratégica de la comunicación corporativa a través de redes sociales se ha convertido en una indiscutible realidad que muta constantemente los modos de relación entre públicos, empresas y organizaciones. En este trabajo exponemos, en primer lugar, un breve análisis de los resultados publicados en estudios nacionales centrados en medir la actividad en redes sociales en España. De estos, recogemos las acciones más comunes que los usuarios declaran realizar así como sus preferencias en relación a las actividades realizadas por las marcas. Finalmente, realizamos un análisis aleatorio de la actividad corporativa de diferentes marcas en distintos entornos sociales permite listar y clasificamos algunos de los tipos de contenidos que podemos encontrar en estos perfiles sociales corporativos.

Palabras clave: *branding* social, estrategias de *engagement*, gestión de contenidos, experiencia, publicidad, usuarios, redes sociales.

Abstract

Currently, management of communication in social networks has become an indispensable strategic activity and contributes directly to change the mode of relationship between business and its stakeholders. The first section of this paper presents a brief analysis of the results reported in different specialized national studies in social networks. We analyse the general activities that users prefer to do and activities that users value most brands on networks. If an organization wants to successfully manage their communication in social networks is very important to know the behaviour of the users and design strategies based on their status and economic activity. This paper presents a brief analysis of social branding through the classification of different corporate content posted on their networks.

Key words: Advertising, Contents, Engagement Strategies, Experience, Management, Social Branding, Social Network, Users.

Sumario

1. Introducción: redes sociales, usuarios y usos | 2. Diferentes escenarios para diferentes estrategias de comunicación y *branding* social | 3. Tipologías de contenidos asociados a tipologías de redes | 4. Discusión | Referencias bibliográficas

1. Introducción: redes sociales, usuarios y usos

Desde la irrupción de estos sistemas de comunicación social, las organizaciones han modificado la gestión de los principales intangibles de su comunicación para mejorar las relaciones con sus públicos de interés. Así, la gestión del *branding* encontró en ellos nuevos escenarios sobre los que plantear nuevos formatos, nuevos contenidos y nuevos modos de planificar dicha comunicación en el tiempo y en el medio. Como canales corporativos ofrecen numerosas alternativas para favorecer la participación del usuario y la inmediatez del diálogo entre institución y usuario. Sin embargo, en su corta existencia ya han sido invadidos por un incalculable volumen de contenidos, lo que provoca que los usuarios pierdan interés por aquellos contenidos que no aporten un valor añadido. Ante esta contrariedad, empresas y organizaciones dedican un gran esfuerzo continuado por innovar en los modos de gestionar los contenidos ofertados y apoyan su actividad en la creatividad, en su valor informativo y en estrategias y acciones centradas en el entretenimiento y la conexión emocional. Frente a esta situación son infinitos los escenarios que realmente podríamos describir, lo que dificulta explicar y entender realmente la gestión estratégica de estos sistemas de comunicación en beneficio del interés de empresas y organizaciones.

En trabajos anteriores (Nicolás Ojeda, 2013) establecimos una comparativa entre una serie de estudios publicados en España destinados a analizar el comportamiento de usuarios en estos escenarios, ya sea como audiencias, ciudadanos, consumidores, etc.: *I Estudio de MEDIOS de Comunicación ONLINE 2014*, IAB y Madison; *III Estudio sobre Redes Sociales en Internet* publicado en Noviembre de 2011 y realizado por IAB Spain Research; *II Estudio Actividad de las marcas en medios sociales 2014* de IAB; *Estudio de inversión en publicidad digital* (total 2013) de IAB, Navegantes en la Red 2014 y anteriores de AIMC; *IV Estudio Anual IAB Spain* en Mobile Marketing 2012; Sistema de medición de audiencias en internet de COMSCORE; Sistema de medición de audiencias en internet de Nielsen; Audiencia de Internet en el EGM de 2014 y anteriores; Encuesta AIMC a usuarios de Internet. Febrero 2011; 3ª Ola del Observatorio de Redes Sociales DE TCANALYSIS; *Las Redes Sociales en Internet de Diciembre 2011*, Observatorio nacional de la telecomunicaciones y de la SI; 2ª edición del informe *La sociedad de la información en España 2011* de la Fundación Telefónica; estudio infoadex de inversión publicitaria 2012; *Primer estudio sobre redes sociales y publicidad realizado en España* elaborado por Zed Digital en 2009; *Estudio de la influencia de las marcas en la sociedad 2.0*, elaborado por IE en 2010; *Análisis sobre el marketing bluetooth en España*, elaborado por Jennifer Alfonso González y Ana Martín Dabauzan, CEU, 2010. Entre estos trabajos, encontramos numerosa información acerca del comportamiento de los usuarios en redes sociales y también de las acciones y preferencias que estos demuestran en su relación con marcas, publicidad, empresas, organizaciones, etc. Estos medios actúan como escenarios públicos, mediados por la tecnología, pero su constante evolución recrea numerosas alternativas de relación e interés entre los múltiples actores. Entre esta muestra de estudios podemos destacar como en el *IV Estudio Anual de Redes sociales* (elaborado por IAB España en enero de 2013) se definía el perfil socio-demográfico de los usuarios de estos medios según los siguientes parámetros: "mujer joven (69% de 18 a 39), estudiante, trabajador por cuenta ajena o en búsqueda de trabajo [...] Que utiliza las redes sociales todos los días de la semana" (IAB, 2013). Entre las principales conclusiones extraídas tras la comparación de este dato con los otros de estudios similares, destaca que si bien este perfil es el mayoritario y más repetido, no podemos afirmar que solo los jóvenes utilizan las redes sociales, ya que la diversidad es más amplia y los individuos de 18 a 39 solo representan un tercio del total de usuarios que representan la muestra del estudio.

En este sentido, el análisis del perfil de comportamiento asociado a la naturaleza de cada red social resulta más interesante que tan solo la segmentación socio-demográfica. Desde esta perspectiva, el estudio del perfil, el comportamiento y las preferencias de los usuarios es fundamental en toda gestión estratégica de la comunicación en redes sociales, ya que la actitud activa de los consumidores contemporáneos condiciona las políticas de comunicación a seguir (ver Cuadro 1). Así por ejemplo, al comparar la evolución entre los resultados publicados en las ediciones 4ª y 5ª del *Estudio Anual de Redes sociales* (elaborado por IAB España publicado en marzo de 2014), observamos que los usuarios modifican sus preferencias de un periodo a otro. Así, podemos observar que entre las actividades que pierden interés por los usuarios destacan: a) enviar mensajes privados a mis contactos (pierde 7 puntos respecto al estudio de 2013). b) Chatear (pierde 5 puntos respecto al estudio anterior). c) Publicar contenidos (pierde siete puntos respecto al estudio anterior). d) Comentar la actualidad (pierde 5 puntos respecto al estudio anterior). e) Conocer gente y hacer amigos (pierde 5 puntos). f) Hacerme fan de una marca comercial

(pierde 5 puntos). g) Comparar listas de reproducción de música (pierde 3 puntos). Y h) hacer comentarios a la publicidad (pierde 4 puntos). Por su parte, las acciones que aumentan o mantienen el interés por su uso son: participar en concursos/promociones, uso observador, uso profesional y jugar *online*.

Este mismo trabajo también expone los intereses o razones que los usuarios manifiestan para seguir a una marca a través de las redes sociales. Entre estas, destacan las siguientes: publicación de ofertas laborales, publicaciones de becas, promociones, información del producto y atención al cliente. Estas preferencias reflejan que las redes pueden ser un escenario adecuado sobre el que gestionar contenidos de interés centrados en las propuestas y respuestas de los usuarios. En este sentido, Taylor (2011) considera que los usuarios responden más favorablemente a los contenidos en redes sociales que ofrecen entretenimiento, valor informativo y valor social.

Cuadro 1. Datos comparados entre diferentes estudios sobre Redes Sociales en España. Datos sobre el comportamiento del usuario.

Nombre del estudio	Actividades de usuarios en redes sociales
5º Estudio Anual de Redes sociales de IAB 2014	Principales actividades en redes sociales, expuestas en orden descendente según frecuencia de uso: 1. Revisar actividad (fotos, videos, noticias) que hacen mis contactos. 2. Enviar mensajes privados a mis contactos. 3 Chatear. 4. Publicar contenidos. 5. Jugar <i>online</i> . 6. Conocer gente/hacer nuevos amigos. 7. Para fines profesionales. 8. Hacerme fan/seguir una marca comercial. 9. Participar en concursos. 10. Compartir listas de reproducción de música. 11. Hablar de productos que he comprado o me gustaría comprar. 12. Comentar anuncios, publicidad. 13. Comunicar con otros usuarios por GPS. 14. Crear eventos. 16. Comprar productos. 17. Comprar/vender mis productos o de mis contactos. 18. Contactar con el servicio de una marca.
<i>Navegantes en la red.</i> AIMC. 2013	Razones por las que los usuarios usan las redes sociales (expuestas en orden descendente): 1. Relaciones de amistad. 2. Relaciones familiares. 3. Estar informado de la actualidad. 4. Hobbies. 5. Búsqueda de pareja.
5ª Ola del Observatorio de Redes Sociales TC Analysis, 2013.	Ofrece resultados centrados en el estudio de los comportamientos de los usuarios. Según los datos del estudio, los comportamientos con mayor frecuencia en las tres redes sociales con mayor aceptación (Facebook, Twitter y Tuenti): 1. Mantenerme en contacto con mis amigos (Facebook y Tuenti). 2. Comunicarme con amigos a diario (Facebook y Tuenti). 3. Estar informado de temas de interés (Twitter). 4. Hacer planes con los contactos (Tuenti). 5. Me permite expresarme (Twitter). 6. Seguir a personajes públicos, <i>celebrities</i> (Twitter)
14ª edición del informe <i>La Sociedad de la Información en España 2013</i>	El estudio recoge datos sobre el uso de redes sociales por parte de las empresas. Entre los principales comportamientos en redes recogen: 1. comunicarse con otros compañeros de la empresa (un 68%). 2. Compartir y revisar documentos (50%). 3. Comunicación hacia fuera de la empresa y comentar la iniciativa en el trabajo (31%).

Fuente: Elaboración propia a partir de los estudios citados.

2. Diferentes escenarios para diferentes estrategias de comunicación y *branding social*

Así pues, los escenarios de la comunicación empresarial en redes sociales deben abordarse desde la máxima de que éstas existen en tanto sus usuarios participan en ellas para relacionarse con otros usuarios. Usuarios que comparten intereses y experiencias a través de contenidos definidos por la creatividad, la inmediatez, la actualidad, lo inédito, la implicación, la participación, pero también por el diálogo, el relato, la auto-proyección del yo, la polémica, la denuncia, etc. Como nos recuerda Bermejo (2008) la comunicación a través de estos medios también implican riesgos tales como el exceso de información fragmentada recibida por parte de los usuarios y supeditada a la inmediatez y a la exposición de múltiples efectos. Para el autor, esto influye en el incremento de la ansiedad, angustia, apatía, incredulidad y descreimiento hacia los contenidos y la información porque los usuarios desconocen el origen de los creadores y han perdido referentes comunes. Desde esta perspectiva, la creación, la gestión, la difusión y el control de contenidos y su consumo se asientan como algunas de las principales ocupaciones de los responsables de la gestión estratégica de la comunicación a través de redes sociales.

Este hecho influye en la configuración de un entorno hiper-segmentado, saturado de acciones de

branding y publicitarias orquestadas bajo enfoques estratégicos distintos. Como se expone en numerosos trabajos, manuales o artículos, la gestión ha pasado de la utilización de estrategias *push* a estrategias *pull* centradas en el afecto, los intereses horizontales entre consumidores y ascendentes hacia el dialogo con la marca. Escuchar y monitorizar a los usuarios se ha convertido en acción rutinaria de la gestión de la marca en estos entornos.

Sin embargo, comprender este fenómeno por parte de la organización no es garantía de éxito en la gestión de la comunicación, ya que ésta depende en primer lugar de la aceptación de los usuarios que se relacionan en cambiantes escenarios. La diversidad de redes es elevada y cada día surge nuevas propuestas con marcadas diferencias tecnológicas y de uso respecto de las existentes.

Este hecho influye en la planificación de canales que van a formar parte una estrategia de medios y difusión de contenidos corporativos. En numerosas ocasiones, los contenidos publicados en redes sociales, forman parte del desarrollo de estrategias multimedia (*cross-media*) donde el mismo mensaje fluye con distintos formatos a través de diferentes medios y canales. También el fenómeno *transsmédia*, propio de los productos de ficción, como el cine o las series, está condicionado las estrategias creativas y de difusión de contenidos corporativos a través de estos canales. Mediante estas estrategias, los relatos que dan sentido los contenidos, interactúan con los usuarios y se reconstruyen fruto de esta interactividad. Como resultado, hoy existe una expansión de estrategias de *branding* y publicitarias centradas en el entretenimiento, tales como *el advertinment*, *advergaming* o el *branded content*. Según Scolari (2013), el *crossmedia* hace alusión a la narración de una historia en más de un medio, a modo de producción integrada, mientras que el *transmedia storytelling* es un relato que se expande a través de diferentes medios y plataformas de comunicación a partir de una historia principal y que requiere la participación activa de los usuarios para que el relato evolucione.

En este panorama, la gestión del *branding* en redes sociales o *branding* social implica considerar la marca como un intangible cuya configuración semántica esta activa constantemente y depende del diálogo, la colaboración y la experiencia con la comunidad de usuarios que la marca gestiona en cada canal, pero también de que la organización se plantee objetivos a alcanzar y cuestiones a resolver: definir objetivos de comunicación y relacionarlos con objetivos de la organización en relación a sus *stakeholder*. Definir la identidad de la marca en estos entornos ¿Qué valores definen la marca? ¿Cómo es el modo en el que hace las cosas? ¿Cuál es la imagen y la reputación de la marca? ¿Cómo se ha gestionado? ¿Cómo es y cómo quiere ser la marca en los entornos digitales? ¿Qué más puede ofrecer? Las redes sociales, comprendidas como medio corporativo, son utilizadas para alcanzar diferentes objetivos institucionales o empresariales. Sin embargo, su gestión estratégica y fundamental debiera preguntarse cómo va a conseguir que los consumidores y los usuarios quieran formar parte continuada de la experiencia propuesta por la marca y cómo contribuir a la configuración social corporativa. Para alcanzar esto, en primer lugar la marca debe comprender cuáles son los intereses que motivan a sus potenciales usuarios a contactar con ella, preguntarse porqué resulta de interés para sus usuarios interactuar con contenidos, sus productos o servicios y por último cómo mantener vivo el interés, lo que exigen gestionar simultáneamente distintas estrategias de comunicación de diferentes velocidades y filosofías.

Por último, la gestión de la comunicación en estos entornos ha democratizado las posibilidades de alcanzar a las audiencias entre grandes corporaciones empresariales y las pymes, ya que las posibilidades de que el mensaje alcance a un gran volumen de usuarios no depende ya solamente del poder económico de la marca para comprar espacio en los medios. No obstante, existen diferencias, sobre todo en el modo en el que los usuarios conectan emocionalmente (*engagement*) con una gran marca o con una Pyme. En el primero de los casos las historias, las experiencias y los contenidos creativos encuentran su sentido en la imagen y reputación corporativa de las marcas entre usuarios y consumidores. En este sentido, la gestión de estrategias dependerá de la creación y difusión de contenidos creativos que promuevan nuevas experiencias capaces de conectar (*engagement*) e implicación a través de los valores asociados a la marca y por tanto influir en el comportamiento e intereses personales de los usuarios. Por su parte, la gestión de la comunicación por parte de las pymes y el comercio local en estos entornos, aprovecha y fomenta el contacto más directo entre los directivos, los empleados y los clientes, lo que contribuye a construir un proyecto a través de una comunidad que siente/piensa que su interactividad con la empresa puede ser importante para su desarrollo. En estos entornos, las pymes proyectan la organización como proyectos personales y actúan como canales con un servicio añadido más cercano y personal, asociado al comportamiento e intereses personales de los usuarios/clientes.

3. Tipologías de contenidos asociados a tipologías de redes.

Finalmente, presentamos un breve ejercicio analítico con el propósito de ofrecer una clasificación y relación de contenidos ofertados por las marcas a través de sus diferentes canales o redes sociales. En total hemos analizado los canales o redes sociales corporativas de 27 marcas para comprobar el tipo de contenidos publicados. Más allá de catalogar si estos contenidos pertenecen o no a estrategias de *branded content* o si su relato es o no *transmedia*, o si el ámbito de actuación de la empresa u organización es local o nacional, nuestra intención ha sido comprobar que en estos canales se reconoce un conjunto de contenidos que podemos clasificar con reconocidas diferencias, según respondan a distintos tipos de objetivos corporativos o propongan distintos tipos de respuesta entre los usuarios. Finalmente, la relación de contenidos identificados ha sido: a) gestión de *branding* a través de contenidos o sugerencias. b) Contenidos con información de interés para el cliente. Información relacionada con una actividad puntual de la empresa y con el consumo de sus productos. c) Contenidos basados en estrategias de *branded content*, relatos *transmedia*, experiencia, juegos y entretenimiento. d) Contenidos centrados en el diálogo y en la atención al usuario. e) Contenidos centrados en el diálogo y la atención a los usuarios en situación de crisis. f) Contenidos creados a partir de la actualidad. g) Contenidos de *branding* y publicidad. h) Contenidos de *branding* e información sobre la aplicación del producto. i) Contenidos de *branding* que proyectan los valores corporativos de la organización. Y j) contenidos de promociones, descuentos, ofertas. Así, exponemos a continuación algunos ejemplos de estos contenidos.

a) Contenidos con información de interés para el cliente. Son contenidos corporativos que informan sobre una actividad puntual de la empresa, del desarrollo de una acción o con el consumo de sus productos.

- Marca: FNAC. Fecha: 1 de marzo de 2013. Plataforma/red: Facebook. Mensaje: "Agotadas las entradas para ver al "Boss" en Gijón ¡Qué lo disfrutéis los afortunados! Buen fin de semana a todos ;). Respuesta: 115 "me gusta" y 25 contenidos compartidos.

- Marca: Mercadona. Fecha: 15 de mayo. Plataforma: Facebook. Hoy abrimos nueva tienda en Granada capital, en Los Mondragones: <http://goo.gl/r4LhsA>. Respuesta: 727 "me gusta". 71 contenidos compartidos.

b) Gestión de *branding* a través de contenidos o sugerencias. Se trata de contenidos cuyos mensajes pueden mantener relación con los valores de la marca. Esta información actúa como una sugerencia o como un consejo hacia los usuarios. Algunos de estos contenidos son creados por las marcas, pero otras veces son contenidos publicados en otros medios y se enlazan porque pueden resultar de interés para los usuarios. En ocasiones, las sugerencias están enfocadas a la compra del producto y en otras se implanta una relación entre la naturaleza del producto y el carácter social de la actividad.

- Marca: Coca-Cola Fecha: 27 de febrero de 2013 Plataforma/red: Twitter Mensaje: "Gran parte de tu salud depende de tu óptima hidratación ¡Aprende más en...." Respuesta: sin interactividad.

- Marca: Carrefour España Fecha: 2 de marzo de 2013. Plataforma/red: Facebook Mensaje: "Los cachorros, los perros mayores de 8 años y de pelo muy corto o sin lana son más sensibles a las bajas temperaturas. ¿Sabes cómo protegerlos a la hora de sacarlos a paseo?" Respuesta: 25 contenidos compartidos.

- Marca: Alcampo. Fecha: 19 de mayo de 2014. Plataforma/red: Facebook. Mensaje: "Una mascota es probablemente el mejor regalo que le puedes hacer a una persona mayor. Te contamos por qué en nuestro blog <http://bit.ly/1lBbm5f>". Respuesta: 87 "me gusta" 22 contenidos compartidos.

- Marca: Dodot. Fecha: 27 de mayo de 2014. Plataforma/red: Facebook. Mensaje: El regalo más práctico para unos padres es un lote de pañales y toallitas Dodot ¿A qué esperas para regalárselo? <http://www.dodot.es/regala-dodot> Respuesta: 19 "me gusta".

c) Los contenidos basados en estrategias de *branded content*, relatos transmedia, experiencia, juegos y entretenimiento, apoyados en la diversión y participación encuentran en estos canales su razón de ser.

- Marca: Danone. Fecha: marzo de 2013. Plataforma: Facebook. Mensaje: "Danone Nations Cups" . Respuesta: 3705 me gusta y 42 contenidos compartidos.
- Marca: Nike. Fecha: marzo de 2013. Plataforma: Facebook. Mensaje: "Apúntate aquí www.lanocheesnuestra.es. University Party Run". Respuesta: 71 me gusta y 24 contenidos compartidos.
- Marca: Cuttysark España, Fecha: Plataforma: Instagram. Mensaje: #cuttybandistas, ya sabéis lo que hay que hacer para conseguir este premio: Descarga ya la Cutty App: Google Play: <http://j.mp/cuttyappandroid> Apple Store: <http://j.mp/cuttyappitunes>. Plataforma: Facebook. Mensaje: ¡Atención! Participa y podrás ganar el viaje en velero más clandestino de todo el Mediterráneo.#cuttybandistas Pincha aquí: <http://bit.ly/1hpNgsW>. Plataforma: Twitter ¿Hasta donde estás dispuesto a llegar para estar en este barco, cuttybandista? <http://ow.ly/i/5Hr77>. Plataforma: Youtube: Fecha: 14/5/2014 Tres amigos, tu y un barco por el Mediterráneo.¿Hay que decir algo más? ¡Participa! Descarga la Cutty App:
- Marca: Volkswagen España Fecha. 23 de mayo. Mensaje. Estos fueron algunos de los ganadores en la 10ª edición de FurgoVolkswagen en 2013. Este año, inspírate en los grupos de música de los 60-70 y 80's! Consulta las categorías en www.vencontufurgo.com e inscríbete! #FurgoVW2014. Respuesta: 248 "me gusta" 24 contenidos compartidos.
- Marca: Vespa España. Fecha: 16 de mayo. Plataforma: Facebook. Mensaje: Cuál dirías que es tu mejor recuerdo junto a Vespa? Respuesta: 239 "me gusta" 16 contenidos compartidos.

d) En los contenidos centrados en el diálogo la marca ofrece servicios de atención al usuario y se produce una clara interacción con el cliente.

- Marca; Pepephone.com. Fecha: 9 de marzo de 2013. Plataforma: Twitter. Mensaje de usuario: "@pepephone hola soy un usuarios vuestro, estoy en Francia y no tengo servicio, me podéis solucionar el problema por favor" la marca contesta: Mensaje de Pepephone: "Hola, por favor, síguenos para que podamos enviarte mensajes privados. Un saludo." Usuario: "@pepephone de acuerdo ya está!! Muchas gracias". Respuestas. 3 twitts.
- Marca: Gas Natural Fenosa Clientes España. Fecha: 23 de mayo de 2014. Plataforma: Facebook. Utiliza el formulario de atención al cliente para resolver tus consultas y hacernos llegar tus sugerencias. ¡Estamos aquí para ayudarte! Entra aquí: <http://bit.ly/GNFatcFB>.

e) Contenidos centrados en el diálogo y la atención a los usuarios en situación de crisis, como el caso de Jazztel el pasado 12 de marzo de 2014 cuando la red se cayó y dejó a más de seis millones de usuario sin servicio. La empresa rápidamente ofreció una indemnización de 5 euros a todos los usuarios. La respuesta fue inmediata porque la avería afectó a un número muy amplio de usuarios y tuvo gran repercusión *online* y *offline*.

- Marca: Coca-Cola España. Fecha: 28 de mayo. Plataforma: Facebook. Mensaje de usuario en el perfil oficial de la marca: la imagen de coca cola esta por los suelos, a estas alturas cambian de gestor de crisis, que se lo hubieran pensado antes de despedirnos <http://www.hispanidad.com/.../problemas-de-imagen-para...> Problemas de imagen para Coca Cola: cambia a Llorente y Cuenca por Lalo Azcona www.hispanidad.com <p> </p> Estudio de Comunicación sustituye a la consultora liderada...Ver más.

f) Contenidos creados a partir de la actualidad. La información de actualidad y la celebración de acontecimientos se han convertido en uno de los recursos más activos de la gestión del branding en estos entornos. La asociación entre los valores de la marca y el sentido social de la información o el acontecimiento se unen a través de contenidos creativos que resultan de interés para el usuario. En los siguientes ejemplos podemos observar como el mismo acontecimiento genera distintos contenidos y diferentes niveles de interés entre los usuarios.

- Marca: Museo Guggenheim Bilbao. Fecha 8 de marzo de 2013. Plataforma Twitter. Mensaje: "¡Feliz Día de la Mujer Trabajadora! Os dedicamos una de las grandes "Sonrisas" de Alex Katz: owl.li/iyqTF#DiaDeLaMujer". Respuesta: sin interactividad
- Marca: Mercedes Benz España. Fecha: 8 de marzo de 2013. Plataforma: *Facebook*. Mensaje: "En el día de la Mujer Trabajadora queremos recordar a Bertha Benz, la primera persona en subirse a un automóvil. Respuesta: 153 contenidos compartidos y 543 "me gusta".
- Marca: Mahou. Fecha 18 de mayo de 2014. Plataforma/red: Facebook. Mensaje: "El Atlético de Madrid es el nuevo campeón de la Liga BBVA. ¡Enhorabuena!" Respuesta: 134 contenidos compartidos.
- Marca: Heineken. Fecha: 24 de mayo de 2014. Plataforma: Facebook. Mensaje: "El sabor de la victoria está predeterminado #UEFACHampionsLeague #OpenYourWorld. A un paso de la gloria". Respuesta: 14 comentarios
- Marca: -Línea Directa Fecha: 24 de mayo Plataforma/red: Twitter Mensaje: "Medidas especiales al volante en tu desplazamiento por carretera a Lisboa. <http://bit.ly/1nyqgfd> <http://ow.ly/i/5FdMI>. Sin Respuesta

g) Los contenidos de *branding* y publicidad de productos pueden generar una gran efectividad, sin embargo siempre que se publican contenidos en forma publicitaria las marcas permanecen alerta a las posibles reacciones adversas por parte de los usuarios.

- Marca: Mercedes-Benz España. Fecha: 9 de Marzo de 2013. Plataforma: Instagram. Mensaje "Nuevo Mercedes-Benz G63 6x6: 6 ruedas a tu disposición..." Respuesta: Un usuario indicó "Espectacular y 543 "me gusta".
- Marca: Coronita. Fecha: 18 de Marzo de 2013. Plataforma: Facebook. Mensaje: "Tenemos muy claro cuál es nuestro *The Place tu Be soñado* se parece bastante a este (imagen de una isla desierta en el caribe)". Respuesta: 18 comentarios y 918 "me gusta".
- Marca: Samsung España. Fecha: 7 de mayo de 2014. Plataforma: Facebook. Mensaje: "Las estrellas prefieren ver una película en nuestro TV curvo #UHD <http://spr.ly/6188iPsm>—." Respuesta: 137 Comentarios. Ejemplo, *Usuario*: "Si no hay películas en formato 4K (UHD)... engañabobos... la gente aun sigue con el dvd... y ahora están empezando a comprar *bluray* (películas en 1080p reales)... y sacan una tele para la cual no hay contenido serio en ese formato de resolución jajaja..." *Samsung España* "No estás actualizado, Abraham Claro que hay contenido UHD, hay series grabadas en esa calidad, hasta en YouTube puedes encontrarlo. Te dejamos un ejemplo: hace poco presentábamos un documental sobre el Museo del Prado en UHD hecho por TVE: <http://spr.ly/6181irgX>. ¡Saludos!"

h) Contenidos de *branding* e información sobre la aplicación del producto. Este tipo de contenidos pueden, a su vez estar integrados en una estrategia de *branded content* y por tanto estar presentes en distintos canales y formatos.

- Marca: Outlet Maquillaje. Fecha: 18 de Marzo de 2013. Plataforma Pinteres: Mensaje: "Manual Outlet Maquillaje (imagen de diferentes formas de hacer la manicura utilizando el producto y su gama de colores)". Respuesta: 18 comentarios, 918 "me gusta".
- Marca: Leche Pascual. 22 de mayo. Fecha: 22 de mayo de 2014. La mantequilla Pascual tiene mil posibilidades como por ejemplo esta crema de mantequilla. ¿Te animas a probarla? Visto en Gastronomía & Cia. <http://bit.ly/1eWIRSB>. 92 "me gusta". 22 contenidos compartidos.

i) Contenidos de *branding* que proyectan los valores corporativos de la organización.

- Marca: ING DIRECT ESPAÑA. Fecha: Mayo de 2014. Plataforma: LinkedIn. Mensaje: "A todos aquellos que se replantean las cosas: Liberamos ataduras, rompimos esquemas. Cumplimos 15 años. Ha sido sólo el comienzo. ¿Quieres conocer más sobre "People in Progress" y cuáles son nuestros principios? No dejes de visitar nuestra web. [http...más](http://...)"
- Marca: Google. Fecha: 28 de mayo de 2014. Plataforma: Facebook. Mensaje: "The next stop on the road to a self-driving car: prototype vehicles that are designed to operate safely on their own—no steering wheel, no pedals. <http://goo.gl/0YMiVq>" Respuesta: 1297 "me gusta" 198 contenidos compartidos.

j) Promociones, descuentos, ofertas contenidos dirigidos solo a estas acciones de venta.

- Marca: Ariel. Fecha: 18 de Marzo de 2013. Plataforma: Facebook. Mensaje "Un empujoncito para el mes que más cuesta siempre. ¡Descargad nuestros descuentos en [www.proximaati.com!](http://www.proximaati.com/)". Respuesta: 23 contenidos compartidos y 253 "me gusta".
- Marca: Media Markt España. Fecha: 28 de mayo de 2013. ¿Estás buscando una TV para este Mundial? ¿Qué te parece esta? Seguimos con ofertazas en nuestra tienda online sólo hasta las 10. <http://bit.ly/SamsungTVLED46>. Respuesta: 22 "me gusta".

4. Discusión

Actualmente, las redes sociales se han consolidado como medios y canales de comunicación corporativos que posibilitan distintas modalidades de estrategias de *branding* social. Mediante la elaboración de una amplia variedad de contenidos, las marcas utilizan las redes y crean sus propios medios para distribuir contenidos y elaborar estrategias destinadas a despertar el interés de los usuarios hacia la marca o institución y a implicarlos emocional y activamente a través del entretenimiento, la información, la atención y la participación, pero también consumiendo experiencias, proyectando la imagen del usuarios, escuchando, proyectando los contenidos producidos por los ellos o aceptando sus propuestas de consumo.

Como recogemos en nuestro análisis, las marca y los productos, a través de sus redes sociales, canalizan contenidos que cumplen roles y objetivos distintos dentro de estrategias de comunicación distintas. Cada contenido debe responder a una definición clara de objetivos como primer paso para garantizar el correcto funcionamiento de la estrategia. Sin embargo, como se ha señalado, si las redes han contribuido a la proliferación de contenidos y servicios de interés para los usuarios, también están provocando una saturación de publicaciones corporativas y el rechazo y el aburrimiento entre los usuario, lo que hace que escuchar al usuario y conocer sus emociones sea esencial para lograr una comunicación eficaz.

Referencias bibliográficas

- AIMC (2013): *16ª Navegantes en la red*. [14-05-14] Disponible en web: <http://www.aimc.es/-Navegantes-en-la-Red-.html>.
- Fundación Telefónica (2014): *14ª edición del informe. La Sociedad de la Información en España 2013*. [20-05-14] Disponible en web: http://www.fundacion.telefonica.com/es/arte_cultura/publicaciones/sie/sie2013.htm
- Bermejo Berros, J. (2008): "El receptor publicitario del siglo XXI en el marco de la interactividad: entre el crosuser y el prosumer", en Pacheco Rueda, M. Coord.: *La publicidad en el contexto digital*. 49-78. Sevilla: Comunicación Social.
- Del Pino, C., Castelló, A. y Ramos-Soler, I. (2013): *La comunicación en cambio constante. Branded Content, Community Management, Comunicación 2.0 y Estrategia en Medios Sociales*. Madrid: Fragua.
- IAB (2014): *V Estudio Anual de Redes sociales*. [15-05-14]. Disponible en web: <http://www.iabspain.net/wp-content/uploads/downloads/2014/04/V-Estudio-Anual-de-Redes-Sociales-versión-reducida.pdf>
- IAB (2013): *IV Estudio Anual de Redes sociales*. [15-05-14]. Disponible en web: http://www.iabspain.net/wp-content/uploads/downloads/2013/01/IV-estudio-anual-RRSS_reducida.pdf
- Jenkins, H. (2006): *Convergence culture*. New York: New York University Press.
- Nicolás Ojeda, M. A. (2012a): "De la publicidad como fenómeno cultural: una reflexión sobre el lenguaje publicitario y YouTube", en *Historias en red: impacto de las redes sociales en los procesos de comunicación*. 275-295. Murcia: Universidad de Murcia.
- (2012b) "Consideraciones sobre comunicación publicitaria y redes sociales: usuarios, características, estrategias y planificación", en Nicolás Ojeda, M. A y Grandío, M. Coord.: *Estrategias de Comunicación en redes sociales*. 13-30. Barcelona: Gedisa.
- (2013): "La implicación del usuario en la producción publicitaria. Una reflexión sobre la publicidad espontánea generada por los usuarios/consumidores", *Revista ICONO14. Revista científica de Comunicación y Tecnologías emergentes*, 11(1): 303-317.
- Russell, C. A. (2007): *Advertainment: Fusing Advertising and Entertainment*. Ann Arbor, Mich.: University of Michigan Yaffe Center for Persuasive Communication.
- Scolari, C. A. (2009): "Transmedia storytelling: implicit consumers, narrative worlds and branding in contemporary media production", *International Journal of Communication*, 3(4): 586-606.
- Taylor, D., Lewin, J. y Strutton, D. (2011): "Friends, fans, and followers: Do ads work on social networks? How gender and age shape receptivity", *Journal of Advertising Research*, 51(1): 258-275.
- Tc Anaysis (2013): *5ª Ola del Observatorio de Redes Sociales*. [15-05-14] Disponible en web: <http://tcanalysis.com/blog/posts/el-70-de-los-usuarios-de-redes-sociales-se-muestran-receptivos-a-la-presencia-de-marcas-en-este-entorno>.

Breve CV del los autores

Miguel Ángel Nicolás es Doctor en Publicidad y profesor de la Facultad de Comunicación de la UCAM donde imparte clases en grado y postgrado. Actualmente, sus líneas de investigación se centran en el análisis del mensaje publicitario (estrategia, creatividad y planificación) y su desarrollo en medios y soportes participativos. Entre algunas de sus publicaciones más recientes destacan: *La representación de género en las campañas de publicidad de juguetes en Navidades (2009-12)*, *Estrategias de Comunicación en redes sociales*, *The Image of Youth in Mobile Phone Advertising*, *La implicación del usuario en la producción publicitaria. Una reflexión sobre la publicidad espontánea generada por los usuarios/consumidores*, *De la publicidad como fenómeno cultural: una reflexión sobre el lenguaje publicitario y YouTube*.

Esther Martínez Pastor es Doctora en Publicidad y RR. PP. por la Universidad Complutense de Madrid y Licenciada en Publicidad y RR. PP. por UCM y en Derecho por la UNED. Actualmente es profesor Contratado Doctor en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Sus líneas de investigación se centran en la publicidad digital, la regulación jurídica de la publicidad y en el target de los menores e inmigrantes. Entre las publicaciones más recientes cabe destacar

los artículos indexados como: *En busca de equilibrio entre la regulación y la autorregulación de la publicidad comportamental en línea* (Martínez y Muñoz, 2013); *Investigación sobre publicidad digital en revistas científicas españolas* (Martínez y García, 2013); *Revisión conceptual de la comunicación persuasiva en las normas jurídicas. Caso español* (Martínez, 2013).

La visión del medio rural en el cine español de la primera década del siglo XXI. Nuevos valores en tiempos de cambio

A view on the rural environment throughout the Spanish cinema of the 20th Century first decade.

A new set of values during an era of change

José Manuel Crespo Guerrero

Departamento de Didáctica de las Ciencias, Universidad de Jaén, España.
jrespo@ujaen.es

Victoria Quirosa García

Departamento de Patrimonio Histórico, Universidad de Jaén, España.
vquirosa@ujaen.es

Recibido: 02-03-2014
Modificado: 03-09-2014

Aceptado: 15-10-2014



Resumen

En el presente artículo se pretende analizar el interés y reconocimiento que durante la primera década del siglo XXI, ha mostrado el Cine español por nuestro medio rural, reinterpretando y reviviendo sus frustraciones e incomprensiones desde la realidad más descarnada hasta los tópicos más agudos. El mundo rural español ha ido adquiriendo nuevos valores en nuestra sociedad, al mismo ritmo en el que se era consciente de su abandono. Nuestro cine ha sabido captar estos cambios y los ha acercado al espectador. El espacio urbano, cada vez más alejado de las normas consuetudinarias, seguirá interesado por lo rural pero esta vez, desde una perspectiva diferente a la del siglo XX.

Palabras clave: cine, España, territorio, mundo rural, paisaje.

Abstract

The current article is aimed at analyzing the interest and acknowledgement awakened to the Spanish rural environment of the 21st century first decade, it being drawn by the Spanish Cinema. It was that cinema that reinterpreted and rekindled, not only the frustration and lack of appreciation of our rural environment -showing it tainted with the ruthless of truths- but also dealing with the sharpest of topics. The Spanish rural world has been gaining a new set of values from our society, keeping pace with the awareness of it being neglected. Our cinema has both captured those changes wisely and brought them closer to the spectator. The urban area, more and more distant from the customary rules will be still interested in the rural but, now from a different approach to that held in the 20th century.

Key words: Cinema, Landscape, Rural World, Spain, Territory.

Summary

1. Introducción | 2. Lo rural en el cine: de los tópicos al cine de autor | 3. Retroalimentación: urbana-rural, rural-urbana | 4. Paisaje testigo y cómplice del relato | 5. Conclusiones | Referencias bibliográficas

1. Introducción

Al inventarse el cine, las nubes paradas en las fotografías comenzaron a andar (...)

(Gómez de la Serna, 1989)

La cámara oscura se quedó pequeña y buscó decorados de mayores dimensiones. Los interiores eran demasiado limitados para las historias y éstas decidieron salir para descubrir el paisaje. Al conquistar el exterior, el cine irrumpió con tanta fuerza en el mundo de las artes que provocó un intenso debate en torno a ellas.

En este artículo tratamos de analizar la influencia del medio rural en el que se desarrolla la acción del relato filmico. Justificaremos la presencia de este paisaje como un elemento esencial en el ser y devenir de los personajes; alejándose pues, de la imagen de envoltorio que decora los acontecimientos de la historia narrada. Numerosas son las miradas y las reinterpretaciones que se han hecho en la última década sobre el mundo rural español. Período en que el prestigio y el valor de lo auténtico han ido ganando enteros siempre vinculados al concepto de "lo rural".

Asistimos a nuevas apreciaciones del mundo rural, consecuencia directa de una nueva percepción; así, la soledad se transforma en paz y la incomunicación da paso a la libertad. Reforzado por las bondades de un estilo de vida que si bien ha sido vendido como "nuevo" y "saludable", no es ni más ni menos que la vuelta a un sistema tradicional desterrado por la hegemonía del petróleo. La primera década del siglo XXI se ha hecho eco de estas mutaciones mediante una serie de películas "pequeñas" con grandes ideas y mayor reconocimiento. Largometrajes que relatan e ilustran modos de vida que se balancean entre el peligro de extinción y la alternativa al estilo contemporáneo urbano, basado en el culto al "oro negro". Y es que hubo un momento en la historia reciente en el que se dejó de tener claro qué era lo verdaderamente natural¹.

El Cine, con una trayectoria de algo más de un siglo, se ha convertido en un documento histórico-geográfico capaz de captar las secuencias de paisajes inmersos en dinámicas de cambio o sencillamente desaparecidos. Asimismo, ha sabido ser un efectivo medio de denuncia con un marcado compromiso social. Esta doble característica nos anima a resaltar la importancia de la Cinematografía como documento. Narrar historias inventadas o reales bajo el amparo de la ficción o el documental será el camino más adecuado para transmitir su valor como fuente de información.

El corpus fílmico seleccionado atiende fundamentalmente a dos criterios. El primero, se establece con respecto a los méritos, es decir, a los galardones obtenidos tanto a nivel nacional como internacional que han premiado historias en donde el territorio adquiere un protagonismo inusitado, a medio camino entre el documental y la ficción. Dichos largometrajes han irrumpido tímidamente en nuestra cartelera y han puesto de manifiesto las cualidades de nuestro paisaje rural, el cual debe ser reinterpretado e incorporado más decididamente en el panorama de nuestra cinematografía.

El segundo de los criterios atiende a la diversidad, a la pluralidad de enfoques con que este paisaje ha sido analizado aún cuando no ocupa un papel protagonista. Hemos seleccionado 13 películas caracterizadas por su heterogeneidad a la hora de tratar la temática propuesta. Todas están acotadas entre 1999 y 2010; prestaremos especial atención a los últimos seis años de la década².

La mayor parte de los films analizados tienen lugar en las grandes cordilleras peninsulares: la Cantábrica, la Pirenaica y el Sistema Ibérico; además de las dos submesetas, corazón de la Península: Castilla y La Mancha. Los desafíos que ofrecen estos espacios son diversos: por un lado, los problemas nacidos del retroceso poblacional; por otro, las agresiones provenientes del mundo urbano; pasando por la divergente manera de sentir y entender lo rural, desde su interior o desde fuera de él; para terminar por la

¹ Renace el tema del "menosprecio de corte y alabanza de aldea" tan usado durante el *Siglo de Oro*.

² "Flores de otro mundo" (1999) de Iciar Bollain; "Poniente" (2002) de Chus Gutiérrez; "El cielo gira" (2004) de Mercedes Álvarez; "La vida que te espera" (2004) de Manuel Gutiérrez Aragón; "El séptimo día" (2004) de Carlos Saura; "Obaba" (2005) de Montxo Armendáriz; "Volver" (2006) de Pedro Almodóvar; "La Torre de Suso" (2007) de Tom Fernández; "Cenizas del Cielo" (2008) José Antonio Quirós; "El sueño" (2008) de Christophe Farnier; "Elogio de la distancia" (2009) de Julio Llamazares y Felipe Vega; "Aita" (2010) José María de Orbe; "Que se mueran los feos" (2010) de Nacho García Velilla.

decadencia y muerte de un sistema tradicional de producción. Una mirada hacia estas múltiples realidades olvidadas permite el reconocimiento de una problemática real: la búsqueda de la multifuncionalidad del mundo rural que permita un desarrollo socioeconómico acorde con el medio y las expectativas de quienes lo habitan.

2. Lo rural en el cine: de los tópicos al cine de autor

Como recuerda Gilles Deleuze, nuestra autodenominada "civilización de la Imagen", sea sobre todo una "civilización del cliché" y esto puede explicarse en un doble sentido. Por un lado, porque la inflación icónica se edifica sobre la redundancia. Por otro, en un sentido más complejo, por el hecho de que el Poder constituido mantiene muchas veces un interés cierto en la ocultación, distorsión o manipulación de ciertas imágenes, de tal manera que éstas casi dejan de ser un medio de revelar la realidad para convertirse en una forma de ocultarlas.

(Zunzunegui, 1998: 23)

En las primeras creaciones filmicas españolas antes de la Guerra Civil, el medio rural era el escenario adecuado para el desarrollo del tipismo regional y los valores nacionales. Como bien refiere Agustín Gómez Gómez (2008), "Nobleza baturra" (1935) y "Morena clara" (1936) -ambas de Florian Rey- "representan conflictos amorosos entre diferentes clases sociales donde además no faltan las descripciones de las faenas agrícolas como en el comienzo de la primera". Este tema, no era nuevo, el cine mudo español se había servido de él recogiendo de otros géneros, en este caso de naturaleza musical, como el de la zarzuela. Otras películas menos conocidas como "La ruta de don Quijote" (1934) de Ramón Biadiu, tratan lo rural de una España anclada en tiempos de Cervantes. En este periodo hubo obras experimentales que se atrevieron a ser contrapunto a la controvertida obra de Buñuel "Las Hurdes" (1933), así es el caso de "Espejo granadino" (1944) de José Val del Omar que muestra "un cine que seguía viendo en la naturaleza y en lo rural una poética y mística de los valores españoles" (Martínez Vicente, 2012).

La migración forzosa del campo a la ciudad es uno de los temas con mayor peso en la producción filmica de la posguerra. Precisamente, así lo refleja una de las películas más premiadas de la época "Surcos". Al Madrid depauperado de la posguerra llega la familia campesina del film Surcos, que nos valdrá de ilustración. En su presentación figura el siguiente texto del escritor Eugenio Montes, quien trata de reflejar el espíritu de la obra hacia aquel intenso éxodo en los años cincuenta: "Hasta las últimas aldeas llegan las sugerencias de la ciudad, convidando a los labradores a desertar del terruño, con promesas de fáciles riquezas. Recibiendo de la urbe tentaciones, sin preparación para resistirlas y conducir las, estos campesinos que han perdido el campo y no han ganado la muy difícil civilización, son árboles sin raíces, astillas de suburbio que la vida destroza y corrompe. Esto constituye el más doloroso problema de nuestro tiempo. Esto no es símbolo, pero sí un caso, por desgracia, demasiado frecuente en la vida actual" (García de León, 1993: 321-332).

El cine rural adquiere un protagonismo inusitado durante las décadas de 1960 y 1970 en películas que se han convertido en un clásico del género cómico ("El Turismo es un gran invento" o "La ciudad no es para mí", ambas de Pedro Lazaga). Será a partir de la segunda mitad de los años 1970 y sobre todo en la década de 1980 cuando la comedia deje paso a temas de mayor calado, la filmografía de Luis García Berlanga es un claro referente (Martínez Vasseur, 2004: 172-173). Junto a esta visión, otros directores nos mostrarán la crueldad del medio rural; valgan los ejemplos de "La caza" de Carlos Saura, "Furtivos" de José Luis Borau, la adaptación cinematográfica de la novela de Miguel Delibes, "Los Santos Inocentes" filmada por el director Mario Camus; "Pascual Duarte" adaptación de Ricardo Franco de la célebre novela de Camilo José Cela "La familia de Pascual Duarte"; o la descarnada visión de la realizadora Pilar Miró en "El crimen de Cuenca". Aquí los personajes del mundo rural son víctimas de una vida que no han elegido y de su pertenencia a un status social más que bajo. La ley del más fuerte y la del Talión se convierten en el credo de lo cotidiano.

Dos décadas transcurrirán para que el cine español redescubra y reinterprete el espacio rural. Los nuevos enfoques, fruto del relevo generacional y de las propias transformaciones del "campo", provienen del mundo urbano, que adopta una mirada curiosa hacia un espacio que le es cada vez más exótico. Y todo ello de una forma más estética que ética y menos vivencial. El Cine español del siglo XXI mira hacia lo "agro" más allá de las tradicionales estampas folklóricas o de dramas rurales (Bardem Muñoz, 1995). Encuentra en él una nueva savia cuyos nutrientes son los actuales desafíos consecuencia de un desajuste de ritmos. En un escenario marcadamente capitalista, los espacios rurales menos competitivos se despueblan sin pausa ("El cielo gira"³); mientras que los más productivos, crecen bajo el abrigo de un arco iris infinito de nacionalidades ("Poniente"⁴). Las nuevas agresiones al paisaje en busca de energía, quedan lejos del tradicional carboneo local o de la construcción de inmensos pantanos, ahora se buscan soluciones al impacto ambiental de las más que cincuentonas centrales térmicas ("Cenizas del cielo") por medio de enormes plantas de energía fotovoltaica o desafiantes parques eólicos ("Volver"⁵ y "El cielo gira").

El Cine español cuando necesita lo auténtico, se refugia en lo rural. Y ahora, redescubre en él un nuevo drama, más cercano y aparentemente menos violento, cuando en realidad amenaza con acabar con la identidad de estos lugares, labrada a lo largo de miles de años.

El Cine que ha sabido entender el ámbito rural, en la actualidad es un cine de silencios, de ritmo sosegado que se aleja de las pautas de películas de mayor aceptación en taquilla. Es un cine para reflexionar que traslada al espectador a la paradoja de realidades tan cercanas y a la vez tan desconocidas. La distancia en este caso no se mide en kilómetros sino en vivencias. El silencio es cómplice del territorio, sobre todo en los documentales; el silencio deja paso libre a los sonidos del paisaje: el viento, el canto de un pájaro, un lento caminar, un repique de campanas... Paisaje copartícipe que se adueña del estado anímico de los personajes que entran en contacto voluntaria o involuntariamente con él ("Eloixio da distancia").

Este reciente reconocimiento del papel del mundo rural en el ámbito cinematográfico se plasma en un número creciente de festivales. Ya es un referente nacional la *Muestra de Cine rural de Dos Torres* (provincia de Córdoba), así como el *Certamen de Cine campesino de Álora* (provincia de Málaga).

3. Retroalimentación: urbana-rural, rural- urbana

Las cámaras comenzaron a duplicar el mundo en momentos en que el paisaje humano empezaba a sufrir un vertiginoso ritmo de cambios: mientras se destruye un número incalculable de formas de vida biológica y social en un breve período, se obtiene un artefacto para registrar lo que está desapareciendo.

(Sontag, 2005: 285)

En el Cine, la alteración del paisaje está causada por la implantación de una tecnología exógena al territorio ("Volver", "El cielo gira"), que provoca reacciones desiguales entre sus habitantes según el grado de beneficio individual ("Cenizas del cielo"⁶). El rechazo o la aceptación dependerán de la experiencia

³ Mejor película en el Festival de Róterdam, Gran premio del 27º Festival Internacional Cinéma du réel, Medallas del Círculo de Escritores Cinematográficos, mejor montaje, Premio Revelación. Premios ADIRCAE, mejor documental, mejor director novel. Premio Turia, mejor documental.

⁴ Festival de Cine de Guadalajara (México) Premio FIPRESCI. Premio Asecan, mejor actriz; Premio Turia, mejor actriz. Toulouse Cinespaña, premio actor revelación.

⁵ Goya a la mejor película, mejor director, mejor actriz, mejor actriz de reparto, mejor música original. Festival de Cannes, mejor interpretación femenina (al conjunto de actrices) y mejor guión. Premio FIPRESCI de la Federación Internacional de la Crítica de Cine a la mejor película del año. Premios del Cine Europeo, Mejor director, mejor actriz, mejor compositor europeo, mejor director de fotografía europeo, Premio del público a la mejor película europea del año. Medallas del Círculo de Escritores Cinematográficos, mejor película, mejor director, mejor actriz, mejor actriz secundaria, mejor guión original, mejor música. Cóndor de Plata, mejor película iberoamericana. Premio del Público y Especial del Jurado en el 13º Festival Internacional de Cine de Valdivia (Chile).

⁶ En palabras de su director, José Antonio Quirós: "Hay personas capaces de vivir en lugares imposibles. En *Cenizas del cielo*, la historia transcurre en un valle verde y frondoso, coronado por una gigantesca chimenea: la Térmica. *Cenizas del*

positiva o negativa de los personajes. La ciudad traslada la tecnología al medio rural, lo modifica y lo transforma; es interesante observar las consecuencias que estos cambios producen en lo cotidiano de los vecinos del mundo rural y su capacidad de adaptación hacia un paisaje que ya nunca volverá a ser el mismo. Hay dos posiciones desde el cine ante estos ajustes: la de denuncia, consecuencia de una transformación feroz del paisaje tradicional; la de testimonio, la cámara recoge las modificaciones del territorio, haciéndose valer como fuente documental. El espacio rural se altera en aras de la modernidad. No hay un espacio urbano apto para albergar los riesgos de las nuevas tecnologías, sin embargo éstos son impuestos al mundo rural que de nuevo ve sacrificado su estilo tradicional de vida; el Cine documenta su aceptación o rechazo.

El nexo de unión entre el espacio rural y el urbano se establece en torno a personajes pertenecientes a ambos mundos, inadaptados de la ciudad y anhelantes de la vida en el campo. En la cinematografía de Pedro Almodóvar, la presencia de este personaje es una constante. La actriz Chus Lampreave lo ha interpretado magistralmente en películas como: "¿Qué he hecho yo para merecer esto?", "La flor de mi secreto" y "Volver". En todos estos papeles, se destaca las bondades de la vida rural y se establece un trasvase de conocimientos populares a los protagonistas urbanos, víctimas de la vida en la ciudad. Es conocida la frase entre Chus Lampreave y Marisa Paredes, madre e hija, en la que la primera diagnostica un estado anímico carencial con la demoledora expresión: "como vaca sin cercero". Sin duda, Pedro Almodóvar está constantemente recuperando parte de sus vivencias infantiles y adolescentes en los pueblos de La Mancha y Extremadura, territorios en los que transcurre la vida de sus personajes. Las frases y dichos populares conceden un grado de sensatez a muchas de sus escenas. "Volver" es el largometraje que mejor representa este debate. Durante su rodaje el Director escribió: "Recuerdo la tierra roja, los campos amarillos, los olivos color verde ceniza y los patios llenos de vida, macetas, vecinas, secretos como pozos, y soledad. Soledad femenina"⁷.

4. Paisaje testigo y cómplice del relato

¿Cómo fotografiar hermosos paisajes para que precisamente sean significativos y pierdan el carácter de postal que tan fácilmente se puede obtener? O utilizando los mismos términos que Roland Barthes ¿Cómo hacer que las imágenes de paisajes sean habitables y no visitables? Solo desde los otros, los que viven allí, se puede mirar y así capturar el paisaje tal y como ellos lo ven. Porque pude comprobar que los que viven allí, sienten la belleza de su tierra y ese sentir no es como el de los que llegamos y vemos grandes valles y montañas fácilmente convertibles en postales digitales. Hay que escuchar como hablan los que viven en los lugares que fotografiamos y no solo lo que dicen, también como se relacionan con esos lugares, lugares que les remiten a la niñez distancia a los recuerdos de los que con ellos compartieron las montañas, los fríos del invierno y los colores de la primavera. Como fotógrafo, uno aguarda atendiendo a los detalles, a los gestos, a las palabras. Pero en mi caso esa atención no surge de un acto de voluntad sino de un acto de impregnación. Y si el instante se ve, es entonces la cámara la que se coloca, la que de natural encuentra su sitio.

(Parra, 2007)

cielo nace tras prestar atención a esos lugares *imposibles*, alterados por el llamado *progreso*, traducidos, en este caso, en una inmensa mole de hormigón como es la Central Térmica que preside el valle del Negrón. El punto de partida de *Cenizas del cielo* fue una carta escrita a la sección de cartas al director en un periódico. La redactaba un lugareño que advertía sobre la muerte del valle donde él vivía". Disponible en web: <http://www.cenizasdelcielo.com/>

⁷ Disponible en web: <http://viajar.elperiodico.com/destinos/europa/espana/castilla-la-mancha/ciudad-real/almodovar-vuelve-a-la-mancha-con-una-ruta-cinematografica.> [29-09-2014].

El territorio y toda su tradición condicionan a sus habitantes, es testigo de todo cuanto acontece. Su papel en la historia narrada puede ser considerado desde tres puntos de vista:

- Absoluto protagonismo, es el caso de "El cielo gira", "Elogio de la distancia", "Cenizas del cielo" y "El sueño", en donde se subraya la presencia de formas de vida ancestrales, en peligro de extinción o ya desaparecidas. El género documental es el preferido aunque no faltan las historias inventadas con una fuerte componente dramática.
- Presencia secundaria, la construcción, coherencia y comprensión del guión cinematográfico necesita del paisaje rural. Situamos aquí los largometrajes: "Flores de otro mundo", "Poniente", "La vida que te espera", "El séptimo día", "Obaba", "Volver", "La Torre de Suso", "Aita" y "Que se mueran los feos"⁸. El acercamiento al ámbito rural es heterogéneo, el drama y la comedia son los géneros predominantes; a veces, el paisaje es utilizado para dar un punto de cordura.
- Mero decorado natural de la historia que se narra. Normalmente complementa relatos de corte historicista, sin que el marco que acoge la narración sea excesivamente relevante. Debido a la diversidad de largometrajes en el que aparece lo rural bajo el mencionado punto de vista, hemos decidido sólo citarlo.

En relación al primero de los casos presentados, el paisaje como actor principal, "El cielo gira" (2004) supone un punto de inflexión en la Cinematografía española de la temática que tratamos. Su directora, Mercedes Álvarez compone el retrato de la lenta y sosegada desaparición de una especie: el Hombre; en un territorio concreto: la localidad soriana de Aldealseñor. La película nos traslada a un escenario inmediatamente anterior al *ocaso*, sin drama, tal y como la muerte suele ser acogida en el mundo rural.

Desde los primeros compases narrativos, el espectador es atraído por el paisaje, el cual se descubre poco a poco a través de la colina, las calles de la aldea, las sugestivas ventanas de casas empedradas..., y sus vecinos. La inmersión del espectador se hace efectiva desde el mismo momento en el que siente Aldealseñor como cercano. La preparación ante una enésima desaparición se percibe en la fotografía: la huella del dinosaurio, las ruinas del castro celtíbero, los vestigios de la villa romana, la torre del palacio, el cementerio... En esta película el acto científico de la observación se vuelve fundamental para entender el valor territorial del documental.

La narradora es fiel testigo de una realidad vivida por innumerables familias, el abandono del lugar de origen en busca de un futuro más próspero:

Yo tenía tres años el día en que mi familia se marchó de Aldealseñor, a finales de los sesenta. Aunque mis hermanos mayores y yo nacimos allí –y mis padres, y los padres de mis padres– y aunque hoy puedo contar sin mezcla de olvido la vida de antepasados a los que nunca llegué a conocer, ese día de finales de los sesenta, en el fondo tan cercano, no puedo recordarlo; es como si no perteneciera a mi memoria.

Posiblemente los fotogramas de "El cielo gira" estén impregnados de una de las preocupaciones más primitivas del Hombre: el sentirse huérfano; y ello conlleva el no reconocer el lugar de origen, el perder la identidad. Es esa inquietud la que lleva a la realizadora soriana a intentar embalsamar el paisaje con todos sus componentes.

La impronta de este largometraje marcará una tendencia en un cine a caballo entre el documental y la ficción con un marcado carácter intimista. Otros directores tales como Christophe Farnarier en "El sueño" (2008) o Julio Llamazares y Felipe Vega en "Elogio de la distancia" (2009) toman el testigo de Mercedes Álvarez. "El sueño" documenta la desaparición de una actividad milenaria creadora de unas relaciones auténticas entre el Hombre y el medio⁹. Un pastor trashumante, Joan "Pipa", nos hace partícipes de su

⁸ Festival de Málaga, mejor banda sonora original, mejor maquillaje.

⁹ El *Convenio Europeo del Paisaje* justifica la íntima unión entre Naturaleza y Hombre, tanto en el plano material como en el sensitivo. Una definición de este tipo, multiplica las posibilidades de acercamiento al paisaje, pero sin perder de vista la racionalidad escrutadora.

profesión en uno de sus últimos viajes por los cordeles del Pirineo catalán. En "Elogio de la distancia" el escritor leonés Julio Llamazares y el cineasta Felipe Vega, documentan un año en la vida de A Fonsagrada, pequeña comarca de Lugo, que vive al margen de los avances de la vida moderna.

La obra cinematográfica de Julio Llamazares y Mercedes Álvarez se encuentra marcada por la desaparición o inminente desaparición de sus lugares de origen. Ambos se afanan con su cámara en captar la memoria colectiva para que ésta no naufrague sólo entre fotografías en blanco y negro y los recuerdos, aún vivos, de sus últimos habitantes; fieles acreedores de un tradicional estilo de vida, heredado de los antepasados. Sus fotogramas están impregnados de una de las preocupaciones más primitivas del hombre: el sentirse huérfano; ello conlleva a no reconocer el lugar de origen, el perder la identidad. Es esa inquietud la que lleva a estos directores a embalsamar el paisaje con todos sus componentes.

En la línea de la senda marcada y reforzada por estos directores queremos citar la película experimental, "Los materiales" (2009) de Los Hijos (Javier Fdez. Vázquez, Luis López Carrasco y Natalia Marín) que analiza la historia de Riaño y su desaparición bajo la construcción del embalse que anegó el pueblo en 1987. Aunque fuera de nuestro espacio cronológico, "Arraianos" (2012) de Eloy Enciso, es una crónica sobre un pequeño pueblo perdido en las montañas de la frontera entre Galicia y Portugal, en el que su vecindad se resiste a desaparecer. El rol del paisaje como actor secundario aparece cuando el cine necesita del medio rural para construir y comprender la historia narrada. La novedad radica en que ya no se ciñe al carácter bucólico tradicional de otras filmaciones, sino que se tiñe de adustez y dramatismo, aportando un cariz diferente a las narraciones. Éste proviene de la mirada externa de personajes que no forman parte del espacio rural y que se asoman a una realidad desconocida porque ya no tienen nada que perder ("Flores de otro mundo"). En la búsqueda de la nueva identidad, aparece el encuentro con otros personajes, jóvenes asfixiados por la herencia del pasado que no les permite ser ellos mismos ("La vida que te espera").

En otro grupo de películas, el acercamiento de estos personajes ajenos a la tradición rural es casual. El contacto con gente y tradiciones diversas a su origen cultural dejará una marcada huella y una filiación hacia este nuevo territorio descubierto ("Obaba" y "Cenizas del Cielo").

La cinematografía de Montxo Armendáriz se detiene en algunos aspectos del mundo rural. En su ópera prima "Tasio", el director navarro ya exploraba la crudeza del medio y su influencia directa en los personajes que lo habitan. Esta mirada será común en otras de sus obras de corte histórico, pero en "Obaba" su atención ya no se dirige hacia lo dramático, sino en cómo este medio impone la incomunicación de sus habitantes que ansían recibir noticias del mundo exterior. El paisaje es testigo y cómplice de los episodios que suceden en este pueblo imaginario, aislado tras las numerosas curvas de la carretera que conduce a él.

Otros directores de larga trayectoria profesional apuestan por la continuidad de la visión desgarrada del paisaje rural y sus pobladores. Carlos Saura en su personal interpretación del crimen de Puerto Hurraco ("El séptimo día") selecciona un decorado desolado que anticipa el drama.

Una de las visiones más personales, alabada y criticada por igual en el festival de San Sebastián (2010), es "Aita"¹⁰. Pese a la sencillez de su escenografía el director, José María de Orbe, introduce el paisaje como un elemento de conexión con el mundo exterior. La ventana es la única referencia real dentro de la casa deshabitada en la que transcurre la historia.

Junto a estas miradas y reinterpretaciones de lo "agro", la nueva comedia rural tiene un gran éxito de taquilla. No se busca la calidad, no se intenta documentar y se explota la visión estereotipada de este ámbito: "La torre de Suso", "Que se mueran los feos" o "¿Para qué sirve un oso?", ilustran algunos aspectos de la vida en el pueblo, dulcificando su imagen y resaltando las bondades de la vida en el "campo", reanudando con el tema de la alabanza del pueblo.

5. Conclusiones

La relación existente entre Cine y medio rural se ha caracterizado por la discontinuidad. El cine explora nuevas vías, reinterpreta, rescata y pone su mirada en una realidad que siempre ha existido pero que no ha recibido la atención adecuada.

¹⁰ Premio del Jurado a la mejor fotografía.

La primera década del siglo XXI diversifica temáticamente nuestra cinematografía con especial relevancia en el terreno documental. Es innegable el papel que desempeña el Cine en la creación de un corpus icónico para la sociedad actual. El medio rural irrumpe en la gran pantalla con un carácter inusitado, nos ofrece la vivencia de una minoría que representa un modo de vida exótico para una mayoría urbana. El Cine se convierte en un medio de conocimiento y como tal contribuye a la revalorización general de lo rural. No sólo motivada por el creciente interés hacia territorios y paisajes, sino también por la permanencia de una cultura que alberga valores esenciales, cada vez más diluidos en los ámbitos urbanos.

"El cielo gira" constituye un punto de inflexión en la cinematografía española sobre el medio rural, inaugura un nuevo enfoque hacia este espacio, objetivo y documental, que potencia el carácter legitimador de la cámara como medio de registro. Consideramos que este cambio viene marcado en primer lugar por un relevo generacional de sus directores que en sus óperas primas sienten la necesidad de documentar y transmitir los inminentes cambios que acechan a este espacio. En segundo lugar, el origen rural de algunos de ellos les vincula emocionalmente al medio. De esta manera, a través de sus obras rinden homenaje a las generaciones pasadas y documentan para las futuras un paisaje que se modifica y transforma. Por último, se crea la base sobre la que dignificar la visión de este espacio en el que aún queda un atractivo abanico temático sobre el que mirar y reinterpretar un medio con valores en alza.

Referencias bibliográficas

- Ansola González, T. (2005): "En busca del dato perdido. Fuentes y metodología de la historia del cine en el ámbito local", *Área abierta*, 12.
- Bardem Muñoz, J. A. (1995): "¿Por qué el cine español se olvida siempre del campo?", *Vida Rural*, 16.
- Berthier, N. y Seguin, J-C. dirs. (2007): *Cine, nación y nacionalidades en España*. Madrid: Casa de Velázquez.
- Gámir Oureta, A. y Valdés, C. M. (2007): "Cine y geografía: Espacio geográfico, paisaje y territorio en las producciones cinematográficas", *Boletín de la A.G.E.*, 45.
- García de León, M. A. (1993): "Los personajes rurales en el cine español: (Historia y sociología de un arquetipo rural: la figura del paleta)", en VV.AA.: *Actas del IV Congreso de la A.E.H.C.*: 321-332. Madrid: Editorial Complutense.
- Gómez de la Serna, R. (1989): *Greguerías*. Madrid: Cátedra.
- Gómez Gómez, A. (2008): "El cine rural en España", Texto presentado en Cinemáscampo. [28-09-2014]. Disponible en Web:
http://www.cinemascampo.org/descargar.php?n1=23a54b2dc78068da2df4fe99b1712906&n2=Cine%20rural%20en%20Espa%C3%B1a_Agustin%20Gomez.pdf
- Gómez Gómez, A. y Poyato Sánchez, P. (2010): *Profundidad de campo más de un siglo de cine rural en España*. Girona: Luces de Gálibo.
- Gúzman Álvarez, J. R. ed. (2008): *Paisaje vivido. Paisaje estudiado. Miradas complementarias desde el cine, la literatura, el arte y la ciencia*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Hernández Borge, J. y González Lopo, D. L. eds. (2009): *La Emigración en el cine. Diversos enfoques*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Martínez Vasseur, P. (2004): "La España de los ochenta en el cine de Pedro Almodóvar", en Ortega, R. ed: *La historia a través del Cine. Transición y consolidación democrática en España*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Martínez Vicente, B. (2012): *Los orígenes de la canción popular en el cine mudo español (1896-1932)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. [Tesis Doctoral].
- Parra, A. (2007): "Elogio de la Distancia. La mirada documental". AEC. [28-09-2014]. Disponible en web:
<http://www.alfonsoparra.com/php/baul/Elogio%20de%20la%20distancia.%20La%20mirada%20documental.pdf>
- Poyato Sánchez, P. coord. (2011): *Clásicos del cine rural español*. Córdoba: Diputación de Córdoba y Ayuntamiento de Dos Torres.
- Poyato Sánchez, P. y Gómez Gómez, A. coords. (2013): *Campo y contracampo en el documental rural en España*. Málaga: Diputación de Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA).
- Sontag, S. (2005): *Sobre la fotografía*. Madrid: Alfaguara.
- Zunzunegui, S. (1998): *Pensar la imagen*. Madrid: Universidad del País Vasco-Cátedra.

Breve CV de los autores

José Manuel Crespo Guerrero es Doctor con mención internacional en Análisis Geográfico Regional por la Universidad de Jaén. Fue becario de investigación FPD1 (2001-05) en el Centro Andaluz de Estudios para el Desarrollo Rural (CAEDER) y docente en la Universidad francesa de Nice Sophia-Antipolis (2006-09). Desde el curso académico 2009-10 es profesor en la Universidad de Jaén, donde trabaja en el área de Didáctica de las Ciencias Sociales. Sus líneas de investigación son: el espacio rural, las áreas naturales protegidas y los aprovechamientos forestales. Apasionado de América, ha investigado en Canadá, Nicaragua, Brasil y Argentina.

Victoria Quirosa García es Licenciada en Historia del Arte y Doctora por la Universidad de Granada (2005). Desde hace 15 años investiga sobre la conservación y tutela del Patrimonio Cultural. Ha realizado estancias de investigación predoctoral y postdoctoral en centros internacionales como ICCROM (Roma) o ICOMOS (París). Desde 2009 es docente en el departamento de Patrimonio Histórico de la Universidad de Jaén.

Críticas de libros | *Book reviews*

Rehbein, Boike y Souza, Jessé (2014): *Ungleichheit in kapitalistischen Gesellschaften*. Weinheim und Basel: Beltz Juventa, 228 pp. ISBN: 978-3-7799-2947-5.

Analizar la sociedad, lo visible y lo oculto, es un objetivo que se vienen planteando muchos autores desde la Antigüedad. Obtener datos para fundamentar esos estudios es básico desde que la sociología comenzó su andadura. El presente texto pretende cumplir ese objetivo basándose en trabajos contrastables para desarrollar una teoría de las desigualdades sociales en las sociedades actuales. La teoría tiene conexiones con las clásicas, desde Marx a Weber, Bourdieu y Luhmann, pero se diferencia incluso de ellos por el carácter empírico al relacionar sociedades de tres continentes. Esta conexión práctica con sociedades occidentales y no occidentales les permite reconocer los mecanismos, visibles pero tamizados, de creación y reproducción de las desigualdades sociales, tanto generales como básicas, igual que lo hicieron los clásicos, al mismo tiempo que los autores podían captar más adecuadamente las peculiaridades históricas, culturales y sociales de cada una de las sociedades.

Capitalismo y democracia se extienden por todo el globo terráqueo. Sin embargo, la desigualdad socio-económica, en contra de lo esperado, no decrece, más bien aumenta. En 1999, los 358 individuos más privilegiados tenían un patrimonio que se correspondía con el de tres mil millones menos privilegiados. El diez por ciento de la población más rica disponía de dos tercios de la riqueza global. No hay ningún indicio de que la brecha se vaya a cerrar. Es más, la concentración de la riqueza económica desde el comienzo de la crisis financiera de 2008 ha aumentado. En 2010 el 93% del crecimiento económico fue a parar a manos del porcentaje más rico de los americanos mientras que el resto, el 99%, recibieron un incremento medio de 80 dólares, es decir, ni si quiera recibieron el incremento porcentual de la inflación (*International Herald Tribune*, 22.3.2012).

Si bien las tendencias, tanto en la opinión pública como entre los investigadores, han ido hacia una mayor atención sobre el problema, no parece que esta dedicación haya hecho que se pueda encontrar la solución. Los conceptos para la comprensión de la desigualdad parecen mayoritariamente anticuados mientras que la mayoría de las medidas prácticas llevan solamente a una mejoría parcial y cortoplacista. Los autores argumentan en el texto cómo contribuye nuestra idea heredada sobre la desigualdad a su reproducción y a la agudización del problema en la actualidad.

Los autores parten, para reconocer mejor las raíces estructurales de las desigualdades, de que la transmisión simbólica de poder se encuentra en la raíz de esa desigualdad social. Denominan *poder* a la

distribución impersonal de posibilidades de influir la valoración social y el desarrollo de la vida. Con el concepto de *símbolo*, los autores quieren representar – basándose en Ernst Cassirer– todas las manifestaciones con sentido del ser humano, desde el lenguaje hasta los signos pasando por el arte. Los autores argumentan que todas las acciones humanas son transmitidas de forma simbólica y que esta transmisión es la llave para la comprensión de la sociedad. El capitalismo es ciertamente una acción que discurre, en gran medida, de forma inconsciente pero no tiene nada de natural o material sino simbólico. Sin una transmisión simbólica no existiría una bolsa de valores o el capital monetario. Así, al igual que las acciones empresariales y el dinero no tendrían ningún valor, las máquinas o la tecnología serían inservibles.

Las ciencias sociales, incluida la economía, han desarrollado modelos adecuados para la descripción de las desigualdades sociales y sus evoluciones normales. Disponemos, además, de complejas y profundas teorías sobre la desigualdad social en Occidente (Bourdieu) y podemos describir perfectamente las estructuras sociales de los países desarrollados. También disponemos de teorías de sistemas que nos permiten analizar la interrelación global de los elementos. Sin embargo, cada una de estas propuestas parte de la propagación universal del modelo de sociedad occidental y lo denomina según las características del capitalismo, democracia, modernización, diferenciación o individualismo. El eurocentrismo, que recubre todo esto, no solo es chauvinista y corto de miras en cierto sentido sino que, además, hace invisibles los mecanismos de desigualdad social.

Por otro lado y según el concepto hermenéutico, el texto oscila, al igual que lo hace Marx para *El capital*, de la superficie a las estructuras profundas y viceversa. En la primera parte, "El capitalismo", los autores esquematizan el mundo social de las sociedades capitalistas, tal y como lo perciben, así como el concepto asumido de sociedad tanto en el sistema simbólico cotidiano como en el científico. La segunda parte, "Desigualdad en el capitalismo", desarrolla las estructuras profundas de la desigualdad que son imprescindibles para la superficie. El argumento vuelve, en la tercera parte del libro, "Desigualdad simbólica", a la superficie para explicarla desde las estructuras profundas anteriores y mostrar los evidentes sistemas simbólicos, como elementos esenciales pero a la vez relativos y casi invisibles de sociedades capitalistas. La forma de presentar el libro exige su lectura hasta el final. Se pueden saltar partes, pero no terminarlo sin las conclusiones.

El proceso de la configuración nos recuerda a la fenomenología de Hegel quien, en último término, quiere acoger las configuraciones en la Europa capitalista y éstas en Dios. Los elementos teológicos y teleológicos los intentó eliminar Gadamer de la propuesta dialéctica de Hegel. Por esta razón, los autores denominan a su propuesta como hermenéutica al conectar con Gadamer pero eliminando su eurocentrismo.

El mecanismo general de funcionamiento de la desigualdad en las sociedades capitalistas se basa en una jerarquía de valores ya asumida, tanto por el individuo como por los grupos sociales que forman esa sociedad. Por el contrario, el mito básico de la sociedad capitalista afirma la igualdad de todos los ciudadanos y sitúa la sociedad sobre fundamentos científicos –pero, en realidad, la sociedad sigue siendo desigual e indescifrable–. En las primeras teorías sobre el Estado, e incluso en las democracias reales, solo los “ciudadanos” eran libres e iguales mientras que la mayoría de los grupos de la sociedad (esclavos, mujeres, extranjeros y, en principio, incluso los trabajadores) no pertenecían a la sociedad civil y, de este modo, no eran iguales. Dentro de la sociedad precapitalista se diferenciaba entre niveles o clases sociales con diferentes derechos, llegando a excluir a las colonias de la sociedad de los iguales.

Allí donde diferentes grupos sociales fueron incluidos en la comunidad de los iguales, estos permanecieron subordinados y en desigualdad de condiciones. Con Foucault y Adorno, y estos siguiendo la idea de Durkheim, los autores afirman que las transformaciones capitalistas generaron el subjetivismo individualista que se caracteriza principalmente por la estandarización no por la singularidad, es decir, la división del trabajo contaba con cada persona pero inmersa dentro de una gran máquina, la sociedad. La desigualdad, dentro de la comunidad de los iguales, debía proceder de diferencias en la actitud ética y en las prestaciones relevantes de los individuos.

El presupuesto básico de la tradición liberal de Hobbes a Locke, del fundamento matemático de Descartes, a Galileo y a Smith, pero también identificable, en cierto sentido, hasta la antigua Grecia, hasta Platón es que todos los individuos son considerados iguales biológicamente y desde el nacimiento, debían tener las mismas oportunidades y esta idea determina las Constituciones de la mayoría de las democracias actuales. El camino recorrido hasta llegar a ellas tuvo que pagar el peaje de otorgar los derechos a un muy exclusivo y pequeño grupo dominante. Es decir, el cambio de estructura no cambió el fondo. Pero incluso después de la Revolución Francesa o Americana, la igualdad, la libertad y la fraternidad quedaron limitadas a unos pocos grupos. Cada uno de ellos desarrolló sus propias líneas de tradición.

Cada línea de tradición tiene su propia cultura, transmite diferentes *habitus* (Bourdieu) y se entrelaza con los diferentes sectores de las instituciones. Cada

sector institucional desarrolla su propio *habitus* y, de esta manera, reproduce la línea de tradición. De este modo, las clases están determinadas como líneas de tradición no sólo por la posesión de capital, sino que también son culturas que abarcan ciertos y modelos de comportamiento y sistemas de símbolos muy limitados a ellos mismos y que una vez asumidos los transmiten. Como dice Edward P. Thompson, hay que interpretar las clases principalmente como culturas vivas y no como cajas, como algo cerrado.

Será Max Weber quien piense de forma distinta y vea el verdadero cambio en la revolución simbólica del protestantismo ascético. Para él fue la verdadera revolución moderna en tanto en cuanto que transformaba la conciencia de la gente y, por ende, la realidad externa. La voluntad férrea, la disciplina y el autocontrol fueron las armas de la Revolución y el fundamento de la sociedad moderna y del individuo liberal.

Las revoluciones sociales generan procesos de transformación cultural y las líneas de tradición dividen a diferentes generaciones, lo que llamamos “culturas sociales”. Estas son, por así decirlo, diferentes capas históricas en la misma sociedad. Los cambios sociales se reflejan en el discurso, ya que tocan los sistemas simbólicos sociales. Lo cual puede llegar hasta el punto de que los padres y los niños entre sí apenas se entienden porque ya no hablan el mismo idioma. Sin embargo, una revolución no funciona de la misma manera en todas las líneas de tradición.

Cada entorno transmite a sus componentes una cultura que les predispone para determinadas instituciones y funciones en la división de actividades. Está integrada en el *habitus*. De este modo, el hijo de un albañil tendría una probabilidad tendente a cero como gerente general de una gran empresa y no sería elegido, con toda probabilidad, en caso de haber un concurso. Las actividades son valoradas socialmente y se las maquilla con determinadas condiciones de acceso. Incluso cuando la contratación se realiza con los criterios puramente formales, transparentes y funcionales, el que contrata clasifica al solicitante según sus cualidades y criterios que él mismo ha incorporado.

Desde la perspectiva del individuo, las estructuras sociales actúan como campos de fuerza que atraen o repelen al individuo. Y desde el nacimiento se entra en un campo de fuerza, que se corresponde, en la mayoría de los casos, con el campo de fuerza de los padres o de los tutores legales o responsables. Cuanto más tiempo se esté en ese campo de fuerza más se interiorizan sus modelos de comportamiento y símbolos válidos. De este modo se aprende a ser un miembro de la sociedad y a vivir en él. Al mismo tiempo, cada vez es más difícil interiorizar modelos de comportamiento y símbolos de otros entornos sociales –comenzando por la familia y pasando por un entorno cultural diferente–.

En el libro, los autores intentan mostrar la interrelación entre la revolución social, que tiene relación con la aparición del capitalismo, con la clase y

cultura social, entorno, división de actividades y sistema simbólico. Para esto, a cada concepto se le ha atribuido un capítulo en el cual la generalidad al mismo tiempo explica y contextualiza configuraciones concretas del contexto en Brasil, Alemania, India y Laos. Los autores parten de la hipótesis, y concluyen, que su mecanismo es válido para todas las sociedades capitalistas y, de esta forma, para todas las formas de desigualdad social.

Para concluir, y como dicen los autores, el texto tiene una orientación teórica aunque con fundamentos empíricos. La teoría, muy bien desarrollada, manejando tanto los autores clásicos como los más modernos, introduce una línea crítica y fresca en el análisis social que posibilita la comprensión de la realidad, visible e invisible, desde un punto de vista diferente y

apasionante. Se echan en falta, sin embargo, los datos que soportan la teoría y para los que los autores nos emplazan a una muy próxima publicación.

Eduardo Díaz Cano
Universidad Rey Juan Carlos,
Madrid, España
eduardo.diaz@urjc.es
Recibida: 25-08-2014
Aceptada: 19-10-2014



Martos Molina, Marta (2014): Las rutas culturales en el desarrollo territorial. Estudio de casos y propuestas para el Camino Real e Intercontinental. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 224 pp. ISBN: 978-84-7993-252-7

El turismo ha sido, desde los tiempos del Grand Tour, un hecho social relevante por todas las consecuencias tanto directas como indirectas que suscita. Precisamente el Grand Tour, que en España tenía su correspondencia con el denominado Correr Cortés, suponía viajes organizados como primigenias rutas culturales en las que los jóvenes aristócratas ingleses viajaban para completar su formación y aprender las artes de la diplomacia, generaban a su alrededor un significativo tejido de realidades multidimensionales como la de creación de alojamientos, evolución de un lenguaje destinado a la complacencia de los visitantes o el avance de determinados servicios, entre otros, permitiendo así a diferentes entornos su paulatino desarrollo. Hoy en día el turismo es un fenómeno de enorme trascendencia en las sociedades tardomodernas y no solo desde un punto de vista económico, sino social y cultural. Muestra de su importancia es el desarrollo teórico y empírico que están viviendo los estudios turísticos tanto en nuestro país como en el extranjero. En España no debe resultar extraño, pues se calcula que el 11 por ciento del Producto Interior Bruto deriva del mismo y que más de dos millones de personas encuentran ocupación en el sector. El estudio que aquí se reseña ha sido elaborado por Marta Martos Molina, que ya había publicado previamente sobre el impacto del turismo cultural en entornos urbanos. En este caso, presenta una investigación sobre el impacto de las denominadas rutas culturales en el desarrollo del territorio. En concreto, analiza una serie de casos paradigmáticos y elabora una propuesta para el Camino Real e Intercontinental.

El libro está dividido en tres partes claramente diferenciadas. En primer lugar, realiza un análisis teórico de los principales conceptos implicados en la investigación. En concreto, comienza realizando un análisis del impacto del turismo en el desarrollo territorial para, acto seguido, describir como es utilizado el patrimonio cultural como un recurso turístico. Se analizan las bondades y la problemática de convertir el patrimonio cultural de una región concreta en un producto turístico. Finalmente, aplica este modelo para analizar cómo un itinerario cultural, que es parte del patrimonio de un territorio, puede convertirse en una ruta turística cultural, es decir, en un producto turístico que pueda ser comercializado. Dicho de otro modo, la existencia de un conjunto de bienes culturales materiales e inmateriales organizados en torno a un itinerario no garantiza que sea posible explotar turísticamente ese recurso. Es necesario,

afirma, organizar y planificar una ruta turística que habilite la explotación de dicho recurso, lo que lo convierte en un producto.

Posteriormente, realiza un análisis empírico en el que trata de delimitar su objeto de estudio. Para ello, organizó un Focus Group con el objetivo de delimitar las rutas turísticas que posteriormente serían objeto de estudio de caso, de un lado, y, de otro, seleccionar las variables a analizar en cada uno de los casos estudiados. Dichas variables se organizaron en torno a tres grandes macroejes: dimensión social, dimensión económica y dimensión patrimonial-ambiental. Desde este punto de partida se pasó al análisis de casos. En concreto se analizaron las siguientes rutas turísticas: Camino del Cid, ruta de los Castillos y las Batallas, rutas literarias en Barcelona, ruta de Antequera, ruta gastronómica Sabores de San Sebastián, ruta del Vino Montilla-Moriles y el Camino de Santiago. Un elemento significativo de las conclusiones es que el éxito de estas rutas depende, en buena medida, de la imbricación del producto turístico con la sociedad en la que opera. Las rutas exitosas descansa en una conexión íntima entre la iniciativa privada y pública, y entre la industria y la sociedad en la que opera.

Finalmente, Marta Martos trata de elaborar una propuesta a través de la herramienta del "cuadro de mando", con el objetivo de dinamizar las rutas culturales para una adecuada gestión del producto turístico. En concreto, se plantea la posibilidad de elaborar un cuadro de mandos para el Camino Real e Intercontinental que está auspiciado por la UNESCO y el CIIC (Comité Internacional de Itinerarios Culturales). "El Camino Real se estructura en dos ejes o itinerarios en los que se definió la ruta obligada de tránsito entre la Península Ibérica, Canarias, América y Filipinas por una parte (eje Este-Oeste) y entre el Caribe, América del Norte y América del Sur, por otra" (p. 149). En este caso, lo que se propone es un cuadro de mando para la adecuada gestión de este corredor cultural, que la autora estructura en torno a tres ejes clave: económico, patrimonial y social, en clara referencia al análisis realizado con anterioridad. Cada uno de ellos, a su vez, está descompuesto en una serie de variables e indicadores. A través del mismo podría esperarse que mejorara la gestión de un proyecto de tal envergadura.

Esta idea parece obvia, esto es, la idea de que un proceso como el turismo deba ser medido y evaluado y, sin embargo, no lo es tanto. En sus conclusiones la autora aún debe argumentar que "la idea de monitorizar la gestión turística no es descabellada" (p.168). Esto es un indicador no solo del actual modelo

turístico, muchas veces construido por “ensayo y error”, sino del estado del “emprendimiento”. Muchas veces sobran ganas e imaginación y otras falta análisis y evaluación. Encontramos, en definitiva, una valiosa aportación al campo de la investigación y la gestión turística, que puede ser del interés tanto de los académicos interesados por el fenómeno turístico como de los gestores turísticos. Con ello, se trata de unir teoría y praxis en un intento de fundamentar las prácticas de un sector tan importante para la economía española como es el turismo.

Rubén J. Pérez Redondo
Universidad Rey Juan Carlos,
Madrid, España
rubenjose.perez@urjc.es
Recibida: 15-10-2014
Aceptada: 07-11-2014



Cárdenas, Julián (2014): El poder económico mundial. Análisis de redes de *interlocking directorates* y variedades de capitalismo. Madrid: CIS, 283 pp. ISBN: 978-84-7476-639-4.

Durante los años 90 del pasado siglo se produjo toda una explosión de estudios sobre el fenómeno de la globalización. Algunos de las primeras plumas de la sociología: Giddens, Bauman o Beck, por citar apenas las más evidentes, dedicaron monografías a este proceso social. Hoy el debate no arrecia dentro de las ciencias sociales, pero parece haberse desplazado del mundo de la “gran teoría” al de los estudios empíricos sobre la globalización. El profesor colombiano Julián Cárdenas realiza un loable intento de describir cómo se estructura el poder de la economía global. Para ello, se centra en el análisis de las redes de *interlocking directorates*, es decir, analiza los consejeros delegados que tienen asiento en diferentes corporaciones. Con ello pretende analizar los vínculos que establecen las elites económicas corporativas como un medio para analizar el “poder económico mundial”. Para ello, usa las herramientas metodológicas que ha desarrollado el análisis de redes sociales y el utillaje analítico de la “nueva sociología económica”.

En la primera parte de la investigación se analiza el tipo de redes que surgen entre las 50 mayores corporaciones de 12 países: Países Bajos, Suecia, Italia, Francia, Alemania, España, Reino Unido, Estados Unidos, Suiza, Australia, Canadá y Japón. El profesor Cárdenas analiza tres dimensiones estructurales de estas redes: cohesión social, centralización o control por parte de pocos actores y multiplicidad, lo que indica que dos o más personas ocupan puestos en dos organizaciones. Estas dimensiones le sirven para establecer dos tipos de redes corporativas. En primer lugar, las redes elitistas que tendría una alta cohesión, una alta centralización y una alta multiplicidad. Los países en que predominan este tipo de redes son: Italia, Francia, Alemania, Canadá y España. En segundo lugar, las redes pluralistas caracterizadas por una baja cohesión social, una baja centralización y una baja multiplicidad. Los países que tienen este tipo de redes corporativas son: Japón, Reino Unido, Suiza, Estados Unidos, Australia, Países Bajos y Suecia.

En la segunda parte del estudio se tratan de hallar las causas que producen los dos tipos de redes de *interlocking directorates* descritos antes. Se parte de la idea de que las redes están insertas o incrustadas – utiliza el concepto de *embeddedness* acuñado por Karl Polanyi– dentro de un entramado institucional y que las instituciones económicas propias de cada país determinarán el tipo de redes de *interlocking directorates* que aparezcan. Mantiene que existen cuatro grandes entramados institucionales y se elabora una tipología dicotómica de cada uno de ellos: estructura financiera, intervención del Estado en la economía, estructura de la propiedad y nivel de

internacionalización. Plantea a modo de hipótesis que las redes pluralistas surgirán de un entorno institucional basado en bancos, con Estados intervencionistas, con la propiedad controlada por grandes accionistas y con una baja internacionalización. Por el contrario, las redes pluralistas surgirán de entornos institucionales basados en mercados de capitales, con Estados regulativos, con una propiedad dispersa y con alta internacionalización (Cuadro 1).

Cuadro 1. Entorno institucional de las redes corporativas y su relación con el tipo de red corporativa.

Institución	Tipología	
Estructura financiera	Basada en bancos	Basada en mercados de capitales
Intervención del Estado	Estados intervencionistas	Estados regulativos
Estructura de la propiedad	Controlada por grandes accionistas	Propiedad dispersa
Internacionalización	Baja	Alta
	Tipología	
Tipo de red corporativa	Elitista	Pluralista

Fuente: Elaboración propia a partir de Cárdenas, 2014: 82-113.

Posteriormente, trata de comprobar estas hipótesis utilizando el análisis comparativo de carácter cualitativo y los *fuzzy sets* (fsQCA) tomados de la obra de Charles Ragin. El análisis muestra que “las redes corporativas elitistas están determinadas por la conjunción de la estructura financiera basada en los bancos, el estado intervencionista y las corporaciones controladas por los grandes accionistas y la baja internacionalización” (p. 133). De los casos estudiados, se encuadrarían aquí Italia, Francia, Alemania y España. Por el contrario, la estructura financiera basada en mercados de capitales, un Estado regulativo y la propiedad dispersa explicarían la emergencia de redes corporativas de tipo pluralista. Esto se produce en Estados Unidos, Reino Unido, Suiza, Australia y Canadá –aunque este último país es peculiar ya que su red tiende al elitismo pese a que institucionalmente debería ser pluralista–. El caso de Suecia y los Países Bajos se explicaría por una combinación de Estado regulativo, control por parte de los grandes accionistas y alta internacionalización. La red japonesa, por último, no es explicada por este modelo, porque es “totalmente específica”.

El estudio concluye con un tercer bloque en el cual se analiza la existencia de diferentes variedades de capitalismo (VDC) y de una red corporativa mundial. En primer lugar, se plantea que lo expuesto sugiere la existencia de diferentes tipos de capitalismo en función de su organización institucional. Tras revisar las diferentes tipologías existente, plantea una propia organizada en torno a cinco ejes institucionales: tipo de red corporativa, nivel de internacionalización, estructura financiera, estructura de la propiedad e intervención del Estado. Tras realizar un análisis de conglomerados obtiene cuatro variedades de capitalismo: capitalismo basado en redes, capitalismo de mercado, capitalismo intermedio y capitalismo nipón (Cuadro 2).

Las explicaciones que se dan a la existencia de VDC han seguido dos ejes. El primero señala que las VDC son producto de las condiciones de inicio (*path dependence*) en las que se implantó el capitalismo. Y el segundo incide en lo que denominan complementariedades institucionales que hacen que las diferentes instituciones se refuercen mutuamente y mantengan una determinada variedad de capitalismo. El autor considera que estas dos opciones tienen carencias que deben ser complementadas utilizando la variable poder, tal como hace la teoría de redes. En este sentido, habla de una jerarquía institucional, por la cual alguna de las instituciones presente en cada VDC resulta central al sistema. La institución en la cúspide sería la más importante para la clase dominante. Considera que de las analizadas el sistema financiero ocupa un lugar central.

Posteriormente el autor abandona el análisis de la estructura de la red corporativa a nivel nacional y pasa a realizar un análisis de la red corporativa a nivel global. Con ello, sin duda, intenta superar el nacionalismo metodológico que abunda en buena parte de los estudios empíricos sobre el fenómeno de la globalización. Para ello analizan las relaciones de *interlocking directorates* de las 338 corporaciones más grandes del planeta. De estas el 49% son de Estados Unidos, el 29% de la Unión Europea y el 7% de Japón, es decir, el 85% de las mismas proviene de estos tres entornos geográficos. Resulta significativo que en la red corporativa mundial está muy cohesionada, pues un 85% de las empresas están conectadas (p. 196). El análisis muestra algunas características destacadas. Así, las corporaciones japonesas aparecen como las más desvinculadas de la red. El resto aparecen agrupadas en torno dos grandes ejes. Por un lado, las empresas de la órbita anglosajona (Estados Unidos, Reino Unido,

Suiza y los Países Bajos) y, por otro, las del eje franco-alemán (Alemania, Francia, España, Italia y Canadá).

El análisis concluye preguntándose si se está implantando un capitalismo global único. Cárdenas piensa que existe un conflicto entre las diferentes VDC y que las elites de cada bloque capitalista tratan de imponer su visión para crear un capitalismo global que se amolde a sus intereses. El uso de *interlocking directorates* sería una estrategia, entre otras, de las corporaciones para imponer su modelo de capitalismo global. Julián Cárdenas piensa que compartir lazos corporativos a través de los consejeros delegados conduce a que se construyan VDC semejantes. Significativamente, plantea que dentro de la Unión Europea la red corporativa se articula en torno al eje franco-alemán con una importante presencia de empresas del Reino Unido. Respecto al futuro, piensa que se mantendrán las VDC hasta que la institución rectora: el sistema financiero, no se unifiquen. Mientras se mantenga la financiación basada en bancos permanecerán las diferencias, cuando se vuelquen hacia los mercados se producirá una homogenización del capitalismo hacia un capitalismo de mercado.

En definitiva, resulta un estudio de enorme interés y una aproximación de obligada lectura para comprender como se estructura el poder en la actual economía globalizada. Valga como ejemplo postrero la imagen que se da de las redes corporativas en nuestro país. Estas se caracterizarían por ser del tipo elitista, es decir, cohesionadas, controladas por pocos actores centrales y con alta multiplicidad. Este tipo de red sería producida por una economía basada en una estructura financiera bancaria, controlada por grandes accionistas, con un Estado altamente intervencionista y con una baja internacionalización. Nos encuadraríamos claramente dentro del la variedad de capitalismo basado en redes. A esto se sumaría que la inserción en la red corporativa mundial de las corporaciones españolas estaría dentro de la Europa continental comandada por el eje franco-alemán. Una imagen especular de nuestro país que, sin duda, ayuda a entender la situación actual.

Antonio Martín Cabello
Universidad Rey Juan Carlos,
Madrid, España
antonio.martin@urjc.es
Recibida: 15-07-2014
Aceptada: 03-09-2014



Cuadro 2. Variedades de capitalismo

VDC/Ejes institucionales	Tipo de red corporativa	Nivel de internacionalización	Estructura financiera	Estructura de la propiedad	Intervención del Estado	Países
Capitalismo de redes	Elitista	Media	Basada en bancos	Centrada en grandes accionistas	Intervencionista	Alemania, España, Francia e Italia
Capitalismo de mercado	Pluralista	Alta	Basada en mercados financieros	Dispersa	Regulativo	Reino Unido, Estados Unidos, Australia y Suiza
Capitalismo intermedio	Entre elitista y pluralista	Alta	Basada en mercados financieros	Centrada en grandes accionistas	Regulativo, con políticas intervencionistas en el mercado exterior	Países Bajos, Canadá y Suecia
Capitalismo nipón	Pluralista	Baja (en relación a la inversión extranjera directa)	Basada en bancos	Un nivel medio de grandes accionistas	Intervencionista	Japón

Fuente: Elaboración propia a partir de Cárdenas, 2014: 149-60.

methaodos.revista de ciencias sociales

ISSN: 2340-8413

methaodos.org

grupo de investigación
Universidad Rey Juan Carlos
Campus Fuenlabrada
Camino del Molino, s/n
28943 Fuenlabrada
Madrid, España

Teléfono: 914888214/914888404

Fax: 914887522

Correo electrónico: coordinador@methaodos.org

Web: [methaodos.revista de ciencias sociales](http://methaodos.revista.de.ciencias.sociales)